



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
DOCTORADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
ORIENTACIÓN EN SOCIOLOGÍA

USOS DEL TIEMPO COTIDIANO Y LA DISTRIBUCIÓN DE LOS TRABAJOS EN
FAMILIAS HOMOSEXUALES Y EN FAMILIAS HOMOPARENTALES EN LA
CIUDAD DE MÉXICO

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTORA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

PRESENTA:
LUZ MARÍA GALINDO VILCHIS

TUTORA
DRA. MERCEDES PEDRERO NIETO
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA
COMITÉ TUTOR
DRA. LUCERO JIMÉNEZ GUZMÁN
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA
DRA. CATHERINE MENKES BANCET
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA
DRA. SARA MORENO COLOM
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA
DR. JUAN GUILLERMO FIGUEROA PEREA
COLEGIO DE MÉXICO

MÉXICO, D. F. JUNIO 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A...

la Dra. Mercedes Pedrero Nieto, por compartir sus experiencias y sus conocimientos con paciencia y escucha en este aprendizaje invaluable

la Dra. Lucero Jiménez Guzmán, por cada palabra de aliento para continuar en el camino de la investigación

la Dra. Catherine Menkes Bancet, por cada espacio de discusión

la Dra. Sara Moreno Colom, por su excelente asesoramiento y compañía

el Dr. Juan Guillermo Figueroa Perea, por cada sugerencia acertada

quienes me acompañaron desde el inicio de esta aventura: Yeimi, Norma, Camelia y Martha Alida

las personas que compartieron sus vidas, por hacer posible esta investigación

las diferentes áreas del Posgrado, por su eficiencia para cada requerimiento

Conacyt, por la beca que me permitió dedicarme a la investigación

mi madre, mi padre, a Magda y a la Chica, por siempre estar

Noémia, por estar siempre, por alentarme a cumplir este deseo

mi Alhelí, por cada instante compartido

Sandra y a Lavinia, porque las experiencias con ustedes me dieron la oportunidad de concluir este proceso de otra manera

Elizabeth, por escucharme durante estos años

la Laura, la Gloria, el Bernat, la Encarna i la Núria per la seva companya per fer la tesi

Dario, Roberto, Paula, Oscar y Alaia, por cada mate para discutir sobre la vida, que me dio muchas ideas para la investigación

Charo, Gaby Mercado, Mónica, Zeidy, Gaby Vázquez, Yola, Julieta, Rocío García y Lolis, por acompañarme a llorar y reír cuando lo necesité

mis compañeras y compañeros del posgrado, por cada charla de discusión y aprendizaje compartido: Susanne, Rodrigo, Christian, Karime, Magda, Vero, Sandra, Martha, Mariana, Cristina, Tania, Carlos y Estefanía

...gracias

Índice

1. Introducción.....	9
2. Metodología.....	27
2.1. Objetivo general	27
2.2. Objetivos específicos.....	27
2.3. Preguntas de investigación.....	27
2.4. Líneas de hipótesis.....	28
2.5. Estrategia metodológica	28
2.6. Fases del análisis del estudio.....	29
2.7. Criterios para la selección de la muestra cualitativa	33
2.8. Trabajo de campo.....	36
2.9. Datos de familias que no respondieron.....	48
3. Marco teórico.....	49
3.1. Una historia invisibilizada: la homosexualidad y las personas homosexuales.....	49
3.1.1 La construcción de la homosexualidad: la historia	49
3.1.2. Homosexualidad en el contexto mexicano.....	64
3.2. Sobre el tiempo, ¿o los tiempos?	66
3.2.1 El tiempo desde diversas disciplinas	66
3.2.2. La organización social del tiempo.....	74
3.2.3. El tiempo en el feminismo.....	77
3.3. La distribución de trabajos en diferentes tipos de familias	81
3.3.1. Definiciones: los tipos de trabajos	81
3.3.2 La vida cotidiana	83
3.3.3. Trabajo doméstico y género	87
3.3.4. Espacio público – espacio doméstico	95
3.4. Características de los hogares homosexuales y heterosexuales con jefaturas femeninas y masculinas.....	104
3.4.1 Medición de los usos del tiempo: América Latina	104

3.4.2. Medición de usos del tiempo: México	106
3.4.3. Tipos de parejas en México	108
3.4.4. Encuesta Nacional de Usos del Tiempo 2009	110
3.4.5. Análisis estadístico de la Encuesta Nacional de Usos del Tiempo 2009....	112
3.4.6. Disposiciones específicas en el Distrito Federal que inciden en el reconocimiento de derechos de quienes lo pueblan	127
4. Análisis de las características sociodemográficas, usos de los tiempos y la distribución de los trabajos de la población del estudio.....	131
4.1 Caracterización de las personas de los hogares	131
4.2 Esquemas de la vida cotidiana de los trabajos y tiempos de las familias estudiadas.....	135
4.3 Resultados de los tipos de trabajos y tiempos de las familias homosexuales	138
4.4 Resultados de los tipos de trabajos y tiempos de las familias homoparentales	174
4.5 ¿Diferencias entre las familias?.....	208
5. Los tiempos y los trabajos en la vida cotidiana de las familias homosexuales	211
5.1. Familias de hombres.....	212
5.2. Familias de mujeres.....	223
6. La vida cotidiana de las familias homoparentales	231
6.1. Familias de mujeres	231
6.2. Familia de hombres	242
7. Conclusiones	249
7.1. Primera línea de hipótesis	251
7.2. Segunda línea de hipótesis	255
7.3. Reflexiones finales	256
8. Referencias	259
9. Anexos	267

Índice de cuadros

Cuadro 1: Indicadores comparativos entre parejas homosexuales, obtenido en el análisis de la ENUT, 2009	34
Cuadro 2: Características de las familias entrevistadas SIN hijas/os (homosexuales)..	37
Cuadro 3: Características de las familias CON hijas/os (homoparentales)	38
Cuadro 4: Distribución de familias con las que se comenzó la investigación	45
Cuadro 5: Distribución de familias con las que se hizo la investigación	46
Cuadro 6: Características de familias SIN hijas/os	47
Cuadro 7: Características de familias CON hijas/os	48
Cuadro 8: Elementos de análisis para la vida cotidiana.....	87
Cuadro 9. Tipo de pareja en los hogares.....	112
Cuadro 10. Distribución de las diferencias de edades entre las parejas de la población de jefatura masculina homosexual.....	113
Cuadro 11. Distribución de las diferencias de edades entre las parejas de la población de jefatura femenina homosexual	113
Cuadro 12. Edad promedio por tipo de pareja: jefa/e y cónyuge	114
Cuadro 13. Distribución de las diferencias de edades entre las parejas de la población de jefatura masculina heterosexual.....	114
Cuadro 14. Distribución de las diferencias de edades entre las edades de la población de jefatura femenina heterosexual	115
Cuadro 15. Distribución de las diferencias de escolaridad entre las parejas en la población jefatura masculina homosexual.....	116
Cuadro 16. Distribución de las diferencias de escolaridad entre las parejas en la población jefatura femenina homosexual.....	116
Cuadro 17. Distribución de las diferencias de escolaridad entre las parejas en la población jefatura masculina heterosexual	117
Cuadro 18. Distribución de las diferencias de escolaridad entre las parejas en la población jefatura femenina heterosexual.....	118
Cuadro 19: Escolaridad media por tipo de pareja: jefa/e y cónyuge	119
Cuadro 20. Tasas de participación en el mercado (%)	119
Cuadro 21. Proporciones según participación en el trabajo para el mercado de las parejas (%).....	120
Cuadro 22. Distribución de las diferencias de ingresos entre jefa/e y cónyuge en cada pareja según tipo de pareja.....	121

Cuadro 23. Distribución del ingreso promedio de jefas/es y cónyuges según tipo de pareja (en pesos).....	122
Cuadro 24. Medias de los tiempos de trabajo doméstico, para el mercado y carga total de trabajo de jefes/as del hogar según tipo de pareja (por semana).....	124
Cuadro 25. Medias de los tiempos de trabajo doméstico y voluntario de trabajo de jefes/as del hogar según tipo de pareja (por semana).....	124
Cuadro 26. Promedio semanal del tiempo de trabajo doméstico tanto del jefe/a como de su cónyuge por tipo de pareja.....	125
Cuadro 27. Distribución de la situación conyugal de las familias SIN hijas/os	132
Cuadro 28. Distribución de la situación conyugal de las familias CON hijas/os	132
Cuadro 29. Distribución de los rangos de edades de las personas que integran las familias	132
Cuadro 30. Distribución de los rangos de edades de las de familias SIN hijas/os	133
Cuadro 31. Distribución de rangos de edades de las de las parejas CON hijas/os.....	133
Cuadro 32. Distribución de la escolaridad de las personas que integran las familias .	134
Cuadro 33. Distribución de los ingresos de las familias SIN hijas/os	134
Cuadro 34. Distribución de los ingresos de las familias CON hijas/os	135

1. Introducción

Se presenta el planteamiento y la justificación del problema. Así como los antecedentes para la construcción del mismo. Los estudios de usos del tiempo y de trabajo remunerado –trabajo para el mercado–, no remunerado –doméstico y voluntario– y de cuidado son recientes en nuestro país ya que los únicos que tienen una larga trayectoria son los estudios del trabajo para el mercado y, la mayoría de éstos, se han hecho basándose en metodologías cuantitativas.

Asimismo, la mayoría de los estudios sobre las familias se han realizado desde un modelo hegemónico de familias biparentales, las cuales están conformadas por un hombre proveedor económico, una mujer-esposa encargada del trabajo doméstico, e hijas y/o hijos, en el que existen reglas y normas que exigen seguir pautas en sus relaciones y en su vida. En muchas áreas de investigación existe una falta de reconocimiento de familias del mismo sexo, por ejemplo en los sistemas estadísticos, ya que no se les capta como tales y no se deja espacio para tal opción. Sólo se llega a captar por un deseo expreso de declararse como pareja o familia, lo que puede omitir muchos casos en que las parejas prefieren ocultarlo o simplemente se ajustan al esquema que se les presenta sin cuestionarlo.

Existen pocas investigaciones integrales sobre familias, en donde se consideren los estudios cuantitativos y los cualitativos, asociados a diferentes tipos de familias extensas o monoparentales y se ha estudiado menos aún a las familias homosexuales y a las familias homoparentales. La mayoría de las investigaciones localizadas hasta este momento han sido hechas en países como Estados Unidos, España y Francia.

Para comprender lo anterior se hace referencia a varios temas como los usos del tiempo, sus estudios, la diversidad familiar, el contexto del que se habla y cómo se relacionan entre ellos. Por ello en este estudio el punto de partida se ubica en la explicación de estudios formales de los usos del tiempo; aproximadamente hace 80 años que se comenzó a estudiar de manera sistemática el tiempo de las personas y su incidencia en la vida cotidiana.

Los primeros estudios sistemáticos de medición sobre el uso social del tiempo surgieron en Francia e Inglaterra a principios del siglo XX como componentes de cuestionarios de presupuestos familiares dedicados al estudio de las condiciones de la vida (Saralegui,

1997; Szalai, 1972). Después de 1930, las investigaciones se centraron en conocer el consumo del tiempo, específicamente en qué hacían las personas desempleadas, las que ya no intercambiaban salario por jornada laboral.

En la década de 1960, en Europa resurge el interés por estudiar los usos del tiempo como consecuencia de la ampliación de las políticas del bienestar y de la expansión de la sociedad de consumo (Saralegui, 1997; Szalai, 1972). A lo largo del siglo XX el concepto *tiempo* se ha consolidado como un objeto de estudio de las Ciencias Sociales: autores como Norbert Elias (2000) señalan que para el análisis crítico de este concepto es necesario entender la relación entre el tiempo físico y el tiempo social, determinadas en el contexto de la naturaleza y en el contexto de la sociedad.

A principios de los años 90 los países de la Unión Europea comenzaron una reflexión conjunta con el propósito de elaborar una guía estadística de armonización de los datos de usos de tiempo a escala europea. La mayoría de los estudios fueron cuantitativos, mismos que recibieron críticas por las limitaciones que tenían, por ejemplo, no poner de manifiesto aspectos cualitativos a niveles más locales (Torns et al., 2006).

La dimensión social del tiempo ha expuesto las desigualdades de género en diversos contextos, ha evidenciado la distribución desigual de la carga total de trabajo entre hombres y mujeres. Los estudios de usos del tiempo han visibilizado la relación tiempo-trabajo, la cual está presente independientemente de la metodología usada: la suma del tiempo dedicado al trabajo remunerado y del tiempo dedicado al trabajo doméstico siempre es superior en el caso de las mujeres que en el de los hombres. Esta carga total de trabajo, expresada en un número más elevado de horas ocupadas y menos horas de tiempo libre, repercute negativamente en el bienestar cotidiano de las mujeres.

En el momento de explicar las desigualdades de género, la capacidad descriptiva y explicativa del tiempo tiene dos vertientes relevantes. Por una parte, ha sido un elemento clave para hacer visible el trabajo doméstico familiar y por otra, ha sido una dimensión primordial para hacer emerger la importancia de la vida cotidiana (Torns et al; 2006).

En este sentido, con los datos obtenidos de las encuestas sobre usos del tiempo en Europa y América Latina se han encontrado evidencias de las desigualdades de género en el trabajo remunerado y no remunerado entre mujeres y hombres, con ello en la distribución de los usos del tiempo. Cabe resaltar que aunque las encuestas capten a

todas las personas del hogar, se piensa básicamente en las familias biparentales con hijas y/o hijos, es decir, familias conformadas por un hombre, esposo, proveedor, una mujer, esposa, cuidadora, e hijas y/o hijos, ya que cuando se abordan temas como la situación conyugal, no se considera la sociedad en convivencia que daría apertura a otras opciones de tipos de hogares.

En América Latina las encuestas que existen se están sistematizando e institucionalizando recientemente. A partir de 2002, los países latinos comenzaron a involucrarse más en el levantamiento de encuestas sobre uso del tiempo. Sin embargo, la información disponible, en general, presenta características que requieren de mayor solidez metodológica, es decir, que no existe homogeneidad en la recolección y análisis de datos para las encuestas en los diferentes países de la región.¹

Esta situación ha sido reconocida en diversas reuniones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); por ello las personas que investigan sobre el tema están interesadas en encontrar una solución colectiva para mejorar la calidad de la información y su comparabilidad internacional (Gómez Luna, 2010).

La mayoría de las encuestas sobre trabajo de larga trayectoria se han restringido a captar el trabajo para el mercado de todas las personas que integran el hogar. Sin embargo, éstas no consideran la doble jornada² a la que muchas personas están expuestas, especialmente mujeres, teniendo que dedicar tiempo para cumplir con un trabajo remunerado y atender en casa las labores del trabajo doméstico, como el arreglo del hogar o el cuidado de las hijas y/o hijos (Moreno, 2002; Pedrero, 2005; Torns et al; 2006).

Así, el corte cuantitativo de las encuestas sólo ha permitido observar un panorama general en relación a la distribución de los usos de los tiempos y los trabajos a través de indicadores globales, pero ocultan información de datos particulares o características cualitativas de dicha relación, por lo que resulta pertinente realizar investigaciones cualitativas y/o mixtas.

¹ Actualmente existe discusión entre cuáles son los métodos que se utilizarán para la recolección de datos y su análisis para homogeneizar la metodología de las encuestas de usos del tiempo.

² También se le puede llamar la doble presencia, como lo hace Laura Balbo (1978).

Los estudios predominantes en la materia han usado como unidad de análisis a los individuos, los estudios que consideran a los hogares o familias como unidad de análisis son escasos.

Por otra parte, cuando se habla de familia en el imaginario social, en general se refiere a las familias biparentales constituidas por dos personas del sexo opuesto con hijas y/o hijos probablemente porque son las más reconocidas³ en los diferentes ámbitos, social, económico, político, etc. Conforme las familias se reconfiguran se van reconociendo familias formadas por parejas sin hijas y/o hijos, las familias extensas, las familias compuestas, las familias monoparentales (Echarri, 2010; Ordaz, Monroy & López, 2010), pero las familias homosexuales y las familias homoparentales son las menos consideradas en todo tipo de tipologías.

En este trabajo se quiere reconceptualizar lo que se entiende por “familia”, como lo hacen autores como Gabriel Gallego (2010) es decir, que en trabajos de diversas áreas se ha comprendido de forma “tradicional” lo que es una familia, por ejemplo en el área de la demografía, la familia se ve como un objeto de estudio a partir de tres supuestos básicos: la coresidencia, el parentesco y la heterosexualidad (Gallego, 2010). Los supuestos básicos están insertos dentro de la heteronormatividad (Sedgwick, 2000), en donde se da por hecho que las familias están constituidas por un hombre, una mujer y por hijas/os. Es muy reciente que se consideren otro tipo de relaciones, por ejemplo, las poliamorosas (Rabell & Gutiérrez, 2012). Sin embargo en el presente estudio, la familia es aquella que se conforma por dos personas que tienen una relación erótico – afectiva, sin o con hijas y/o hijos biológicos o por elección (Haces, 2006), pueden ser del mismo sexo o no.

Para fines de esta investigación, y dada la diversidad de propuestas teóricas respecto a la conceptualización del término familia, hay dos cuestiones que es importante retomar y explicar con respecto a la familia y sobre parentalidad.

La primera cuestión es sobre que el término familia⁴ ha sido cuestionado, estudiado y utilizado desde la heteronormatividad, excluyendo a quienes no cumplen las normas de la heterosexualidad.⁵ Aunque el término ha cambiado, y actualmente tiene otras

³ Esto es, que históricamente han sido las más reconocidas, pero nunca ha sido únicas.

⁴ Cabe señalar que lo que se considera familia puede variar en cada cultura en el mundo; lo que implica que hay muchos significados de ella.

⁵ Como lo señala Monique Wittig en su trabajo *El pensamiento heterosexual* (2000).

concepciones influenciadas por los feminismos, sigue entendiéndose como una pareja con hijas/os, básicamente heterosexual y monógama. Sin embargo, cabe preguntarse por qué las personas que no se “apegan” a esta concepción se consideran una familia. Como señala Laguna (2013) seguramente se debe a que en su universo simbólico es lo que conocen y reproducen como una familia, es querer ser parte de lo que se marca como normatividad.

En esta tesis interesa recuperar el concepto de familia para reconfigurar su significado: no se entiende como la familia tradicional de la que se ha escrito, sino aquella en la que existen personas diversas, con relaciones filiales consanguíneas o no, que forman un grupo de personas (dos o más), que habitan el mismo espacio de forma continua o esporádica, que tienen vínculos de diversa índole y en donde es importante el apoyo entre quienes la forman (Laguna 2013);⁶ pueden tener hijas/os o no. En esta investigación serán familias las parejas del mismo sexo con o sin hijas/os.

También es relevante señalar que en esta investigación no se concuerda con algunas de las cuestiones sobre familia como la que señala Oscar Laguna (2013), quien menciona que términos como el de familia están siendo cuestionados y que resultan excluyentes, ya que no contemplan la existencia de otras posibilidades de relaciones filiales como las que se están configurando, por ejemplo, las nuevas formas de concebir hijas/os. En su estudio propone hablar de “arreglos parentales de los varones gay fundados a partir de sus relaciones de parentalidad, del reconocimiento de la diferencia en las prácticas sexuales del padre (o padres), así como las prácticas de crianza y cuidados cotidianos, tienen la posibilidad de desnaturalizar y desestabilizar la cultura de género hegemónica vinculada a la familia nuclear, monógama y heterosexual en México” (Laguna, 2013, p. 25). Como se refirió, se pretende que el término familia sea reconceptualizado, por lo que en esta tesis no se considera que sea excluyente.

La segunda cuestión se refiere a la parentalidad; Oscar Laguna (2013) señala que los estudios de parentalidad conformados por personas de la diversidad sexual y afectiva comenzaron en los años 90, sobre todo en Estados Unidos y Francia, y tuvieron un gran

⁶ En su tesis doctoral Oscar Laguna (2013) también menciona que lo que se considera familia ha sido resignificado con los cambios en el contexto nacional y local. Sin embargo para su tesis argumenta por qué no lo utiliza como concepto.

impacto en América Latina, en particular en México, lugar en el que existen aún pocos trabajos sobre la población de diversidad sexual.⁷

Solís Pontón considera que "la parentalidad es algo muy diferente a ser padre [o madre] biológico: para convertirse en progenitor es necesario haber trabajado primero en sí mismo, y comprender que hay algo heredado de los padres [...] lo aportado por la transmisión intergeneracional" (como se citó en Laguna, 2013:19). Así, según este autor "La parentalidad se reduce, entonces, al hecho de que un individuo se comporte, afectiva y socialmente como un padre hacia un infante" (como se citó en Laguna, 2013, p. 15).

Entonces, la parentalidad se considera cuando una persona se comporta afectiva y socialmente como un padre o una madre hacia los/las infantes; así, en este estudio se habla de homoparentalidad cuando hay dos personas del mismo sexo que se vinculan afectiva y socialmente con sus hijas/os –pueden ser biológicos, adoptados o elegidos. Cuando no existe este vínculo se refiere como homosexualidad, porque no hay vínculos con hijas/os.

También se ha de mencionar que existen otros términos en los que se habla de parentalidad, por ejemplo, Elizabet Vendrell (2014) para referirse a su propia familia, formada por dos mujeres madres emplea el término lesboparental, o el que señala la Red de Madres Lesbianas en México (2014): lesbomaternidades.

En este trabajo cuando se habla de familias homosexuales, se hace referencia a las familias en las que hay dos personas del mismo sexo con una relación erótico-afectiva⁸ sexual sin hijas/os, en donde las personas se conceptualizan como una familia; cuando se hace referencia a una familia homoparental,⁹ se refiere a que hay dos personas del mismo

⁷ En México es un campo a seguir explorando, entre los estudios que existen están los de Ángulo, Andrea (2013); Laguna, Oscar (2013); Salinas Héctor (2013); Rosas, Nadia (2010); Monroy, Lilia (2010), Islas, Sara (2007); Haces, Ángeles (2006) y Núñez, Guillermo (1999). Algunos otros estudios al respecto se están desarrollando: De Alejandro, Ana (2014); Brito, Myriam (2014) y Llanos, Rodrigo (2014).

⁸ A su vez incluyen a las familias homoparentales y homomaternales, aquellas formadas por personas del mismo sexo, hombres las primeras, mujeres las segundas, que viven con sus hijas y/o hijos, sean biológica/os o adoptadas/os (González, 2003; Haces, 2006; Pichardo, 2009).

⁹ "Es un neologismo creado en 1997 en Francia por la Asociación de Padres Gay y Lesbianas [APGL] para designar toda situación familiar en la cual al menos un padre se autodefine como homosexual" (Gross, 2009: 5 citado en Laguna, 2013:43; Gross, 2003). Es importante decir que se refiere a un padre o una madre. Así como que el 3 de febrero de 2007, dicha asociación auspició un *Debate Público y Científico* en el que participaron diversas/os especialistas, entre los que destaca Maurice Godelier, quien comentó que la homoparentalidad es una creación europea y de América del Norte de fines del siglo XX. Este antropólogo francés dijo que "la homoparentalidad es una novedad histórica ligada a dos transformaciones fundamentales de la cultura occidental: el hecho de que, desde el siglo XIX, el hijo está cargado de valores nuevos que modificaron profundamente el deseo de hombres y mujeres por tener hijos, y el hecho de que en el ámbito científico, la homosexualidad ya no se considera como una patología por la medicina y como una perversión por la psicología" (Chemin, 2007: sp, citado en Laguna, 2013: 16).

sexo con una relación erótico-afectiva, y que tienen hijas/os biológicas/os, por elección y/o adopción (Haces, 2006). Lo anterior se ha debatido y es un tema que se considera en construcción, por lo tanto se seguirá discutiendo debido a los cambios en las teorías, en el desarrollo de las investigaciones y la visibilización de los derechos de estas familias en los diversos ámbitos de la vida cotidiana.

Lo anterior lo enfatiza Andrea Angulo en su tesis doctoral, las familias homoparentales “son aquellas cuyas figuras parentales están conformadas por personas del mismo sexo. Se refiere tanto a las parejas *gays* y lesbianas que, como pareja, acceden a la maternidad o paternidad, como también a las familias constituidas por una pareja *gay* o lesbiana que educa y vive con los hijos de alguno de sus miembros, producto de una relación heterosexual previa” (Angulo, 2013, p. 49).

Una vez explicitado lo que se considera una familia homosexual y una familia homoparental,¹⁰ y que hay pocos estudios sobre la distribución de los tiempos y trabajos, ya sea remunerado o no, resulta pertinente preguntarse, ¿cómo se distribuye el tiempo y trabajos dentro de los hogares? ¿Quién o quiénes tienen trabajo remunerado? ¿Cómo distribuyen las tareas del hogar y/o las tareas de cuidado?

Esta investigación se justifica porque existe poca información en nuestro país de la distribución de los usos de los tiempos y los trabajos en la vida cotidiana en algunos tipos de familias, específicamente en la distribución del trabajo remunerado y no remunerado, como señala Alicia Gutiérrez (2002), lo cual forma parte de un sistema de prácticas que constituyen la manera en que las familias conforman y constituyen una serie de arreglos que les permiten enfrentar la compleja tarea de vivir en ciertas condiciones.

Por otra parte, en este estudio se considera que el género es un ordenador primario (Serret, 2001) es decir, es un principio de organización social en el que la distinción entre mujeres y hombres es universal y cada grupo tiene que cumplir con comportamientos establecidos (Rivera, 2003). Esta tesis se centra en los patrones culturales de género,

Con respecto a la homoparentalidad, Oscar Laguna (2013) de acuerdo a su revisión exhaustiva hace una división de dos proyectos en los arreglos parentales, el atlántico y el franco-latino. El primero se refiere a que quienes investigan utilizan el término porque proviene de países ligados a la cultura anglosajona. Le nombra así, explica “por el vínculo geográfico e histórico entre el Reino Unido, Estados Unidos y Canadá y para evitar nombrarle de alguna manera que pudiera considerarse neocolonialista” (Laguna, 2013: 43). El franco-latino porque el término homoparentalidad se acuñó en Francia y se ha utilizado en los países de ascendencia latina, como señala Laguna (2013).

¹⁰ Es importante mencionar que en este estudio se conoce la perspectiva de la que habla Adrienne Rich en la que “a las lesbianas se les ha privado de existencia política mediante la inclusión como versiones femeninas de la homosexualidad masculina” (Rich, 2000:187). Sin embargo, como se refiere en los antecedentes se pretende re-conceptualizar lo que son las familias, específicamente las homosexuales y homoparentales.

término que se utiliza considerando los roles de género en la distribución de los tiempos y trabajos, a partir de factores como la edad, escolaridad e ingreso de las personas que integran las familias.

Con respecto a los patrones culturales de género hay varias discusiones de cómo nombrarlos desde las diferentes disciplinas. Por ello, es importante explicar que éstos pueden ser considerados también como roles de género y definir los roles como conjuntos de expectativas de comportamientos exigidas a quienes ocupan una posición determinada. En el área familiar se es padre, madre, abuelo, hija, etc. Se trata de la expectativa que tienen los demás de cada cual en función del rol que representa; toda persona, cumple un conjunto de roles que reunidos configuran un estatus (Sau, 2004).

Evangelina García-Prince define a los roles de género como: “las tareas o papeles u funciones sociales normativas [sic] que las personas desempeñan en las esferas y espacios que les corresponden dentro del orden de género (familia, comunidad, grupos) de acuerdo con los aprendizajes que corresponden según su sexo y a cada identidad subjetiva de género masculino o femenino” (García-Prince, 2013, p. 47).

De acuerdo con esta autora, los valores que están asociados al género son la causa principal de mantener los roles asignados socialmente a los sexos, lo que genera estereotipos, que son generalizaciones basadas en ideas preconcebidas o prejuicios que se tienen acerca de cómo deben ser las personas. Así, las expectativas de comportamiento que existen para cada sexo responden a modelos socialmente aceptados para que las personas desarrollen fácilmente un grado importante de identificación con los mismos.

En casi todas las sociedades y desde una perspectiva tradicional, los roles de las mujeres generalmente se asocian con el ámbito doméstico, con la crianza y los cuidados de las familias. Por lo general, y tradicionalmente, los roles masculinos están relacionados con el espacio y las actividades fuera de los hogares, en el ámbito público y con el trabajo del mercado. Frecuentemente los roles de género se consideran como “naturales”, pero no lo son. Su naturalización se debe a la repetición de las asignaciones de tareas a los hombres y a mujeres en los ámbitos público, privado y doméstico. Estos roles están igualmente sometidos a la valoración jerárquica implícita en las relaciones de poder. Las tareas femeninas son menos valoradas que las masculinas, lo que tiene como

consecuencia que las mujeres también sean menos apreciadas en su condición humana y que los trabajos que realizan se consideren como no trabajo (García-Prince, 2013).

Los roles de género masculinos se representan a través de comportamientos y de valores asociados al patriarcado, en el que hay una desigualdad acentuada entre mujeres y hombres. En este supuesto, a los hombres se les atribuyen roles como que son proveedores de la economía de los hogares, para lo que salen a trabajar, son quienes deciden cómo educar a sus hijas/os, qué bienes materiales se adquieren; mientras que las mujeres, como parte de sus roles son quienes preparan y sirven los alimentos, cuidan a sus hijas/os y a las personas que lo necesitan en el hogar. Estas actividades sólo son algunos de los ejemplos en los que los roles de ser una mujer o un hombre se expresan.

Gabriela Rodríguez, en su artículo “Perdiendo los estribos”, (2001) se refiere a patrones culturales de género como aquellos comportamientos establecidos en hombres y mujeres, y hace un manejo de ellos como roles de género.

En este estudio se considera equivalente a los roles de género y a los patrones culturales de género; estos roles o patrones de género son resultado de la división sexual del trabajo que se había pensado que era “natural” hasta que los diferentes feminismos (Lindsey,1990; Rodríguez, 2001; Pedrero, 2004; García-Prince, 2013) cuestionaron lo anterior, teniendo como común denominador que esta división del trabajo se basa y expresa en relaciones de poder, cuestionadas desde la Ilustración hasta nuestros días.¹¹

En esta investigación se identificó cuáles son los patrones culturales de género en la distribución de los usos de los tiempos y los trabajos en la vida cotidiana en familias homosexuales y en familias homoparentales en el Distrito Federal; se refieren las similitudes y las diferencias en la distribución de los usos de los tiempos y los trabajos en la vida cotidiana en familias homosexuales y familias homoparentales considerando los factores: edad, escolaridad e ingreso económico, y se analizó cuál es la relación de los mismos con los patrones culturales de género en la distribución de los usos de los tiempos y los trabajos en la vida cotidiana de las familias para después hacer una comparación –contextual– con las familias heterosexuales, específicamente en el trabajo

¹¹ En este punto es importante mencionar que autores como Ivan Illich (2008) refiere que los roles cumplen una función de equilibrio en la vida, lo que cuestiona los diferentes feminismos sobre las relaciones de poder. Illich reflexiona sobre que los roles tienen una función, lo que no quiere decir que haya desigualdad por ello.

remunerado y el trabajo no remunerado con datos de la Encuesta Nacional de Usos del Tiempo (ENUT), 2009.

Con el fin de lograr una mayor comprensión de la importancia de esta investigación, se ha de hacer referencia a algunos de los estudios que se han realizado sobre la distribución de tareas domésticas en Estados Unidos en los 70, por ejemplo, el de Mehri Sanamdari Jensen (1974) quien hace un estudio en Salt Lake City, Utah; Denver, Colorado y Los Ángeles, California. Esta autora tenía como objetivo estudiar el proceso de la diferenciación de roles entre mujeres homosexuales, quienes estaban en relaciones maritales. En los años 90, los estudios de Lawrence Kurdek (1993) en los que investigó cómo las parejas de personas heterosexuales, de gays y de lesbianas,¹² como les llama, distribuían las labores domésticas, y la tesis doctoral de Christopher Michael Carrington, en San Francisco, Estados Unidos (Carrington, 1998, 2002) la cual tuvo como objetivo reflejar la vida cotidiana del trabajo doméstico en los hogares de las familias lesbigay,¹³ considerando variables de su contexto socioeconómico, tales como: clase social, ocupación e ingresos, así como género y etnicidad/raza.

Otra investigación más reciente es la de Marta Domínguez (2012) en España, quien reconoce el poco trabajo que hay en este siglo al respecto. En su investigación se compara la distribución del trabajo doméstico en las parejas españolas casadas y cohabitantes, contrastando la hipótesis sobre recursos relativos¹⁴ frente a la construcción de género, y considerando si el tipo de pareja influye en la igualdad del reparto de tareas a través de la Encuesta de Usos de Tiempo 2002-2003. En este estudio la investigadora comparó parejas heterosexuales con parejas homosexuales.

Con respecto a la distribución de actividades domésticas y los roles de género de las familias homosexuales y homoparentales, hasta este momento se ha encontrado la investigación de Cristopher Carrington (1998), la de Marta Domínguez (2012) –estos dos estudios antes mencionados– y la de Ángeles Haces (2006).

¹² Gays y lesbianas son los términos que utiliza en autor.

¹³ Término que utiliza el autor para definir a las familias en las que viven dos personas del mismo sexo, sean lesbianas, gays o bisexuales.

¹⁴ Con respecto a los recursos relativos su representante es Becker y la economía del hogar, que interpretó la especialización de las mujeres en las tareas del hogar como resultado del capital humano y las características del mercado laboral. Puesto que las mujeres tenían un nivel educativo menor, su participación en el mercado llevaba asociados unos ingresos esperados más bajos. En cambio, los hombres tenían ventajas relativas en el mercado laboral, por lo que era razonable que el hogar, como unidad, se decantara hacia el modelo en el que las mujeres se especializaran en mayor o menor grado en el trabajo no remunerado y la crianza de los hija/os. Becker es neutral en lo que se refiere al género.

En las tres investigaciones las familias se nombran de diferentes maneras. En la primera se les llama *lesbigay*; en la segunda Marta Domínguez (2012) no hace explícita su definición, sólo señala que las parejas homosexuales son del mismo género y pueden ser del mismo sexo; es importante referir lo anterior debido a que existe diferencia entre el género que se refiere a prácticas culturales, mientras que el sexo hace referencia al cuerpo.

En la tercera investigación, hecha en México, Ángeles Haces (2006) reflexiona que la familia es una construcción sociocultural, cuyas funciones y definiciones dependen del momento histórico que vivan los sujetos, por lo que se deben resaltar las transformaciones que al interior de ésta se han dado y que las familias homoparentales, como la autora les llama, resultan inexistentes en las diferentes conceptualizaciones sobre los términos de familia.

Hochschild (como se citó en Carrington, 1998) refiere que hay mitos en las familias. Carrington descubre que en las familias *lesbigay* también existen los mitos, específicamente con respecto al trabajo doméstico.¹⁵ Este autor se cuestiona: ¿Por qué si hay igualdad en la división de trabajo, cuando se pregunta al respecto, hay un aumento de sonrisas, de risas nerviosas, de bromas y de afirmaciones públicas de igualdad? ¿Por qué? se responde que se debe a que estas familias no son igualitarias como les gustaría hacer creer a otras personas.

Carrington reflexiona sobre los roles de género, en diferentes décadas. En los años 50 y en los 60 muestra que en las parejas *gays* y *lesbianas* una de las personas toma el rol “masculino” mientras que otro toma el rol “femenino” (Bieber, 1965; Ellis, 1965; Haist & Hewit, 1974, citados en Carrington, 1998; Jensen, 1974).

En los años 70 y 80, Carrington refiere que se descubrió que las parejas de *gays* y *lesbianas* frecuentemente eran más igualitarias y jugaban menos “roles de género” que las parejas heterosexuales dentro de su relación (Saghir & Robins, 1973; Harry & DeVall,

¹⁵ Carrington (1998) define las tareas domésticas como aquellas que consisten en limpiar la casa, el cuidado de la ropa (haciendo énfasis en las prendas de vestir y en la ropa de cama), los cuidados de las mascotas y plantas, hacer las listas de compras y la administración del dinero (finanzas), las interacciones con otra personas que no son familiares, las reparaciones y el mantenimiento de la casa, así como las actividades relacionadas con los viajes, como comprar boletos, hacer maletas (de gestión), etc..

1978; Bell & Weinberg, 1978; Blumstein & Schwartz, 1983; Harry, 1984; McWhirter & Mattison, 1984; Lynch & Reilly, 1985; citados en Carrington, 1998; Kurdek, 1993).

Harry (como se citó en Carrington, 1998) refiere que ese igualitarismo surge de varios factores sociales, incluyendo el rechazo al modelo dominante de matrimonio heterosexual y a las diferencias de ingresos que existen entre las parejas *gays* y las parejas lesbianas. En este mismo sentido, Blumstein y Schwartz (como se citaron en Carrington, 1998) sugieren que debido a que los “roles de género” no sirven como base institucional de la división del trabajo doméstico, las parejas de *gays* y lesbianas, a diferencia de las parejas heterosexuales, deben negociar las tareas del hogar. Los autores encontraron que si hay desigualdad en estas parejas, es por casualidad o como resultado de modelar su relación en el matrimonio.

En los años 70 y 80 las desigualdades entre algunas parejas de *gays* y lesbianas se debían a la diferencia de ingresos o de la edad de las personas que formaban la pareja (Harry & DeVall, 1978; Blumstein & Schuwartz, 1983; Caldwell & Peplau, 1984; Harry, 1984, 1988, citados en Carrington, 1998). En su estudio, en los años 90, el autor encuentra que el número de horas que dedican las personas a su carrera influye en la división de las tareas domésticas: generalmente quienes trabajan más horas para el mercado, y quienes tienen un mayor ingreso hacen menos tareas domésticas.

De acuerdo con Marta Domínguez (2012), las parejas del mismo sexo constituyen un caso de estudio privilegiado para el reparto de tareas, porque permiten distinguir el peso de factores relacionados con los recursos frente a la socialización. En estas parejas, ambas personas son del mismo *género*,¹⁶ por lo tanto, hay más probabilidad de que han sido socializadas en valores similares y que tengan ideas parecidas sobre la división del trabajo doméstico. En principio, las dos personas han experimentado una construcción parecida, cuya preferencia acerca de las tareas se diferenciarán sólo por factores que son ajenos a la inter-construcción de género (Kurdek 2001; citado en Domínguez, 2012).

Lo anterior coincide con lo que refiere Carrington, quien dice que el género es significativo tanto en la representación como en la domesticidad de las familias lesbigay. Al respecto encontró que la construcción de la identidad de género significa cosas diferentes para hombres *gays* y mujeres lesbianas. Para las mujeres lesbianas tiene consecuencias

¹⁶ Muy probablemente del mismo sexo, es importante señalar lo anterior debido a que existe diferencia entre el género que se refiere a prácticas culturales, mientras que el sexo hace referencia al cuerpo, a la biología de las personas.

importantes sobre quién tiene que cumplir las obligaciones del trabajo pagado, ya que esto le impide participar más en la vida doméstica, mientras que para los hombres no es tan claro, pues no quieren ser estigmatizados, sobre todo los hombres que hacen más trabajo doméstico.

Las familias, tanto de hombres como de mujeres, intentan esconder su trabajo doméstico para evitar estigmas asociados a las expectativas de su género y para evitar conflictos entre la pareja. El autor señala que es importante tener en cuenta el lenguaje verbal y el no verbal sobre lo que dicen las parejas de la repartición de tareas, ya que hay una diferencia entre lo “equitativo” y lo “justo”, pero no lo aborda muy detalladamente.

Marta Domínguez (2012) menciona que las parejas homosexuales tienen un reparto más igualitario de las tareas del hogar, que parece más influido por los recursos relativos de los miembros de la pareja que por la construcción de género, es decir, que el factor que mejor puede predecir la dedicación a las tareas del hogar es la situación laboral, ya sea por los ingresos que se reportan,¹⁷ que aumentan el poder negociador del que los percibe, o bien, por la reducida disponibilidad de tiempo que implica, más que por la socialización; al parecer la contribución de las mujeres al trabajo doméstico no se debe a su propia conciencia de género y a las normas existentes. Lo que coincide con las investigaciones revisadas y hechas por Jensen (1974), Carrington (1998) y Maccoby y Jacklin (como se citaron en Lindsey, 1990), en las que se demuestra que hay mitos sobre que en las familias homosexuales hay una persona dominante y otra pasiva, así como que hay más igualdad en éstas que entre las heterosexuales.

Se puede concluir que debido a la todavía reducida presencia de las familias del mismo sexo en las encuestas y en los trabajos cualitativos, la bibliografía sobre la división del trabajo doméstico entre estas familias es menos extensa, pero hasta el momento los estudios muestran una división del trabajo doméstico mucho más igualitaria (Kurdek 2001; 2007; Solomon et al. 2005; Sullivan 1996, citados en Domínguez, 2012; Carrington, 1998; Kurdek, 1993; Jensen 1974) y más dependiente del poder de negociación económica (Sullivan 1996, citado en Domínguez, 2012).

¹⁷ Cuando se gana lo mismo o más que la pareja, el tiempo dedicado a las tareas se reduce 80 minutos en el caso de los que ganan más y esta reducción es significativa para todas las tareas salvo para las ocasionales (Domínguez, 2012).

Por otra parte, con respecto a los roles de parentalidad, la investigación de Ángeles Haces señala que en las familias homoparentales la división de tareas resulta poco clara, ya que al parecer no existe una condición genérica que prescriba qué debe hacer cada persona de la pareja. La autora resalta que “aún existe una división clara en la labores de crianza, se ha visto que aun cuando la madre realiza trabajo asalariado la mayoría de las labores de crianza sigue recayendo en ella, teniendo que realizar una doble jornada: laboral y doméstica” (Haces, 2006, p. 51).

La distribución de las labores de crianza en las familias homomaternales se establece considerando quién hace qué con relación a la crianza de los/as hijos/as, esto a partir de que alguna de las dos mujeres de la pareja lésbica es la madre biológica, hecho que es más evidente cuando la compañera sentimental no tiene hijos/as (madres por adopción), pues cuando la compañera tiene hijos/as cada mujer se hace cargo prioritariamente de sus propios/as hijos/as.

En los casos del estudio, las madres biológicas se dividen las tareas básicamente por los horarios de cada una de ellas; en las madres por elección, el hecho de que tengan obligaciones laborales determina la forma en que desarrollan las labores de crianza, por lo menos con relación a los tiempos de los cuales disponen para este fin.

Las parejas de mujeres expresaron que el proceso de adaptación y de distribución de las tareas fue largo y complicado, considerando diferentes aspectos para evitar conflictos por los/as hijos/as de una o de ambas. Varias de las parejas entrevistadas afirmaron que la distribución se estableció a partir de que una era “más maternal” que la otra entendiendo, según Haces, que en “el deber ser materno” recayera en una de las dos la mayoría de las labores de crianza.

Con respecto a la homopaternalidad, como la llama Ángeles Haces, señala que se debe considerar que aunque los varones tengan relaciones sexuales y afectivas homoeróticas, recibieron una formación genérica con todas las reglas de lo que significa ser hombre, pues se formaron bajo ciertos roles de género hace décadas en donde aún los feminismos no permeaban en las sociedades. Es muy evidente, de acuerdo con la autora, que entre los padres biológicos existe distinción entre quién hace las labores de crianza, pues lo realiza otra persona, generalmente la abuela materna o paterna, según sea el caso, si son padres o madres en las relaciones.

En los padres por elección se puede observar que la repartición de tareas es por la disponibilidad de tiempo y de las aptitudes de cada uno. Lo anterior es relevante, pues de acuerdo con el estudio de Haces, en algunas de las parejas de hombres las labores de crianza las siguen haciendo las mujeres y en donde las hacen los hombres, contribuye a “flexibilizar” los roles parentales, que favorece la reflexión crítica sobre la división sexual.

Además hay que mencionar que los varones que realizan actividades con sus hijos/as lo asocian con actitudes maternas consideradas como femeninas, lo que relaciona con la construcción de patrones culturales de género.

Haces (2006) recupera la definición de Rodolfo Tuirán, quien en 2001 refiere que hay dos categorías sobre qué y quiénes son familia. La primera se refiere a la familia elemental, que comprende a la pareja sin hijos/as, la pareja con uno o más hijos/as solteros/as y al padre o la madre con uno o más hijas/os solteras/os y la segunda designa a un grupo de personas vinculadas entre sí por lazos consanguíneos, consensuales o jurídicos, que constituyen redes complejas de parentesco, en las que hay cooperación y solidaridad.

La definición anterior da pauta para considerar que hombres y mujeres que establecen lazos consensuales, en las que hay relaciones sexuales y afectivas con personas de su mismo sexo/género y forman una unidad doméstica, tengan o no hijos/as, establecen familias homoparentales. Así, Ángeles Haces señala que la familia de estos hombres y mujeres representa el espacio de socialización de los/as hijos/as con dos personas adultas del mismo sexo/género como figura parental y en su población estudiada, la familia que construyen y reconstruyen diariamente representa una consecuencia de un proceso amplio que las personas han vivido e iniciado en el momento de su reconocimiento homoerótico, concretado por el enamoramiento y la conformación de la pareja, culminando en la decisión de formar una familia, compartiendo una unidad doméstica común, llevando niños/as al espacio familiar.

Sintetizando los párrafos anteriores, las autoras y autores enfatizan los roles de género. En este sentido, Jensen (1974) hace referencia a los roles sexuales en la parejas homosexuales de mujeres, se centra en que una de ellas tiene el papel “butch” (masculino) y la otra tiene el papel femme (femenino). Esta autora enfatiza que el movimiento de mujeres comienza y que probablemente se cuestionarán estos roles. Kurdek (1993) también hace referencia a los roles sexuales o maritales que tienen las parejas homosexuales, en donde señala que el género tiene influencia en ello.

Tanto Carrington¹⁸ como Domínguez¹⁹ enfatizan los “roles de género,” esto es relevante porque en las dos investigaciones, una de corte cualitativo y la otra de corte cuantitativo, se encuentra que estos “roles de género” marcan diferencias, pero sin llegar a ser *determinantes* para la distribución del trabajo en los hogares de estas parejas.

En los párrafos anteriores se muestra que la temática se ha estudiado en Estados Unidos y España.²⁰ También hay que señalar que se detalla cómo se ha utilizado los patrones culturales de género, primero como roles sexuales y/o maritales y después como roles de género, con lo se nota el impacto de los movimientos de mujeres y feministas en los que se ha desarrollado la precisión del lenguaje y la discusión de los estereotipos y roles de género.

Así, las familias homosexuales y homoparentales, de acuerdo a la literatura revisada son más igualitarias en la repartición de los trabajos y los tiempos que las familias heterosexuales, lo que se confirma con ciertas especificaciones en esta investigación, así que no varía por país, pero sí por la constitución de la familia, es decir, si son dos mujeres con o sin hijas/os; si son hombres con o sin hijas/os, y es muy importante cuando hay hijas/os cómo se tomó la decisión de la maternidad o paternidad, lo que tendrá impacto en la vida cotidiana de las familias, como se verá en los resultados y conclusiones del estudio.

En la Ciudad de México es hasta el año 2009 que se visibilizan “oficialmente” las familias homosexuales y homoparentales, ya que en esta ciudad desde diciembre de 2009 se reconoció legalmente a las familias del mismo sexo,²¹ lo cual había sido reconocido sólo

¹⁸ Este autor hace un recuento de lo que se ha escrito desde los años 50, hasta el siglo XX sobre los roles de género, pero no los define explícitamente, ya que los trabaja desde una lectura feminista.

¹⁹ Domínguez se refiere a los roles de género, haciendo referencia a la teoría *doing gender*, que sostiene que la identidad de género se construyen de forma dinámica, a través de la interacción diaria (West y Fenstermaker, 1993 citado en Domínguez, 2012) y señala al respecto de los roles, que las implicaciones empíricas de las teorías *doing gender* son difíciles de operacionalizar, pues es complicado detectar cambios de roles esperados de cada sexo, y más aún en las percepciones individuales de éstos.

²⁰ Muy probablemente hay estudios en otros países como Inglaterra, Italia y Francia, pero hacer una revisión exhaustiva en un tema que recientemente se está posicionando (y por lo tanto aún no está en las referencias más accesibles) escapa de las posibilidades de esta tesis.

²¹ El jefe de gobierno, Marcelo Ebrard confirmó la ley y se instruyó su publicación el 29 de diciembre de 2009 en la *Gaceta del Distrito Federal*. El proyecto de ley modifica la definición de matrimonio en el Código Civil del DF. Antes de la reforma, el artículo 146 de dicho código definía el matrimonio como "la unión libre entre un hombre y una mujer. Y ahora lo define: "Matrimonio es la unión libre de dos personas para realizar la comunidad de vida, en donde ambos se procuran respeto, igualdad y ayuda mutua".

en esta entidad; en agosto de 2014, se hizo en Coahuila,²² lo que tiene impacto en el resto del país, con lo que se abren nuevas posibilidades de reconocimiento.

En esta investigación se explican los patrones de género respecto a los distintos tipos de tiempos y trabajos en familias homosexuales y familias homoparentales que viven en el Distrito Federal.²³ Este hecho es importante, pues a las familias se les da legitimidad y visibilidad ante la sociedad mexicana. Es en este momento, cuando campos de investigación como la sociología o la demografía están abriendo líneas de estudio para explorar y conocer realidades de las que poco se sabe en nuestro país.

Esta tesis doctoral tiene pertinencia social porque está contribuyendo a generar y analizar información sobre la distribución de los usos de los tiempos y los trabajos en la vida cotidiana en familias homosexuales y familias homoparentales en el Distrito Federal. Para hacer lo anterior se utilizó la metodología mixta, ya que es una combinación de datos cuantitativos de la ENUT (2009), en la que no hay representatividad estadística, es decir, los datos son sesgados, y de los cuestionarios y entrevistas que se aplicaron a la muestra tipo-sujeto, a 10 familias. Aunque no hay representatividad, la investigación hace uso de lo que Simón Pedro Izcara (2014) llama la triangulación metodológica que implica la metodología mixta, antes explicada, con la finalidad de establecer un acercamiento más preciso al objeto de estudio.

Así, esta tesis está constituida por la introducción, el capítulo de metodología, el capítulo teórico dividido en cuatro partes. En la primera, se analiza la conceptualización de la homosexualidad y las personas homosexuales en diversos contextos. En la segunda, se reflexiona sobre la conceptualización del tiempo, su construcción y su impacto de diversas disciplinas, como la sociología. En la tercera, se aborda el análisis de los tipos de trabajo, la importancia del tiempo en éstos y su impacto en las desigualdades entre mujeres y hombres; en la cuarta se analiza la ENUT 2009 en México y se muestran los resultados del análisis descriptivo que se hizo para saber cuántas jefaturas de hogares homosexuales se reportaron en el país.

Después está el capítulo de análisis de las familias homosexuales, el capítulo de análisis de familias homoparentales y finalmente las conclusiones.

²² Octubre de 2014

²³ Es lo mismo que Ciudad de México.

2. Metodología

En este capítulo se presenta cómo se llevó a cabo la investigación; es relevante mencionar que es un estudio mixto e interdisciplinario. A continuación se presentan los detalles.

2.1. Objetivo general

Analizar factores que tienen relación con respecto a la distribución de los usos del tiempo y los trabajos²⁴ en la vida cotidiana en familias homosexuales y homoparentales en el Distrito Federal.

2.2. Objetivos específicos

- Identificar cuáles son los patrones culturales de género (roles de género) en la distribución de los usos de los tiempos y los trabajos en la vida cotidiana en familias homosexuales y en familias homoparentales en el Distrito Federal.
- Analizar las similitudes y las diferencias en la distribución de los usos de los tiempos y los trabajos en la vida cotidiana en familias homosexuales y familias homoparentales de mujeres y hombres que viven en el Distrito Federal considerando los factores: edad, escolaridad e ingreso económico.
- Analizar cuál es la relación de los factores: edad, escolaridad e ingreso económico con los patrones culturales de género en la distribución de los usos de los tiempos y los trabajos en la vida cotidiana en familias homosexuales y familias homoparentales en el Distrito Federal y compararlas con las familias heterosexuales, específicamente en el trabajo remunerado y el trabajo no remunerado con datos de la Encuesta Nacional de Usos del Tiempo (2009).

2.3. Preguntas de investigación

En la vida cotidiana en familias homosexuales y en familias homoparentales que viven en el Distrito Federal la distribución de los usos de los tiempos y los trabajos ¿están en relación con factores como edad, escolaridad e ingresos económicos?

²⁴ Cabe recordar que cuando se menciona los trabajos, se está haciendo referencia específicamente al trabajo remunerado y al no remunerado.

¿Hay otros factores –además de los anteriores– que se consideran para la distribución de los usos de los tiempos y los trabajos en la vida cotidiana en las familias homosexuales y homoparentales que viven en el D.F? ¿Cuáles?

2.4. Líneas de hipótesis

1. La vida cotidiana en familias homosexuales y en familias homoparentales en el Distrito Federal en buena medida se materializa con la distribución de los usos de los tiempos y los trabajos, la cual depende de jerarquías y ejercicio del poder al interior de las familias, las cuales están influenciadas por la edad, la escolaridad y los ingresos económicos.
2. Otros factores, como las redes sociales, influyen en la distribución del trabajo remunerado y no remunerado de familias homosexuales y homoparentales en el Distrito Federal.

2.5. Estrategia metodológica

Se trata de un estudio mixto con muestra de sujeto-tipo (Rosas, 2010) con tres fases –que se mencionan más adelante. Es un estudio mixto porque tiene componentes cuantitativos y cualitativos, como se verá a continuación.

La muestra no es probabilística, por ello se utiliza estudios de casos cuyo objetivo es la riqueza y profundidad de la información, y en donde uno de los objetivos es analizar los significados de un grupo social determinado (Hernández, Fernández & Baptista, 2007). Este es un estudio innovador, en México no existen datos captados específicamente para el objetivo de este estudio; en este sentido el estudio es exploratorio, se realiza una nueva exploración de datos de la ENUT 2009, esto es, se realiza un análisis descriptivo cuantitativo de los datos de esta encuesta, que aun cuando en su diseño no estaba previsto que hubiera datos al respecto, sí se encontraron algunos que resultan de suma utilidad, lo que también implica un reto.

Cabe señalar que esta investigación tiene tres aportaciones metodológicas. La primera es que se está trabajando con familias del mismo sexo, tanto de mujeres como de hombres; se aplicaron 20 cuestionarios estructurados a las familias homosexuales y a las familias homoparentales como sustento al análisis cualitativo de las entrevistas semiestructuradas. Asimismo, se tiene una aproximación cuantitativa, en la que se trabajó para tener un

contexto de la población en general con la estadística descriptiva usando la encuesta antes citada.

2.6. Fases del análisis del estudio

Esta investigación tuvo tres fases de análisis. En la primera se analizaron los factores edad, escolaridad e ingresos económicos y el número de horas dedicadas a las labores domésticas en la fuente secundaria *Encuesta Nacional de Usos del Tiempo*, (2009). Lo anterior se hizo en hogares heterosexuales y hogares homosexuales²⁵ porque algunos de los estudios que se revisaron (Kurdek, 1993, 2007; Pedrero, 2005) señalan que las variables edad, escolaridad²⁶ e ingreso económico son importantes para conocer características de dichos hogares.

En la segunda fase se aplicó un cuestionario estructurado a las familias a las cuales se les hizo posteriormente la entrevista semiestructurada. En el cuestionario se solicitó la valoración de las actividades realizadas durante la semana previa. Éste incluyó: *datos básicos*, edad y escolaridad de quien se consideró la jefa o jefe del hogar, y en la segunda parte del cuestionario se preguntó por *empleo, ingreso y personas dependientes*; se obtuvo información sobre ingresos económicos de la persona a la que se le considera jefa o jefe del hogar.

Con respecto al cuestionario se deben tomar en cuenta dos aspectos metodológicos, el primero, que los datos de actividades que se consideraron no tienen límites de las 24 horas del día, como el diario tiempo y por ello, en algunos casos suman más de 200 horas a la semana. El segundo, que el cuestionario tiene dos secciones distintas que no son excluyentes sobre el tiempo de cuidados, como se verá más adelante, de tal forma que de manera global sobreestima la dedicación de las personas a los cuidados.

Debido a las limitaciones de este tipo de encuestas (cuestionarios)²⁷ para ir más allá de la medición horaria, se requirió de una tercera fase de estudio en la que se aplicaron

²⁵ Cabe señalar que hogares hace referencia al grupo de personas que comparten una residencia y un presupuesto común para satisfacer sus necesidades básicas (Padrón, 2008).

²⁶ Con respecto a la escolaridad se ha encontrado que es un indicador relacionado con los ingresos, por ejemplo, si hay más escolaridad, habrá más ingresos (Parker W. Susan y Pederzini V. Carla, 2000).

²⁷ Como las que señala Sara Moreno: “una medida del tiempo, la unidad horaria, es lo que únicamente permite medir los datos de duración y la distribución del tiempo de trabajo, mientras resulta imposible medir aspectos menos visibles de su dimensión práctica como la intensidad o el ritmo con el que se desarrollan las actividades” (Moreno, 2007, p. 235) y/o que las encuestas tampoco consideran la medida de la significación subjetiva de las horas dedicadas a una tarea determinada (Moreno, 2007), es decir, el significado que le atribuyen las personas a las diferentes actividades realizadas en su día a día.

entrevistas semiestructuradas²⁸ con la guía del trabajo de Carrington.²⁹ En éstas se exploraron los factores mencionados más detalladamente y se obtuvieron aspectos que no se pueden captar a través de cuestionarios; así se buscó entender el significado que le atribuyen las personas a los tiempos que dedican a las diferentes actividades que realizan y a su distribución en un contexto determinado. El análisis de las entrevistas se hizo mediante el análisis de contenido que es una técnica para formular inferencias en las que se identifican de manera sistemática y objetiva ciertas características de los textos (Stone, et al; 1966, citados en Krippendorff, 1990). Con este propósito se construyó un modelo de categorías para dar significados a lo que las personas viven en su cotidianidad con respecto a lo que se estudia.

Sintetizando, el estudio se considera mixto, pues se aplicó estadística descriptiva en el análisis de la ENUT 2009, ya que no se pudo hacer uso de la estadística inferencial. Los cuestionarios y entrevistas que se aplicaron a las 20 personas (10 familias) refieren datos descriptivos cuantitativos y cualitativos; dado el tamaño de la muestra y su selectividad no son representativos para toda la población, pero sí es importante que la metodología considere la parte cuantitativa y la cualitativa.

Para hablar de los datos que se trabajan cualitativamente, se consideran a partir de un conjunto de supuestos metateóricos acerca de dicha realidad han sido aceptados de antemano (Castro, 2010); los métodos cualitativos hacen énfasis en procesos sociales. El supuesto ontológico fundamental es que la realidad se construye socialmente y que, por lo tanto, no es independiente de los individuos. Estos métodos privilegian el estudio interpretativo de la subjetividad de los individuos, y la manera en que estos significados se vinculan con sus conductas.

Los supuestos metateóricos de los que habla Castro son:

- 1) La primera decisión se refiere al nivel de realidad que debe ser conocido, asociado a factores subjetivos de los individuos.
- 2) Al centrarse en la dimensión subjetiva se abre un espacio para la libertad y su concepción como punto de partida en la producción de fenómenos sociales. En

²⁸ Las entrevistas se pueden ver en el anexo.

²⁹ Ver anexo.

consecuencia, en lugar de leyes sociales, se habla de contingencias. El orden social es entendido como resultado de la suma de negociaciones intersubjetivas.

- 3) Al hacer énfasis en las contingencias y en los factores intersubjetivos se favorece la comprensión más que la explicación.
- 4) Para llevar a cabo una “adecuada” comprensión de los factores subjetivos, los sujetos y las situaciones de estudio se deben abordar en un plano de lo micro, así las especificidades interpretativas de los procesos sociales pueden ser aprehendidas.
- 5) La decisión metateórica que parte de la imposibilidad de aspirar a una teoría general de la cual el conocimiento de lo social se pueda deducir se debe a que no es posible elaborar teorías generales en una realidad dominada por contingencias. Por ello, se opta por una perspectiva interpretativa para desarrollar el conocimiento de forma inductiva y las inducciones se llevan a cabo a partir de observaciones específicas de individuos concretos y de sus interacciones (Glaser & Struss, 1967 citados en Castro, 2010).
- 6) Para lograr el conocimiento interpretativo, los conceptos deben ser flexibles para aprehender la múltiple diversidad de los significados que los objetos –hechos– pueden significar para los individuos, así como la variedad de interpretaciones que los individuos pueden realizar sobre su entorno. Entonces, más que conceptos rigurosos delimitados, se asume que sólo se puede trabajar con *conceptos sensibilizadores*, que constituyen un recorte de la realidad, es decir, representan “direcciones en las cuales mirar” (Blumer, 1969, citado en Castro, 2010).
- 7) “Como consecuencia de lo anterior, una última decisión se refiere al carácter descriptivo, analítico y exploratorio, que se asume, debe imprimirse al ejercicio de la ciencia social” (Castro, 2010, p. 65). Así, con los supuestos metateóricos se da direccionalidad para realizar el análisis de lo que se está estudiando.

En este apartado también es importante mencionar que Roberto Castro (2011) defiende que lo cualitativo puede ser generalizado y que es posible identificar por lo menos cuatro estrategias de generalización válidas para los métodos cualitativos que no pasan por la estadística.

A partir de lo que menciona Castro, en este caso se aplicaría la segunda estrategia, en la que la generalización es de carácter conceptual, ya que los datos que se encuentren con respecto a las familias homosexuales y homoparentales pertenecen a un grupo de

personas que se están visibilizando recientemente. Se trata de familias que están en un contexto específico, la Ciudad de México, lugar en el que desde hace casi 5 años se aprobó una ley que “permite” el matrimonio entre personas del mismo sexo; pero en el país es en el único lugar donde se ha llevado a cabo tal reconocimiento, por lo tanto se puede generalizar, de acuerdo con el autor, sobre las características conceptuales del proceso que se investiga, pero tomando en cuenta la selectividad³⁰ de la población en estudio en el contexto nacional.

En este caso se enfoca a la relación entre los factores, y los patrones culturales de género asignados en la distribución de los usos del tiempo y los trabajos en la vida cotidiana para explorar si entre en las familias homosexuales y homoparentales que viven en el D.F se reproducen tales patrones o si existen patrones distintivos.

También cabe mencionar que este estudio es de corte interdisciplinario y que se hizo uso de tres diferentes perspectivas:

- 1) La socio-demográfica de la familia, ya que permitió analizar la relación entre diferentes variables de las disciplinas. Esta perspectiva considera los pocos trabajos específicos que se han hecho sobre los patrones culturales de género de las familias homosexuales y de las familias homoparentales, específicamente trabajos de Christopher Carrington, Ángeles Haces, Ignacio Pichardo, Lawrence Kurdek y Marta Domínguez Folgueras. También se revisó a las siguientes autoras: Mercedes Pedrero, Brígida García y Orlandina de Oliveira y a Gabriel Gallego.
- 2) La de Género, en la que se debate la desigualdad y el poder; se considera que el género es un marco de referencia filosófico, científico y político para analizar cualquier fenómeno social. Se utiliza como referencia para la división sexual de los tiempos y trabajos (remunerado y no remunerado) de mujeres y hombres en la que se consideraron los trabajos de las autoras Ángeles Durán, Teresa Torns, Sara Moreno, Mercedes Pedrero y Soledad Murillo.
- 3) La vida cotidiana, en donde ésta es considerada como un conjunto de necesidades indispensables para la reproducción de las personas,³¹ así como significados subjetivos que acompañan estas actividades, unas ligadas a la

³⁰ En la parte final de este capítulo se exponen los avances legislativos en esta entidad y las especificidades que faltaron.

³¹ Reproducción entendida en el sentido amplio de atención a las necesidades cotidianas, no la reproducción biológica como en ocasiones se interpreta.

perspectiva de género que comprenden los tiempos y las tareas reproductivas; perspectiva que trabajan Chiara Saraceno y Sara Moreno.

2.7. Criterios para la selección de la muestra cualitativa

Es importante mencionar que en la *Encuesta Nacional de Usos del Tiempo 2009* no había datos explícitos del número hogares homosexuales, porque al recabar la información no hubo una estrategia específica para captar hogares homosexuales; sin embargo, como no se alteró la información que dieron los/las informantes espontáneamente, los datos que proporcionaron las personas homosexuales permitieron la identificación como tales, esto es, registrándose como jefe/a y cónyuge coincidiendo el dato de sexo. Esto sugiere que estas personas pueden presentar cierta selectividad de un conjunto más amplio de personas homosexuales, porque quisieron explícitamente que se les registrara como hogares; muy probablemente sólo son parte del universo de familias homosexuales, porque dada la homofobia existente en el país, es probable que en algunos hogares homosexuales no se registraran como miembros de una pareja, quedando una persona como jefe/a y la otra sin parentesco.

Lo primero que se hizo utilizando la ENUT 2009 fue obtener las características que se han considerado importantes para conocer más de la distribución de los usos del tiempo en los hogares heterosexuales y en hogares identificados como homosexuales. Los factores considerados, como ya se mencionó, son: la edad, la escolaridad y los ingresos económicos.³²

³² Para la explicación de este apartado se consideraron los promedios de estos factores obtenidos en el análisis de la ENUT, 2009.

Cuadro 1. Indicadores comparativos entre parejas homosexuales, obtenido en el análisis de la ENUT, 2009

Factores	Jefatura masculina homosexual (jefes)	Jefatura femenina homosexual (jefas)
Edad	5 a 9 años mayores que los cónyuges	5 a 9 mayores que las cónyuges
Escolaridad	7.78 (promedio)	8.20 (promedio)
Promedio	Diferencia de menos de un año en las parejas. Menor a sus cónyuges. ³³	Diferencia de menos de un año en las parejas. Menor a sus cónyuges.
Ingresos económicos:		
Gana más cónyuge	29.41%	30.13%
Ganan igual	14.71%	8.70%
Gana más el jefe/a	55.88%	52.17%
Ingreso promedio – en pesos–	6861.08	5860.00

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En el cuadro 1 se pueden observar los datos obtenidos para las jefas y los jefes de hogares homosexuales³⁴ y los datos sugieren varias cosas. Primero, mostrar que existen hogares donde hay parejas del mismo sexo, aunque son pocos, los hay. Segundo, en cuanto a su carácter que, las jefas y jefes son mayores que sus cónyuges, que tienen menor escolaridad, y que sus ingresos también son mayores que los de sus parejas.³⁵ Tercero que, estos datos dan la pauta para conocer cuáles son las características de las parejas identificadas como homosexuales en la Encuesta, y con esto tener presente los datos para el siguiente cuestionario estructurado³⁶ que se aplicó en la segunda fase.

En la muestra de la ENUT 2009 hay 193 parejas homosexuales y los factores que se investigaron dan información relevante sobre las características de las personas que forman las parejas, entre las cuales hay que señalar que se asumen como personas homosexuales, ya que así lo reportan en la Encuesta.

³³ La diferencia en los años de escolaridad es mínima (de un año), pero las jefas y los jefes tienen más, como se verá en los cuadros del capítulo 1.

³⁴ No se obtuvieron los datos de si tienen o no hijas o hijos.

³⁵ Los datos de sus parejas están en los cuadros del capítulo 1.

³⁶ El cuestionario se puede ver en el anexo 1.

Estas características obtenidas de la muestra de los datos estadísticos descriptivos de la ENUT 2009, han permitido considerar características que son importantes, como se mencionó, consideran su análisis en la muestra de casos a estudiar a profundidad.

Después de obtener las características relevantes de la muestra basadas en la ENUT 2009 y en la literatura revisada, se comenzó la búsqueda de las y los participantes para llevar a cabo las entrevistas. Los factores que se consideraron relevantes para que las personas participaran en las entrevistas semiestructuradas fueron:

- Se asumieran como personas a quienes les gustan las personas de su mismo sexo, ya que es importante el reconocimiento de preferencia u orientación sexual.
- Fueran biológicamente hombres o mujeres, pues la biología de uno u otro sexo tiene una historia que cambia radicalmente en otras personas que no son biológicamente mujeres u hombres, como las transexuales.
- Se consideraran pareja y/o familia, ya que es relevante que se reconocieran como pareja y/o familia ante las demás personas y ante sí mismas.
- En principio se buscó que tuvieran por lo menos 2 años de vivir en la misma casa, lo que da estabilidad a los patrones de lo doméstico en casa (McWhirter & Matisson, 1984 citado en Carrington, 1998). Sin embargo, se consideraron familias que sólo tenían un año viviendo en la misma casa por la dificultad que conseguir más familias para entrevistar.
- Podían o no tener hijas y/o hijos.

Después de determinar lo anterior, se concluyó que era importante tener familias con diversas características. Por lo que, en el siguiente apartado, se muestra cómo se contactó a las familias, el piloteo y las características de quienes participaron en esta investigación.

También es relevante mencionar que cuando se tiene una muestra sin representatividad, como es este caso, la saturación de la que hablan autores como Roberto Castro (2010) señala que el muestreo teórico se lleva a cabo con el fin de generar una teoría relevante, por lo que se ha de entrevistar a todas las personas intencionalmente seleccionadas dado que presentan relevancia teórica (Glasser & Strauss, 1967 citados en Castro, 2010). En

consecuencia, la saturación teórica constituye el criterio principal para decidir cuándo detener el proceso de muestreo.

La saturación se entiende como el momento del proceso de investigación en el cual ya no se obtiene información nueva, y por lo tanto, quienes investigan se dan a la tarea de desarrollar las dimensiones de una o varias categorías (Glasser & Strauss, 1967 citado en Castro, 2010). Cabe señalar que esto dependerá de la población con la que se esté trabajando, pues a veces las características de la muestra con la que se hace el trabajo de campo dificultan que haya saturación. También se han de considerar los tiempos estipulados para realizar el trabajo de campo, los análisis y las fechas de entrega.

En este trabajo, la muestra no sólo se considera para generar una teoría, como señala Castro (2010), sino para dar cuenta de hasta donde se puede profundizar en el trabajo, es decir, de acuerdo al contexto en el que se está trabajando, esto es que con el marco teórico o conceptual se harán las inferencias de las entrevistas, pues se está utilizando el análisis de contenido. En este estudio no se llegará a la saturación teórica deseada debido a que la información de la muestra no se repite, pues es una muestra muy específica y participaron quienes quisieron hacerlo.

2.8. Trabajo de campo

Se tuvieron dos vías de aproximación (Gallego, 2010) para estudiar a las familias homosexuales y a las familias homoparentales; la primera vía fue asistiendo al grupo Opción Bi y la segunda fue la técnica de la bola de nieve.

Con respecto a la primera opción, el grupo Opción Bi se formó en la Ciudad de México en septiembre de 2003 con el objetivo de tener un espacio propio para compartir experiencias, puntos de vista, conocimientos, así como promover la reflexión y el análisis acerca de las bisexualidades.

Las reuniones tienen una duración de dos horas y se llevan a cabo el segundo lunes de cada mes. Se asistió a 6 reuniones del año 2012 y a 2 en 2013 para conocer a las personas que acuden al grupo. Es importante mencionar que a este grupo asisten personas con diversas orientaciones sexuales y no sólo personas que se llaman a sí mismas bisexuales.

Se habló con diferentes personas del grupo para saber si estaban interesadas en participar en el estudio, pero las personas con las que se habló, en ese momento no tenían pareja. Con respecto a los correos que se enviaron a otros grupos, nunca hubo respuesta. Por lo que esta vía no fue fructífera para el estudio.

La segunda vía fue mediante la técnica “bola de nieve” (Taylor & Bogdan, 2009), es decir, conocer inicialmente a algunas personas informantes y lograr que lleven a otras.³⁷ Así se logró trabajar con familias con diferentes características considerando las variables relevantes antes mencionadas.

En los cuadros 2 y 3 se muestran los tipos de familias con los que se trabajó en esta investigación, considerando los datos estadísticos descriptivos obtenidos de la ENUT 2009 y lo que dice la literatura al respecto, haciendo una distinción entre las familias que tienen hijas/os y las que no tienen.

Cuadro 2. Características³⁸ de las familias entrevistadas SIN hijas/os (homosexuales)

		(-) 35 años			(+) 35 años 1 mes		
		Bachillerato o carrera técnica	Licenciatura	Posgrado	Bachillerato o carrera técnica	Licenciatura	Posgrado
Ingresos	Sexo						
(+) 10,000	Mujer		1				
	Hombre	1	1		1		3
(-) 10,000	Mujer		2				
	Hombre						1
Sin	Mujer				1		
	Hombre		1				

Fuente: elaboración propia con trabajo de campo, 2013.

En el cuadro 2 se puede observar que 12 personas integran al grupo de familias que no tienen hijas/os; de éstas seis, tres hombres y 3 mujeres, son menores de 35 años. Dos hombres y tres mujeres tienen estudios universitarios (licenciatura) y un hombre tiene bachillerato o carrera técnica. Con respecto al ingreso de estas personas varía la información, pues hay dos hombres y una mujer que tienen ingresos mayores de 10,000

³⁷ Ver anexo 4.

³⁸ Estas características pueden ser consideradas como una tipología de la muestra.

pesos, dos mujeres que tienen ingresos menores de 10,000 pesos y un hombre que no tiene ingresos.³⁹

Hay seis personas son mayores de 35 años, cinco son hombres y una es mujer. De los hombres, cuatro tienen estudios de posgrado. Un hombre y una mujer tienen estudios de bachillerato o carrera técnica. Los ingresos de 4 hombres son de más de \$10,000, un hombre tiene ingresos menores de \$10,000 y hay una mujer sin ingresos.

Cuadro 3. Características de las familias CON hijas/os (homoparentales)

Ingresos	Sexo	(-) 35 años			(+) 35 años 1 mes		
		Bachillerato o carrera técnica	Licenciatura	Posgrado	Bachillerato o carrera técnica	Licenciatura	Posgrado
(+) 10,000	Mujer	1				1	
	Hombre						
(-) 10,000	Mujer		1	2		1	
	Hombre					1	1

Fuente: elaboración propia con trabajo de campo, 2013

En el cuadro 3 se puede observar que 8 personas integran al grupo de familias que tienen hijas/os; 4 son menores de 35 años (mujeres), dos tienen posgrado, una licenciatura y otra bachillerato o carrera técnica, 3 tienen ingresos menores de 10,000 pesos y una mayor a esta cantidad. Las otras personas son 4, (2 mujeres y 2 hombres) son mayores de 35 años, tres tienen licenciatura y una posgrado (dos mujeres y un hombre), tres tienen ingresos de menos de 10,000 pesos (dos mujeres y un hombre) y el ingreso de una mujer es de más de 10,000 pesos.

Son tres parejas de mujeres con hijos, una con hijo de 7 años, otra con un hijo de 1 año 4 meses y la última con una hija de 11 años. Esta última con necesidades especiales. La pareja de hombres tiene un hijo de un año siete meses.

Es muy importante mencionar que en las tipologías anteriores, no se anota quien es considerada/o como la jefa o jefe del hogar, ya que cuando se hizo la pregunta en el cuestionario estructurado, las personas no respondían o daban una respuesta amplia que se explicará en el análisis de la entrevista.

³⁹ Para contextualizar sobre los ingresos de México, se pone en el ejemplo de un ingreso de \$11,000 pesos mensuales, que son aproximadamente 6 salarios mínimos que puede ganar una persona; esta cantidad alcanza para pagar una vivienda de bajo costo, alimentación, transporte, de vez en cuando vestimenta y algunas actividades de ocio como el cine. Además, se ha de mencionar que en el tiempo deja de tener sentido una cantidad con la inflación existente.

Las técnicas de recolección de datos para el primer intento de guía de entrevista semiestructurada, consideraron las seis secciones de la *Encuesta Nacional de Usos de Tiempo* 2009 y las secciones de la guía de entrevista de la investigación doctoral de Christopher M. Carrington (1998).⁴⁰ Sin embargo, después de revisar la propuesta de cuestionario es importante mencionar que el número de preguntas fue muy amplio (más de 100) y no era viable realizar una entrevista semiestructurada. Por lo tanto, se construyeron dos instrumentos, un cuestionario estructurado y entrevistas semiestructuradas.

El cuestionario estructurado consta de tres apartados: 1) datos básicos sociodemográficos con 21 preguntas; 2) empleo, ingreso y personas dependientes, con 20 preguntas y 3) usos del tiempo con 95 preguntas, siendo un total de 136 preguntas.

Las tres secciones se construyeron con base en la revisión de la *Encuesta Nacional de Usos de Tiempo* 2009, y con la revisión de la *Encuesta de Usos de Tiempo* hecha en Perú, llamada Capítulo 500, en 2010,⁴¹ cuyos objetivos generales fueron: 1) conocer la carga global de trabajo considerando los diferentes tipos de trabajo existentes, remunerado y no remunerado diferenciado por género, y 2) conocer el uso del tiempo en las tareas y/o actividades de la vida diaria necesarias para el desarrollo personal, familiar y social. Ambos rubros se distinguen de acuerdo a sus aspectos sociodemográficos, en particular las diferencias entre hombres y mujeres.

Así, el cuestionario da información de las personas que integran la familia, sobre sus empleos, ingresos, personas que dependen de la familia, y los tiempos específicos de las tareas domésticas que realizan en sus hogares. Lo anterior se vincula con la entrevista semiestructurada.

La entrevista semiestructurada sigue “el modelo de una conversación entre iguales, y no de intercambio formal entre preguntas y respuestas” (Taylor & Bogdan, 2009, p. 101) en las que la investigadora es el instrumento de la investigación y no es un formulario.

Se hicieron 32 preguntas para la entrevista, éstas se construyeron del análisis de la *Encuesta Nacional de Usos del Tiempo* 2009 y de las secciones de la guía de entrevista de la tesis doctoral de Carrington (1998); los temas que se abordaron son los siguientes:

⁴⁰ Ver anexo 3.

⁴¹ Esta Encuesta fue revisada a detalle para considerarla en la construcción del instrumento de este trabajo.

Redes sociales: las relaciones que tienen con amigas/os que son propias o de su pareja, cómo se distribuyen las actividades de casa cuando hay personas invitadas y sobre el vínculo con su familia biológica.

Tiempo libre: qué les gusta hacer cuando están solas/os, acompañadas/os por amigas/os, cuando están con su pareja y en su caso con sus hijas/os.

Convivencia social: en este tema se consideró qué hacen en fechas relevantes como navidad o año nuevo o cumpleaños, el tiempo que le dedican y cómo lo deciden.

Repartición de las tareas domésticas en la pareja: cómo se reparten las labores domésticas, cómo ha ido cambiando la repartición de éstas, de ser el caso, si tienen hijas/os cómo cambio la repartición de la tareas con el nacimiento o adopción y cómo fue después, cómo se reparten las tareas actualmente, cómo se tomó la decisión de hacerlo; si tenían mascotas, cómo se había decidido tenerlas y quién las cuida.

Formación de la pareja: cómo y en dónde se conocieron, cómo decidieron vivir en pareja, si están casadas/os legalmente o en sociedad de convivencia.

Con respecto al análisis de las entrevistas es importante mencionar que una característica general de los métodos cualitativos es que las/los científicas/os sociales deben registrar sus observaciones en forma escrita y luego realizar un análisis sistemático de esta información (Castro, 2010). Para este análisis se aplica la técnica de análisis de contenido, que está destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que pueden aplicarse a su contexto.

Berelson (como se citó en Andréu, 2000) refiere que el análisis de contenido es “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación” (Andréu, 2000, p. 2). Sobre la parte cuantitativa ha sido ampliamente discutida, pues ésta pide que se cifre numéricamente la información mediante la codificación y, aunque ha sido importante, en la actualidad la mayor parte de quienes hacen investigaciones sociales reconocen que además de mostrarse, los hechos se han de interpretar (Andréu, 2000).

Jaime Andréu (2000) enfatiza que este tipo de análisis se distingue de otras técnicas porque es una técnica que combina intrínsecamente la observación, la producción de datos y la interpretación o análisis de los mismos. Para el análisis del contenido de un

texto, por ejemplo una entrevista, puede ser interpretada de forma directa o de una forma soterrada de su sentido latente, por lo que se puede percibir su contenido manifiesto, obvio, que es la representación del sentido que el autor/a pretende comunicar. Además se puede detectar un texto oculto, indirecto, que sirve de manifiesto, como de un instrumento, para expresar el sentido que no es visible como el anterior. Estos datos expresos –lo que se dice– y lo que se dice sin necesariamente pretenderlo, tienen sentido en un cierto contexto, pues el contexto es un marco de referencias que contiene la información para que se hagan inferencias y se capte el contenido y el significado de lo que está en el texto.

Así, este tipo de análisis se caracteriza por el significado simbólico de las comunicaciones y por la formulación de inferencias específicas; la clave de este análisis es distinguir entre el procesamiento de datos simbólicos y no simbólicos, en donde el contexto es muy importante. Para llevar a cabo o justificar estas inferencias deben existir relaciones relativamente estables entre los datos y el contexto (Krippendorff, 1990), pues las categorías que se crean se justifican por lo que se conoce y relaciona con el contexto.

Este tipo de análisis establece el objeto de investigación y sitúa a quien investiga en una posición concreta frente a su realidad. Según Klaus Krippendorff (1990) se requiere de un marco de referencia conceptual, en el que son básicos los siguientes elementos: 1) los datos, tal y como se comunican a quien investiga; 2) el contexto de donde se obtienen los datos; 3) la forma en que el o los conocimientos de quien investiga obliga(n) a dividir la realidad; 4) el objetivo del análisis de contenido; 5) las inferencias como tarea intelectual y 6) la validez como criterio importante.

De acuerdo con este autor el marco tiene tres finalidades: prescriptiva, analítica y metodológica. Prescriptivo, en el sentido de que debe guiar la conceptualización de los análisis en cualquier circunstancia; analítico, ya que debe facilitar el examen crítico de los resultados del análisis realizado por otros y metodológico que debe orientar el desarrollo y perfeccionamiento sistemático de dicho análisis.

Para realizar este tipo de análisis es indispensable, como ya se mencionó, la objetividad y la sistematización; ambas se crean al definir y crear categorías (y subcategorías) en un cierto contexto. Laurence Bardin (1986) refiere que la categorización es una operación de clasificación de elementos constitutivos de un conjunto por diferenciación, tras la agrupación por género, a partir de criterios previamente definidos. Las categorías son

secciones o clases que reúnen un grupo de elementos (unidades de registro en el análisis de contenido) bajo un título genérico, reunión efectuada en razón de los caracteres comunes de estos elementos.

La actividad taxonómica es una operación extendida de la distribución de objetos en casillas, clasificar en elementos en categorías impone buscar lo que cada uno de ellos tiene en común con los otros. La categorización es un proceso de tipo estructuralista. Comporta dos etapas: 1) el inventario, que implica aislar elementos y 2) la clasificación, distribución de los elementos y buscar en los mensajes una cierta organización.

Para lo anterior, de acuerdo con Bardin, es relevante que quien analiza pone su punto de vista en el sistema de categorías. La categorización tiene como primer objetivo suministrar por condensación una representación simplificada de los datos brutos y para tener buenas categorías se ha de considerar: 1) la exclusión mutua, que los elementos no se puedan clasificar en dos o más categorías; 2) homogeneidad, se refiere a que tenga una dimensión de análisis; 3), pertinencia, que tenga un marco teórico; 4) objetividad y fidelidad, se refiere a definir claramente las variables con las que se está trabajando y 5) productividad, que los resultados sean significativos en las inferencias hechas.

Sin embargo, se intenta tener control de diferentes aspectos como: 1) claridad del marco teórico existente acorde con los datos que se investigan, 2) contar con los textos (transcripciones de las entrevistas), 3) al codificar las entrevistas se tiene una gama amplia de los significados con los que se está trabajando, que después, 4) se interpretaran bajo el marco teórico que se ha elegido.

Las categorías, de acuerdo con Jaime Andréu (2000), pueden ser: 1) Comunes, utilizadas en la jerga de la convivencia por la generalidad de las personas, por ejemplo, la edad, el sexo, el nivel educativo, el nivel social, el lugar de nacimiento; 2) Especiales, las utilizadas en determinados grupos sociales, en sus respectivos campos; y 3) Teóricas, las que surgen del análisis sistemático de los datos de forma que responden a la vez que ayudan a elaborar marcos teóricos.

Al tener presentes los aspectos anteriores, se podrán hacer inferencias sobre los datos que se han categorizado para significarlos con un marco teórico determinado; Holsti (como se citó en Bardin, 1986) señala que “la intención de toda investigación es producir inferencias válidas” (Bardin, 1986, p. 106). Con respecto a lo que dice este autor cabría

reflexionar bajo qué condiciones y cuáles son los factores importantes para hacer las inferencias.

Las inferencias, de acuerdo con Andréu se refieren a explicar, deducir, lo que hay en un texto, es buscar explicaciones contenidas explícitas o implícitas en el texto.

Bardin (1986) señala que existen tres elementos básicos en el proceso inferencial, las variables de inferencia, que son las variables con las que se trabaja, en este caso los roles de género de las familias; el material analizado, que serían las entrevistas y la explicación analítica, en donde se consideran las categorías en cierto contexto y que quiere decir cada una de ellas para dar explicaciones.

Irving Janis (2009) refiere que para validar el o los significados de las respuestas, en el estudio de las entrevistas no hay ninguna técnica particular, pero sí existe el proceso de significar las respuestas en un cierto contexto y el significado que se les da a las palabras en la amplitud de conductas da pauta para acompañar el uso de éstas. Así, si lo que se ha registrado, definido y significado es consistente con el contexto en el que se está trabajando, hay más probabilidad de validez en los significados que se usan para inferir.

Ahora bien, para el análisis de contenido de esta investigación se utilizó lo que Miguélez, et al. (1998) denominan las estructuras de la vida cotidiana. Estas autoras y autores señalan que las estructuras del sentido de la vida cotidiana son “construcciones y elaboraciones simbólicas de los individuos que son el resultado de apropiaciones, representaciones, interpretaciones, procesos intencionales o imaginarios y relaciones instrumentos/fin, que dan significación, legitiman” (Miguélez et al, 1998, p. 153), desde la perspectiva de quien actúa en el mundo.

Estas estructuras tienen diversos niveles o componentes de identidad y orientación de acción. El primer nivel está formado por los *valores simbólicos* que son elementos percibidos, representados o interpretados por quien actúa; éstos forman parte de las estrategias de acción, ya sea de solidaridad o de intercambio. Así, las y los autores refieren que son lugares donde se “coloca el corazón” y señalan qué tipo de satisfacción se procura, puede ser económica, de prestigio, de poder u otras.

El segundo nivel consiste en *procesos o contenidos simbólicos* que son proyecciones que realiza quien actúa en un cierta realidad imaginaria o real sobre otra realidad, por ejemplo,

trabajo remunerado, no remunerado o tiempo libre, esto en el pasado, presente o futuro. En este nivel, las autoras y autores refieren que se analiza hasta qué punto los diferentes ámbitos (actividad laboral, dedicación al hogar, a la familia y el tiempo libre) constituyen un discurso o sólo como elementos del mismo.

El tercer nivel, le llaman *ethos*, se refiere hasta qué punto uno u otro ámbito se utiliza como instrumento, apoyo, mediación o finalidad para o en la realización de otro u otros. Así el análisis se basa en estos tres componentes que muestran la importancia de los diferentes ámbitos considerando contextos específicos.

Con estos niveles del sentido de la vida cotidiana se dará significado a lo que expresaron las familias en el contexto en el que se desarrollan, como señala Janis (2009) y también se consideran las categorías comunes como el sexo, la edad, el ingreso que menciona Andreu (2008), así como las categorías teóricas que se construyeron para la sección 3, que se explican más adelante.

Como parte del contexto es importante mencionar que de las 20 entrevistas que se realizaron para el estudio, 10 se hicieron en lugares públicos (cafés o restaurantes), 7 en los departamentos de las personas y 3 en lugares de trabajo como consultorios y/o bibliotecas.

Cabe señalar que para hacer el análisis de contenido es relevante tener las preguntas de investigación derivadas de un contexto particular. Para hacer inferencias con la información obtenida de la entrevistas sobre los 5 temas que se trabajó (redes sociales, convivencia social, formación de la pareja, tiempo libre y repartición de las tareas domésticas) se construyó un esquema de la vida cotidiana,⁴² en donde la dimensión simbólica se refiere a los significados que se dan a través de expectativas, percepciones, valores, discursos y actitudes y la dimensión práctica se refiere a las actividades.

Por otra parte, para saber si los instrumentos favorecían el logro de los objetivos de este trabajo, se hizo un piloteo con una pareja de hombres homosexuales, tanto del cuestionario como de la entrevista, con quienes se firmó una carta de confidencialidad.⁴³

⁴² Este esquema se presenta antes.

⁴³ Esta familia también es parte de la muestra final, debido a que reunía los elementos necesarios para ser integrada en el estudio y a la dificultad de encontrar parejas con las características solicitadas.

Este piloteo se llevó a cabo en dos fases. Primero se aplicó un cuestionario estructurado a cada una de las personas que forman la pareja. Este cuestionario tuvo aproximadamente una duración de una hora y veinte minutos –dependía de la persona– y en la segunda fase del piloteo se realizó la entrevista, con una duración aproximada de una hora y cinco minutos.

Con base en el piloteo se hicieron los cambios pertinentes para los instrumentos y se comenzó el trabajo de campo con las familias. Hay que señalar que el trabajo de campo se inició en septiembre de 2012 y finalizó en mayo de 2013.

Como parte del cuidado de la ética de investigación, como señala Juan Guillermo Figueroa (2014), a las y los participantes que colaboraron en el trabajo de campo se les explicaron los objetivos del estudio, estrictamente académicos, se les garantizó el anonimato si así lo deseaban y la confidencialidad de su información. En este sentido, se le preguntó a cada persona si se podía utilizar su nombre real o un seudónimo; hubo quien pidió explícitamente que se usara su nombre real, ya que es parte de su activismo, y hubo quien dijo que quería ser totalmente anónimo.

Así mismo se les pidió que firmaran una carta de consentimiento, misma que firmaron ellas/os y la investigadora, y si lo solicitaban se les daba una copia. Finalmente se les agradeció por permitir compartir sus experiencias y se les dijo que en cuanto se tuvieran resultados, se les comunicaría para dárselos a conocer.

Una vez realizadas las correcciones al cuestionario y al guión de entrevista se continuó con el trabajo de campo. Cabe señalar que en la Ciudad de México se aplicó el cuestionario a 12 parejas (24 personas) como se muestra en el cuadro 4:

Cuadro 4. Distribución de familias con las que se comenzó la investigación

Familias	Con hijas/os	Sin hijas/os
Mujeres	4	2
Hombres	1	5
Total	5	7

Fuente: elaboración propia con trabajo de campo, 2013

Se aplicó la entrevista a 23 personas, ya que en una de las parejas de hombres sin hijas/os sólo se aplicó una entrevista,⁴⁴ por lo que esta pareja no se consideró para los análisis.

Tampoco se consideró una de las familias de mujeres con una hija, pues al momento de hacer las entrevistas tenían dos meses de vivir juntas.⁴⁵ Por ello, las familias que se analizaron fueron 10 y sus características se exponen en el cuadro 5:

Cuadro 5. Distribución de familias con las que se hizo la investigación

Familias	Con hijas/os	Sin hijas/os
Mujeres	3	2
Hombres	1	4
Total	4	6

Fuente: elaboración propia con trabajo de campo, 2013

Se hicieron 5 sesiones dobles con 5 parejas. Una sesión era para la aplicación del cuestionario y la otra para la entrevista. Con las otras 5 parejas se aplicó el cuestionario y la entrevista en una sola sesión, ya que estas parejas no tenían tiempo para otra sesión.

Después de las características presentadas de las familias, en este apartado se muestran las características específicas de las personas que las integran.

⁴⁴ Se concertó cita 3 veces y el participante canceló. La cuarta vez, no llegó al lugar acordado. No se insistió más para la entrevista porque se consideró que en realidad era una negativa a colaborar.

⁴⁵ Es muy poco tiempo para considerar la estabilidad como familia y en la distribución de las tareas domésticas y de cuidado, por ello tampoco se tomó en cuenta en la muestra para el análisis.

Cuadro 6. Características de familias SIN hijas/os

Participantes (P)/ Sexo Hombre (H) Mujer (M) Nombre	Edad	Escolaridad	Ingreso mensual (pesos)	Ocupación	Tiempo viviendo en familia
Pareja 1. P1/H Emanuel ⁴⁶	33	Licenciatura	28,000	Editor	3 años 7 meses
Pareja 1. P2/H Armando	32	Bachillerato	12,000	Instructor de ejercicio/ vendedor	
Pareja 2. P3/H Bernardo	40	Posgrado	64,000	Asesor de mercados	3 años 4 meses
Pareja 2. P4/H Andrés	31	Licenciatura	Sin ingresos	Médico	
Pareja 3. P5/H Juan	63	Posgrado	7,000	Terapeuta corporal	22 años
Pareja 3. P6/H Víctor	55	Posgrado	15,000	Docente/terapeuta	
Pareja 4. P7/H Víctor Manuel	44	Bachillerato	55,000	Agricultor	10 años
Pareja 4. P8/H Orlando	47	Posgrado	30,000	Consultor	
Pareja 5. P9/M Berenice	26	Carrera técnica	1,000	Técnica gastronoma	1 año 2 meses
Pareja 5. P10/M Ilse	27	Licenciatura	5,000	Psicóloga	
Pareja 6. P11/M Montse	35	Licenciatura	24,500	Atención a clientes	2 años 4 meses
Pareja 6. P12/M Liz	32	Carrera técnica	Sin ingresos	Estudiante de carpintería	

Fuente: elaboración propia con trabajo de campo, 2013.

⁴⁶ Los nombres que se anotan pueden ser verdaderos o ser seudónimos de las personas que participaron en este estudio, aunque en general se usan seudónimos, ya que algunas personas hicieron explícito que querían que se usará su nombre de pila verdadero como parte de su activismo, mientras otras pidieron conservar el anonimato.

Cuadro 7. Características de familias CON hijas/os

Participantes (P)/ Sexo Hombre (H) Mujer (M)	Edad	Escolaridad	Ingreso mensual (pesos)	Ocupación	Tiempo viviendo en familia	Hijas/os (biológicas/os y/o por elección)	Edad/es
Pareja 1. P1/M Criseida	35	Posgrado	7,000	Tutora en línea	9 años	Sí, 2	7 años
Pareja 1. P2/M Ana	35	Posgrado	8,500	Estudiante			
Pareja 2. P3/M Virginia	39	Licenciatura	18,000	Empleada federal	1 año 1 mes	Si, 1	1 año 7 meses
Pareja 2. P4/M Margarita	24	Licenciatura	10,000	Educadora			
Pareja 3. P5/M Sandra	31	Bachillerato	25,000	Cuidado de su hija	5 años 6 meses	Si, 1	11 años
Pareja 3. P6/M Gloria	41	Licenciatura	20,000	Administradora			
Pareja 4. P7/H Antonio	45	Posgrado	28,000	Docente, periodista, activista	9 años	Si, 1	1 año 7 meses
Pareja 4. P8/H Jorge	38	Licenciatura	24,000	Empleado de banco			

Fuente: elaboración propia con trabajo de campo, 2013

2.9. Datos de familias que no respondieron

Cabe señalar que se contactó a 4 familias más. Una pareja de hombres y una pareja de mujeres no aceptaron por falta de tiempo y las otras dos parejas de mujeres dijeron que sí estaban interesadas en el primer correo, pero no respondieron más.

3. Marco teórico

El marco conceptual está integrado por cuatro apartados; en el primero se reflexiona sobre cómo se ha conceptualizado la homosexualidad y cómo es que ha llegado hasta ser criminalizada hasta nuestros días. En el segundo se plantea el tiempo como una construcción social y cómo ha sido considerado una categoría diferencial en diferentes disciplinas. En el tercero se analiza los usos del tiempo y de trabajos considerando la diversidad de familias. Finalmente en el apartado cuatro se presenta el análisis de la ENUT 2009 considerando factores que se han analizado en la literatura, específicamente la edad, la escolaridad y los ingresos, con la finalidad de mostrar que hay jefaturas de hogares homosexuales en nuestro país y sus características, lo que demuestra la diversidad de las jefaturas y cómo puede estar distribuidos los tiempos y trabajos.

3.1. Una historia invisibilizada: la homosexualidad y las personas homosexuales

En este capítulo se reflexionará sobre cómo ha cambiado la conceptualización de la homosexualidad y de las personas homosexuales en diversos contextos con la finalidad de comprender cómo en determinadas épocas y espacios definidos se ha patologizado, castigado y condenado a quienes tienen prácticas erótico-afectivas con personas de su mismo sexo. Cabe señalar que la literatura consultada se concentra en lo registrado en la Civilización Occidental.⁴⁷

3.1.1 La construcción de la homosexualidad: la historia

La palabra homosexualidad con una carga de delito se presenta por primera vez en 1869, en un panfleto redactado a modo de carta pública al ministro alemán de justicia. En ese momento se estaba elaborando un nuevo código penal para la Federación del Norte de Alemania y había surgido el debate sobre mantener el código penal prusiano que establecía que el contacto sexual entre personas del mismo sexo era un delito. El autor del panfleto, Karl Maria Kertbeny (1824-1882) era un escritor y jurista alemán que empezó a desarrollar el concepto de orientación sexual (Mondimore, 1998; Halperin, 2004).

Como señala Francis Mondimore (1998) antes de que existiera la palabra homosexualidad, las prácticas erótico afectivas ya existían en las diversas sociedades.

⁴⁷ Vestigios arqueológicos de culturas prehispánicas en el continente americano muestran la existencia de prácticas homosexuales, y seguramente en otras culturas del orbe han existido, pero hacer una investigación al respecto escapa de las posibilidades de esta tesis. Con lo aquí consignado se consigue el objetivo de demostrar que no ha habido a través de la historia una misma postura frente a la homosexualidad.

Para comprender la homosexualidad de hoy se tiene que entender el lugar que ocupaba el erotismo entre las personas del mismo sexo en las culturas antiguas.

La palabra *gay* es de origen provenzal, de esta lengua pasa a otras como el francés *gai*, el italiano, *gaio*, el castellano *gayo*, el catalán *gai* y al inglés, *gay* (Guasch, 1991). El término se usa en muchas lenguas para designar a la persona que prefiere el contacto erótico con otra persona de su mismo sexo. También se usa como sinónimo de una persona alegre, divertida, y alocada (Guasch, 1991).

En los círculos académicos se habían resistido a emplearla, los motivos de esta oposición no eran claros. Aproximadamente en el año 2000 se comienza a dar más apertura a la temática y se abren espacios académicos visibles para hablar de ello, muestra de esto es este Programa de Doctorado de Ciencias Políticas y Sociales en donde se da un espacio para investigar del tema.

La palabra homosexual está compuesta por el prefijo griego, *homo* y una raíz latina, *sexus* y su significado es “de un solo sexo”; según Boswell esta definición es idónea “si se refiere a una relación o acto sexual: una relación sexual que implica a dos personas del mismo sexo, es en realidad una relación homosexual” (Boswell, 1993, p. 65).

Por su parte Alfred Kinsey inició sus estudios sobre sexualidad en los años 40, a una muy pequeña escala recopilando y escribiendo relatos sexuales de sus estudiantes y después de 10 años de recopilación de información por todo su país, Estados Unidos, escribió su primer libro *Sexual behavior in the human male* (Mondimore, 1998). Kinsey construyó una escala de siete grados en la cual una persona con experiencia exclusivamente heterosexual representaría 0; una persona exclusivamente homosexual, el 6; una persona con la misma experiencia, en ambos tipos de sexualidad, el 3, aunque Kinsey intentó explicar el comportamiento y las fantasías sexuales, la escala no resulta muy útil para caracterizar a los seres humanos pues se requeriría un historial de las personas más detallado (Boswell, 1993).

Es imposible concebir un modo de cuantificar la experiencia homosexual en contraposición con la heterosexual, por ejemplo, Alejandro Magno tuvo relaciones sexuales con muchas mujeres y sólo con dos hombres; uno de éstos, Bagoas, fue el centro de su vida erótica, lo que daría una estadística engañosa (Boswell, 1993) de que

este personaje histórico fue heterosexual, cuando al parecer la relación significativa erótico-afectiva fue con un hombre.

Los factores sociales desempeñan un papel decisivo en las experiencias sexuales, como lo demuestra el hecho de que una gran cantidad de personas homosexuales en culturas muy represivas no expresen nunca sus vínculos erótico-afectivos.

De acuerdo con Boswell (1993), la homosexualidad alude al fenómeno general del erotismo del mismo sexo y en consecuencia es “una categoría muy amplia que comprende fenómenos sexuales entre personas del mismo sexo, ya sean resultado de preferencia consciente, deseo subliminal o necesidad circunstancial” (Boswell, 1993, p.67). El término *gay* alude a personas conscientes de su inclinación erótica hacia su propio sexo en tanto característica distintiva o a cosas relacionadas con esas personas.

Lo contrario de la homosexualidad es la heterosexualidad y se usa siempre como su inversa. La heterosexualidad comprende todos los fenómenos sexuales entre personas de diferente sexo, se trate de actos preferenciales, circunstanciales o subliminales.

David Halperin (2004) sugiere que la palabra homosexualidad es un término moderno que se distingue porque combina tres conceptos diferentes: 1) una noción psiquiátrica derivada de la medicina del siglo XIX, esto es, un concepto psicológico que se aplica a la vida interior y que no implica relaciones sexuales; 2) una noción psicoanalítica de elección del objeto sexual o deseo dirigido hacia el mismo sexo, derivado de la teoría de Sigmund Freud y 3) una noción sociológica de comportamiento sexual desviado.⁴⁸ Ninguno de los tres conceptos es absoluto, por lo que se requiere de las tres nociones para la construcción del concepto homosexualidad; así, sería una condición psicológica, un deseo erótico y una práctica sexual.

Finalmente, de acuerdo con Boswell, la palabra homosexual sugiere implícitamente que la característica distintiva de las personas *gays* es su sexualidad.

La homosexualidad es más general y hace referencia del erotismo hacia el mismo sexo, y la persona homosexual es quien se vincula de manera erótica con personas de su mismo

⁴⁸ Cuando se hace referencia al comportamiento sexual desviado, no se usa de forma peyorativa, sino a como Freud aludía a estos comportamientos.

sexo, expresándose a través de prácticas sexuales y de acuerdo con Boswell, se les llama *gays*.

Parece que en este nombramiento de *gays* se incluye a mujeres y hombres, lo que es cuestionable, ya que engloba a ambos, pero quizá esto hace que se pierdan las especificidades de mujeres lesbianas y los hombres *gays* pues las mujeres siguen sin estar visibles en lo *gay*. Por eso en este trabajo, se habla de familias homosexuales y familias homoparentales, ya que se trata de reivindicar lo que se ha considerado como familias tradicionales, ignorando la diversidad de las familias.

Para comprender la homosexualidad es imprescindible hacer referencia a diferentes culturas, en donde esta palabra no existía, sino más bien se hacía alusión a las prácticas erótico-afectivas, por lo que es importante contextualizarla y considerar cómo cambia a través de la historia.⁴⁹

En la contextualización hay que remontarse a la Grecia antigua; Mark Mondimore (1998) señala que los griegos no disponían de la palabra o concepto homosexual. Quizás es más preciso decir que los griegos practicaban una especie de bisexualidad, en el sentido que, entre hombres por lo menos, se aceptaba la actividad sexual con miembros de los dos sexos; no se sabe mucho al respecto de lo que pasaba con las mujeres.

Entre los griegos las prácticas sexuales aceptadas y honorables en los hombres no se definían en función del sexo del otro, o de si practicaban relaciones sexuales exclusivas basadas en el amor romántico. Una pareja se consideraba aceptable o no en función de la edad y de la condición social del otro. Para los hombres, que la pareja fuera un hombre o una mujer y que estuviera casado con esa pareja o no, era casi intrascendente (Mondimore, 1998). Aunque el término moderno para la homosexualidad femenina provenga de la isla de Lesbos, no se sabe nada de Safo, la residente más famosa de la isla, quien vivió en ella durante el siglo VI a.C.

Con respecto a Roma, John Boswell (1993) señala que Edward Gibbon enfatizó que de los quince primeros emperadores romanos, Claudio fue el único cuyo amor era absolutamente “correcto” y se refería a que fue el único emperador heterosexual. Si Gibbon no se equivocaba, el imperio Romano durante 200 años estuvo gobernado por

⁴⁹ Año 2014.

hombres cuyos intereses eran homosexuales, aunque no exclusivamente, pero fueron notables para ser registrados en nuestra actualidad.

Al parecer los romanos eran desapasionados con la sexualidad. Los escritores latinos, de acuerdo con Boswell, no se sentían obligados a idealizar, ni suprimir relatos de pasión homosexual, de modo que este tipo de literatura aporta información de gran valor sobre los *gays*. Sin embargo los historiadores modernos han tergiversado varias cosas. Por ejemplo, la legalidad de las prácticas homosexuales en Roma: existen pocos textos que hagan referencia a lo anterior y en lo que se escribió al respecto no hay información en la que se afirme que un vínculo sexual entre varones fuera ilegal por si mismo.

Posiblemente la única ley que regulaba la práctica sexual en la República o bajo los primeros emperadores fue la *LexSca [n] –tinia* probablemente aprobada alrededor de 226 a.C. en la que se prohibía la conducta homosexual.

Boswell (1993) refiere que es poco probable que a finales de la República se considerara ilegales las relaciones homosexuales, pues había prostitución homosexual, triángulos amorosos y los prominentes ciudadanos tenían relaciones homosexuales. El surgimiento de las acciones legales romanas contra la conducta homosexual puede tener fecha en el siglo III d.C., cuando se aprobó una serie de leyes que regulaban distintos aspectos de las relaciones homosexuales. Estas leyes sólo habrían sido superfluas si las relaciones homosexuales ya hubieran sido ilegales; es seguro que los actos homosexuales que no quedaron cubiertos por las leyes en cuestión siguieron siendo legales hasta el siglo VI en que por primera vez el derecho romano prohibió todo tipo de relaciones homosexuales.

Boswell también enfatiza que hay una distorsión sobre la homosexualidad en Roma. Esta distorsión es la idea de que la tolerancia o la indiferencia respecto a las prácticas homosexuales se vinculaban con la declinación de Roma y la única referencia de lo anterior es que en la literatura imperial se escribió de manera más abundante sobre conductas homosexuales que durante la República. Sin embargo, hasta el siglo IV hay registros de conductas homosexuales en Roma.

En la fusión de culturas greco-romana, el estoicismo es el pensamiento que plantea el miedo al placer. Éste no distingue entre el amor homosexual o heterosexual, lo que subyace a ambos es el placer, del que hay que cuidarse. Lo que sí se juzga, y con dureza, es el efecto que ese placer puede causar en la vida pública del varón de clase

alta (Veyne, 1987, citado en Hernández, s.f.). Con el estoicismo se prohíben los *Cellegias Iuvenum*, instituciones de iniciación homo y heterosexual de los jóvenes romanos y se promueve también la virginidad de los muchachos.

Lo anterior es importante, ya que entre la cultura griega existía la iniciación sexual para los jóvenes –se sabe sobre todo de hombres, poca información hay sobre las mujeres– y no era mal vista, pero después se comenzó a erradicar esta práctica. Por ello, surge una nueva idea de matrimonio y la pareja que será obligatoria es heterosexual, excluyente y machista. Antes el matrimonio era una opción que podía tomarse, pero no todos tenían que hacerlo aun cuando sí vivieran en distintas uniones que a continuación se describen.

Los griegos y los romanos podían vivir en tríos (triejias), solos o en grupos. En ese sentido, Boswell (como se citó en Hernández, s.f.) explica la historia cotidiana griega y revela que en la cultura greco-romana se permitían 4 tipos de uniones básicas, reconocidas legalmente: el matrimonio, el concubinato, el uso y el romance.

El matrimonio era para la reproducción, el concubinato para el placer sexual, el uso también era para el placer sexual, pero se llevaba a cabo con personas que eran esclavas, con niños y niñas. Finalmente, el romance era con quien había una amistad y placer sexual. Para la cultura griega era muy importante el placer y no se permitían actos de celos; quienes celaban eran exiliados por tres años y después podían regresar.

Lo ideal en las relaciones era que alguno de los dos (usualmente varón) fuera una generación mayor que la otra (o). Boswell señala que a las hijas se les permitía muy poco relacionarse sexualmente, debido a la exigencia de la virginidad para el matrimonio en las clases altas (como se citó en Hernández, s.f.).

Juan Carlos Hernández (s.f.) señala que fue con los romanos que la moral cambió y el varón no sólo tenía que casarse o permanecer célibe, sino que sólo podía tener relaciones sexuales para la procreación. Si se quería ser un hombre responsable, sólo había que cohabitar para tener hijas/os. Los varones entonces tienen que ser amigos de sus mujeres y las mujeres se convierten en compañeras de vida. Así, el matrimonio se convierte en una amistad obligatoria en la que los esposos no deben hacer el amor, ni acariciarse demasiado, más que para tener hijas o hijos.

Es así como el modelo monástico estoico se impuso en toda la sociedad, por lo que a mediados del siglo IV se llevan a los jóvenes a los monasterios; los pobres que no podían meter a sus hijas/os los daban al servicio de Dios desde pequeñas/os, lo que generó populosos monasterios convertidos en guarderías y orfanatos, llenos de jóvenes del mismo sexo, provenientes de la socio diversidad sexual greco romana que continuaba con las prácticas ancestrales. Para finales del siglo V, el mediterráneo europeo se convirtió en una sociedad organizada en torno a la vergüenza sexual. El paradigma monacal alcanza toda la vida del mundo cristiano de la época. La sexualidad se convierte en aquello que capta la atención, el horror e incluso el gozo del cristianismo de la Edad Media (Hernández, s.f.).

Cabe resaltar algunos momentos históricos, como cuando Justiniano (527-656 d.C.), emperador estoico-cristiano, promulga la *Corpus Lurius Civilis*, una legislación rígida contra todo tipo de sexualidad no reproductiva: se prohíbe el acto sexual en la vigilia de las fiestas de guardar, durante la cuaresma, los jueves para conmemorar la última cena, los viernes, en recuerdo de la crucifixión, los sábados en recuerdo de lo Santísima Virgen y los domingos en recuerdo de la resurrección de Cristo. Este emperador condena con pena de muerte todos aquellos actos que no lleven a la reproducción.

En el siglo IV de nuestra era, alrededor del reinado de Justiniano, la Iglesia estoico-cristiano-católica inventa el Sacramento de la confesión individual, obligando a la gente a confesar sus sueños eróticos y castigándola por ellos. En la cultura estoico-cristiana se educan los sentimientos hacia el sufrimiento personal y de otros, es decir, desde y hacia la violencia. Así, el estoicismo produce dogmatismo activo, promotor de estereotipos, mitos y prejuicios en torno a la sexualidad, al placer y a la reproducción (Hernández, s.f.).

Mark Mondimore (1998) señala que en el año 309 d.C. el consejo eclesiástico de Elvira (actualmente Granada, España) aprobó 37 leyes canónicas de un conjunto de 87 que afectaban la conducta sexual. Cuando el emperador Constantino proclamó unos años más tarde que el cristianismo era la religión estatal del imperio romano, la ley canónica se convirtió en la legislación civil de toda Europa.

A la conducta sexual antinatural, que incluía lo que hoy llamamos homosexualidad, se le aplicó una nueva palabra inventada: sodomía. Así ésta se entendía como una relación sexual entre varones, que debía ser controlada (Guasch, 2007) y como se ha de notar, no estaban consideradas las mujeres.

Se consideraban como actos de sodomía la masturbación, el contacto oral con el pene y las relaciones anales en la pareja heterosexual, que se colocaban al mismo nivel que las relaciones sexuales con animales. También lo era el *coitus interruptus* porque era un placer sexual no encaminado hacia la procreación. Según algunos escritores medievales, cualquier relación heterosexual en la que no se practicara la posición del hombre encima de la mujer era un acto de sodomía, porque se creía que disminuían las probabilidades de concepción (Mondimore, 1998).

La idea de que la conducta homosexual es condenada en el Antiguo Testamento proviene de varios pasajes, el más conocido es el relato de Sodoma, en Génesis, 19. Sodoma dio el nombre a las relaciones homosexuales en la lengua latina a lo largo de la Edad Media, tanto en latín como en cualquier lengua vernácula; la palabra más próxima a homosexual fue sodomita, pero la interpretación puramente homosexual de ese relato es reciente. Ninguno de los pasajes del Antiguo Testamento que se refieren a la depravación de Sodoma sugiere delito de tipo homosexual (Boswell, 1993).

De acuerdo con Boswell (1993), tomando como única base el texto bíblico, parecería que pueden extraerse cuatro conclusiones sobre la destrucción de Sodoma:

- Los sodomitas fueron destruidos por la depravación general, que incitó al Señor a enviar ángeles a la ciudad para que investigaran;
- la ciudad fue destruida porque el pueblo Sodoma trató de violar a los ángeles;
- la ciudad fue destruida a causa de que los hombres de Sodoma trataron de inducir a los ángeles a involucrarse en relaciones homosexuales con ellos;
- la ciudad fue destruida por no tratar con hospitalidad a los visitantes que enviara el Señor.

Desde 1955, los estudiosos modernos se inclinan más por la cuarta interpretación, subrayando los matices sexuales del relato, pero siendo éstos secundarios, pues la destrucción se debió a la falta de hospitalidad como pecado, pues Lot violó la costumbre de Sodoma al recibir por la noche a huéspedes desconocidos en el recinto amurallado de la ciudad sin permiso de los ancianos de ésta: “cuando los hombres de Sodoma se reunieron para pedir que se llevara a los forasteros a su presencia, pues ellos querían conocerlos, no querían decir otra cosa que saber quiénes eran y en consecuencia, la ciudad fue destruida” (Boswell, 1993, p. 118).

De acuerdo con Boswell (1993), hay dos aspectos cruciales para la declinación de la tolerancia romana sobre las cuestiones sexuales. El primer aspecto es la creciente ruralización de los centros de cultura urbana de la civilización romana. En el siglo II fue notable la desaparición de la elite urbana y empeoró durante los siglos III y IV, a medida que la inestabilidad política, los cambios económicos, los desórdenes sociales, los desastres naturales y el descenso de la natalidad de las capas más ricas aniquilaron a muchas familias nobles romanas.

Los emperadores repoblaron las filas de las clases superiores sobre todo con la concesión de rango de nobleza a provincianos ricos, que habían sido afectados por las condiciones económicas de Roma. En este periodo el control del Imperio pasó casi por completo a manos de ejércitos que ponían y quitaban a emperadores con mucha rapidez y determinaban la medida la política de los que ejercían el poder.

Después del siglo I d.C. eran pocas las personas que servían en sus ejércitos, el grueso del ejército estaba formado por provincianos y por bárbaros aliados. En el siglo IV, el ejército romano dejó de serlo debido a la gran nomenclatura de hombres que lo formaban. Pocos de los emperadores posteriores al siglo I nacieron en Roma, y algunos nunca habían estado en la ciudad.

Boswell refiere que fuerzas externas, pero no dice cuáles, no dejaron decaer la ciudad, se sublevaron e impusieron un nuevo sistema de valores; los cambios se expresaron de diversas formas en la importación de cultos religiosos extranjeros, el sufrimiento o la revitalización de los códigos éticos, tales como el estoicismo, y ciertas ramas del cristianismo, que enfatizaban la moral sexual y la abnegación antes que la virtud cívica o las contribuciones sociales.

A medida que los niveles superiores del gobierno romano iban cayendo bajo el enfoque rural, las actitudes oficiales respecto de las costumbres sociales romanas sufrieron una transformación importante; las ideas romanas tradicionales sobre la propiedad sexual basadas en la fidelidad conyugal, la protección de menores y la familia nuclear pasaron a una categorización más rígida de la satisfacción sexual legítima, la exclusión del placer sexual como positivo y la intolerancia general respecto a lo que no estuviera dentro de las prácticas sexuales estipuladas.

Un segundo aspecto fue el absolutismo creciente del gobierno romano: el gradual abandono del mito de la diarquía –gobierno conjunto del emperador y Senado– a través de la coerción y la apatía y una renuncia general a la responsabilidad y al poder individual, culminaron en un mayor control totalitario sobre aspectos personales de las vidas de quienes estaban en Roma. Hacia finales del siglo IV ya no se pudo elegir la religión, ocupación, lugar de residencia ni el equipo atlético preferido sin la interferencia del Imperio (Boswell, 1993).

A finales del siglo II, el emperador Marco Aurelio (de familia hispana) dijo que él había aprendido de su padre “a eliminar toda pasión por los hombres jóvenes” (Boswell, 1993, p. 148). Un emperador del siglo III, Severo Alejandro, nacido en el norte de África, consideró poner fuera de la ley a los *exoletti*,⁵⁰ pero finalmente lo pensó mejor y advirtió que no podía terminar con la práctica y que su prohibición sólo conseguiría arrojarla a la clandestinidad (Lampridio, Severo Alejandro, 24, 4, citado en Boswell, 1993).

En el año 342, los matrimonios *gays* que hasta el momento había sido legales –al menos de hecho– y reconocidos, quedaron fuera de la ley en virtud de un estatuto que se ha considerado humorístico, *La Vulgata*, ya que fue la traducción de la Biblia al latín y se consideró que con ello, ésta era del pueblo y con ello perdía su estatus. La primera pena corporal para un acto relacionado con la homosexualidad fue impuesta en el año 390 por forzar a varones a la prostitución o venderlos con ese fin. Finalmente cabe señalar que el primer Concilio que se ocupó de la homosexualidad fue el Lateranense III, en 1179. En éste se planteó el “problema”, pero no prosperó porque pocos cristianos se lo plantearon y no tuvo gran impacto; se siguió con la prostitución homosexual, en menos medida que años antes (Boswell, 1993), pero se inició su castigo, lo que no sucedía antes.

Como se puede notar a lo largo del recorrido hecho con el cristianismo se comienza a castigar a quienes preferían estar con personas de su mismo sexo, por el hecho de creer que no “está bien” por quienes gobiernan en las ciudades, sin saber bien por qué.

La cristiandad mediterránea comenzó a articularse frente a la homosexualidad y era un ambiente benévolo en el que se concedía a los hombres un margen de tolerancia en cuestiones de homosexualidad y en las aventuras amorosas previas o ajenas al matrimonio (Brown, 1993, citado en Menkes, 2010).

⁵⁰Se cree que en la antigua Roma se aplicaba la palabra para referirse a determinado tipo de prostitutos homosexuales.

La censura contra las prácticas homosexuales estuvo en el contexto de defender la castidad general, lo que no implicaba que este tipo de relación fuera considerada antinatural, así se sentaron las bases que prevalecieron en la Alta Edad Media. El proceso de formación de una doctrina excluyente e intolerante contra la homosexualidad se evidenció claramente en la revolución feudal del siglo XII, en donde se destacan dos elementos relevantes: 1) el IV *Concilio de Letrán* (1215) que sacramentó el matrimonio y 2) el desarrollo de la escolástica. El matrimonio en este *Concilio* tuvo tres características: debía ser monogámico, indisoluble y sagrado y con ello se sistematizó en la liturgia.

Así, de acuerdo con Dominique Menkes (2010), se establecieron sistemas de control, por ejemplo la obligación del acto sexual en el matrimonio, la condena de placer dentro del mismo que se sustentaba en la idea de que el acto debía ser procreativo y una minuciosa lista de lo que se podía o no hacer. Se prohibió el comercio oral, el coito anal y la única posición sexual del hombre fue arriba de la mujer.

Menkes también refiere que “los ejes sobre los que se articuló la normatividad del comportamiento sexual fueron los valores que habían sido considerados por la primera Cristiandad: la virginidad, la castidad y la continencia” (Menkes, 2010, p. 77).

La doctrina cristiana sólo condenó la homosexualidad masculina, pues había derrame de semen, lo cual era un delito y como las mujeres no derramaban semen, sólo se les condenó a ellos. Con los párrafos anteriores se puede reiterar que la homosexualidad femenina no ha sido considerada, desde la cultura griega hasta la actualidad, ya que poco se sabe de ella y cabría cuestionarse por qué.

Entre los siglos XVI al XVIII hubo leyes muy claras con respecto al comportamiento sexual desviado de la norma. Con el *Concilio de Trento* a mediados del siglo XVI, la cristiandad sufrió cambios, ya que éste fue articulador de la doctrina matrimonial, que excluía cualquier otro comportamiento. Así, con el encuentro con América, los territorios españoles conservaron sus tradiciones (Menkes, 2010) y castigaron lo que no estaba dentro de ellas, hasta extinguirlo, al menos de manera visible.

A principios de la década de 1840 los médicos interesados en las enfermedades mentales anotaron en sus diarios médicos descripciones de personas que se sentían atraídas de forma persistente por personas de su mismo sexo (Mondimore, 1998).

Mondimore (1998) refiere que Karl Heinrich Ulrich (1825-1895) fue el más prolífico y abierto científico alemán que utilizó el concepto moderno de orientación sexual: acuñó un vocablo para hablar de las personas homosexuales varios años antes de que Kertbeny hablara de la palabra homosexual en su panfleto. Ulrich estaba convencido de que la orientación sexual era una característica humana estable e inherente y que por tanto la homosexualidad era una forma válida y natural de la expresión humana. Entre 1864 y 1869 publicó y costeó bajo el seudónimo de Numa Mumantus la edición de varios monográficos titulados “investigaciones sobre la clave del amor entre hombres”.

Ulrich acuñó palabras como *Uranier* y *Diomäer* para designar respetivamente a los “hombres que amaban a otros hombres” y a los hombres corrientes. Posteriormente simplificó estos términos por *Urnig* y *Dioning* para designar lo que actualmente se denominarían hombres homosexuales y heterosexuales. Las mujeres que se sentían atraídas por mujeres eran *Urnigin*. El *Urano-dioning* se sentía atraído por hombres y mujeres, una persona que se denominaría bisexual. Incluso acuñó un término para el *Dioning* que, a falta de pareja femenina practicaba temporalmente el *Uranismus* (homosexualidad): el *Uraniaster*. A la persona homosexual que se casaba debido a la presión social y vivía como heterosexual le llamaba *Virilisirt*, un *Urnig* virilizado (masculinizado). Después subdividió a los *Urningsen* en dos subcategorías: *Mannling*, un homosexual masculino y *Weibling*, un homosexual afeminado (Mondimore, 1998).

Ulrich acudió a un congreso de juristas alemanes en Munich (1867) para discutir los cambios que se debían introducir en los códigos legales y se le permitió dirigirse a la asamblea; el acontecimiento llevó a Ulrich a estar más cerca que nunca de introducir un cambio real en los códigos penales que castigaban la homosexualidad (Monditori, 1998).

Otro gran psiquiatra Richard von Kraff-Ebing rechazaba la idea de Ulrich de que la homosexualidad era de cierto modo natural. Kraff-Ebing escribió *Psychopatiasexualis* (1886), un compendio de más de 200 historiales de individuos que ilustraron “las distintas manifestaciones psicopatológicas de la vida sexual”. Las conclusiones de Richard von Kraff-Ebing eran las mismas que las de Tomás de Aquino y las de San Agustín: la única sexualidad “natural” era la sexualidad procreativa “heterosexual”. A pesar de lo poco científicas que fueran sus ideas sobre la homosexualidad (y podría decirse que debido en gran parte a esta obra) la homosexualidad quedó entrelazada durante los siguientes

ochenta años al estudio de la enfermedad mental. Así, la psiquiatría usurpó a la Iglesia en el rango de árbitro supremo de la normalidad sexual (Mondimore, 1998).

La afirmación de Ulrich fue el caballo de batalla de quienes defendían la homosexualidad en la segunda mitad del siglo XIX, pero no tuvo peso en ese momento ante el discurso médico dominante (Mirabet, 1985). De acuerdo con Oscar Guasch (2007), el primer intento médico serio del control de la homosexualidad fue en 1857 con el libro de Tardieu, *Estudio médico legal sobre los delitos de la honestidad*; en éste hacía mención de que los homosexuales tenían prácticas aberrantes. Según Tardieu, “los homosexuales presentan signos habituales de algunos hábitos obscenos: torcida la boca, dientes muy cortos, labios abultados vueltos hacia abajo, deformados y en completa relación con el uso infame a que se dedicaban” (Tardieu, 1882, p. 337, citado en Guasch, 2007, p. 71).

En el último tercio de este siglo se ve la oposición entre los dos planteamientos: el de Ulrich que afirmaba un carácter congénito de la homosexualidad, con lo que pretendía arrancarla de la concepción de vicio y patologías; y el que partiendo de la misma base –hipótesis natural o congénita– señalaba que era una patología, planteamiento que sostenían médicos como Von Krafft-Ebing (Mirabet, 1985).

Así, desde el siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial, ser *normal* para la Iglesia y para ciencias como la medicina, implicaba ser *un hombre europeo, heterosexual, blanco y cristiano*. La sexualidad aceptada era la heterosexual y reproductiva (Guasch, 2007). Después de la Segunda Mundial, la heterosexualidad comienza a ser cuestionada y en el siglo XX, la sexología es una ciencia de la salud. Con la sexología hubo algunos cambios, entre los que se han de señalar: 1) que considera la sexualidad de las mujeres, pues antes no eran vistas como seres sexuales; 2) el sexo seguro, aunque se sigue pensando en una relación con coito, ya se considera el placer sexual; y 3) menciona las disidencias sexuales, es decir, las relaciones sexuales afectivas que no son heterosexuales, pero las ignora (Guasch, 2007). Hasta hace 40 años aproximadamente se ha construido un discurso alterno al respecto de estas disidencias sexuales.

En junio de 1969 se consolida el movimiento de liberación homosexual. La policía en Nueva York intentó clausurar un bar apelando a una prohibición en relación con las bebidas alcohólicas, pero las personas homosexuales se opusieron a ello y este hecho motivo un enfrentamiento entre la policía y la comunidad homosexual. Fueron detenidas algunas personas y un hombre homosexual portorriqueño se lanzó a la calle del edificio

central de la policía. Su cuerpo quedó incrustado en las rejas que rodeaban el edificio de la policía, y hubo que cortar una parte de la reja para llevarlo al hospital. La reacción fue inmediata. Miles de personas homosexuales, hombres y mujeres y otras personas que simpatizaban con sus derechos se manifestaron en Nueva York. Es este momento nacen varios movimientos de personas homosexuales en diferentes partes del mundo, además de los Estados Unidos: en Japón, Europa occidental, Argentina, Puerto Rico, México, etc. (Mirabet, 1985, 2000).

En los años 70 se crean diversas organizaciones y asociaciones para la defensa de los derechos de las personas homosexuales. Por ejemplo, la Asociación Gay Internacional de mujeres y hombres (AGI) en Inglaterra.

También en esta década, con trabajos considerados como científicos como los de Kinsey, en la Asociación Americana de Psiquiatría (APA) se suprimió la homosexualidad como enfermedad en 1973, y esto fue un gran paso para que médicas/os, psiquiatras, psicólogas/os en el mundo dejaran de considerarla como una enfermedad. Sin embargo, en la actualidad en países como Uganda o Nigeria⁵¹ aún es considerada como “anormal”, y se castiga con la prisión a las personas homosexuales, incluso sólo por mostrar afecto a personas del mismo sexo, sin que se compruebe la orientación o preferencia sexual.

A finales de la década de los 70 había un fuerte movimiento de las personas homosexuales en el que se defendían los derechos sociales. En varios países del mundo hubo cambios en las legislaciones para que se dejara de penalizar, por ejemplo en España, después de la muerte de Franco, las instituciones se renuevan y con esto hay cambios de ideologías que permiten la entrada a diversos colectivos como el homosexual.

En la década de los 80, la aparición del Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida (SIDA) promovió la discriminación y el estigma de las personas homosexuales, por lo que las organizaciones se desarticulaban y los movimientos de las personas homosexuales en el mundo cambiaron de defender los derechos civiles y sociales a prevenir el VIH/SIDA y promover la salud (Mirabet, 2000; Salinas, 2013). Esto tiene impacto en la década de los 90, en la que se crean otros grupos en donde se habla más abiertamente no sólo de las

⁵¹ Para más información consultar: <https://www.allout.org/es/actions/stand-with-nigeria-lgbt> o <http://revoluciontrespuntocero.cl/homosexual-quemado-vivo-en-uganda-tras-la-aprobacion-de-las-leyes-anti-gays-donde-esta-la-onu/>

personas homosexuales, mujeres y hombres, sino de las personas bisexuales, transexuales y travestis.

El trabajo realizado en las organizaciones civiles alrededor del mundo, y que visibilizó que no sólo las personas homosexuales eran quienes se infectaban de VIH/SIDA, contribuyó a disminuir la estigmatización y la discriminación.

Como se puede observar, desde los años 70 hubo movimientos más visibles para defender los diferentes derechos de las personas homosexuales. Como antecedente al matrimonio igualitario en el mundo, en el año 1998 entró en vigor la ley en los Países Bajos que aprobaba las uniones registradas y en 2001 fue el primer Estado que legalizó el matrimonio entre personas del mismo sexo.

Después de que en este país se hiciera lo anterior, algunos países autorizaron el matrimonio entre personas del mismo sexo como: Argentina (2010), Bélgica (2003), Brasil (Estado de Alagoas, 2012), Canadá (2004 - 2005), Dinamarca (2012), España (2005), Islandia, (2010), Luxemburgo, Noruega (2009), Portugal (2010), Suecia (2009) y Sudáfrica (2006) (Laguna, 2013); en el Distrito Federal de México (2009). En Estados Unidos fue aprobado en algunos de sus estados: Massachusetts, 2003; Connecticut, 2008; Iowa y Vermont, 2009; New Hampshire y Nueva York, 2011, Washington, 2010, California (2008 y 2012) así como las tribus Coquille de Oregon y la Suquamish del Estado de Washington. En Maine, Maryland y el Estado de Washington aprobaron el matrimonio entre personas del mismo sexo, y después fue ratificado en los referéndums (Laguna, 2013).

También de acuerdo con Oscar Laguna (2013), hay otros países que han reconocido legalmente las Uniones Civiles entre personas del mismo sexo, algunos de ellos son: Alemania, Andorra, Australia, Austria, Brasil, República Checa, Colombia, Dinamarca, Ecuador, Eslovenia, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Islandia, Israel, Liechtenstein, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Portugal, Suiza, Reino Unido y Uruguay. Lo anterior permite reflexionar que en varias partes del mundo están autorizados los matrimonios entre personas del mismo sexo.

Aún son pocos los países en los que “permiten” estas uniones y esto se refleja en que sólo hace 14 años que se da reconocimiento a este tipo de matrimonios, después de siglos de condenas como la pena de muerte, las cárceles, los hospitales psiquiátricos, lo

que indica que falta mucho por hacer para lograr el reconocimiento y el ejercicio pleno de los derechos de las personas homosexuales.

En la República Mexicana se reconoce la unión civil en la Ciudad de México desde 2009 y en Coahuila desde septiembre de 2014. Por lo que esta investigación aporta datos novedosos en el contexto actual del país.

3.1.2. Homosexualidad en el contexto mexicano

Durante la década de los 70 en México se dieron varios cambios importantes, entre ellos, como señala Jordi Díez (2010) una creciente urbanización y una acelerada secularización del país. Un agente relevante en ese momento, según el autor, fue el proceso de adopción de valores de una clase de jóvenes que protagonizan movimientos estudiantiles internacionales y que consisten en transformar conceptos de familia patriarcal, adopción del uso de métodos anticonceptivos y el amor libre. Esta transformación demográfica y social incluye la liberación sexual en México y por lo tanto, se forman grupos contraculturales y contestatarios (Monsiváis, 1999, citado en Díez, 2010).

El cambio de estos valores y la conciencia social en el país son factores importantes para la movilización de sectores de la sociedad en diversas partes del mundo; aunado a lo que se considera el movimiento de la liberación homosexual en 1969 (Rebelión de Stonewall)⁵² y con el despido de un empleado de *Sears* por conductas “homosexuales”, se motiva a las personas homosexuales de la sociedad mexicana en 1971 a unirse para reflexionar sobre la situación de represión en México y cuestionar la estigmatización y la opresión social (Díez, 2010).

En 1978 se formaron tres grupos de personas homosexuales en México. El Frente Homosexual de Acción Revolucionario (FHAR); Grupo Lambda de Liberación Homosexual y *Oikabeth*.⁵³ El primero estaba conformado en su mayoría por hombres que simpatizaban con el comunismo; el segundo era de mujeres y hombres, en su mayoría de clase media, con una visión feminista; el tercero se formó por mujeres lesbianas y sus fundamentos se basaban en principios lesbo-feministas. Sin embargo, de acuerdo con Jordi Díez (2010) estos grupos desaparecieron en los 80 debido a varios factores, entre ellos: las pugnas

⁵² Descrito anteriormente cuando en Nueva York agreden a las personas homosexuales y éstas se defienden.

⁵³ Deriva del maya y significa “movimiento de mujeres guerreras que abren paso derramando flores” (Díez, 2010).

internas, falta de argumentos teóricos, la búsqueda de identidad –es– homosexual –es– y la sobrerrepresentación de grupos de la Ciudad de México.

Durante el fin del siglo XX y a principios del XXI se dieron acontecimientos importantes que dan al movimiento de personas homosexuales elementos para “regresar” a la lucha abiertamente. Uno de ellos, el impacto que tiene la literatura de la teórica Judith Butler, específicamente con el libro *Gender Trouble* (1990), en donde refuta los conceptos de sexo, género y deseo sexual.⁵⁴ Lo que dio pauta para hablar de la diversidad en el ejercicio de la sexualidad y esto tuvo repercusiones en diversos programas universitarios en México en los que se incorporó la temática de la diversidad sexual, por ejemplo en el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG).⁵⁵

Otro acontecimiento importante fueron los estudios académicos de Sara Espinosa, Ángela Alfarache, Ángeles Haces, Guillermo Núñez Noriega y Gabriel Gallego Montes sobre la diversidad sexual (Díez, 2010). También influyó la instalación del gobierno de izquierda en el Distrito Federal en 1997, que dio visibilidad a los grupos de personas homosexuales, impulsando acciones como: la “Ley para Prevenir y Erradicar la Discriminación en el Distrito Federal”, aprobada el 19 de julio de 2006; la aprobación de la figura de “Sociedad en Convivencia” en 2006 (Salinas, 2013) y en diciembre de 2009 la reforma al Código Civil del Distrito Federal para que las personas del mismo sexo pudieran casarse (Salinas, 2013). Cabe señalar que en la Ciudad de México hay leyes que en otras entidades federativas del país no y la última es una de ellas.

Con esta Ley, de acuerdo con la revisión que hace Héctor Salinas (2013) en los datos del Registro Civil del Distrito Federal, al 04 de marzo de 2012 habían contraído matrimonio 1,371 parejas conformadas por personas del mismo sexo,⁵⁶ 755 de las cuales fueron hombres y 616 mujeres. De las 2,742 personas contrayentes, 168 eran de origen extranjero, principalmente de países europeos como Alemania, España, Italia, Francia e Inglaterra. Los rangos de edad de estas personas van de los 21 a los 90 años y en las demarcaciones donde viven más personas que forman el matrimonio se encuentra la delegación Cuauhtémoc con 573; le sigue Benito Juárez con 331 y Gustavo A. Madero con 310.

⁵⁴ Estos términos también los reflexionan Marta Lamas (2002) y Amy Bloom (2002).

⁵⁵ Se fundó en 1992.

⁵⁶ Así les nombra el autor.

Hace sólo 4 años que en la capital del país y dos meses en Coahuila, se permiten las uniones civiles de personas del mismo sexo; cabe mencionar que se habría de valorar extender la posibilidad de este tipo de uniones al resto de las entidades federativas del país para que quienes elijan esta opción puedan hacerlo y con ello ejercer plenamente sus derechos.

Así, han tenido que pasar casi mil setecientos años para que las personas homosexuales puedan expresarse libremente en algunos países del mundo, pero en la mayoría aún no existe esta posibilidad. Se ha de recordar que fue en el año 342 que los matrimonios *gays*, quedaron fuera de la ley en virtud de los estatutos de esa época, como se explicó antes, y que se dio la primera pena corporal para un acto relacionado con la homosexualidad en el año 390 (Boswell, 1993). Lo que indica que falta mucho por hacer para lograr el reconocimiento y el ejercicio pleno de los derechos de las personas homosexuales.

Por ello es importante seguir haciendo investigaciones para visibilizar las realidades en diferentes contextos; esto se puede abordar con perspectivas como la de género, en la que se estudian las desigualdades entre mujeres y hombres y entre los diferentes grupos que han sido vulnerabilizados. Esta tesis forma parte de estas investigaciones que buscan visibilizar tales realidades desde el campo sociológico.

3.2. Sobre el tiempo, ¿o los tiempos?

En este capítulo se reflexiona sobre cómo se conceptualiza el tiempo desde diversas disciplinas, cómo se llega a la concepción actual del tiempo y cómo se construye como dimensión social, ya que esto da la pauta para hacer evidente que hay desigualdades del uso del tiempo y los trabajos entre mujeres y hombres.

3.2.1 El tiempo desde diversas disciplinas

En este apartado se hará una descripción de cómo se ha conceptualizado el tiempo en diversas disciplinas: en la filosofía, antropología, historia, política, economía y en la sociología. Para concluir se mencionarán algunos teóricos contemporáneos que han trabajado con la dimensión, categoría o el concepto del tiempo.

Para autoras como Sara Moreno y Guadalupe Valencia el tiempo está en toda experiencia humana y se ha consolidado como una temática de interés a lo largo del siglo XX en diversas disciplinas.

Guadalupe Valencia (2009) refiere que el tiempo atañe a todas las personas, en tanto temporales. No hay, estrictamente hablando, un tiempo físico que se diferencie del biológico, del psicológico o social, lo que hay son procesos variables y heterogéneos que se expresan en estructuras diferentes y transcurren en diversas escalas. Por esto hay una variedad de clasificaciones del tiempo, de los tiempos.

Por ejemplo, se puede mencionar la clasificación de Zubiri, (como se citó en Valencia, 2009) quien distingue tres conceptos del tiempo: descriptivo, estructural y modal. El primero se refiere a lo general del tiempo que se relaciona con la conexión, dirección y medida; el segundo es la unidad de las cosas que transcurren y el tercero corresponde a la acción humana o la clasificación de George Gurvitch (como se citó en Valencia, 2009) que ofrece una tipología de temporalidades sociales y distingue 8 clases de tiempos: duradero, engañoso, errático, cíclico, retardado, alternante, anticipado y explosivo.

Así, hablar del tiempo implica tratar de definirlo desde diversos puntos de vista. Para comenzar se hace referencia del tiempo en la filosofía, en ésta se ha analizado desde la dicotomía del tiempo objetivo y el tiempo subjetivo. Al primero también se le denomina tiempo físico o tiempo del mundo y al segundo tiempo psicológico o tiempo de la conciencia o del alma (Toboso, 2009). El origen de la dicotomía entre ambos tiempos se sitúa en la comparación establecida entre los planteamientos de Aristóteles y San Agustín.

El tiempo suele calificarse como físico o cosmológico en el análisis aristotélico y como psicológico en el agustino; aunque en sus reflexiones Aristóteles participó de manera desigual en ambos puntos de vista, se le puede considerar el iniciador de la vía psicológica, al señalar la necesidad de una acción intelectual en lo referente a la percepción del tiempo y a su existencia misma (Aristóteles 1995, citado en Toboso, 2009).

Los tiempos objetivo y subjetivo, implicados en esta dicotomía, se diferencian en el grado de realidad que se otorga a cada uno. La consideración de esta diferencia revela la discrepancia que media, por un lado los planteamientos realistas, y por otro, los fenomenológicos e idealistas.

Con respecto a los planteamientos realistas se asume que el tiempo subjetivo no es un tiempo real, sino una elaboración de la conciencia que se expresa como la unidad de pasado, presente y futuro, mientras que el tiempo objetivo se considera centrado siempre en el aquí y ahora (Comte-Sponville 2001, citado en Toboso, 2009).

El enfoque fenomenológico considera que al no haber conciencia instantánea sin memoria, el presente de la conciencia se muestra siempre prolongado hacia el pasado y el futuro, al parecer, en este enfoque no hay presente. Si se tiene esto en cuenta, se entendería el tiempo como la conjunción de sus partes, pasado, presente y futuro, y entonces el tiempo sólo puede existir por y para la conciencia.

Así, según Mario Toboso (2009), el tiempo con sus partes inherentes no existiría como algo en el mundo, sino como algo en la conciencia.

Por otra parte, desde la antropología, Pérez-Taylor (2009) refiere que el tiempo se considera como un regulador básico de la existencia en la naturaleza y en la cultura. Cuando se habla de tiempo, se está haciendo referencia a hechos reales que se viven y describen, considerando las capacidades de poder vivir, ver y oír a su interlocución, estas capacidades se pueden describir a través de la escritura.

En la antropología, como se sabe, el trabajo de campo es muy importante. En éste se establece la relación entre la antropología y el tiempo y se marcan las preferencias epistémicas en la preparación de salida al campo en un protocolo de investigación que marca las bases para lo que se quiere estudiar (Pérez-Taylor, 2009). Se crea el tiempo en la narrativa en la medida que se entrelazan imaginarios colectivos para crear narraciones y al poder hacer descripciones y explicaciones de los terrenos explorados.

Ahora se hablará del tiempo histórico. De acuerdo con Ariel Arnal (2009) se puede tratar de tres maneras paralelas según sea el objeto de estudio al que se abogue: la corta, la mediana o larga duración en la historia. La corta está constituida según Braudel (como se citó en Arnal, 2009) por los acontecimientos cotidianos, aparentemente intrascendentes para quien los vive; constituyen información histórica ligada a la vida cotidiana. Esto que puede ser intrascendente o dado por hecho por las personas (o por parejas, o relaciones familiares) puede ser diferente cuando son sujetos de estudio.

La mediana duración es aquella que tiene implicaciones generacionales y de alcance mayor a tan sólo el individuo. Aquellos acontecimientos que forman parte de un libro tradicional de historia y que se pueden medir a través de los hitos históricos, económicos, políticos o sociales. La aportación de Braudel, según Arnal es la de larga duración, es decir el espacio temporal que se desarrolló a profundidad en su obra *Civilización material*, y con las tres dimensiones se tiene una visión más amplia del espacio temporal y más propositiva de los diversos momentos históricos.

En cuanto a la relación entre el tiempo y la política, Luis Tapia (2009) señala que el tiempo en esta disciplina es la reflexión, la conceptualización, la articulación de ideas y en la medida en que lo anterior se vincule, será un diálogo, una discusión que genere un espacio.

Este autor hace énfasis en la importancia de que el tiempo es considerado para hacer teoría política, pues tiene que ver con el modo en que se concibe la historia, para lo que señala dos articulaciones. La primera, que establece Marx, en la que la política se piensa como proceso histórico más complejo, en el que se articula el conjunto de procesos sociales. La visión de la política se vincula a una teoría de la historia en la que la política en relación con el tiempo tiene dos sentidos: uno, la idea de que la política cumple una tarea de reproducción de dominación de la clase dominante.

Así es como la política es un tipo de historia que reproduce las estructuras de dominación o tiene un componente de reproducción, es decir, el tiempo es reproducción y más específicamente, el tiempo político es un tiempo de articulación de lo social para su reproducción en lo histórico. Cabe preguntarse cómo estas estructuras de dominación impactan en las relaciones familiares heterosexuales o del mismo sexo.

Siguiendo los componentes de Marx, el otro sentido es el que está ligado a pensar la política como un tipo de práctica, en el que se pueden cuestionar esas estructuras de dominación y producir revoluciones. Así, Tapia enfatiza que la política tiene la connotación de dirección: por un lado se dirigen las cosas a la reproducción del mismo tipo de sociedad, y por el otro, la política es una práctica de dirección de cambios sociales.

El mismo autor señala como una segunda articulación, la teorización de la política y el Estado, en la que el Estado piensa los procesos de construcción histórica de sí mismo; distingue dos versiones, la primera es la de Weber, quien analiza cómo se han construido

históricamente los Estados modernos y construye un tipo ideal de la forma de dominación, y otra, la de Antonio Gramsci que piensa la política en términos de articulación, de producción social y de forma estatal a partir de la vinculación entre las clases sociales, y sectores subalternos.

En ambos casos persiste una característica: se está pensando la política como construcción histórica, como un proceso histórico de organización de algo que no siempre ha existido, que va cambiando y que es necesario dirigir en el tiempo. Por ello, Luis Tapia enfatiza que el tiempo en la teoría política aparece como historia, como procesos de construcción de Estado.

Para hablar de la economía clásica del tiempo, Elvira Concheiro (2009) refiere que el tiempo es parte de su conceptualización y que para Marx es central, ya que su crítica a la tradición clásica es relevante para su horizonte de conocimiento.

Concheiro señala que en los temas como el tiempo de trabajo socialmente necesario y el tiempo excedente de producción, se extrae el plusvalor como fundamento de la lógica capitalista de explotación del trabajador asalariado; el papel del control del tiempo en la disciplina del proceso del establecimiento del capitalismo industrial.

En la organización del trabajo, las modalidades del tiempo incluyen medidas del tiempo físico, el cálculo del tiempo representativo, el manejo y medición de los tiempos predeterminados, los consecuentes ritmos de la fábrica, la respuesta obrera y la disputa del tiempo (lucha por el salario, disminución de la jornada laboral, regulación de los tiempos de descanso en la fábrica, y en la organización general del trabajo); los ciclos económicos que dieron lugar a debates sobre la regularidad y periodicidad de las crisis económicas con sus consecuencias políticas; los tiempos de capital con sus ritmos de circulación y acumulación; el tiempo y la revolución científica y tecnológica son aspectos que fueron estudiados por corrientes económicas críticas y actualmente no están en los análisis económicos.

La economía clásica asimiló una visión histórica de los procesos económicos-sociales, pero para declarar el fin de la historia, en otras palabras, de acuerdo con Concheiro, para esta ciencia todo fue desarrollo histórico hasta llegar al capitalismo, en el que el tiempo se detiene para dar curso a un ininterrumpido cambio de tiempos concretos, que van adquiriendo el sentido de un único tiempo presente, en el que surge el trabajo abstracto

que permite la especialización de contenido, es decir, en donde la producción de valores se somete a la producción de cambio, en la que sólo es importante el tiempo medible en horas, días, jornadas de trabajo e intercambiable por dinero.

La sociología es otra de las disciplinas en la que se habla del tiempo y autores como Ramón Ramos (2009) señalan que varios teóricos han trabajado el entendimiento del tiempo. Este autor español refiere que Durkheim ambicionaba conseguir la reducción social del tiempo, esto es, una explicación completa que lo muestra como un objeto cultural que al ser genética, expresiva y funcionalmente social, ha de ser reducido a, y derivado de la lógica de los procesos o estructuras sociales.

A esta perspectiva, Ramos le denomina socialización del tiempo. Ésta llega hasta el presente, según la cual el tiempo es una categoría que se produce colectivamente, que tiene como función organizar la vida social a través del calendario que divide y fecha el tiempo de acuerdo a un ritmo social que oscila entre lo sagrado y lo profano. Así el tiempo es universal, producto de la vida colectiva (Farfán, 2009).

Continuando con la descripción del tiempo en la sociología, Ramos señala que Simmel destaca la relevancia de la temporalización de lo social. El tiempo pretende dar cuenta de los procesos y estructuras sociales; al analista no le queda otra opción que atender las determinaciones temporales. Ramos sugiere que la socialización del tiempo y la temporalización de lo social tienen dos momentos distintos a aquellos en los que Durkheim y Simmel son pioneros desde perspectivas sociológicas.

En las décadas de los setenta, ochenta y noventa, los trabajos de Zerubavel (como se citó en Ramos, 2009) así como los de Hassard (como se citó en Ramos, 2009) y Provonost (como se citó en Ramos, 2009) hablan de una sociología del tiempo. También cabe destacar los trabajos de Norbert Elias (2000) y de Bárbara Adam (1989, 1999, 2004) que hacen reflexiones sobre la construcción sociológica del tiempo.

Ramón Ramos hace un análisis detallado de la definición del problema del tiempo en las Ciencias Sociales de Herminio Martins (como se citó en Ramos, 2009) y señala que es importante la diferencia entre el temporalismo temático y el temporalismo sustantivo. El primero se refiere al grado en el que el tiempo se convierte en tema de investigación de una disciplina, por ello la sociología lo ha ido adquiriendo. El segundo se trata del grado en el que se incorpora en una disciplina del tiempo como problemático, propia o

constitutiva, y en consecuencia, se construye un instrumental analítico y metodológico acorde, esto es, tejido de conceptos, ideas e imágenes temporales.

De acuerdo con Ramos si hay un alto nivel de temporalismo temático, hay un alto nivel del sustantivo, pues si hay consenso que sitúa en el núcleo central de la problemática sociológica el problema del tiempo (social), en consecuencia exige que se replanteen conceptos, hipótesis y métodos sociológicos. Los dos sociólogos decisivos para comprobarlo son Anthony Giddens y Niklas Luhmann.

Giddens (como se citó en Ramos, 2009) señala que se debe reformular el orden como el problema de cómo se logra que los sistemas sociales vinculen tiempo y espacio. Según Ramos resulta doble el problema del tiempo que la sociología ha de encarar. El primero es el de la separación del aquí y ahora, lo que se plasma en la separación del espacio y tiempo, y el segundo es el de la proyección del ahora hacia un entonces que se sitúa en un futuro contingente por venir de un pasado más o menos vinculante.

El tiempo está en primer plano. El tiempo queda situado en el centro de la sociología y la sociología de Giddens sitúa a lo temporal en el núcleo de lo que estudia (Ramos, 2009).

En el caso de Luhmann, (como se citó en Ramos, 2009), el primer plano del tiempo está más marcado considerando la complejidad y la contingencia en los problemas de temporalidad. Según este teórico, los sistemas sociales proceden en la vía de temporalización para resolver el doble problema. Por un lado, la simultaneidad entre ellos mismos y el entorno en el que están situados y por el otro, de un presente que queda en la experiencia de la irreversibilidad. Luhmann sitúa el problema del tiempo en el núcleo de la aproximación de sistemas que quiere para la sociología.

Así, Ramos enfatiza que después de hacer la revisión de teóricas y teóricos en la sociología, hay una tendencia a desaparecer el tiempo. Por una parte se puede presentar el cambio social como una transformación que afecta al espacio-tiempo, porque esos cambios en el tiempo social se convierten en cambios sociales más profundos y porque a la hora de dar cuenta de esos cambios en las determinaciones temporales, éstas son tan profundas que acaban por aniquilar el tiempo mismo. Sin embargo, este tema no atañe a la investigación doctoral, sólo se muestra como parte de la complejidad del estudio del tiempo en la sociología.

A continuación se presenta la revisión de lo que para algunos autores es el tiempo. Emile Durkheim se refiere al tiempo como categoría, concebido como una representación colectiva que, en este caso, tiene como referencia el ritmo de la vida social. Los calendarios darían cuenta de la vida social y “las divisiones en días, semanas, meses y años corresponden a la periodicidad de los ritos, fiestas y ceremonias públicas” (como se citó en Huici, 2007).

El registro sociológico de lo espacio-temporal está vinculado a la teoría de las representaciones colectivas, aspecto clave de la elaboración durkheimiana. En este sentido, el espacio y el tiempo son considerados como categorías que cumplen con todos los requisitos atribuidos a las representaciones colectivas, es decir, el espacio y el tiempo forman parte del conjunto de ideas y sentimientos que en una sociedad se imponen obligatoriamente a los individuos; son el fruto de un proceso de simbolización en el que el lenguaje juega un papel relevante; se transmiten a través de la tradición y la educación y experimentan modificaciones históricas, de las cuales la principal es su transformación de representaciones colectivas religiosas en representaciones conceptuales científicas (Huici, 2007).

Para Maurice Halbwachs, el tiempo es una representación colectiva, es decir es generada en el seno de la sociedad que sirve como elemento regulador de la vida social y afirma que “no hay tiempo universal y único, sino que la sociedad se descompone en una multiplicidad de grupos que tienen, cada uno, su duración propia” (como se citó en Huici, 2007).

Para Georges Gurvitch, el tiempo es una coordinación y desfase de movimientos que duran en la sucesión y se suceden en la duración (como se citó en Huici, 2007). Gurvitch, destaca dos aspectos, el primero es la vinculación del tiempo al movimiento y el segundo es la ratificación de que el tiempo posee una dimensión cualitativa que es medible. Este teórico señala que existe una multiplicidad de tiempos sociales, en los que la sociedad no tiende a la unificación y señala dos aspectos relevantes. El primero es que si la sociedad en general tiende a unificar en alguna medida la pluralidad de los diferentes tiempos sociales, también se ha de considerar que esta tendencia es desde una perspectiva histórica, es decir, la sociedad se inclina a unificar el tiempo de familia, de la escuela, del trabajo remunerado, de la administración, también se debe considerar que se configura de manera diferente según la sociedad sea feudal, capitalista o colectivista. El segundo

aspecto insiste en el carácter indefinido de la tendencia de unificación de los diversos tiempos sociales. Por lo tanto, no hay sólo una unidad en los tiempos sociales, ni un solo tiempo.

Finalmente, Michael Foucault habla de los parámetros espacio temporales que configuran al individuo que están vinculados al modo de producción capitalista. Por lo tanto, el individuo es también una unidad productiva y reproductiva, y para convertirse en las dos cosas debe aprender a separar el tiempo productivo del improductivo, confiriendo más importancia al primero que al segundo (Huici, 2007) ya que en el primero se obtiene dinero y en el segundo no, pues se relaciona con el tiempo libre, el tiempo de ocio.

De acuerdo a la literatura revisada se puede reflexionar sobre la diversificación de lo que se conceptualiza como tiempo en las diferentes disciplinas y por muchos teóricos. Sin embargo, hay un acuerdo en la transcendencia de los sistemas de productividad, en donde queda pendiente por incorporar: el análisis del desarrollo de las regiones, las desigualdades de género y el nivel de globalización.

También hay que destacar la importancia de la vinculación del tiempo con el espacio y señalar que la pregunta *qué es el tiempo* no tiene una respuesta única. Así, se concluye que hay una diversidad de definiciones provenientes de diversas disciplinas y enfoques como se ha señalado previamente.

3.2.2. La organización social del tiempo

En la sociología contemporánea el tiempo se ha convertido en un centro de atención para la construcción de conceptos relevantes, se ha diversificado y transformado (Ramos, 2009).

Bárbara Adam señala que el tiempo se cuantifica, hace referencia a “un valor abstracto, descontextualizado y asituacional” (Adam, 1999, p. 9), es el tiempo de los relojes, que divide los días en 24 horas, es el tiempo que cuantifica el trabajo. Sólo el tiempo cuantitativo y divisible del cronometro es traducible a dinero. Este tiempo es una construcción cultural específica con una larga historia, cuya expresión material es el reloj. También dice que el tiempo se valora por las actividades que se hacen, si se hacen de manera más rápida es lo mejor porque se es eficaz (LeGoff, 1980 citada en Adam, 1999).

Las relaciones sociales están permeadas por la donación de tiempo, éste opera al margen de la economía del tiempo de las relaciones de empleo en las interacciones contextualmente dependientes entre esposos, amantes, amigas y amigos, entre madres, padres es hijos, entre cuidadoras, cuidadores y cuidados (Adam, 1999).

Para entender la relación entre el tiempo y su cuantificación Sara Moreno (2002), señala que a lo largo del siglo XIX se desarrollaron los derechos de la ciudadanía directamente vinculados con la fuerza de trabajo. Durante este periodo el ciclo de vida institucional se relaciona con el trabajo remunerado, de manera que los derechos prescriben el estatus biográfico de las personas, regulan la juventud, la edad adulta y la vejez. La concepción de este ciclo de vida se remonta al modelo “ganador de pan” a partir del cual los hombres participan en el mercado laboral, asumiendo el rol de llevar el dinero a la casa, mientras las mujeres, con una condición de ciudadanía dependiente del marido, asumen la responsabilidad del trabajo doméstico familiar (Borderías & Carrasco, 1994).

De este modelo, Sara Moreno (2002) señala que se desprende que *la organización del tiempo* actual está en función de la ocupación masculina y de la importancia de la familia, entendida a partir de la *mujer*⁵⁷ y de la carga de trabajo que lleva. La estandarización del tiempo de trabajo productivo y la no participación de las mujeres en el mercado laboral ha permitido la sincronización de todas las actividades sociales, imponiendo la construcción horaria y la constante necesidad de conocer la hora, mediante el reloj, invento que para Jacques Attali fue la primera máquina industrial (Concheiro, 2009).

De acuerdo con Sara Moreno (2002), la difusión del reloj se produjo en el momento en que el sistema de producción exigió una mayor sincronización del trabajo y se hizo necesaria la regulación común para sincronizar todas las actividades y coordinar el funcionamiento y organización de la sociedad industrial.

El tiempo de la sociedad industrial deja de ser un tiempo orientado al quehacer y su valor se reduce a su identificación con el dinero, esto es, el tiempo ya no pasa, sino que se gasta (Thompson, 1979) y así se estructura la vida cotidiana, pues antes de la industrialización no se había plasmado dicho intercambio, más bien se consideraban cuestiones como los ritmos de sueño y los elementos naturales (Sempere 1992, citado en Moreno, 2002).

⁵⁷ Cursivas más, hay que señalar que no hay un solo tipo de mujer, sino hay muchos tipos de *mujeres*.

El tiempo de trabajo se reconoce por ser tiempo que se vende y se compra, por esto es cronométrico (Legarreta, 2012), tiene unidades de medición muy concretas marcadas cuantitativamente por los relojes, independientemente de los contextos de las diversas sociedades. De esta forma el tiempo que se mide, que se cuantifica, tiene una doble implicación: la reducción del trabajo a dinero y la identificación del tiempo con el dinero por medio de la relación con el trabajo (Adam, 1999; Legarreta, 2012).

Hasta el momento, han sido poco conocidas las sociedades que no están adscritas a esta medición. Por ejemplo, los *Hopis*, habitantes de la meseta central de Arizona quienes en su lengua no tienen el subjetivo “hacerse más tarde”, no conceptualizan como en occidente (Whorf, 2004). La repetición de eventos no está conceptualizada en términos de tiempo, sino a manera de vivencias acumuladas como bailar para que llueva por días, sin entenderlo así. También está la experiencia de los *Nasakiwe* de la región andina de Cauca de Colombia; en esta cultura el tiempo se puede entender como una estructura de sensibilidad. El tiempo está referido al propio cuerpo y la designación del yo, así el tiempo queda marcado en una vivencia concreta, sentimientos y sensibilidad de ciclos fisiológicos (León, 2005).

De acuerdo con Moreno (2002), la concepción del bienestar está directamente vinculada a lo material, el dinero representa la medida del bienestar. El predominio de estos valores legitima el hecho de que la mayor parte de la vida de los hombres, a diferencia de la de las mujeres, se dedique al tiempo de trabajo remunerado.

La dimensión social del tiempo expone las desigualdades de género en el contexto de la sociedad de bienestar, ya que evidencia la distribución desigual de la carga total de trabajo entre hombres y mujeres.

Ahora bien, es importante mencionar que cuando se estudia el tiempo, aún se plantean dos necesidades: la problematización del tiempo y la claridad conceptual; al respecto Legarreta dice “es necesario, por un lado, no dar por supuesto el tiempo y, por el otro, abordarlo a partir de un posicionamiento explícito sobre qué se entiende por tiempo y cómo se va a utilizar” (Legarreta, 2012, p. 102).

Por ello como dice Matxalen Legarreta es relevante comprender que la revisión de la concepción moderna del tiempo es doble. Por un lado, pretende aportar herramientas para desnaturalizar y hacer explícito el tiempo cronométrico, y por otro, proponer claves

explicativas para una mayor comprensión de su naturaleza y de sus características temporales, pues como se ha visto, aún se tiene la noción de tiempo dominante en las sociedades occidentales contemporáneas, en donde al parecer hay una definición universal del tiempo que desde la época industrial se traduce sólo en productividad y en dinero.

3.2.3. El tiempo en el feminismo⁵⁸

Una propuesta para la revisión moderna del *tiempo* es comprender el tiempo *desde y para el feminismo*, como refiere Matxalen Legarreta (2012), quien señala las reflexiones del tiempo desde una perspectiva feminista en dos sentidos. El primero, incorporando ésta a los análisis sobre el tiempo y, el segundo, introduciendo el tiempo en los estudios feministas.

Cabe resaltar que esta visión con perspectiva feminista da un amplio panorama de cómo puede ser re-conceptualizado el tiempo, que es lo que se explica a continuación. Sin embargo, en esta investigación como ya se mencionó, se hace uso de la perspectiva de género, que se usa como el marco de referencia filosófico, científico y político para analizar la realidad social y reconocer los estereotipos y roles de las personas en un contexto determinado.⁵⁹

La autora destaca para el primer caso, el trabajo de Carmen Leccardi (1996) y para el segundo cabe señalar los estudios de Bárbara Adam (1999, 2004). Así mismo, Legarreta enfatiza el trabajo de estas autoras por dos razones: plantean el tema de forma explícita y sus reflexiones siguen vigentes.

Carmen Leccardi (1996) asume una posición política que aboga por una manera de vivir diferente el tiempo de las mujeres y de los hombres. Leccardi parte de las aportaciones del movimiento feminista y retoma el *tiempo de mujeres* acuñado en los años sesenta con la finalidad de trazar el desarrollo del tiempo social desde el género. Hace su planteamiento en la “crisis del modelo de empleo en las sociedades capitalistas industriales”, a finales del siglo pasado como consecuencia de los cambios en los

⁵⁸ Cabe mencionar que se utiliza feminismo como lo hace Bárbara Adam en sus diversos trabajos. De acuerdo con Guillermo Nuñez, Rosemarie Tong define el feminismo como “una tradición de reflexión y un movimiento social y político que ha tenido como finalidad describir, explicar y proponer caminos de superación a las condiciones de explotación, segregación, subordinación, discriminación, marginación, exclusión y violencia que han experimentado las mujeres en las diferentes sociedades y a lo largo de la historia (Tong, 1989:36 citada en Nuñez, 2010).

⁵⁹ Se ha de mencionar que existe aún debate entre si el género es una categoría de análisis, un concepto, una perspectiva o una teoría (Galindo, 2014).

modelos de producción y en el mercado laboral. Este contexto de cambio se presenta como un escenario idóneo para plantear reflexiones sobre lo existente y realizar propuestas novedosas de cara al futuro.

El potencial analítico y propositivo del concepto “tiempo de mujeres” se sitúa en este contexto. Por ello, la autora pretende cuestionar la representación del tiempo en las sociedades capitalistas industriales, ya que no se considera la experiencia y el tiempo se conceptualiza en lo público o en lo reproductivo.

La propuesta es interesante ya que enfatiza una nueva conceptualización del tiempo de las mujeres y de los cuidados; refiere que existe un compromiso conceptual de valorar los aspectos no económicos y no cuantificables de la experiencia humana, es decir, es relevante estar en sintonía con los tiempos de vida más que con los objetivos de la producción capitalista.

También refiere que el *tiempo de las mujeres* se entiende como una categoría temporal que no se agota como recurso. En este sentido, se señala la capacidad de las mujeres adultas de construir mediaciones simbólicas (y creativas) entre los diferentes tiempos familiares y los tiempos de las instituciones, entre tiempos de trabajo remunerado, tiempos de cuidado y tiempos de una misma (Leccardi, 1996).

En este *tiempo de mujeres* se asume que hay *diferentes tiempos: históricos, sociales y del cuerpo*, que no están separados, más bien tienen relación y se vinculan en lo colectivo y en lo individual. Así como en cada época hay diversos escritos *del tiempo de mujeres*: en los 80 se escribió sobre la doble temporalidad (Irigaray 1989, citada en Leccardi, 1996), el cuerpo y la máquina están unificados, de esta manera, la conciencia del carácter de género de los tiempos del cuerpo le dan la experiencia temporal a una nueva perspectiva.

Cabe mencionar que desde esta perspectiva se ha dado pauta para hacer revisiones de la noción del tiempo, de los tiempos, del trabajo, de los trabajos, al planteamiento y análisis de la re-construcción de términos basados en la diferencia sexual del trabajo (Legarreta, 2012).

Esta propuesta da pauta para la re-conceptualización del tiempo y del trabajo remunerado y no remunerado de mujeres y hombres, en donde hay que considerar no sólo un tiempo, sino varios tiempos, que son diferentes para mujeres y hombres en los ámbitos público,

privado y doméstico. Lo que crea posibilidades de cuestionamientos sobre el tiempo y/o los tiempos más allá de la dicotomía del modelo heteronormativo, modelo en el que se han centrado casi todos los estudios del tiempo, considerándolo mayoritariamente lineal, en donde el hombre es el proveedor y las mujer hace el trabajo doméstico y de crianza. Con la generación de posibilidades que da la perspectiva de Leccardi, es posible reflexionar sobre el tiempo o tiempos de otro tipo de parejas como las de hombres y/o mujeres –gays y lesbianas– pues los tiempos de este tipo de relaciones han sido aún poco estudiados en contextos como el mexicano, por ser considerados como temas tabú, de enfermedad o de anormalidad.

La otra propuesta, antes mencionada, es la de Bárbara Adam cuyo planteamiento es qué aporta el tiempo para el feminismo.⁶⁰ Se fundamenta en tres aspectos de la crítica feminista a la ciencia social tradicional (paradigma positivista): 1) nivel epistemológico y metodológico, el cuestionamiento de la objetividad, de la idea de la verdad y de la causalidad lineal; 2) herramientas analíticas para aprehender la vida social y, 3) objeto de estudio, la denuncia de la invisibilidad de las mujeres (Legarreta, 2012).

Con respecto al primer punto, Legarreta señala que para Bárbara Adam en el pensamiento feminista, el objeto y el sujeto de investigación son inseparables y tienen que entenderse en términos de una relación de interacción. También refiere que para explicar la complejidad temporal Adam expone “la necesidad de un entendimiento multifacético y holístico” (Adam, 1989, p. 469 citada en Legarreta, 2012, p.112).

En el segundo punto Adam señala que las dicotomías no son útiles para la diversidad de los elementos temporales de la vida social (Legarreta, 2012); además imponen un orden jerárquico, en donde una de las categorías es superior, propias del proyecto de la modernidad, en el que hay un imaginario social que está referido a diferentes parejas simbólicas del orden social (Serret, 2001), y una de éstas es lo masculino y lo femenino, en donde una es condición para que exista la otra, creándose así las divisiones: hombre-mujer, mente-cuerpo, cultura-naturaleza, razón, emociones, orden-caos, cognoscible-incognoscible.

⁶⁰ Es importante resaltar que en esta investigación se considera que hay diversos feminismos y no sólo uno, y cada uno de ellos tiene la misma finalidad “que no haya desigualdades entre mujeres y hombres”, pero los caminos teóricos que se consideran son diferentes, por ejemplo para el feminismo de la igualdad y el feminismo de la diferencia.

Estas dicotomías falsean la realidad, con ello la experiencia de la vida cotidiana (Adam, 1989, citada en Legarreta, 2012) y como señala Ramón Ramos (2005), el tiempo contiene la experiencia, significa doblemente que la retiene y la sujeta, y esto poco o nada se ha considerado en nuestra actualidad.

Por último, Matxalen Legarreta, se centra en explicar lo que Bárbara Adam enfatiza: las mujeres se han estudiado parcialmente como madres, esposas y al tiempo se calcula por calendarios y relojes, es decir por fragmentos y no en un continuo.

Así, las dos propuestas de Carmen Leccardi y Bárbara Adam⁶¹ dan nuevas herramientas para el análisis del tiempo/ de los tiempos, pues plantean la complejidad de la experiencia temporal de mujeres y hombres, y la reconceptualización del tiempo social construido en un plano binario, sin considerar la pluralidad de situaciones que viven las mujeres y los hombres cada día (Legarreta, 2012).

Por ello, para este trabajo es importante considerar los elementos sobre los que reflexiona Legarreta *desde y para el feminismo* en los que Leccardi y Adam aportan una nueva visión para estudiar los tiempos de mujeres y hombres,⁶² y en donde hay que tener en cuenta: 1) la división sexual del trabajo; 2) que no existe sólo un tiempo, sino que hay varios; aunque se haga referencia a usos del tiempo, se puede considerar como usos de los tiempos, pues no hay uno sólo;⁶³ 3) considerar la experiencia de la vida cotidiana de mujeres y hombres; 4) trascender el tiempo por dinero y analizarlo sin esta correlación. Lo anterior da pauta para crear nuevas maneras de pensar las relaciones erótico-afectivas no sólo de mujeres y hombres, sino de relaciones erótico-afectivas hombres-hombres y mujeres-mujeres en relación con los diferentes tipos de trabajos que se hacen en la actualidad y que tienen una relación directa con los tiempos. Particularmente interesa la distribución de los tiempos entre las familias homosexuales y homoparentales que puedan significar subordinación y opresión, lo que se demuestra con los roles de género.

⁶¹ Es importante señalar que Ramón Ramos (1997) en su artículo "La ciencia social en busca del tiempo" refiere que la multiplicidad de tiempos de los que habla Bárbara Adam, niega un tiempo universal y que esto no es una novedad, ya D.T. Fraser lo propuso y su afinidad con Adam es proponer distinguir tiempos específicos con particularidades.

⁶² En la tesis se habla de la perspectiva de género y no de feminismos; cabe resaltar que se hace alusión a los feminismos en este apartado porque es una forma de nombrar también las desigualdades entre mujeres y hombres, así como de comprender diversos elementos que dan pauta a la división sexual del trabajo, pero no se abordará desde este nombramiento.

⁶³ Cuando se reflexiona sobre el tiempo, hay mucho aún que analizar ya que como se lee en el texto no hay una única concepción del tiempo; cuando se habla del tiempo, se puede hacer referencia a que hay varios tiempos, no sólo uno.

3.3. La distribución de trabajos en diferentes tipos de familias

En esta sección se presentan las definiciones de los tipos de trabajo. La importancia de la dimensión social del tiempo en el trabajo doméstico y cómo esta dimensión puede ser cuantificable a través de los tiempos dedicados a las actividades cotidianas de mujeres y hombres en donde existe la diversidad familiar, particularmente en las familias homosexuales y homoparentales.

3.3.1. Definiciones: los tipos de trabajos

En la literatura se ha descrito e intentado explicar cómo las características de género afectan el tiempo, o los tiempos del trabajo remunerado y del no remunerado en diversos países y entre la diversidad de las familias. Para este estudio se retoma lo que menciona Mercedes Pedrero (2012) sobre las definiciones de los términos usados en torno a la temática del trabajo.

La reflexión de la autora comienza con el término tradicional Población Económicamente Activa, de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) que comprende la población ocupada y a los desempleados. Los primeros son los trabajadores que realizan una actividad para generar un ingreso,⁶⁴ mientras que los desempleados son aquellos que no realizan actividad alguna para obtener un ingreso, pero buscan trabajo en el mercado. Así, ambos grupos constituyen la oferta de trabajadores.

También en la OIT, de acuerdo con Pedrero, se hace una precisión sobre los “trabajadores familiares no remunerados” que con su trabajo contribuyen a generar el ingreso de un negocio familiar y forman parte de la población económicamente activa, aunque su trabajo sea no remunerado. Por otra parte, siguiendo la reflexión de la autora sobre la OIT, ésta también hace una excepción en cuanto a la generación de ingresos en el caso de los trabajadores que realizan actividades del sector agropecuario que no tienen como fin generar un ingreso, sino el autoconsumo; estas formas también son parte de la población económicamente activa.

La contraparte de la Población Económicamente Activa es la Población Económicamente Inactiva que comprende a personas dedicadas a quehaceres domésticos, estudiantes, retirados o jubilados, rentistas y personas incapacitadas para trabajar. Después de que se

⁶⁴ Ingreso que puede recibir directamente quien trabaja o el jefe del negocio que en general también es el jefe de familia.

cuestionó el término inactivo, especialmente para las amas de casa, la OIT sólo cambio por la denominación a Población No Económicamente Activa, pero sin ningún cambio conceptual.

Mercedes Pedrero refiere que un cambio más reciente en terminología (2010) de la OIT, es el de “trabajadores familiares no remunerados” por “trabajadores familiares contribuyentes”, y plantea que probablemente es para evitar la confusión que empezó a surgir al tomar auge el interés por el Trabajo No Remunerado que comprende al trabajo doméstico que produce bienes y servicios para autoconsumo del hogar y el trabajo voluntario, que es el que se realiza de manera gratuita en beneficio de la comunidad y de instituciones como iglesias, es decir, actividades no de mercado.

Además es relevante mencionar que de acuerdo con Pedrero, teóricas como Brígida García y Orlandina de Oliveira desde hace 15 años empezaron a usar el término “Trabajo extradoméstico” para referirse a las actividades económicas según las define la OIT. Esto con el fin de precisar que no es el único tipo de trabajo, es decir, reivindicando al “trabajo doméstico”. Este término, “trabajo extradoméstico”, sólo se ha usado en América Latina para referirse a las labores destinadas al mercado. Sin embargo, tiene la desventaja de que puede remitir que sólo se trata del trabajo que se realiza fuera del domicilio, cuando hay actividades que se hacen dentro de la vivienda para generar ingresos, como es el caso de las costureras que trabajan en su domicilio. Para evitar la ambigüedad, Pedrero propone usar los siguientes términos:

Trabajo: se refiere a la actividad humana que produce bienes o servicios, y que comprende dos grandes categorías:

- 1) Trabajo para el mercado o remunerado. Se ajusta a la definición tradicional de la OIT de actividad económica, para no romper secuencias estadísticas.
- 2) Trabajo no de mercado, o no remunerado. Comprende tanto al trabajo doméstico (o reproductivo), como al trabajo voluntario. La autora se ajusta en cuanto al trabajo doméstico no remunerado a la definición de Margaret Reid que lo delimita a las actividades que son equivalentes a las que puede hacer un tercero.

En este estudio se considera lo que señala Mercedes Pedrero con respecto al trabajo remunerado y no remunerado, es decir, que el trabajo remunerado será el trabajo del mercado, llamado también trabajo extradoméstico o productivo, y el trabajo no

remunerado será el trabajo doméstico y el voluntario.⁶⁵ También es importante referir en este apartado que la carga global de trabajo se refiere a la sumatoria de los tiempos de los trabajos antes mencionados.

Autores como Christopher Carrington (1998) en trabajo cualitativo señalan que el trabajo doméstico ha de incluir hacer las listas de compras y la administración de tareas y de dinero (finanzas) y las interacciones con otras personas que no son familiares, así como las actividades relacionadas con los viajes, como comprar boletos, hacer maletas, etc., que son consideradas como actividades de gestión o gerencia captadas dentro de las cuentas de uso del tiempo.

Dentro de las actividades importantes que sí se han considerado en los trabajos cualitativos y no en el cuantitativo cuando no se materializa el trabajo, es la importancia de las redes sociales de amistades, ya que en la familia también son muy relevantes las amistades. Al respecto, Silvia Donoso (2002) refiere que en las familias lésbicas⁶⁶ y *gays*, los lazos de amistad son igual o más perdurables porque pueden asumir el estatus de parentesco, ya que frecuentemente las familias biológicas no apoyan las elecciones de vida de las personas homosexuales.

Lo anterior también lo demuestran las historias de las familias homosexuales y homoparentales que se comparten en libros como el de Vicent Borràs (2014), *Familias también*, en el que se reflexiona de la importancia de las redes sociales de las amistades y de las familias biológicas.

Cabe señalar que aún existe poca investigación al respecto, por lo que se ha señalado antes, las personas que no cumplen con la heteronormatividad, generalmente son discriminadas y hasta hace pocos años han sido re-consideradas para mostrar su realidad en su cotidianidad.

3.3.2 La vida cotidiana

Faustino Miguélez y Teresa Torns (1998) señalan que cuando se trabaja con el concepto de vida cotidiana, aún no hay una teoría unificada; es un concepto polisémico que en la sociología ha sido frecuentemente ignorado. Sin embargo, en los años setenta y ochenta

⁶⁵ Es el trabajo reproductivo, en el que se considera también los cuidados.

⁶⁶ La autora señala que el nombre de esta familia carece de contenido preciso, ya que éste hace referencia a la orientación sexual de algunas personas y no informa de los significados simbólicos.

se crea una nueva generación de sociólogos/os que se interesan por la vida cotidiana, pero siempre desde una supuesta unidad de la disciplina.

Al respecto de la vida cotidiana, Norbert Elias (1995) evidenció que el concepto tiene varios significados y por ello la dificultad teórica para trabajar con él. Al reflexionar sobre lo anterior, Elias menciona que el marco más importante para la vida cotidiana es el de la interacción entre el individuo y la sociedad sobre el tiempo que regula la actividad social y estructura el proyecto de vida de las personas; en este supuesto Sara Moreno (2004, 2010, 2011) refiere que el autor ve en la vida cotidiana una vía para hacer visible la dimensión temporal.

Emma León (1999) refiere que es importante reflexionar la idea de la cotidianidad como “una dinámica humana y social heterogénea, donde se trasminan, enlazan o coexisten determinaciones sociales, comportamientos y vivencias culturales y psicosociales. Los cuales en su movimiento formativo dan cuenta de la historicidad de los sujetos en su vivir de todos los días” (León, 1999, p. 146). Así, sólo reconocer lo heterogéneo no es suficiente, se ha de considerar cómo configurar la multiplicidad de los contenidos específicos determinados por un contexto, en donde no sólo es importante el individuo, sino el grupo o colectivo en su día a día.

Faustino Miguélez y Teresa Torns (1998) definen la vida cotidiana como “la articulación y organización concreta que la gente realiza entre los diferentes ámbitos de la vida social, tanto en términos de la práctica y/o actividad (perspectiva objetivista) como en términos de percepciones, estados y/o contenidos intencionales y actitudes (perspectiva más simbólica)” (Miguélez & Torns, 1998, p. 11). También refieren que consideran la vida cotidiana como una realidad social, que corresponde a la articulación e interacción entre el ámbito de trabajo productor de bienes y servicios; el ámbito de las actividades que producen y reproducen y en el ámbito del tiempo libre. Estos ámbitos se pueden conocer por elementos objetivos como actividades y prácticas concretas o elementos más simbólicos como los valores o las creencias.

Teresa Torns, Vicent Borràs y Sara Moreno (2006) refieren que las mujeres hicieron reconocer el movimiento feminista después de 1968, mientras que el debate entre los diferentes pensamientos de la sociología con respecto a la vida cotidiana permitió reconocer y nombrar el trabajo que las mujeres hacían: el trabajo doméstico. En este contexto, los análisis sobre la importancia de la vida cotidiana fueron posibles. También

señalan que la perspectiva de género ha hecho posible el reconocimiento de la vida cotidiana, así como la reconstrucción de la categoría trabajo (Torns, Recio & Durán, 2010). Este reconocimiento se ha hecho debido al nuevo escenario que llega a ser problemático para la mayoría de las mujeres; incluso para aquellas que pareciera que tienen un bienestar asegurado. Este enfoque permite la introducción de la vida cotidiana al mundo público. La perspectiva de género remite al conjunto de procesos, modelos de comportamiento y de relaciones con los cuales la sociedad se transforma, a través de sus pautas socio-culturales, el sexo biológico en producto de la actividad humana. E igualmente a la organización que resulta de dividir, entre hombres y mujeres, las tareas fundamentales para producir y reproducir la vida humana en la sociedad. Una división que provoca desigualdades al no reconocer cómo son necesarias las tareas de la reproducción de la vida humana: aquellas que las mujeres tienen atribuidas socialmente (Torns, Borràs & Moreno, 2006).

Por eso el estudio de la dimensión temporal de la vida cotidiana permite abordar la preocupación sociológica del malestar del tiempo en la sociedad occidental contemporánea. Sara Moreno (2004) se interesa en el proceso de construcción individual del tiempo cotidiano considerando la influencia de los contextos culturales y los significados objetivos. Por lo que entiende que el tiempo es un concepto con una multiplicidad de dimensiones y lo define como “resultado de la articulación de la pauta temporal dominante y subjetividad temporal” (Moreno, 2004, p. 73).

Sara Moreno (2004) señala que hay dos tendencias para definir el tiempo cotidiano, aquella que alude a las interacciones entre individuos y la que hace referencia a que las actividades permiten captar la totalidad de la vida cotidiana. Ella no está de acuerdo con ninguna de las tendencias y considera que el tiempo cotidiano es un marco de referencia que implica analizar las actividades que desarrollan las personas en la reproducción de la vida. Así, en este tiempo no se mide la dimensión horaria, sino que responde al interés para conocer la cotidianeidad del tiempo que se destina a una actividad determinada, así como el significado que da la cotidianidad en términos de consciencia, vivencia y percepción.

En este marco se puede observar que el tiempo cotidiano se caracteriza por considerar las actividades que se desarrollan en la reproducción de la vida, tareas que han sido

desarrolladas generalmente por mujeres, que son las labores domésticas y las de cuidado.

Chiara Saraceno (1986) es una de las pioneras en reconocer que la vida cotidiana tiene una estructura sexuada. Para ella, los hombres y las mujeres se sitúan de manera diferente y desigual en esta estructura. Este posicionamiento se genera de las relaciones sociales que mujeres y hombres mantienen cada día, en un escenario generalmente invisible que recibe el nombre de vida cotidiana. El escenario sólo se hace visible cuando este tipo de vida llega a ser problemática, porque las mujeres son conscientes de la subordinación que esta organización social y cotidiana les comporta (Torns, Borràs & Moreno, 2006).

Saraceno también refiere que la vida cotidiana es una experiencia radicalmente sexuada, que hombres y mujeres experimentan de manera diferente el sexo y que la estructura sexuada de la vida cotidiana contemporánea es visible y problemática sólo cuando las mujeres no lo asumen como tal. La autora propone investigar cómo la construcción de la definición género tiene como base la práctica y el modelo cultural prevalente en lo tradicional.

Además, enfatiza que las prácticas y las representaciones se diferencian con base en el sexo, de acuerdo a dónde se colocan mujeres y hombres en el ámbito de la vida cotidiana. También refiere que la categoría tiempo aparece marcada de experiencia y de las diferencias del sexo en sus articulaciones. El tiempo femenino se caracteriza por una ausencia de fronteras y entonces por una tendencia a la expansión que muestra la disponibilidad de las mujeres para atender las necesidades de los/as otros/as; el tiempo masculino no es difuso, sino tiene fronteras, no es expansivo, sino delimitado (De Singly, 1999, citado en Moreno, 2007).

El concepto de vida cotidiana, aún no tiene una definición unificada; sin embargo el grupo de investigación QUIT (*Centre d'estudis sociològics sobre la vida quotidiana i el treball*) ha profundizado en su especialización. Sara Moreno, quien es parte de este grupo, lo define como “un conjunto de actividades necesarias para la reproducción de la vida de las personas, así como los significados subjetivos que acompañan estas actividades; unas actividades que ligadas a la perspectiva de género comprenden los tiempos y las tareas reproductivas” (Moreno, 2007, p. 190). Moreno propone objetivar el significado de la vida cotidiana, más allá de las dimensiones del tiempo y el espacio, y lo hace considerando la

concepción del bienestar, en donde éste se entiende como tener tiempos diferentes para diferentes actividades, sin que haga falta dinero para hacerlas y no hacerlas sólo por dinero.

En el presente estudio, se retoma lo que refieren Faustino Miguélez y Teresa Torns (1998) sobre la definición de la vida cotidiana, en la que hacen referencia a la vinculación entre lo simbólico y las prácticas que las personas realizan en los diferentes ámbitos de la vida social; en lo que enfatiza Chiara Saraceno (1986), sobre que la vida cotidiana es una experiencia sexuada y lo que señala Sara Moreno (2004) con respecto al tiempo cotidiano y a la objetivación de la vida cotidiana, a través de los significados que se le atribuyen.

Así, la vida cotidiana se expresa en el tiempo cotidiano, en el que están las actividades (o prácticas) que realizan mujeres y hombres, de diferente manera, y el significado (o los significados) que se le(s) atribuye(n) a dichas actividades en los ámbitos del trabajo productivo (remunerado o de mercado), el trabajo reproductivo (cuidado, doméstico y voluntario), y el tiempo libre. Lo anterior se puede representar así:

Cuadro 8. Elementos de análisis para la vida cotidiana

Vida cotidiana					
Hombres/Mujeres					
Tiempo cotidiano					
Trabajo productivo		Trabajo reproductivo incluye el tiempo de cuidado		Tiempo libre	
Actividades (prácticas)	Significado	Actividades (prácticas)	Significado	Actividades (prácticas)	Significado

Fuente: elaboración propia, 2014

En este cuadro se puede observar que la vida cotidiana es una experiencia de apropiación que se vive de diferente forma, por mujeres y por hombres, lo que se expresa en el tiempo de cada colectivo; se puede analizar por medio de elementos, como las prácticas que se traducen en actividades y los significados que son percepciones.

3.3.3. Trabajo doméstico y género

Talcott Parsons (como se citó en García & Ajenjo, 2012) justificaba la división del trabajo no remunerado entre hombres y mujeres como un intento de eludir la competitividad entre

los miembros de la pareja. Becker (como se citó en García & Ajenjo, 2012) atribuía la especialización de los miembros de la pareja a la maximización de la utilidad dentro del hogar, que estaría por encima de la utilidad individual. Cabe preguntarse ¿es esto así? ¿Fue así? ¿Sigue siendo? ¿A qué tipo de parejas se refería?

De acuerdo con Cristina Carrasco y Marius Domínguez (2003), en los enfoques económicos dominantes el tiempo se ha tratado como un recurso escaso con características de homogeneidad, que reduce su tratamiento a términos de cantidad y de un reloj que marca 24 horas. Los problemas de asignación de tiempo, derivados de su concepción como recurso escaso, se resuelven a través de una mera elección personal entre las cantidades dedicadas a trabajo mercantil y ocio o introduciendo la diferencia entre el trabajo mercantil, ocio y trabajo doméstico.

Los modelos desarrollados por la nueva economía de la familia consideran el tiempo como un factor que se asigna a actividades no mercantiles y que se valora por los mismos criterios de eficacia y coste de oportunidad que el tiempo mercantil. El tiempo es homogéneo, tiene precio de acuerdo al capital humano, considerado como un factor esencial del desarrollo económico en donde a mayor acumulación de capital humano, mayor será la calidad de vida de las personas. Así, Cristina Carrasco y Marius Domínguez señalan que los tiempos no mercantiles se hacen invisibles y sólo pueden llegar a ser reconocidos en la medida en que sean susceptibles de tener un referente mercantil, siendo los tiempos no mercantiles fundamentalmente usados por las mujeres. En estos enfoques el tiempo es básicamente dinero, sin tener presentes actividades que no tienen ganancias monetarias.

Joan García y Marc Ajenjo (2012) señalan que algunas las teorías, como las de Parsons y Becker, justificarían el modelo tradicional de la división de estereotipos de género dentro y fuera del hogar, que presupone que los hombres se especializan en el trabajo remunerado y las mujeres en el trabajo no remunerado. Sin embargo, la incorporación de las mujeres al mercado laboral no apoya del todo a las teorías anteriores, especialmente porque siguen realizando trabajo doméstico.

En una gran proporción de familias heterosexuales, el hombre ha dejado de ser el único proveedor y el modelo de la pareja de doble ingreso se ha generalizado (Franco & Winquist, 2002; Balcetts, 2009; citados en García & Ajenjo, 2012) en las clases medias

donde se requiere un proceso de reacomodo y redistribución de las tareas domésticas y extradomésticas, considerando procesos de negociación y conflictos (Alarcón, 2012).

Aunque pareciera que la incorporación de las mujeres al mercado laboral supone cambios en los estereotipos de género (Bittman et al; 2003; citado en García & Ajenjo, 2012) no es cierto que la ganancia monetaria se traduzca en poder económico⁶⁷ dentro del hogar y esté acompañada de un descenso paralelo de la desigualdad en la división del trabajo no remunerado (Karsten & Meerteens, 1991; Windebank, 2001; Bianchi et al., 2006; citados en García & Ajenjo, 2012).

La incorporación de las mujeres al mercado laboral ha provocado algunos cambios en la organización de las tareas de los hogares, pero de manera lenta, de modo que, incluso en las sociedades más igualitarias, los cambios de los estereotipos de género se producen después de un proceso de negociación dentro del hogar que se extiende a lo largo de años (Hochschild, 1989, citada en García & Ajenjo, 2012).

En este sentido, los hombres sufrirían un *retraso adaptativo*⁶⁸ a la nueva situación, que algunos autores han llamado “revolución estancada” y cuyo resultado más evidente no ha sido la equidad, ni igualdad en la división del trabajo no remunerado, sino una doble presencia⁶⁹ de las mujeres, quienes siguen teniendo la responsabilidad principal del trabajo no remunerado,⁷⁰ pues a pesar de una mayor contribución de los hombres, la igualdad está muy lejos de conseguirse (Hochschild, 1989; Gershuny, et al., 1994; Bianchi et al., 2000; Gershuny, 2000 citados en García & Ajenjo, 2012).

Joan García y Marc Ajenjo explican que hay tres maneras de abordar la mayor dedicación de las mujeres al trabajo no remunerado (Bianchi et al., 2000; Coltrane, 2000 citados en García & Ajenjo, 2012): 1) la perspectiva de la disponibilidad de tiempos, 2) la perspectiva de las oportunidades relativas y 3) la perspectiva de género. La primera se basa en que el tiempo dedicado a las tareas domésticas depende más del que se dedica al mercado laboral y a la composición del hogar, de modo que la persona que emplee menos tiempo en trabajo remunerado realizará una mayor parte del no remunerado (South & Spitz; citados en García & Ajenjo, 2012).

⁶⁷ Con frecuencia los ingresos de la cónyuge son administrados por el jefe del hogar.

⁶⁸ Cursivas mías.

⁶⁹ La doble presencia surgió a finales de los años setenta del siglo XX para mostrar la vida cotidiana de las mujeres de las clases medias urbanas (Torns, 2005).

⁷⁰ Las responsabilidades domésticas no se alteran por el trabajo para el mercado.

La perspectiva de las oportunidades relativas considera que el reparto del trabajo no remunerado viene determinado por el coste de oportunidad de cada persona del hogar, de modo que el cónyuge con mayores recursos económicos ostentará más poder y dejará la mayor parte de la carga del trabajo no remunerado al cónyuge en inferioridad (Bernhardt et al., 2008; citados en García & Ajenjo, 2012). Dentro de esta corriente se englobarían las aportaciones de Becker y las variantes de Brines (1994, citada en García & Ajenjo, 2012), según las cuales las mujeres son las principales responsables del trabajo doméstico, porque económicamente son dependientes.

Desde la última perspectiva, la de género, se argumenta que las dos perspectivas anteriores no explican por ellas mismas las diferencias existentes en el reparto del trabajo no remunerado, el cual simboliza la reproducción de las relaciones de género (West & Zimmerman, 1999; Torns, 2005).

Esta reproducción de relaciones de género se puede observar en el ámbito de los hogares en donde se valora la inequidad de género en la carga de trabajo doméstico y extradoméstico para conocer la organización familiar y avanzar en la resolución de los problemas de la vida cotidiana, derivados de la desigualdad del reparto de las responsabilidades domésticas (Pedrero, 2005).

Es importante mencionar que el trabajo doméstico está a lo largo del ciclo de vida y son las mujeres de la clase trabajadora quienes más soportan la carga total de éste (Saraceno, 1996; Torns, 2008).

También se ha de mencionar que está el trabajo de cuidados, en el que se considera el tiempo dedicado a tareas de cuidados de las personas dependientes, que son criaturas, personas ancianas y personas con diversidad funcional (Torns, 2008). Es sustancial notar que en este tipo de trabajo no sólo es importante el escenario físico, sino el simbólico; no sólo el hogar o el espacio doméstico, sino lo que es la familia, en donde se consideran las tareas de mediación, como les llaman Carrasquer, et al (como se citaron en Torns, 2008), que son las emocionales, entre servicios y la familia y las tareas de representación conyugal.

Laura Balbo ya hacía referencia al trabajo de cuidados (*care*) desde finales de los años setenta, en donde ponía en evidencia que el tiempo dedicado al mismo mostraba un perfil femenino e intentaba considerar un nuevo escenario: la vida cotidiana (Torns, 2008).

De acuerdo con Mercedes Pedrero (2004), el trabajo doméstico tiene como funciones principales:

- 1) Vivienda: limpiarla, realizar trabajos de mantenimiento, repararla, amueblarla, equiparla, hacer trámites para alquilar y/o comprar una casa, etc.
- 2) Proporcionar nutrición: planear la comida, comprar los ingredientes, prepararla, servirla, limpiar los platos, vasos, etc.
- 3) Proporcionar vestido: lavar, planchar, coser, comprar la ropa, etc.
- 4) Proporcionar cuidados: a niñas/os, personas enfermas, personas mayores, u otras personas que requieran cuidados constantes.
- 5) Realización de compras.
- 6) Gerencia del hogar: incluye transporte de los miembros del hogar.

Este trabajo doméstico,⁷¹ de acuerdo con Mercedes Pedrero (2005), varía de un hogar a otro, tanto de forma cuantitativa como cualitativa; entre los elementos que inciden en ello destacan el tamaño de las familias y la etapa biológica de la misma, además del contexto socioeconómico en el que se encuentre, porque de acuerdo con el mismo varían los patrones de consumo y la infraestructura de que disponga el hogar.

Además del tamaño de familia y la etapa biológica, cabe reflexionar sobre el tipo de familias en las que se hace el trabajo doméstico, hasta el momento, se han desarrollado principalmente investigaciones heteronormativas, menos en las monoparentales y son escasas las realizadas en otros tipos de familias como las que se investigan en este estudio.

El trabajo doméstico es una de las realidades diferenciadas por género, derivadas de prácticas históricas de formas de relaciones entre hombres y mujeres, clases y generaciones. En las estadísticas del trabajo sólo se capta el trabajo doméstico pagado y se ignora el trabajo no remunerado de las mujeres que son consideradas amas de casa por un convencionalismo económico admitido por la comunidad científica (Durán, 1988).

Mercedes Pedrero (2005), con base en cálculos que hace en la *Encuesta Nacional de Usos del Tiempo* de 2002, señala que la participación de los hombres en el trabajo doméstico es relevante, ya que alcanza el 85 por ciento de los mayores de 12 años. La

⁷¹ Se reconoció por primera vez como trabajo en 1934 por Margaret Mead, quien lo considero equivalente con el realizado por el tercero (Pedrero, 2004).

diferencia está en el tiempo que hombres y mujeres dedican al trabajo doméstico: los hombres dedican nueve horas con 37 minutos en promedio a la semana, mientras que el promedio semanal para las mujeres es de 42 horas con 36 minutos. Las mediciones anteriores se refieren a toda la población, pero si se considera exclusivamente a las personas que sí participan en trabajo doméstico, el tiempo promedio dedicado por los hombres es de 11 horas con 22 minutos y el de las mujeres de 43 horas con 47 minutos. Entre quienes realizaron tanto trabajo doméstico como extradoméstico, el tiempo promedio para los hombres casi no se modifica, son 11 horas con 7 minutos; y para las mujeres que realizaron ambos tipos de trabajos la jornada doméstica es de 37 horas con 43 minutos.

Siguiendo con los cálculos de Pedrero (2005), si se considera el universo a quienes realizan trabajo extradoméstico se encuentra que en el caso de los hombres el promedio dedicado a las tareas domésticas es de 9 horas con 26 minutos, 11 minutos menos de dedicación a las tareas domésticas que la población de hombres total. Las mujeres dedican 37 horas con dos minutos, 5 horas con 34 minutos menos que el promedio de la población femenina total. Así, los resultados, de acuerdo con la autora, se deben a que para los hombres no hay un condicionamiento de la realización de trabajo doméstico, mientras que para las mujeres el trabajo extradoméstico reduce el tiempo dedicado a las labores domésticas.

Mercedes Pedrero (2005) hace un análisis exhaustivo de los tiempos y refiere que en éstos se jerarquizan las actividades de acuerdo con la proporción de participantes. El primer lugar lo ocupa la limpieza, actividad en la que participan 49 por ciento de los hombres, y 93 por ciento de las mujeres. En el caso de los hombres, los siguientes lugares los ocupan: la gerencia del hogar (46 por ciento), el cuidado de la ropa (43 por ciento) y las compras (42 por ciento). Entre las mujeres, los siguientes lugares los ocupan: el cuidado de la ropa (89 por ciento); los servicios de apoyo (82 por ciento), que consisten en servir la comida o llevarla al trabajo de un tercero, tirar la basura, acarrear agua, esperar proveedores del hogar como el gas o pipas de agua; la preparación de alimentos (77 por ciento) ocupa el cuarto lugar y el quinto las compras (70 por ciento).

En las actividades enlistadas en el párrafo anterior, el orden cambia si observamos el tiempo que hombres y mujeres dedican a las mismas. En el caso de las mujeres, el primer lugar lo ocupa la limpieza (13:27 horas promedio), mientras que en los hombres la

actividad principal es el cuidado de niños y niñas (2:14 horas promedio). Los hombres dedican 2 horas con 8 minutos a la limpieza (principalmente en exteriores, como limpieza del patio, cuidado del jardín y lavado del automóvil). Cabe destacar que sólo participa el 30 por ciento de los hombres en el cuidado de niños y niñas, por lo que la actividad se encuentra en el sexto lugar si se considera la proporción de participantes. Si sólo se toma en cuenta a los hombres que realizan la actividad, el promedio de tiempo dedicado al cuidado de niños y niñas es de 7 horas con 23 minutos. El 47 por ciento de las mujeres cuida niños y niñas y la proporción es superada por otras actividades.

Resumiendo, con excepción de las reparaciones y actividades de mantenimiento, en donde los hombres superan a las mujeres, 70 y 30 por ciento respectivamente, en ninguna otra actividad y bajo cualquier circunstancia, sea que realicen o no trabajo extradoméstico, las mujeres dedican mayor tiempo a las actividades dentro y fuera de la vivienda (Pedrero, 2005).

De acuerdo a los cálculos hechos por Pedrero, en los que considera algunas variables demográficas, en este trabajo interesa destacar, la edad, la relación de parentesco, la escolaridad y los ingresos, que a continuación se muestran.

Con respecto a la edad, la participación en la actividad extradoméstica, tanto para hombres como mujeres, presenta su valor máximo entre los 25 y los 50 años. Es un hecho conocido la mayor participación masculina en el trabajo extradoméstico, en las edades centrales siempre está por encima del 93 por ciento; y aunque es más baja en las edades extremas, siempre supera la participación femenina, que alcanza su máximo en el grupo entre 35 y 39 años con 52 por ciento (Pedrero, 2005).

En la relación de parentesco, la participación en trabajo extradoméstico de las mujeres en general es cercana al 34 por ciento; cuando ellas son jefas de hogar su tasa de participación sobrepasa el 54 por ciento, con una jornada promedio de 40 horas semanales. Esta participación es más elevada en las mujeres jefas de hogar en actividades extradomésticas; sin duda el dato responde a que un gran número de ellas son el sostén económico de sus hogares. Mientras que los hombres trabajan en labores domésticas alrededor de 9 horas con 37 minutos semanales, en promedio; las variaciones por el lugar que ocupan en la familia en cuanto al tiempo dedicado al trabajo doméstico son menos acentuadas que en el caso de las mujeres (Pedrero, 2005).

En la escolaridad se puede decir que pese al nivel de estudios alcanzados, las mujeres mantienen su participación en el trabajo doméstico. En el conjunto de mujeres, el tiempo promedio dedicado al trabajo doméstico es de 42 horas con 36 minutos, y entre quienes también realizan trabajo extradoméstico el promedio es de 37 horas. Entre las más escolarizadas, la jornada de trabajo doméstico es de 34 horas con 42 minutos para el total de mujeres, y de 33 horas con 45 minutos para quienes realizan también trabajo extradoméstico, es decir, sólo una hora menos en promedio. La gran diferencia que se observa en la participación extradoméstica por grado de escolaridad no se observa en la participación doméstica. Entre los hombres se observa mayor participación en el trabajo doméstico entre los más escolarizados, con 13 horas y 13 minutos (Pedrero, 2005).

Finalmente, con relación al ingreso en los cálculos que hace de la ENUT de 2002, Mercedes Pedrero (2005) refiere que entre las mujeres ocupadas, quienes tienen ingresos por debajo de la mediana (el 50 por ciento con ingresos más bajos) dedican en promedio cuatro horas más al trabajo doméstico que quienes tienen mayores ingresos. Este tiempo excedente se debe, probablemente, a que en sus hogares se carece de la infraestructura adecuada y de los electrodomésticos que aligeran las cargas de trabajo; las mujeres que obtienen más ingresos pueden comprar productos semielaborados y pagar algunos servicios que les ahorran parte del trabajo doméstico.

Es importante enfatizar que en los resultados que presenta Mercedes Pedrero, en general las mujeres hacen más trabajo doméstico; sin embargo hay que resaltar que los hombres también participan en ello, por eso es importante considerar el trabajo doméstico que hace cada persona del hogar y sobre todo, tener datos no sólo cuantitativos de las horas que se dedican a las diversas actividades, sino datos cualitativos que mostrarán otras características de las labores domésticas que realizan las personas que viven en el mismo hogar.

Este tipo de trabajo es un elemento relevante para el bienestar en la vida cotidiana de las personas y se ha de poner en evidencia que depende de la disponibilidad laboral de la población ocupada. Por lo tanto, se ha de romper con la idea de que el trabajo básico para la mayoría de las sociedades occidentales es la actividad laboral para el mercado. Se debe hacer referencia a las tareas de autonomía personal y a los cuidados de las personas dependientes en los hogares y estas actividades, en su mayoría, la realizan las mujeres (Torns, 2008).

La medición del trabajo doméstico se ha hecho a través del tiempo, específicamente en su dimensión social, que ha permitido mostrar que la carga total de trabajo es desigual para mujeres y hombres (Aliaga, 200, citado en Torns, 2008), como se ha visto en un capítulo anterior, en donde Sara Moreno (2002) refiere que *la organización social del tiempo* actual está en función de la ocupación masculina y de la importancia de la familia, entendida a partir de las mujeres, y de la carga de trabajo que lleva. La estandarización del tiempo de trabajo productivo y la no participación de las mujeres en el mercado laboral ha permitido la sincronización de todas las actividades sociales, imponiendo la construcción horaria y que el tiempo de la sociedad industrial deja de ser un tiempo orientado al quehacer y su valor se reduce a su identificación con el dinero, esto es, el tiempo ya no pasa, sino que se gasta (Thompson, 1979) y así se estructura la vida cotidiana (Sempere 1992, citado en Moreno, 2002).

3.3.4. Espacio público – espacio doméstico

Con el fin de comprender la división sexual de los trabajos, Soledad Murillo (2006) refiere que los órdenes público, privado y doméstico se muestran como un marco válido para el análisis de las relaciones de género en todas las sociedades.

La autora señala que la exclusividad de la domesticidad, en su acepción de “responsabilidad” para las mujeres, no constituye una excepción o una idiosincrasia cultural, es un acontecimiento universal. La pertenencia al espacio doméstico se presenta como indisociable en la construcción de género femenino. Murillo enfatiza que la “naturaleza” de la domesticidad trasciende la noción de hogar o de responsabilidades familiares: No es preciso que las mujeres estén casadas y con hijos y/o hijas para incluirse en lo doméstico. Es más una disposición a prestar atención y dar respuestas a las necesidades del otro que ha sido construida en las diversas sociedades.

Además, Murillo refiere que la dificultad para medir el trabajo de las mujeres en el hogar responde al tipo de tratamiento concedido al trabajo remunerado: su específica valoración monetarista supone infravaloración de la presencia de las mujeres fuera del mercado de trabajo.

Las estimaciones relativamente objetivas, los censos, representan un excelente registro del volumen del trabajo retribuido, así como del perfil del trabajador: adulto, varón, cabeza de familia (Scott & Tilly, 1978 citado en Murillo, 2006). Hay dos movimientos

estrechamente relacionados con el trabajo retribuido, uno la producción doméstica (antes lugar central de la producción) que define ahora la actividad interna de sus miembros, y clasifica las tareas y obligaciones. Por otro lado, con una fuerte relación complementaria, hay un mercado de trabajo distribuidor de empleos y especialidades, frente a un espacio doméstico que se inhabilita, progresivamente, como generador de actividades.

Murillo (2006) refiere que el ámbito doméstico se recrea en un recinto interior; en cambio, el trabajo remunerado simboliza una actividad pública, capaz de identificar y calificar a quien lo ejerce gracias a su equivalencia salarial. A una actividad laboral le precede la adquisición de habilidades, a éstas se suman las leyes de contrato, tiempo y disciplina. En suma, la actividad productiva, por inscribirse en una relación de valor e intercambio, se integra en el espacio público y obtiene de éste sus normas y marcas de pertenencia.

Dentro del límite de la noción de trabajo “remunerado”, se observa cómo durante el periodo industrial se experimentan dos exigencias inmediatas. Por un lado, la propia concepción del trabajo, en una progresiva complejización, precisa de la acumulación del tiempo disponible. Por otro lado, la instrucción de tipo formal, porque cada día se exigen más credenciales, además de la informal que se realiza a través de una estrecha interacción personal.

La actividad propia del modelo de producción debilita la actividad doméstica no remunerada. De esta diferencia se deriva una valoración capaz de calificar como inactividad toda aquella labor no monetarizable. Actividad e inactividad significan, además, la institución de un proceso de distribución de funciones entre producción y reproducción. El término “trabajo” referido a una actividad retribuida continúa circulando en los diferentes textos de sociología industrial y de economía, sin contar los indicadores sociales, como si su única función fuera monetarista.

Murillo también señala que la inclusión en el sistema productivo remunerado conlleva la lógica de un salario principal: el del proveedor. El salario familiar ha sido central en la historia del movimiento obrero: Pagar a los hombres para el sostén de sus esposas, hijos e hijas, ha justificado una menor retribución a las mujeres, admitiendo la cualidad “suplementaria” de su ingreso a la renta familiar. Así, desde la óptica de la ayuda familiar el empleo de las mujeres es operativo y beneficioso para el capital.

La autora reflexiona que partir de la expansión demográfica del período industrial se conoció un nuevo comportamiento en *la familia* que, progresivamente, se ocultó de la mirada ajena. Murillo continúa la reflexión sobre una óptica que refuerza la separación entre el trabajo doméstico (improductivo) y el trabajo remunerado y es el rango social que adquiere la crianza. Así, las mujeres deben amamantar a sus hijos/as e incluso a las familias aristocráticas se recomienda no delegar su educación a los colegios, medida que tuvo gran aceptación al mantener el empleo de nodrizas e institutrices y *la familia* es apta para promover la asimilación de prácticas simbólicas y sociales.

Para ejemplificar lo que refiere Soledad Murillo sobre la división sexual del trabajo, el estudio de Irma Alarcón (2012) es una muestra. En la Ciudad de México se entrevistó a 10 parejas heterosexuales que tuvieran al menos 2 años de vivir juntas, entre 29 y 53 años, con estudios mínimos de licenciatura, con ejercicio profesional, de padres mexicanos, con o sin hijos/as en la ciudad de México, con el fin de conocer su participación en el trabajo doméstico, extradoméstico, el cuidado de hijas/os y la conciliación de su participación.

Alarcón refiere como principales resultados de su estudio que las mujeres no reportaron presión de sus parejas en la resolución del trabajo doméstico, lo que puede significar más relajación de la tensión entre éste y su participación en otros ámbitos de su práctica social. También señalan que el trabajo doméstico no es prioritario con relación al trabajo extradoméstico o atención a sus hijos/as, que las tensiones del trabajo doméstico disminuyen cuando se contratan trabajadoras domésticas y que cuando no existe el recurso anterior hay negociaciones explícitas en las que las mujeres plantean la necesidad y obligatoriedad de la participación de los hombres. Ellos señalan que aunque no les agrada realizar el quehacer doméstico, concuerdan en que es una responsabilidad mutua. Cabe señalar que se debe considerar que la muestra es muy específica, esto es que una de sus características es de alto nivel de escolaridad.

Además, en el estudio, la autora destaca que algunos hombres señalan que existen sanciones por parte de ellas cuando realizan algunas tareas del espacio doméstico, como el lavado de ropa, lo que les genera desaliento para realizarlas. Por otra parte, cuando cocinan los hombres lo hacen de modo consensuado, ya que es una actividad que se considera como una responsabilidad de las mujeres.

Con respecto al trabajo extradoméstico, Alarcón (2012) señala que para las mujeres entrevistadas es de gran importancia en sus vidas, no sólo para generar ingresos, sino para su satisfacción personal (García & Oliveira 1994, citadas en Alarcón, 2012). Es importante resaltar que García y Oliveira, y Wainerman (como se citaron en Alarcón, 2012), señalan que entre los cambios relacionados con la mayor incorporación de las mujeres casadas al trabajo extradoméstico, está la irrupción de nuevas masculinidades⁷² y el ejercicio de una paternidad más comprometida y próxima a sus hijas/os.

Para las mujeres que participaron en el estudio, ser madre se convierte en un aspecto central de sus vidas y está en constante tensión con sus obligaciones laborales y con su relación de pareja. Para la mayoría de los hombres ser padres ha sido muy importante en la configuración social. La autora enfatiza que en su investigación no se puede ignorar que muchos conflictos de las parejas relativos al trabajo doméstico están resueltos por la contratación de servicio doméstico remunerado y es importante remarcar que no es la solución para lograr la equidad entre mujeres y hombres.

Se observa que existen diferentes visiones para comprender el tiempo que se dedica a las obligaciones laborales y a las actividades domésticas; en las familias “tradicionales”, las mujeres participan frecuentemente en el trabajo remunerado y en el no remunerado, es decir, viven la doble presencia,⁷³ mientras que la mayoría de los hombres participan en el trabajo remunerado, en el ámbito público, lo que está estrechamente vinculado con cómo se distribuyen los tiempos en la vida cotidiana, influenciados por ámbitos como la economía y las políticas públicas probado con las Encuestas de Usos del Tiempo en nuestro país.

Por otra parte, autores como José Olavarria (2005) señalan que se puede observar la demanda creciente que se hace a los varones para que se involucren en el trabajo doméstico, en la crianza y acompañamiento de sus hijas/os, según los testimonios de los hombres y sus parejas/esposas realizados como parte del trabajo en FLACSO-Chile durante los últimos 10 años. En estos estudios sobre los hombres se ha observado su escasa participación en el trabajo doméstico.

⁷² Para temas de las nuevas masculinidades se pueden consultar trabajos de Lucero Jiménez Guzmán; Salvador Cruz Sierra y Gloria Careaga Pérez.

⁷³ Como le llamé Laura Balbo en 1979.

Luis Bonino (2001) refiere que en España el 85% de los varones cree que las mujeres tienen derecho a trabajar fuera de casa, pero sólo el 40% considera que las tareas domésticas deben repartirse. En España, los varones adultos que conviven con familiares, lo que hacen conjuntamente con su pareja es comer y descansar y sólo 3% comparte las tareas domésticas.

Olavarría (2005) enfatiza que cuando los varones que están en pareja con mujeres son confrontados con lo doméstico, distinguen dos planos: el de la reproducción generacional, que se refiere a la crianza y acompañamiento de las hijas/os y el de la auto-reproducción de la familia (la alimentación, el vestuario, la salud, el aseo, los arreglos de la vivienda, los trámites fuera del hogar y el presupuesto familiar).

El autor señala que en el primero, los varones se involucran de acuerdo a su edad y condición social y en el segundo reportan sentirse extraños y consideran que es un ámbito ajeno, salvo por aspectos como los que tienen relación con los arreglos de la vivienda, los trámites fuera del hogar y algunos aspectos del presupuesto familiar. También refiere que hay por lo menos 4 explicaciones para saber por qué los hombres se involucran más o menos en las tareas domésticas y las que propone son las siguientes: 1) la actitud de las mujeres antes y al inicio de la convivencia define en gran medida la participación de los hombres en los trabajos considerados de la casa; 2) la intensidad del lazo amoroso al inicio de la relación de pareja le permite a las mujeres negociar de mejor manera la participación del varón. Al parecer los hombres se comprometen en la medida que quieren ser solidarios con las mujeres; 3) Cuando las mujeres se incorporan al mercado de trabajo y, 4) sobre todo en sectores populares, los varones únicamente se involucran en los trabajos domésticos por alguna enfermedad o discapacidad que le afecta a las mujeres, especialmente parejas mayores.

El autor señala que los hombres se suman a las tareas específicas de crianza como una manera de complementar y ayudar a sus parejas. Hay que mencionar que el estudio se enfoca a hombres, al parecer heterosexuales, con una pareja mujer.

Dentro del tiempo que los varones destinan a compartir los trabajos domésticos resalta la dedicación a sus hijos/as como un espacio privilegiado que asumen junto con sus parejas: jugar con los niños/as, estar con ellos/as, cuidar que no los/las lastimen, darles de comer, prepararles la comida, cambiarlos/las, bañarlos/las, lavarlos/las, llevarlos/las al colegio, traerlos del colegio, visitar al profesor/a/hablar con él o ella, ayudarle en las tareas,

comprarles ropa, material escolar, participar en el centro de padres, en las reuniones, cuidarles cuando están enfermo/as, llevarlos/as-traerlos/as del dentista, médico, consultorio, leerles y contarles cuentos. Los varones, de acuerdo con Olavarría, expresan que el estar y jugar con sus hijas/os es algo que les estimula, pero que no tienen tiempo suficiente para estar con ellas/os, sobre todo por su trabajo remunerado.

La mayoría de las actividades de crianza y acompañamiento que los hombres dicen realizar, las hacen frecuentemente con su pareja; son pocos quienes manifiestan ser los únicos que las hacen, aunque aumentan las respuestas positivas entre los más jóvenes. Entre los hombres de sector medio alto se observa un compromiso intenso con las tareas de crianza, pero en este sector también se constata mayor participación de profesionales del servicio doméstico, que apoyan a la pareja en la crianza. En los sectores populares, las actividades de crianza y las domésticas las hacen casi con exclusividad sólo quienes forman la pareja, especialmente las mujeres u otro familiar (Olavarría, 2005).

En las aportaciones de los estudios mencionados por Olavarría cabe señalar que son parejas heterosexuales y hay que reflexionar sobre otro tipo de familias como lo son los hombres padres solteros; al respecto está la investigación de Paulina Mena y Olga Rojas (2010) que analizaron desde una perspectiva de género las valoraciones masculinas sobre las funciones maternas y paternas, así como las actitudes y las prácticas de los varones relativas a la manutención de los hogares, la distribución de tareas y responsabilidades familiares, domésticas y relativas al cuidado, y la crianza de los hijos en ausencia de la cónyuge en la Ciudad de México.

La hipótesis que orientó la investigación se fundamentó en la expectativa de que los padres solteros, precisamente por encontrarse “solos”⁷⁴ y a cargo de sus hijas/os, romperían con algunos estereotipos tradicionales de género asociados a las formas de ser varones y padres, modificando sus valoraciones sobre los roles masculinos y femeninos y ampliando de manera significativa sus funciones paternas más allá de la proveeduría económica y material de sus hogares. Se tomó en cuenta la edad y el sector social de pertenencia de los padres solteros, porque se pensó que podían marcar diferencias en el ejercicio de la paternidad.

⁷⁴ Comillas mías.

Se eligió una aproximación cualitativa porque les interesaba estudiar a un grupo reducido de padres solteros y dar énfasis a la diversidad de significados y valoraciones atribuidos a la paternidad en ausencia de la cónyuge. En el trabajo, Mena y Rojas señalan que al utilizar este enfoque no se busca generalizar los hallazgos, sino profundizar en los puntos de vista de los padres, tratando de documentar y comprender sus actitudes y comportamientos.

La recolección de información se obtuvo por medio de 8 entrevistas semiestructuradas en la Zona Metropolitana. De las entrevistas, cinco padres pertenecían a sectores medios y tres a sectores populares. Para analizar la información se dividió a los padres entrevistados en tres grupos según su edad. Se consideró como padres jóvenes a aquellos que tenían edades entre 20 y 30 años, como padres maduros aquellos con edades entre 35 y 45 años y finalmente como padres mayores a quienes tenían más de 50 años.

En la investigación se encontraron elementos para considerar que a pesar de que los padres solteros “han roto” con algunos estereotipos de género al hacerse cargo de sus hijos/as, sus construcciones de género asociadas a las formas de ser varones y mujeres parecen ser más difíciles de transformar que sus prácticas vinculadas a los cuidados de sus hijos/as.

Los entrevistados manifestaron la permanencia de concepciones tradicionales sobre la maternidad, asociada todavía con el cuidado de los hijos/as y del hogar, y la paternidad con la proveeduría material y económica. Estos padres consideran que las mujeres son más aptas para hacerse cargo de los hijos/as y consideran que la ausencia de las madres tiene repercusiones negativas en la vida de sus hijos/as. A pesar de ello, varios entrevistados terminan haciéndose cargo de sus hijos/as porque piensan que en particular las madres de sus pequeños no tienen la capacidad de hacerlo.

Los padres de mayor edad cumplen exclusivamente con el rol de proveedores y formadores de sus hijos/as, participando sólo en su crianza pero no en sus cuidados ni en las labores domésticas. Son sus redes sociales femeninas quienes realizan estas actividades. En cambio los padres solteros más jóvenes de ambos sectores sociales han ampliado de manera significativa su papel como padres participando activamente no sólo en el cuidado y la crianza de sus hijos/as, sino también en el trabajo doméstico. Se trata de padres muy cercanos a sus hijos/as, que conocen sus necesidades y conversan con

ellos/as para corregir sus comportamientos. Sin embargo, esta forma de paternidad tan participativa en la crianza y cuidado de sus hijos/os y en las labores de la casa, ya era característica de estos varones aún antes de la separación de su cónyuge.

Los padres maduros se encuentran en una situación intermedia, manifiestan cambios en sus actitudes y prácticas una vez que se hacen cargo de sus hijos/as al separarse de sus compañeras. Estos padres señalan que eran muy poco colaboradores cuando convivían con sus esposas, por lo que se tuvieron que adaptar después de la separación. Sólo al hacerse cargo de sus hijos/as, estos padres lograron estrechar el vínculo emocional con ellos/as.

En el trabajo, las autoras refieren que encontraron que los padres solteros no sufren estigmas como las madres solteras, sino que éstos son admirados y altamente valorados por familiares, amigos/as y conocidos/as, mientras que son sus ex parejas quienes son criticadas por dejar a los padres el cuidado de los hijos/os.

Paulina Mena y Olga Rojas señalan que los hallazgos de su investigación sugieren que las transformaciones en el ejercicio de la paternidad de los hombres entrevistados se deben a un cambio en las mentalidades de los padres influidos por la generación a la que pertenecen. Sin embargo, no se pueden descartar los cambios operados en las percepciones y las prácticas de los varones maduros, quienes a partir de su condición de padres solteros se involucran de manera más activa en la crianza y cuidados de sus hijos/as, así como en las labores domésticas de sus hogares.

De acuerdo con los estudios antes presentados, se puede decir de forma global que en el siglo XXI los hombres participan de manera activa de las labores domésticas, aunque en un nivel mucho más bajo que en el caso de las mujeres. Sin embargo, para las mujeres se reservan algunos espacios en los que se les dificulta que los hombres participen como el lavado de ropa y el hacer la comida, por lo que cabe preguntarse ¿esto se vincula con transformar esos espacios que han sido considerados de mujeres?

También es relevante enfatizar que los hombres que tienen una pareja generalmente realizan menos trabajo doméstico y de cuidados que su pareja, y que los hombres que no tienen una pareja, al menos los más jóvenes, participan activamente en el cuidado y la crianza de sus hijos/as y en el trabajo doméstico, mientras que los padres de mayor edad sólo cumplen con el rol de proveedores y formadores de sus hijos/as, participando en su

crianza, en sus cuidados, pero no en las labores domésticas. Ahora bien, cabe reflexionar sobre las experiencias en sí mismas y cómo las viven se viven en las familias y si las explicaciones anteriores son similares o no en las familias homosexuales y en las familias homoparentales.

Para concluir esta sección se ha retomado que los estudios, como se mencionó antes, abordan a *la familia* desde una perspectiva tradicional: se piensa en la familia nuclear heterosexual, que está formada por un hombre, una mujer e hijas/hijos. Lo anterior es importante destacarlo porque en este trabajo, como ya se mencionó, no sólo se piensa en este tipo de familia, sino en una amplia gama de familias en los diferentes contextos, en donde las familias pueden ser homoparentales o monoparentales, familias que se van nombrando cada vez más en los diversos ámbitos. Enfatizando, un trabajo pionero fue el de Vania Salles y Rodolfo Tuirán (1998) quienes señalaban en sus investigaciones que había “arreglos familiares” no tan usuales, como las familias homosexuales, que eran escasas y que estaban los hogares unipersonales, antes prácticamente inexistentes así como las familias reconstituidas, formadas por parejas previamente separadas o divorciadas con hijos o hijas. Recientemente se han hecho más estudios sobre familias, como son los de Carlos Echarri⁷⁵.

Después de la aprobación de la enmienda al artículo 146 del código civil para el Distrito Federal en 2009, que dejó de calificar el sexo de los contrayentes para contraer matrimonio legalmente, es probable que se hagan más investigaciones sobre este tipo de familias.

Hay que recordar que para hacer investigaciones, generalmente se considera un modelo heteronormativo, entendido como el significado de las instituciones, estructuras y prácticas orientadas a hacer que la heterosexualidad no sólo parezca coherente, sino que se privilegie como normal.

Así, heteronormatividad es un concepto distinto de heterosexualidad, no es paralelo. La heterosexualidad organiza la homosexualidad como una oposición porque la homosexualidad no tiene el continuo que la heterosexualidad, ya que no es posible hablar de homonormatividad (Sedgwick, 2000).

⁷⁵ Por ejemplo en 2010 “Hogares y familias en México: una visión sociodemográfica”, en Lerner, Susana y Melgar Lucía, *Familias en el siglo XXI: realidades diversas y políticas públicas.*: México: PUEG-Colmex.

Lo anterior es relevante porque la heteronormatividad es parte de la estructura de la mayoría de las sociedades y ello lleva a que los estereotipos y roles de género se reproduzcan continuamente en las familias que se consideran como representativas en cada contexto.

Después de que en esta sección se ha reflexionado sobre cómo se significan y distribuyen los tiempos y trabajos en las familias heterosexuales, se verá en el siguiente cuáles son las principales características de los hogares heterosexuales y homosexuales en nuestro país, analizando la *Encuesta Nacional de Usos de Tiempo 2009*.

3.4. Características de los hogares homosexuales y heterosexuales con jefaturas femeninas y masculinas

En las secciones anteriores se reflexionó sobre la construcción del tiempo y su relación con las desigualdades en los diferentes trabajos de mujeres y hombres que integran la diversidad familiar. Después de tener mayor comprensión de lo anterior es relevante conocer cómo se miden los usos del tiempo en de las familias en América Latina y específicamente en México, y cómo en estas medidas no se ha diferenciado a las familias en las que hay parejas del mismo sexo, tengan o no hijas/os.

Para hacerlo se analiza con estadística descriptiva la última *Encuesta Nacional de Usos del Tiempo (2009)* en México y se muestran los resultados sobre los hogares homosexuales de jefaturas femeninas y masculinas, para compararlos de forma general con los hogares heterosexuales. Por último se explicita el contexto del Distrito Federal, donde se tienen diferentes disposiciones de vanguardia y una de ellas la visibilidad de las familias homosexuales y homoparentales.

3.4.1 Medición de los usos del tiempo: América Latina

Cuando se habla de los usos del tiempo se hace referencia a los diferentes tiempos y a lo que los dedican las personas en su vida cotidiana en las diversas sociedades. Existen diversas metodologías para medir el tiempo. De acuerdo con Andrea Delfino (2009), la metodología del uso del tiempo se ha desarrollado para dar cuenta de los ordenamientos temporales que tienen las sociedades y las personas. La metodología, señala la autora,

constituye una herramienta para explicar la duración de los diversos tipos de actividades, sus ritmos y secuencias,⁷⁶ así como el contexto en el que se desarrollan.

Andrea Delfino (2009) también señala que esta metodología se usa para explorar la parte de la vida de las personas sobre la que no hay otra información disponible, como lo ha sido el trabajo no remunerado, realizado sobre todo por mujeres.

Cristina Carrasco (2005) refiere que las macroencuestas de usos del tiempo que se llevaron a cabo en Europa colaboraron en la construcción de los bancos de datos que muestran las diferentes tareas que conforman el trabajo del hogar, los tiempos que se les dedica y el reparto del trabajo doméstico entre mujeres y hombres.

De acuerdo con Susan W. Parker y Luciana Gandini (2011), las encuestas de uso del tiempo quieren medir el tiempo que las personas dedican a distintos tipos de actividades. Estas autoras señalan que la extensión y desarrollo de las encuestas han tenido diversas contribuciones (Araya, 2003 citado en Parker & Gandini, 2011): evidenciaron la valoración social y económica del trabajo doméstico de reproducción; constituyen una herramienta útil para cuantificar la magnitud del trabajo doméstico no remunerado; otorgan insumos para determinar la calidad de vida de una población o cierto grupo específico y son un instrumento fundamental para el desarrollo de un conocimiento más comprensivo sobre todas las formas de trabajo.

Las autoras también señalan que existe consenso en el reconocimiento de las encuestas de usos del tiempo como instrumentos para evidenciar la desigualdad de género, destacando aspectos de la vida que frecuentemente no se han considerado en estudios basados en otras fuentes de datos y de metodologías (Budlender, 2007 citado en Parker y Gandini, 2011). Asimismo, las encuestas de uso del tiempo han contribuido para transparentar el trabajo doméstico de las mujeres y han sido útiles para poder cuantificar y valorar la carga global de trabajo, es decir, el tiempo dedicado al trabajo doméstico no remunerado más el tiempo dedicado al trabajo remunerado.

En los últimos años se ha dado el *boom* de los estudios sobre usos del tiempo, en algunos países desarrollados, impulsados por factores que contribuyen a entender su auge: la transformación de las estructuras demográfica y productiva de esos países, la expansión de un sector económico de importancia relacionado con el ocio y las

⁷⁶ Lo cual sólo se puede obtener cuando se usa el Diario.

comunicaciones, el incremento del tiempo invertido en actividades no necesariamente productivas y la creciente insatisfacción con la invisibilidad de ciertas actividades vitales para el bienestar individual, familiar, y social (Durán, 2002 citada en Parker & Gandini, 2011; Durán, 2006).

En América Latina, el diseño y la implementación de los estudios de usos del tiempo son muy recientes y hay poco hecho al respecto. Susan W. Parker y Luciana Gandini (2011) refieren que varios países han avanzado, a partir de los años 90 se realizaron las primeras encuestas nacionales en República Dominicana (1995); en México (1996-1998); y en Nicaragua (1998).

Como las autoras señalan, estas experiencias son recientes y aún están en debate algunas decisiones metodológicas, por ejemplo: “la realización de una encuesta independiente versus el anexo de un módulo a una encuesta más general; el período de referencia, las unidades de medición del tiempo, la metodología de aplicación (directa o autoadministrada), la extensión del cuestionario, unidades de análisis, población objetivo y los instrumentos de recolección de información” (Parker & Gandini, 2011, p. 15). Por lo que es importante continuar investigando al respecto.

3.4.2. Medición de usos del tiempo: México

De acuerdo con Susan W. Parker y Luciana Gandini (2011), los antecedentes en la medición de usos del tiempo en México remiten a la segunda mitad de la década de los 90 en la que se llevan a cabo dos experiencias, en los años 1996 y 1998. Cabe señalar que en ambos casos se trató de módulos anexos a la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares* (ENIGH), en cada ocasión se probaron metodologías distintas.

En la primera encuesta se adoptó una metodología de tipo cuestionario estructurado, se preguntó por la realización de ciertas actividades registradas en un listado y el tiempo que se dedicó a cada una. En la encuesta hecha en 1998 se utilizó una metodología tipo diario de actividades en la que el informante reportó las actividades realizadas durante todo el día, con el propósito de ampliar el registro de actividades. Sin embargo, no se procesó dicha encuesta.

El objetivo general de la *Encuesta Nacional sobre Trabajo, Aportaciones y Uso del Tiempo* (ENTAUT) 1996 consistió en la recopilación de información acerca del trabajo, el uso del tiempo de los miembros del hogar en trabajo doméstico y las aportaciones que

hacen los perceptores de ingreso al gasto del hogar. De manera específica los objetivos fueron: a) la obtención de información sobre las actividades que realizan las personas y el tiempo que dedican a ellas; b) el conocimiento de la participación económica de las personas de 8 a 11 años de edad;⁷⁷ y c) la generación de información sobre el tipo de aportaciones que los perceptores de ingresos efectúan al gasto común del hogar (INEGI, 1996 citado en Parker & Gandini, 2011).

Algunas reflexiones posteriores a la realización de esta encuesta destacan limitantes para su implementación, entre las que se encontraron que no cubrió las 24 horas del día, ya que no se incluyó el tiempo destinado a satisfacer funciones fisiológicas, descansar y convivir, actividades que implican una proporción significativa de tiempo. También hay que mencionar que se enfatizaron algunas restricciones asociadas al tipo de cuestionario que se aplicó, como la inclusión sólo de actividades selectas con sesgos urbanos, agrupaciones que mezclan distinto tipo de actividades y que no se consideraron las actividades simultáneas (INEGI, 2002 citado en Parker & Gandini, 2011).

Susan W. Parker y Luciana Gandini (2011) refieren que en la *Encuesta Nacional de Usos del Tiempo* (ENUT) 1998, se incorporaron preguntas sobre actividades simultáneas, sobre el lugar en donde se llevaron a cabo y si se realizaron en solitario o con compañía. Las modificaciones estuvieron asociadas al tipo de metodología y al instrumento de recolección de información utilizado en este caso, es decir, a la recolección de información a través de un diario de actividades. En la actualidad no se encuentra disponible la información sobre el instrumento de recolección, el levantamiento, los tabulados ni los microdatos. En algunos documentos más recientes sobre la ENUT ya no se menciona como antecedente (INEGI, 2002, 2010 citado en Parker & Gandini, 2011).

Después de estas mediciones se diseñó un nuevo instrumento de la ENUT que hasta el momento ha tenido dos levantamientos: 2002 y 2009.⁷⁸ En ellas se aplicó un cuestionario analítico.⁷⁹

⁷⁷ Porque en la encuesta principal se capta a partir de los 12 años, así queda captado a partir de los 8 años.

⁷⁸ El INMUJERES federal está trabajando en la propuesta de una nueva encuesta 2014.

⁷⁹ Cabe mencionar que en primera instancia parece muy atractivo el instrumento diario por las razones expuestas sobre simultaneidad y contexto; sin embargo, tal información nunca se ha explotado plenamente aún en Europa, donde sólo se ha explotado ampliamente la información de actividad principal. Sobre actividad simultánea sólo se ha generado un cuadro sobre la actividad secundaria más frecuente referida a la principal.

Susana W. Parker y Luciana Gandini (2011) señalan que la ENUT 2009 es la primera encuesta de uso del tiempo en México que se concibe de manera independiente. Esta encuesta incluyó preguntas específicas de uso del tiempo, así como también algunas básicas y jerarquizadas, con la finalidad de articular las perspectivas sociodemográfica y económica.

Las autoras también señalan que el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) trabajaron en el diseño de la ENUT 2009, adaptando el instrumento de recolección de información a los cambios realizados en los conceptos y definiciones correspondientes a los establecidos en la Clasificación Mexicana de Actividades de Uso del Tiempo (CMAUT).

3.4.3. Tipos de parejas en México

Hay que mencionar que hasta ahora, en casi ninguna Encuesta ha importado si las/los jefas/es de los hogares tienen orientación o preferencia homosexual, ya que no se da lugar para identificar a las parejas homosexuales u homoparentales, considerando que todas son heterosexuales. Por ello, un trabajo que se ha de mencionar para esta investigación es el de Cecilia Rabell y Edith Y. Gutiérrez (2012), quienes estudiaron el Censo de Población y Vivienda 2010 y hacen uso especial de los datos de este Censo, con los que visibilizan otro tipo de hogares como los de personas homosexuales. Rabell y Gutiérrez señalan que los censos sirven para tratar de entender la manera en que se organiza la convivencia entre parientes y personas no emparentadas en la vida doméstica cotidiana. Ellas presentan una clasificación de los arreglos residenciales, es decir, quién vive con quién.

Las autoras refieren que en los dos censos anteriores, dentro de las viviendas se identificaba a los “hogares”, que son un conjunto de personas que se sostenían de un gasto común (destinado principalmente a la alimentación); dentro de cada hogar se identificaba un jefe y se establecían las relaciones de parentesco de los miembros del hogar con él o ella. Los criterios que normaban esta definición eran la coresidencia, la jefatura, el parentesco –dentro del que se incluye a personas no emparentadas– y la olla común.⁸⁰

⁸⁰ La jefatura del hogar se define a partir de a quién se reconoce como tal por los propios miembros del hogar. Por lo tanto no necesariamente es un hombre, sin embargo en la mayoría de los casos cuando se registra como jefe/a una mujer, ella no tiene cónyuge.

En 2010, la unidad de observación se cambió ya que dentro de cada vivienda no se distinguen hogares y por ello se capta a un solo jefe/a en la vivienda, además, desapareció el criterio de un gasto común. Lo que se capta es el grupo de personas que comparten la coresidencia en una vivienda y dentro de ella se identifica jefatura y relaciones de parentesco. Lo nuevo en este censo, señalan, es que indaga sobre los vínculos conyugales y filiales de cada miembro de los habitantes que comparten la vivienda.

A todas las personas se les pregunta si en esa vivienda residen su pareja, su madre y su padre. Debido a esta información es posible definir con precisión los arreglos familiares, especialmente los que no son considerados como los tradicionales.

La clasificación de las autoras se basó en dos elementos: en la relación de parentesco con quien se considera el jefe/a de la vivienda y en los vínculos filiales conyugales (Laslett, 1972 citado en Rabell & Gutiérrez, 2012). Primero dividieron los arreglos en “familiares” y “no familiares”. Dentro de los familiares crearon las siguientes categorías:

- 1) Parejas solas, divididas según el sexo de los miembros, en heterosexuales y homosexuales.
- 2) Familias nucleares, constituidas por una pareja y sus hijas/os. Las dividieron según el sexo de los miembros de la pareja (nucleares heterosexuales y nucleares homosexuales) y la filiación de las/los hijas/os e hijastras/os.
Las autoras refieren que las familias nucleares heterosexuales reconstituidas son las que al menos uno de las/los hijas/os no es hija/o biológica/o ni adoptiva/o de uno de los miembros de la pareja. Todas las familias nucleares incluyen un vínculo conyugal y uno o varios vínculos filiales entre los miembros de la familia.
- 3) Familias monoparentales, constituidas por el padre o la madre y sus hijas/os.
- 4) Familias extensas, constituidas por una pareja (vínculo conyugal), con o sin hijas/os (con o sin vínculos filiales), o bien por un padre o una madre, y sus hijas/os (vínculo filial) y, en ambos casos, otro pariente (sin vínculos conyugales con las personas que habitan la vivienda).
- 5) Familias extensas multinucleares, constituidas por al menos dos parejas (dos o más vínculos conyugales), con o sin hijas/os (vínculos filiales), o bien al menos una pareja (vínculo conyugal) y, una madre o un padre y sus hijas/os (al menos un vínculo filial). Puede haber otros parientes.

- 6) Familias poligámicas, constituidas por un jefe o jefa, y al menos dos cónyuges (dos o más vínculos conyugales), con o sin hijas/os (vínculos filiales).
- 7) Corresidentes emparentados, constituidos por un jefe o jefa y al menos un pariente (no hay vínculos ni conyugales ni filiales).

De acuerdo con Rabell y Gutiérrez, los arreglos “no familiares” se dividieron en:

- a) Unipersonales, constituidos por una persona sola.
- b) Corresidentes no emparentados, integrados por dos o más personas no emparentadas.

Las autoras señalan que en México la gran mayoría de los arreglos son familiares y sólo 10.2% son arreglos en los que no se correside con algún pariente. Es muy importante retomar la información que se presenta del Censo 2010 que por primera vez se hace en México y es que dos de cada mil son parejas homosexuales y la mayoría son parejas de mujeres (55%). Así, la diferencia no es muy significativa, dado que en la población en general hay más mujeres. Lo relevante de estos datos es que dan la primera aproximación en nuestro país sobre este tipo de jefaturas.

3.4.4. Encuesta Nacional de Usos del Tiempo 2009

En esta investigación se decidió trabajar con la *Encuesta Nacional de Usos del Tiempo*, 2009, por ser la más reciente a nivel nacional, que aborda el tema de manera específica.

El objetivo de esta Encuesta es captar el tiempo destinado por las personas de 12 años y más a sus actividades diarias y contribuir a proporcionar los insumos de información estadística necesarios para la medición de todas las formas de trabajo de los individuos, incluido el remunerado y el no remunerado de los hogares.

Como objetivos específicos tiene:

- Contar con información que permita evidenciar roles de género, respecto a los diferenciales en la participación de mujeres y hombres en el trabajo remunerado y no remunerado.
- Obtener información sobre las actividades cotidianas que realizan las personas y el tiempo que dedican a cada una de ellas.

- Obtener información sobre la población que realiza trabajo doméstico, distinguiendo las actividades de producción primaria para los miembros del hogar, así como el tiempo que destinan a dichas actividades.
- Conocer la participación económica de las personas en actividades para el mercado de 12 años y más, así como la magnitud del tiempo que destinan a esta actividad.
- Contar con información sobre la población que realiza actividades de trabajo gratuito para la comunidad y para otros hogares, así como el tiempo que destina para llevarlas a cabo.
- Captar información sobre la población que desarrolla actividades educativas y el tiempo que invierte.
- Identificar a la población que realiza actividades de esparcimiento, cultura y convivencia, y el tiempo que les dedican.
- Investigar el tiempo que destinan las personas a las actividades de sus propios cuidados personales.

Con respecto al diseño de la muestra de la Encuesta, se caracteriza por ser probabilístico, en consecuencia, los resultados obtenidos pueden generalizarse a toda la población. El diseño es bietápico, estratificado y por conglomerados, donde la unidad última de selección es la vivienda y la unidad de observación es el hogar y la persona.

En la síntesis metodológica de la Encuesta se especifica que el marco de muestreo que se utilizó para la ENUT 2009 fue el Marco Nacional de Viviendas 2002 del INEGI, construido a partir de la información cartográfica y demográfica que se obtuvo del XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Este marco es en realidad una muestra maestra a partir de la cual se seleccionan las muestras para todas las encuestas en viviendas que realiza el INEGI. El diseño del presente marco es probabilístico, estratificado, polietápico y por conglomerados; estos últimos también se consideran unidades primarias de muestreo, pues es en ellos donde se seleccionan, en una segunda etapa, las viviendas que integran las muestras de las diferentes encuestas.

3.4.5. Análisis estadístico de la Encuesta Nacional de Usos del Tiempo 2009

Para esta investigación se analizó la ENUT 2009, usando sus micro datos mediante el programa estadístico SPSS; se encontró que en una muestra de 10,543 hogares, hay 9943 con jefatura heterosexual masculina, 407 con jefatura heterosexual femenina, 113 con jefatura homosexual masculina y 80 con jefatura homosexual femenina. Lo que se puede observar en el siguiente cuadro:

Cuadro 9. Tipo de pareja⁸¹ en los hogares

Jefaturas de los hogares	Números absolutos de la muestra	Distribución porcentual
Heteromas	9943	94,3
Heterofem	407	3,9
Homomasc	113	1,1
Homofem	80	,8
Total	10543	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

Es importante señalar que los hogares con jefatura homosexual son 193 en total, lo que es el 1.83% del total de la muestra.⁸² Hay que señalar que para este análisis la muestra con la que se trabajó está formada por las personas mayores de 18 años.

Ahora bien, se realizó el análisis de varias variables en los cuatro tipos de jefaturas de los hogares. Las variables son edad, escolaridad, ingreso y trabajo doméstico. Se eligieron éstas porque se pueden comparar en los diferentes tipos de jefaturas y muestran datos significativos para realizar comparaciones entre los grupos. Así como también porque son variables que en la literatura de usos del tiempo se han considerado relevantes para su comparación (Pedrero, 2004, 2005). A continuación se muestran los cuadros de las variables mencionadas y sus resultados.

⁸¹ De acuerdo a lo que se explicó en los antecedentes de la investigación estas parejas son familias; sin embargo en la ENUT 2009 se registran hogares y se pide que digan si tienen o no cónyuge y su estado conyugal. Por ello, en estos cuadros se anota parejas y no familias.

⁸² Según lo antes señalado, en el censo de 2010 la proporción encontrada fue de 2.0 la cifra de la encuesta es cercana a la del censo, considerando que en esta encuesta no se llevó a cabo ninguna estrategia específica para captar el tipo de relaciones al interior del hogar, con sólo el registro de la relación de parentesco con jefe y cónyuge y el sexo, respetando la información proporcionada por las personas informantes al interior del hogar. Se podía esperar un mayor subregistro de parejas homosexuales por temor a la homofobia, así que quienes declararon ser parte de una pareja homosexual espontáneamente podrían ser personas que buscan su autoafirmación y reconocimiento.

Cuadro 10. Distribución de las diferencias de edades entre las parejas de la población de jefatura masculina homosexual

Jefes menores a su cónyuge (años de diferencia)		Jefe y cónyuge con igual en edad	Jefes mayores a su cónyuge (años de diferencia)	
De 5 a 9	7(6.1%)	13 (11.5%)	De 35 a 39	1 (.8%)
De 1 a 4	16 (14.1%)		De 30 a 34	1 (.8%)
			De 25 a 29	0
			De 20 a 24	4 (3.5%)
			De 15 a 19	1 (.8%)
			De 10 a 14	6 (5.3%)
			De 5 a 9	20 (17.6%)
			De 1 a 4	44 (38.9%)
Suma	20.3%		11.5%	

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En el cuadro 10, se puede observar que de los 113 hogares de jefatura masculina homosexual, 16 de los jefes tienen entre 1 y 4 años menos que su pareja, pero predominan los casos donde se puede observar que 44 son mayores entre 1 y 4 años y 20 entre 5 y 9. Sólo 13 tienen la misma edad que su pareja. Por lo que, hay más jefes de hogar mayores que sus parejas, concentrándose entre 1 y 9 años.

Cuadro 11. Distribución de las diferencias de edades entre las parejas de la población de jefatura femenina homosexual

Jefas menores a su cónyuge		Jefa y cónyuge con igual en edad	Jefas mayores a su cónyuge		
De 18 a 15	1 (1.2%)	8 (10%)	De 30 a 36	8 (10%)	
De 14 a 10	1 (1.2%)		De 25 a 29	0	
De 9 a 5	3 (3.7%)		De 20 a 24	3 (3.7%)	
De 1 a 5	11 (13.7%)		De 15 a 19	3 (3.7%)	
			De 10 a 14	7 (8.7%)	
			De 5 a 9	8 (10%)	
			De 1 a 4	27 (33.7%)	
Suma	20%		10%		70%

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En el cuadro 11, se puede observar que de los 80 hogares de jefatura femenina homosexual, 11 de las jefas tienen entre 1 y 5 años menos que su pareja. También se puede observar que 27 son mayores entre 1 y 4 años y 28 entre 5 y 9 años. Sólo 8 tienen la misma edad que su pareja. Por lo que se puede observar, hay más jefas de hogar mayores que sus parejas.

Si se considera a las parejas que tienen la misma edad o la diferencia de quien ostenta la jefatura no llega a 5 años, se observa que en las parejas masculinas la proporción es de 50 por ciento, y en las femeninas esa proporción de lo que se podría considerar más

igualitaria sólo llega al 44 por ciento. Esto es lo que se observa al analizar las diferencias pareja por pareja. Si se aborda el análisis por la vía de los promedios se obtienen resultados similares.⁸³

Así, en los hogares con jefaturas de personas del mismo sexo, quienes son jefes o jefas en su mayoría tienen más edad que sus parejas, con mayor asimetría en las parejas femeninas, lo que se observa en el cuadro 12:

Cuadro 12. Edad promedio por tipo de pareja: jefa/e y cónyuge

Tipo de Pareja	Jefa/e	Cónyuge
Hetero Jefe Hombre	46.0	42.5
Hetero Jefa Mujer	43.7	45.1
Homo Jefe Hombre	46.8	43.1
Homo Jefa Mujer	47.4	40.9

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

Cuadro 13. Distribución de las diferencias de edades entre las parejas de la población de jefatura masculina heterosexual

Jefes menores a su cónyuge		Jefes y cónyuges con igual en edad	Jefes mayores a su cónyuge		
De 21 a 47	7 (.07%)	1076 (10.8%)	De 40 a 72	9 (.09%)	
De 15 a 20	18 (.1%)		De 30 a 39	19 (.1%)	
De 10 a 14	69 (.6)		De 25 a 29	36 (.3%)	
De 5 a 9	254 (2.5%)		De 20 a 24	104 (1.0%)	
De 1 a 4	1220 (12.2%)		De 15 a 19	206 (2.07%)	
			De 10 a 14	762 (7.6%)	
			De 5 a 9	2137 (21.4%)	
			De 1 a 4	4026 (40.4%)	
Suma	15.7%		10.8%		73.9%

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En el cuadro 13 se puede observar que de los 9943 hogares de jefatura masculina heterosexual, 1220 de los jefes tienen entre 1 y 4 años menos que su pareja. También se puede observar que 402 son mayores entre 1 y 4 años y 2137 entre 5 y 9 años. 1076 tienen la misma edad que su pareja. Por lo que, hay más jefes de hogar mayores que sus parejas, y que hay una predominancia por este tipo de jefaturas.

⁸³ Lo cual no siempre sucede porque valores extremos pueden afectar los promedios.

Cuadro 14. Distribución de las diferencias de edades entre las edades de la población de jefatura femenina heterosexual

Jefas menores a su cónyuge		Jefas y cónyuges con igual en edad	Jefas mayores a su cónyuge	
De 20 a 29	6 (1.4%)	45 (11.0%)	De 31 a 45	5 (1.2%)
De 15 a 19	10 (2.4%)		De 25 a 30	4 (.9%)
De 10 a 14	30 (7.3%)		De 21 a 24	3 (.7%)
De 5 a 9	60 (14.7%)		De 15 a 20	3 (.7%)
De 1 a 4	134 (32.9%)		De 10 a 14	8 (1.9%)
			De 5 a 9	28 (6.8%)
			De 1 a 4	71 (17.4%)
Suma	58.9%	11.0%		29.8%

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En este cuadro se puede observar que de los 407 hogares de jefatura femenina heterosexual, 134 de las jefas tienen entre 1 y 4 años menos que su pareja. También se puede observar que 71 son mayores entre 1 y 4 años y 28 entre 5 y 9 años. 45 tienen la misma edad que su pareja. Se puede observar que hay más jefas de hogar menores que sus parejas. Lo anterior es interesante, ya en los tres tipos de jefaturas, quienes son jefas o jefes son mayores de edad, pero cuando es este tipo de jefaturas femeninas no lo son, es decir, la simetría por sexo respecto a la edad se mantiene sin importar la jefatura.

Si se considera a las parejas heterosexuales que tienen la misma edad o la diferencia no llega a 5 años de quien ostenta la jefatura masculina, se observa que en las parejas la proporción es de 51 por ciento y en las de jefatura femeninas esa proporción de lo que se podría considerar más igualitaria sólo llega al 28 por ciento. Esto es lo que se observa al analizar las diferencias pareja por pareja. Si se aborda el análisis por la vía de los promedios se obtiene un resultado diferente, de mayor edad del hombre y menor el de la mujer aunque ostente la jefatura. Se puede observar que en los promedios se esconden los contrastes en el caso de parejas heterosexuales.

Cuadro 15. Distribución de las diferencias de escolaridad entre las parejas en la población jefatura masculina homosexual

Jefes menores en escolaridad a su cónyuge		Jefes y cónyuges con igual escolaridad	Jefes mayores en escolaridad a su cónyuge	
Secundaria completa, Secundaria incompleta, Primaria completa, primaria incompleta	16 (14.1%)	40 (35.3%)	Preparatoria completa	1 (.8%)
Alfabeto	12 (10.6%)		Secundaria completa, Secundaria incompleta, Primaria completa, primaria incompleta	11 (9.7%)
Analfabeta	12 (10.6%)		Alfabeto	11 (9.7%)
			Analfabeta	10 (8.8%)
Suma	35.3%	35.3%		29.1%

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En el cuadro 15 se puede observar que de los 113 hogares homosexuales masculinos, 16 de los jefes tienen menor escolaridad que el cónyuge y 12 de los jefes tienen más escolaridad que su pareja. 40 tienen la misma escolaridad. Hay 22 jefes que son analfabetas, que combinando esta condición con la diferencia de edades tenemos 12 (10.6%) son menores que su cónyuge y 11 (9.7%) son mayores que sus cónyuges. Hay 11 (8.8%) jefes alfabetos, todos mayores que sus cónyuges. En este tipo de jefaturas, la dispersión de los datos muestra que los años de escolaridad de las parejas son similares.

Cuadro 16. Distribución de las diferencias de escolaridad entre las parejas en la población jefatura femenina homosexual

Jefas menores en escolaridad a su cónyuge		Jefas y cónyuges con igual escolaridad	Jefas mayores en escolaridad a su cónyuge	
Carrera técnica, normalista, preparatoria completa y preparatoria incompleta	5 (6.25)	22 (27.5%)	Profesional incompleto	1 (1.2%)
Secundaria completa, Secundaria incompleta, Primaria completa, primaria incompleta	18 (22.5%)		Preparatoria incompleta, Secundaria completa, Secundaria incompleta, Primaria completa, primaria incompleta	5 (6.2%)
Alfabeto	7 (8.7%)		Alfabeto	6 (7.5%)
Analfabeta	4 (5%)		Analfabeta	12 (15%)
Suma	42.5		(27.5%)	

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En el cuadro 16 se puede observar que de los 80 hogares homosexuales femeninos, 23 de las jefas tienen menor escolaridad que su pareja y 6 de las jefas tienen más escolaridad que su pareja. 22 tienen la misma escolaridad. Hay 13 jefas alfabetas, 7 son menores que sus cónyuges y 6 menores y hay 16 jefas analfabetas, 4 menores que sus cónyuges y 12 mayores.

De acuerdo, con estos datos, hay más jefas con menor escolaridad. Así que en las jefaturas femeninas y masculinas homosexuales los/las jefes/as tienen menor escolaridad. Este resultado se puede deber a la diferencia de edades, porque como se vio con anterioridad, en todos los casos quien ostenta la jefatura en general tiene mayor edad, y dado que la escolaridad se ha expandido en años recientes los más beneficiados es la gente más joven.

Si se considera a las parejas que tienen la misma escolaridad, de quien ostenta la jefatura homosexual, se observa que en las parejas masculinas la proporción es de 35%, y en las femeninas esa proporción sólo llega al 27%, esto es lo que se observa al analizar las diferencias pareja por pareja.

Cuadro 17. Distribución de las diferencias de escolaridad entre las parejas en la población jefatura masculina heterosexual

Jefes menores en escolaridad a su cónyuge		Jefes y cónyuges con igual escolaridad	Jefes mayores en escolaridad a su cónyuge	
Carrera técnica, normalista, preparatoria completa y preparatoria incompleta	71 (0.7%)	3776 (37.9)	Profesional Incompleto	1 (.01%)
Secundaria completa, Secundaria incompleta, Primaria completa, primaria incompleta	858 (8.5%)		Carrera técnica, normalista, preparatoria completa y preparatoria incompleta	118 (1.1%)
Alfabeto	971 (9.7%)		Secundaria completa, Secundaria incompleta, Primaria completa, primaria incompleta	1096 (11.0%)
Analfabeta	851 (8.5%)		Alfabeto	1170 (11.7%)
			Analfabeta	1031 (10.3%)
Suma	27.6%	37.9%		34.3%

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En este cuadro se puede observar que de los 9943 hogares con este tipo de jefatura, 929 de los jefes tienen menor escolaridad que su cónyuge y 1215 de los jefes tienen más escolaridad que su pareja. 3776 tienen la misma escolaridad. De acuerdo, con estos datos, hay más jefes que tienen más escolaridad que en los casos anteriores.

Hay 2471 jefes alfabetos, 971 son menores que sus cónyuges y 1170 mayores; los jefes analfabetos son 1882, 851 son menores que sus cónyuges y 1031 mayores; la mayoría de los jefes de estos hogares tanto alfabetos como analfabetos son mayores que sus cónyuges.

Cuadro 18. Distribución de las diferencias de escolaridad entre las parejas en la población jefatura femenina heterosexual

Jefas menores en escolaridad a su cónyuge		Jefas y cónyuges con igual escolaridad	Jefas mayores en escolaridad a su cónyuge	
Carrera técnica, normalista, preparatoria completa y preparatoria incompleta	4 (0.9%)	129 (31.70%)	Carrera técnica, normalista, preparatoria completa y preparatoria incompleta	5 (1.2%)
Secundaria completa, Secundaria incompleta, Primaria completa, primaria incompleta	44 (10.8%)		Secundaria completa, Secundaria incompleta, Primaria completa, primaria incompleta	41 (10.0%)
Alfabeta	53 (13.0%)		Alfabeta	50 (12.2%)
Analfabeta	38 (9.3%)		Analfabeta	43 (10.5%)
Suma	34.1%	31.7%		34.1%

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En el cuadro 18 se puede observar que de los 407 hogares heterosexuales con jefatura femenina, 48 de las jefas tienen menor escolaridad que su cónyuge (34.1%) y casi igual es la proporción que corresponde a 46 de las jefas con más escolaridad que su pareja (34.2%). Con la misma escolaridad son 129 (32%). Hay 53 jefas de familia alfabetas que sus cónyuges y 50 mayores, mientras que hay 38 jefas menores que sus cónyuges que son analfabetas y 43 que son mayores; hay más jefas analfabetas mayores que sus parejas.

Así, de acuerdo, con estos datos, hay más jefas con menor escolaridad, aunque la diferencia es mínima. Si se considera a las parejas que tienen la misma escolaridad de quien ostenta la jefatura, se observa que en las parejas masculinas la proporción es de 38% y en las femeninas esa proporción llega al 32%. Esto es lo que se observa al analizar las diferencias pareja por pareja; con estos porcentajes se puede notar que hay pocas diferencias en los porcentajes de las jefaturas heterosexuales y que son más igualitarias en la escolaridad que las homosexuales.

Los promedios por tipos de parejas muestran resultados similares a la dispersión de los datos por años de escolaridad, en donde los jefes de hogares heterosexuales masculinos son quienes tienen mayor escolaridad con respecto a las otras jefaturas, aunque las diferencias sean mínimas, y que las parejas de quienes son las cónyuges en hogares homosexuales son quienes tienen la mayor escolaridad; esto puede deberse a que las cónyuges son más jóvenes y es un hecho conocido que la escolaridad se ha expandido,

beneficiando a las generaciones más jóvenes. Los promedios de la escolaridad de los tipos de pareja se muestran en el cuadro 19.

Cuadro 19: Escolaridad media por tipo de pareja: jefa/e y cónyuge

Tipo de Pareja	Jefa/e	Cónyuge
Hetero Jefe Hombre	8.2	7.8
Hetero Jefa Mujer	7.7	7.9
Homo Jefe Hombre	7.7	7.8
Homo Jefa Mujer	8.2	9.1

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En el cuadro 20 se muestran las tasas de participación en el mercado según el tipo de pareja.

Cuadro 20. Tasas de participación en el mercado (%)

Tipo de pareja	Jefa/e	Cónyuge
Hetero Jefe Hombre	85.2	35.7
Hetero Jefa Mujer	56.2	81.5
Homo Jefe Hombre	84.9	39.8
Homo Jefa Mujer	80.0	41.2

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

Cabe destacar que en donde hay jefaturas de hombres, ya sean heterosexuales u homosexuales, hay mayor participación en el mercado remunerado que en las jefaturas femeninas. Esto concuerda con la menor participación de las mujeres en general en el mercado de trabajo.

De las jefaturas de mujeres, quienes tienen menos participación en el mercado son las jefas de hogares heterosexuales (56.2%), pues las jefas de hogares homosexuales participan más (80%), de manera muy cercana a la participación masculina, lo que demuestra que asumen el rol de proveedor económico principal.

En la jefatura heterosexual, donde se reporta al hombre como jefe, el 85.2% trabaja, mientras que el otro 14.7% no. En la jefatura heterosexual, en la que se reporta a la mujer como jefa, el 56.2% trabaja y el 43.7% no lo hace; en esos hogares, aun cuando el hombre no esté registrado como jefe tiene una participación cercana a la de los hombres

jefes (81.5%).⁸⁴ En las jefaturas homosexuales, en la que se reporta que el jefe es un hombre, el 84.9 trabaja y 15.0, no trabaja; finalmente en los homosexuales femeninos la jefatura reporta que el 80% trabaja y 20% no lo hace.

Cuadro 21. Proporciones según participación en el trabajo para el mercado de las parejas (%)

Tipo de pareja/trabajo	Sólo jefe trabajando	Sólo cónyuge trabajando	Ambos trabajando	Ninguno trabajando	Total
Hetero Jefe Hombre	53.0	3.6	32.1	11.2	100.0
Hetero Jefa Mujer	8.1	33.4	48.1	10.3	100.0
Homo Jefe Hombre	48.6	3.5	36.2	11.5	100.0
Homo Jefa Mujer	47.5	8.7	32.5	11.2	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

Es importante mencionar que tanto en los hogares heterosexuales como en los homosexuales de hombres hay mayor porcentaje en donde sólo el jefe, que es hombre, es quien trabaja en el mercado (ver cuadro 21). Mientras que en los hogares en donde las jefaturas son de mujeres, en la homosexual el porcentaje es mayor (47.5%) y cercano al masculino, que en la heterosexual que sólo es de 8.1%.

Es relevante señalar que hay más cónyuges masculinos como único proveedor en los casos de las jefaturas femeninas heterosexuales (33.4%) mientras que en las homosexuales femeninas sólo el 8.7% quedan como únicas proveedoras. En los casos de jefaturas de hombres, ya sean homo (3.6%) o heterosexuales (3.5%) el trabajo exclusivo del cónyuge es escaso.

También hay que mencionar que en la jefatura heterosexual de mujeres, en el 48.16% ambos trabajan y en la jefatura homosexual de hombres (36.2%) es en donde se encuentran los porcentajes más altos que reportan que trabajan las dos personas de la pareja. En los otros tipos de jefaturas: heterosexual de hombres (32.1%) y homosexual de mujeres (32.5%), los porcentajes son muy similares entre ellos.

Cabe destacar que en la jefatura heterosexual masculina, hay un 53% de jefes trabajando y sólo 3.6% de sus parejas mujeres. Mientras que en la jefaturas heterosexuales femeninas, el 8.1% de ellas trabajan, mientras que sus parejas, hombres, trabajan el 33.4%. Esto es interesante, pues en este tipo de hogar, aunque los hombres sean

⁸⁴ Cabe recordar que la definición de jefe no está en función de que sea proveedor principal, es a quienes reconocen como tal, aunque muchas veces coincide.

quienes reportan estar trabajando en el mercado más que ellas, se reporta en la Encuesta que ellas son las jefas del hogar. Por lo que surge la pregunta ¿A qué se debe? ¿Qué factores son importantes para que se reporte que ellas son las jefas y no ellos?

Finalmente, es importante señalar que los porcentajes en donde no trabaja ninguna de las personas que conforman la pareja son muy similares en los cuatro tipos de pareja, y posiblemente sean las parejas de personas mayores, que reciben alguna pensión.

Cuadro 22. Distribución de las diferencias de ingresos entre jefa/e y cónyuge en cada pareja según tipo de pareja

Tipo de pareja	Gana más cónyuge	Ganan igual	Gana más jefa/e	Total
Hetero Jefe Hombre	19.0	8.6	72.3	100.0
Hetero Jefa Mujer	63.6	9.0	27.2	100.0
Homo Jefe Hombre	29.4	14.7	55.8	100.0
Homo Jefa Mujer	39.1	8.7	52.1	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En el cuadro 22 se puede observar la distribución de ingresos dentro de las parejas. En las parejas heterosexuales donde la jefatura es de una mujer, su cónyuge gana más que ella (el 63.64) y en las parejas en donde la jefatura es homosexual de mujeres es el porcentaje es de 39.1%, es decir, en las jefaturas en donde las jefas son mujeres, sus parejas ganan más que ellas en comparación con las jefaturas de hombres, ya sean homo (19.0%) o heterosexuales (29.4%). Así, en las jefaturas donde se reportan los hombres como jefes, ellos ganan más que sus parejas, es lo que se demuestra con los datos del cuadro: jefatura heterosexual de hombre (72.3%) y jefatura homosexual de hombre (55.8%) con respecto a la jefatura heterosexual de mujer (27.2%) y jefatura homosexual de mujer (52.1%). Es decir, en cuanto a ingresos los hombres siempre ganan más, aun cuando no sean los jefes. Sólo las mujeres jefas en parejas homosexuales ganan más que su cónyuge.

Con respecto a las parejas que ganan igual, se tiene que la más igualitaria en términos de ingresos es la de jefatura homosexual de hombres (aunque sólo alcanza el 14.7%), mientras que en los otros tipos de jefaturas: homosexual de mujer (8.7%), heterosexual de hombre (8.6%) y de mujer (9.0%), los porcentajes son muy similares.

Cuadro 23. Distribución del ingreso promedio de jefas/es y cónyuges según tipo de pareja (en pesos)

Tipo de pareja	Ingreso	Ingreso
Hetero Jefe Hombre	6,669.8	4,103.1
Hetero Jefa Mujer	4,562.3	5,791.7
Homo Jefe Hombre	6,861.0	5,801.8
Homo Jefa Mujer	5,860.0	4,133.3

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En el cuadro 23 se puede observar el ingreso promedio en los diferentes tipos de jefaturas de los hogares. En las jefaturas en donde hay hombres, ya sea homo (\$6,861.0) o heterosexuales (\$6,669.8), tienen ingresos más elevados que en las jefaturas de mujeres homosexuales (\$5,860) o de mujeres heterosexuales (\$4,562.3). Las jefaturas en donde hay una mujer heterosexual es en donde hay menos ingresos; en los datos se observa que su cónyuge –hombre– es quien tiene más ingresos que ella. Su cónyuge gana \$1,229 pesos aproximadamente más que ella.

En los hogares homosexuales, donde se reporta que los hombres son jefes hay una diferencia de ingresos de 1,059.27 pesos y en donde se reporta que las mujeres son jefas, hay una diferencia de 1,726.6 pesos. Se puede notar que entre los ingresos de jefaturas de hombres hay menos diferencia que entre los ingresos de las parejas de mujeres.

En las parejas heterosexuales, en donde se reporta a un hombre como jefe, la diferencia del ingreso es de 2,566.6 pesos y en donde se reporta una mujer la diferencia es de 1,229.0 pesos.

Es relevante señalar que la mayor diferencia de ingresos está en la jefatura heterosexual donde hay un jefe hombre y la menor diferencia es en el mismo tipo de jefatura, pero donde hay una mujer y quien tiene más ingresos es el hombre. Así que los hombres son quienes siguen teniendo más ingresos que las mujeres, independientemente del tipo de jefatura que se tenga.

En este análisis cabe reflexionar sobre que quienes ostentan las jefaturas heterosexuales femeninas tienen menos edad, menos escolaridad y menores ingresos que sus parejas. Por lo que es interesante preguntarse, ¿Cómo se determina que sean las jefas de los hogares heterosexuales? Quizá no son familias heteronormativas, quizá sólo ellas

estaban cuando se hizo la Encuesta, también puede ser que las mujeres tenían previamente su núcleo con sus hijas/os y se le sumó un nuevo cónyuge. Esta es una pregunta pendiente de resolver.

También cabe resaltar que de acuerdo a los datos analizados de la ENUT 2009 en los hogares de personas homosexuales, mujeres u hombres, quienes ostentan las jefaturas de estos hogares en promedio tienen más edad y reciben más ingresos que sus cónyuges, pero tienen menor escolaridad, que como se señaló antes, se puede deber a su juventud, dado el incremento reciente en la escolaridad general. Datos que son novedosos en este tipo de población, pues hasta este momento,⁸⁵ no habían sido estudiados en nuestro país.

Con respecto a lo anterior, se encontró el estudio de Mehri Sanamdari Jensen (1974) en donde se reporta que entre parejas de mujeres, quien funge como “esposo”, es decir la persona “*butch*”, hace referencia a ser la pareja “agresiva”, activa sexualmente y por su manera de vestir y de actuar son mujeres que asumen el rol de “hombre”. Estas mujeres, según los resultados del estudio, son de edad superior y reciben más ingresos que quienes son “*femme*”, es decir, quienes son las mujeres pasivas sexualmente, románticas, desean tener hijas/os y sus vestimentas son diferentes a las de sus parejas *butch*. En el estudio de Jensen no se habla de escolaridad. Sin embargo, los datos de la ENUT 2009 de las parejas homosexuales no sólo de mujeres, sino también de hombres, coinciden con lo anterior.

En las parejas homosexuales de mujeres y hombres tienen más edad y reciben más ingresos, quienes ostentan las jefaturas de los hogares. Se suma la información de que son quienes tienen menos estudios que sus parejas, aunque es mínima la diferencia. Lo anterior se muestra en las familias de este estudio.

En este punto de la investigación, cabe señalar el estudio de Marta Domínguez Folgueras (2012), sobre la Encuesta de Usos de Tiempo 2002-2003 en España, en la que se reportan sólo 148 casos de hogares homosexuales. La autora menciona que debido a que la presencia de las parejas del mismo sexo es aún reducida en las encuestas hay que seguir haciendo estudios al respecto y éstos deben ser más detallados, con la finalidad de analizar la distribución del trabajo doméstico en dichas parejas.

⁸⁵ Agosto, 2014.

Es importante decir que es posible un subregistro por no estar diseñados los instrumentos para su captación; aun así se cree que los registros que se obtuvieron son de parejas homosexuales selectivas que quieren que se registre su preferencia. No obstante de estar conscientes de este subregistro, se hizo un análisis que arrojó resultados interesantes en cuanto a las medias del tiempo del trabajo no remunerado, del trabajo doméstico, en la pareja (trabajo remunerado) con la ENUT (2009), lo que da información sobre cuánto tiempo promedio dedican las parejas en conjunto a los tipos de trabajo que se mencionan en el cuadro 24.

Cuadro 24. Medias de los tiempos de trabajo doméstico, para el mercado y carga total de trabajo de jefes/as del hogar según tipo de pareja (por semana)

Tipo de pareja	Doméstico	Mercado	CGT*
Heteromasculina	11:5	54:4	66:3
Heterofemenina	46:1	45:0	91:1
Homomasculina	10:5	55:2	66:1
Homofemenina	18:3	52:4	71:2

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En el cuadro 24 se puede observar que las medias de los tiempos en el trabajo doméstico de las jefas femeninas son mayores que las medias de los tiempos de jefes masculinos; en el trabajo de mercado los jefes masculinos dedican más tiempo que las femeninas y en la carga global de trabajo⁸⁶ las jefas mujeres dedican más horas.

En el siguiente cuadro (25) se menciona el trabajo doméstico y el voluntario (Trabajo No Remunerado), sólo se muestra, ya que en los casos analizados a profundidad no se registró trabajo voluntario, pero es relevante mostrar sus valores porque en algunas comunidades puede ser muy importante.

Cuadro 25. Medias de los tiempos de trabajo doméstico y voluntario de trabajo de jefes/as del hogar según tipo de pareja (por semana)

Tipo de parejas	Doméstico	Voluntario	No Remunerado
Heteromasculina	11:5	2:3	14:2
Heterofemenina	46:1	1:3	47:4
Homomasculina	10:5	2:3	13:2
Homofemenina	18:3	1:5	20:3

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

⁸⁶ La Carga Total de Trabajo (suma de trabajo doméstico y para el mercado) en este caso no incluye el trabajo voluntario que es el otro componente del Trabajo No remunerado.

Cuadro 26. Promedio semanal del tiempo de trabajo doméstico tanto del jefe/a como de su cónyuge por tipo de pareja

Tipo de Pareja	Jefa/e	Cónyuge
Hetero Jefe Hombre	11:5	52:1
Hetero Jefa Mujer	46:1	12:1
Homo Jefe Hombre	10:5	50:1
Homo Jefa Mujer	18:3	54:4

Fuente: elaboración propia a partir de los micro datos sin expandir de la ENUT 2009.

En el cuadro 26 se puede observar cómo se distribuye el tiempo de trabajo doméstico por tipo de pareja tanto del jefe/a como de su cónyuge, en donde cabe destacar que quien hace más trabajo doméstico son las mujeres cónyuges en parejas heterosexuales y las mujeres jefas homosexuales realizan más trabajo doméstico que los jefes hombres, sin importar a qué tipo de pareja pertenecen, pero aun así estas mujeres jefas homosexuales tienen una diferencia de 36 menos horas de trabajo doméstico respecto a sus cónyuges, o sea otra mujer.

En las jefaturas de los hombres, quienes son heterosexuales dedican 11.5 horas, mientras quienes son homosexuales dedican 10:52, la diferencia es de una hora de unos a otros; en ambos casos quien es cónyuge trabaja más de 50 horas en trabajo doméstico. La diferencia entre el trabajo doméstico de quienes son cónyuges de las jefaturas: heterosexual masculina (52:1), homosexual masculina (50:1) y femenina (54:5), varía por 2 horas aproximadamente; mientras que quienes hacen menos son los cónyuges (que son hombres) de las jefaturas femeninas heterosexuales (12:1) y quienes ostentan las jefaturas heterosexuales femeninas son quienes trabajan más tiempo en lo doméstico y quienes tienen menos edad, escolaridad e ingreso.

Los resultados del análisis de la ENUT 2009 coinciden con que son las mujeres quienes siguen haciendo la mayoría del trabajo no remunerado (García & Ajenjo, 2012). También se observa que en la carga global de trabajo en las jefaturas femeninas, en la heterosexual, 71 horas 43 minutos y en la homosexual, 58 horas 18 minutos, es mayor en promedio que las de los hombres, la heterosexual 57 horas 02 minutos y la homosexual 55 horas 42 minutos.

Brígida García y Orlandina de Oliveira (2006) refieren que en el ámbito macroeconómico se han realizado estudios con el fin de precisar la contribución del trabajo doméstico al producto nacional bruto y lo que se ha mostrado es el papel central de las mujeres en el

quehacer doméstico y la importancia de reproducción de la fuerza de trabajo, por lo que queda claro que la participación de las mujeres es menor en el mercado de trabajo, mientras que los hombres tienen mayores contribuciones en él. Esto refuerza la importancia de estudiar los diversos tipos de familias y cómo se dividen los trabajos en el interior.

En este sentido, los datos que arroja la ENUT 2009 son relevantes, ya que no importa si las parejas son de jefatura heterosexual u homosexual femenina, en ambos casos las mujeres en promedio hacen más trabajo, mientras que en los otros tipos de jefatura, la masculina, los hombres hacen menos trabajo no remunerado y doméstico.

Con respecto a lo anterior cabe reflexionar ¿En los hogares de parejas de mujeres homosexuales y de hombres homosexuales por qué hay diferencia en el trabajo doméstico? ¿Por qué en los hogares heterosexuales femeninos a pesar de que las mujeres quienes tienen ingresos menores, son consideradas como jefas de los hogares? Como antes se señaló puede ser que a una mujer con su núcleo establecido se le sume un nuevo cónyuge; también puede ser un reconocimiento (aunque poco probable) a su capacidad de organización de la vida doméstica y es una de las preguntas que quedan pendientes por contestar.

En este apartado de la tesis se demuestra de nuevo, como señala Marta Domínguez (2012) que hay poca información en las encuestas de usos del tiempo de las parejas del mismo sexo, y por ello este trabajo es relevante, ya que se visibilizaron, como se vio en los cuadros previos, los hogares con jefatura de personas del mismo sexo y se consideraron los factores: edad, escolaridad, ingresos económicos y las medias de los tiempos para tener una referencia de estos hogares, que hasta ahora, han sido invisibilizados en las encuestas hechas en México.

Cabe señalar que este análisis de la ENUT 2009 ha permitido concretar un panorama general de las jefaturas homosexuales femeninas y masculinas. Con ello se muestra una parte del contexto social de nuestro país en el que es visible, haciendo un análisis dirigido conocer que las parejas homosexuales existen y están en nuestra sociedad y poco se sabe de ellas. Al captarse en una encuesta probabilística se demuestra que considerar algunas parejas homosexuales en un abordaje cualitativo no es una selección de excepción, sino es una realidad que existe y que con frecuencia se niega, porque lo que se conoce básicamente es que en muchas sociedades no se consideran parte de una

normalidad y por ello han sido y aún son castigadas; actualmente en algunas sociedades se llega a castigar con años de encarcelamiento, por ejemplo en Nigeria.

También es importante referir que con los análisis descriptivos hechos no se pretende tener indicadores estadísticamente significativos, sino como se mencionó, un panorama general para conocer el contexto de México con respecto al tipo de jefaturas homosexuales.

Así, los resultados que se muestran en este apartado dan elementos para saber que es una población que se puede captar en las encuestas y que su registro puede mejorar, siempre y cuando interese hacerlo. Se observa que en este nivel de análisis cuantitativo descriptivo no hay gran diferencia entre las variables estudiadas para las jefaturas heterosexuales y las homosexuales, por lo que se hace el análisis de los cuestionarios y de las entrevistas semiestructuradas aplicadas a 10 familias –seis homosexuales y cuatro homoparentales– en el Distrito Federal para encontrar significados de lo que implica la edad, la escolaridad, el ingreso económico en la repartición del trabajo doméstico en este tipo de hogares. Como se mencionó, se hicieron las entrevistas en esta entidad porque es donde existe más apertura social, demostrándose lo anterior en el siguiente apartado, en el que se señalan los avances más relevantes sobre derechos de la ciudadanía.

3.4.6. Disposiciones específicas en el Distrito Federal que inciden en el reconocimiento de derechos de quienes lo pueblan

El Distrito Federal es una entidad particular en nuestro país, ya que ha tenido políticas de vanguardia como las que se mencionan a continuación.

Ley que establece la pensión alimentaria para adultos mayores de 68 años residentes en el DF (2003). Esta ley es contra la carencia de medios de subsistencia que existe para las personas adultas mayores, para la promoción de la equidad y la inclusión social a través de políticas universales y territorializadas para esta población.

Ley de Sociedad de Convivencia 2006. Es un ordenamiento mexicano publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el día 16 de noviembre del 2006, que entró en vigor al día siguiente después del plazo de 120 días naturales de su publicación es decir el 17 de marzo de 2007.

Este ordenamiento da reconocimiento legal a aquellos hogares formados por personas sin parentesco consanguíneo o por afinidad. La ley contempla y determina ciertos derechos y obligaciones para los miembros de la *sociedad de convivencia*, de los que carecían muchas familias antes de la creación de esta ley, por ejemplo se definió el derecho a heredar, el derecho a la subrogación del arrendamiento, a recibir alimentos en caso de necesidad y a la tutela legítima, lo que fue muy relevante pues en casi todo México quienes tienen derechos son los ascendientes, descendientes consanguíneos o el cónyuge legal de una persona (De la Mata & Garzón, 2007).

Ley sobre aborto del Distrito Federal, 2007, importante porque las mujeres pueden realizar la interrupción del embarazo hasta las doce semanas de gestación, siendo legal bajo el amparo de la Constitución política.

Finalmente, el 21 de diciembre de 2009 la Asamblea Legislativa (ALDF), aprobó una enmienda al artículo 146 del código civil para el Distrito Federal que dejó de calificar el sexo de los participantes para contraer matrimonio legalmente. La reforma fue publicada en la *Gaceta del Distrito Federal* por instrucción del jefe de gobierno capitalino el 29 de diciembre de 2009 y entró en vigor en marzo de 2010. A partir de entonces, el matrimonio entre personas del mismo sexo es lícito en el Distrito Federal y en 2014 cumple 5 años de vigencia.

Con relación a lo anterior hay que mencionar que antes del matrimonio igualitario en el Distrito Federal, la *Ley de Sociedades de Convivencia*, vigente desde 2006, reconocía las uniones entre personas del mismo sexo mediante un convenio que no otorgaba el derecho de filiación y seguridad social para los convivientes; tampoco constituía un acto que modificara el estado civil de las personas contrayentes, pues los firmantes permanecían solteras/os a diferencia del matrimonio contraído ante un juez del Registro Civil. Así el Distrito Federal se convirtió en la decimocuarta jurisdicción del mundo que legalizó las nupcias entre homosexuales (tras los Países Bajos, Bélgica, España, Canadá, Sudáfrica, Noruega, Suecia y seis estados de EEUU), y la primera de América Latina (Matrimonio entre personas del mismo sexo en el DF, 2013).

Todas estas leyes han sido posibles por varios factores, entre ellos, la voluntad política de los gobiernos y por la participación constante de las personas que residen en la Ciudad de México; con ellas se ha generado la reflexión en otros estados de la República Mexicana

para impulsar otro tipo de políticas en diversos temas. Por ejemplo, en Coahuila⁸⁷ existía la *Ley de Pacto Civil de Solidaridad* (Ley de Sociedades de Convivencia) y en septiembre de 2014 se aprobó la legalización del matrimonio. En Colima se aprobó la figura *enlace conyugal* en 2013, que otorga los mismos derechos y obligaciones que el matrimonio (CNN México, 2013 citado en Angulo, 2013), pero esta figura existe en sólo dos estados de la República Mexicana que la aprueban. Así que debido a que no hay leyes que cubran las diversas demandas de las personas, muchas parejas se trasladan al Distrito Federal a contraer matrimonio y después comienzan una lucha para que se reconozca en el estado en el que viven. Aunque falta mucho por hacer, en la Ciudad de México se está reconociendo la diversidad de la población, lo que se ve claramente en sus leyes.

⁸⁷ En esta entidad federativa el Congreso eliminó los candados para que parejas del mismo sexo, unidas bajo el Pacto Civil de Solidaridad, puedan adoptar, recuperado de *Zócalo-Saltillo*, 12 de febrero de 2014.

4. Análisis de las características sociodemográficas, usos de los tiempos y la distribución de los trabajos de la población del estudio

En este capítulo se muestra la primera aproximación del análisis de los resultados de los cuestionarios y de las entrevistas semiestructuradas. Primero se presentan los resultados de las familias que no tienen hijas/os y después de las familias que si tienen.

La mayoría de las personas que forman las familias entrevistadas nacieron en el Distrito Federal, tienen entre 30 y 40 años, viven en unión libre, su escolaridad es universitaria y sus ingresos son variables; en las familias influye si son parejas de hombres o mujeres, pues al igual que en la sociedad en su conjunto, los hombres son quienes tienen mayores ingresos. Si son parejas de hombres es evidente que sus ingresos son mayores a los de las parejas de mujeres y que independientemente de si tienen o no hijas/os las familias de hombres tienen mayores ingresos económicos que las de mujeres, cualquiera que sea su situación. A continuación se presentan las características de las familias entrevistadas, de manera que para cada perfil quedan abiertas preguntas para futuras investigaciones, por ejemplo, si las personas de la muestra tienen alta escolaridad, se tiene que mantener en mente que el comportamiento podría ser diferente entre familias de baja escolaridad.

4.1 Caracterización de las personas de los hogares

Con respecto a la situación conyugal de las 10 familias entrevistadas, 5 familias viven en unión libre, tres están casadas, una está en sociedad de convivencia y una está en sociedad de convivencia y casada. Estos datos son importantes ya que dan información sobre que las familias del mismo sexo están viviendo en su mayoría en unión libre, aunque existen otras opciones como la sociedad de convivencia y el matrimonio legal.⁸⁸

Una pregunta que queda abierta es ¿por qué si desde 2009 es posible casarse legalmente las parejas no lo hacen? en las entrevistas hay varias respuestas, entre ellas que no es importante estar casadas/os legalmente, ya que no aplica la seguridad social – por estar en el ámbito federal–.⁸⁹

⁸⁸ Aunque la aprobación es muy reciente (2009).

⁸⁹ Ahora que se ha aprobado que los matrimonios del mismo sexo se reconozcan en el Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS), pero no en otros sistemas de seguridad y el acceso a otros derechos como los hay para miembros de una pareja heterosexual, sólo se aprobó este 28 de febrero de 2014; es relevante preguntarse ¿habrá más matrimonios civiles en los estados de México y en el DF?; aunque también hay muchas parejas heterosexuales que no optan por unirse civilmente.

Cuadro 27. Distribución de la situación conyugal de las familias SIN hijas/os

Pareja	Participantes	Situación conyugal
1	Emanuel y Armando	Unión libre
2	Bernardo y Andrés	Unión libre
3	Juan y Víctor	Unión libre
4	Víctor Manuel y Orlando	Sociedad de convivencia
5	Berenice e Ilse	Casadas
6	Montse y Liz	Casadas

Fuente: elaboración propia. Situación conyugal de las familias

Cuadro 28. Distribución de la situación conyugal de las familias CON hijas/os

Pareja	Participantes	Situación conyugal
1	Criseida y Ana	Casadas
2	Virginia y Margarita	Unión libre
3	Sandra y Gloria	Casadas
4	Antonio y Jorge	Sociedad de convivencia/ Casados ⁹⁰

Fuente: elaboración propia. Situación conyugal de las familias

En los cuadros 27 y 28 hay que señalar que aunque son pocos los casos para obtener una conclusión, es importante mencionar que se observa entre las familias con hijas/os que las uniones están más formalizadas que entre quienes no tienen. ¿Tendrá relación con lo que podría considerarse cuidado para sus hijas/os o proporcionales algún tipo de seguridad?

Cuadro 29. Distribución de los rangos de edades de las personas que integran las familias

Rangos de edades	Número de personas	Mujeres	Hombres
20-30	3	3	0
31-40	11	6	5
41-50	4	1	3
51-60	1	0	1
61-70	1	0	1

Fuente: elaboración propia. Rangos de edades de las familias.

En el cuadro 29 se puede observar que la mayoría de las personas que integran las familias a quienes se les aplicó el cuestionario están entre la década de los 30 a los 40 y sólo dos personas son mayores de 50 años.

⁹⁰ Antonio y Jorge tienen sociedad de convivencia y están casados legalmente.

En el cuadro 30 se puede notar que la mayoría de las personas que no tienen hijas/os tienen entre 31 y 40 años y que sólo una persona tiene entre 51 y 60 años.

Cuadro 30. Distribución de los rangos de edades de las de familias SIN hijas/os

Pareja	Participantes	Rango de edad	Total de personas por rango de edad
5	Berenice e Ilse	20 – 30	2
1	Bernardo y Andrés	31 – 40	6
2	Emanuel y Armando		
6	Montse y Liz		
3	Víctor Manuel	41 – 50	3
4	Víctor y Orlando		
3	Juan	51 – 60	1

Fuente: elaboración propia. Rangos de edades de las personas que integran las familias.

En el cuadro 31 se registra que la mayoría de las personas que tienen hijas/os tienen entre 31 y 40 años, lo cual coincide con la edad de la mayoría de las personas que no tienen hijas/os, ya que en esos rangos se concentró la muestra cuya selección no fue aleatoria y es posible que las personas jóvenes son más abiertas para aceptar colaborar con un estudio de este tipo y no quiere decir que las familias homosexuales u homoparentales se concentren en grupos que tengan las características encontradas. Sin embargo, es importante considerar las características de las personas que han colaborado con el estudio.

Cuadro 31. Distribución de rangos de edades de las de las parejas CON hijas/os

Pareja	Participantes	Rango de edad	Total de personas por rango de edad
2	Margarita	20 – 30	1
1	Criseida y Ana ⁹¹	31 – 40	5
2	Virginia		
3	Sandra		
4	Jorge	41-50	2
3	Gloria		
4	Antonio		

Fuente: elaboración propia. Rangos de edades de las personas que integran las familias.

Con respecto a la escolaridad de las personas lo que se puede observar en el cuadro 32 es que quienes integran la familia en su mayoría son universitarias/os (40%) o tienen

⁹¹ Las dos personas tienen entre 31 y 40 años.

posgrado (35%); estos datos son importantes porque demuestran que la muestra intencional con la que se hizo el trabajo de campo tiene una escolaridad alta.

Cuadro 32. Distribución de la escolaridad de las personas que integran las familias

Escolaridad	Número de personas	Mujeres	Hombres
Carrera técnica	2	2	0
Bachillerato	3	1	2
Licenciatura	8	5	3
Posgrado	7	5	2

Fuente: elaboración propia. Escolaridad de las personas que integran las familias.

Cuadro 33. Distribución de los ingresos de las familias SIN hijas/os

Ingresos en pareja (en conjunto)	Ocupación	Escolaridad	Participantes
71000- 90000	Agricultor Consultor	Bachillerato Posgrado	Víctor Manuel Orlando
61000-70900	Asesor de comercio Médico	Posgrado Licenciatura	Bernardo Andrés
41000-50900	Editor Instructor	Licenciatura Bachillerato	Emanuel Armando
21000-25900	Atención a clientes Estudiante	Licenciatura Carrera técnica	Montse Liz
	Terapeuta/Docente Terapeuta	Posgrado Posgrado	Víctor Juan
6000-10900	Gastrónoma Psicóloga	Carrera técnica Licenciatura	Berenice Ilse

Fuente: elaboración propia. Ingresos de las familias.

En el cuadro 33 se puede observar que dentro de las familias que no tienen hijas/os, las mujeres son quienes perciben menos ingresos que los hombres, a excepción de una familia de varones; la diferencia de los ingresos es de casi 70,000 pesos. Este cuadro coincide con lo que señala la literatura al respecto, los hombres tienen mayores ingresos que las mujeres, independientemente de la ocupación y la escolaridad, aunque por la selectividad de la muestra no se puede tomar como una evidencia generalizada.

Cuadro 34. Distribución de los ingresos de las familias CON hijas/os

Ingresos en pareja (en conjunto)	Ocupación	Escolaridad	Participantes	Hijas/os ⁹² /Edad
51000-60900	Docente/periodista Empleado	Posgrado Licenciatura	Antonio Jorge	Un hijo, 1 año 9 meses
41000-50900	Cuidados Administradora	Bachillerato Licenciatura	Sandra Gloria	Una hija, 12 años
26000- 30000	Empleada Pedagoga	Licenciatura Licenciatura	Virginia Margarita	Un hijo, 4 años
11000-15900	Estudiante Tutora	Posgrado Posgrado	Ana Criseida	Dos hijos, 7 años

Fuente: elaboración propia. Ingresos de las familias

En el cuadro 34 se observa que en las familias con hijas/os también los hombres son quienes perciben mayores ingresos que las parejas de mujeres. En este caso, la familia de mujeres que tiene dos hijos es quien tiene el menor ingreso mensual y hay una diferencia de 30,000 pesos con respecto a la pareja de hombres que tiene un hijo.

Los tiempos de las familias dedicados a las tareas de los hogares se muestran en el Anexo 6, cuadros 1 y 2.

4.2 Esquemas de la vida cotidiana de los trabajos y tiempos de las familias estudiadas

En este apartado se presentan los primeros resultados basados en las respuestas de las diferentes secciones de los cuestionados estructurados y de la primera aproximación del análisis de las entrevistas, que de acuerdo al análisis de contenido, es la descripción de éstas basadas en modelos de categorías del trabajo remunerado, del trabajo no remunerado y del tiempo libre considerando como eje principal la perspectiva de la vida cotidiana.⁹³

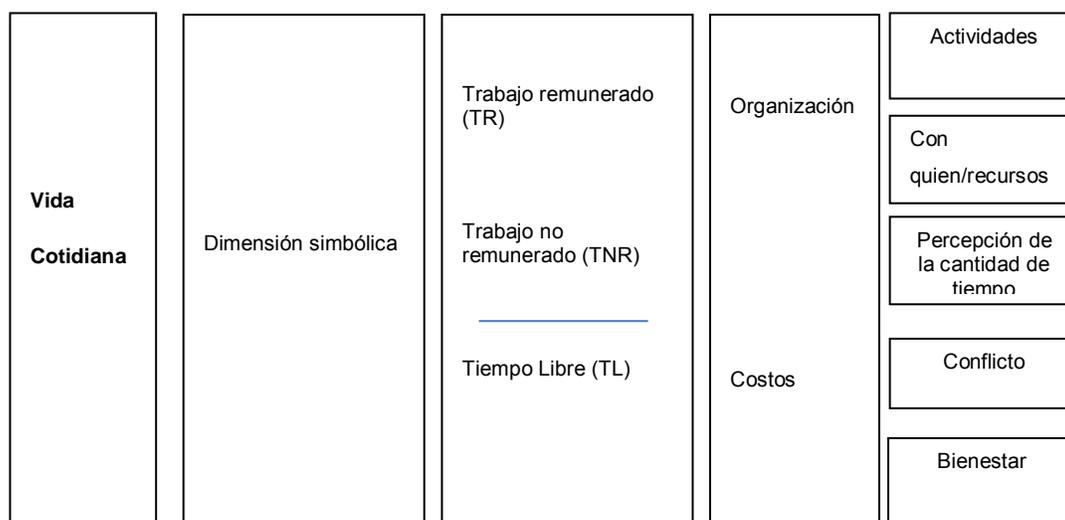
En el esquema de la vida cotidiana –abajo– se presenta de forma sintetizada cómo se constituyen los temas: trabajo remunerado, trabajo no remunerado y tiempo libre. De cada tema se presenta la dimensión simbólica de la vida cotidiana a través de la organización y los costos que implican; a su vez, la organización está integrada por actividades, los

⁹² Las/os hijas/os pueden ser biológicas/os, elegidas/os y/o adoptadas/os, y en este estudio no es relevante conocer quién(es) es (son) la(s) madre(s) o el(los) padre(s) biológico(s), ya que lo que interesa son los tiempos dedicados a las actividades y su distribución.

⁹³ Se ha de señalar que se comenzó a trabajar con trabajo no remunerado y tiempo libre como categorías sin considerar el trabajo remunerado, éste surgió al comenzar el trabajo de análisis.

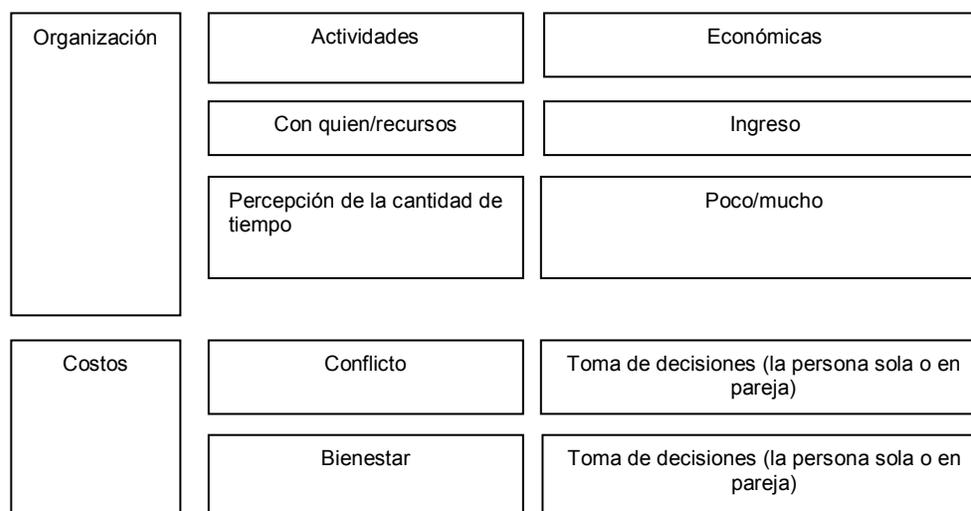
recursos y la percepción de la cantidad de tiempo, y los costos, por los conflictos y el bienestar.

Esquema 1: Vida cotidiana



Se diseñaron esquemas por cada tema, en los que se crearon categorías para cada uno –trabajo remunerado, trabajo no remunerado y tiempo libre– con la finalidad de sistematizar su organización y sus costos; este fue el primer paso para el análisis de las entrevistas. A continuación se muestran los esquemas.

Esquema 2: Trabajo remunerado



En el esquema 2 se muestra que las actividades del trabajo remunerado que se encontraron en las entrevistas son de tipo económico; los recursos se observan en los

ingresos y la percepción del tiempo en si se dedica poco o mucho, de acuerdo a cada persona entrevistada. Los costos a los que se hace referencia se observan en la toma de decisiones en las que se reflejan si hay conflicto o bienestar.

Esquema 3: Trabajo no remunerado

Organización	Actividades	Básicas/ Gestión/Cuidado
	Con quien/recursos	Familia/Amistades/Pareja
	Percepción de la cantidad de tiempo	Poco/Mucho
Costos	Conflicto	Toma de decisiones (la persona sola o en pareja)
	Bienestar	Toma de decisiones (la persona sola o en pareja)

En el esquema 3, del trabajo no remunerado, se muestran las actividades que se encontraron en las entrevistas son de tipo básicas, de gestión y de cuidado; los recursos que se observan son a través de las amistades, las familias y la pareja. La percepción del tiempo, en si se dedica poco o mucho, de acuerdo a cada persona entrevistada. Los costos se observan en la toma de decisiones en las que se reflejan si hay conflicto o bienestar.

Esquema 4: Tiempo libre

Organización	Actividades	Compras (regalos)/Activismo/Celebraciones/Vacaciones
	Con quien/recursos	Familia/Amistades/Pareja/sola/o
	Percepción de la cantidad de tiempo	Poco/Mucho
Costos	Conflicto	Toma de decisiones (la persona sola o en pareja)
	Bienestar	Toma de decisiones (la persona sola o en pareja)

En el esquema 4, del tiempo libre, se muestra que las actividades que se encontraron en las entrevistas son de compras, activismo, celebraciones y vacaciones; los recursos que se observan son a través de las amistades, las familias y la pareja, y la percepción del tiempo en si se dedica poco o mucho, de acuerdo a cada persona entrevistada. Los costos se observan en la toma de decisiones en las que se reflejan si hay conflicto o bienestar. También se describe lo que significa la familia y la situación conyugal de las parejas, esto con la finalidad de conocer una aproximación a sus redes sociales, su convivencia con su familia y lo que significa para estas familias serlo.

4.3 Resultados de los tipos de trabajos y tiempos de las familias homosexuales

En esta sección se presentan los resultados de las familias entrevistadas considerando los esquemas anteriores.

Familia 1. Emanuel y Armando

Emanuel y Armando tienen 4 años 7 meses de relación; esta familia en el cuestionario estructurado refiere los tiempos y trabajos. Emanuel tiene ingresos de 28,000 pesos mensuales; dedica a sus necesidades personales 78 horas, al trabajo remunerado 46, al trabajo no remunerado 17 horas, 44 minutos y al tiempo libre 16 horas 38 minutos, mientras que Armando tiene un nivel de escolaridad de bachillerato, dedica 18 horas menos al trabajo remunerado; dedica casi 50 horas más al trabajo no remunerado y reporta tener más tiempo libre que Emanuel (20 horas más). Así, Armando tiene una carga global de trabajo mayor que Emanuel de 32 horas, 56 minutos. Armando reporta que dedicó tiempo a su mamá, que reside en otra vivienda, e intenta hacerlo cada semana.

En las entrevistas esta familia refiere con respecto al trabajo remunerado que Emanuel tiene dos trabajos, así como Armando; los ingresos de Emanuel son mayores que los de Armando, lo que refieren, se vincula con la repartición de los gastos en su hogar.

Cuando comenzaron a vivir juntos, Armando relata “a la quincena yo le daba mi parte, dividimos renta, gas, Internet, todos los gastos que llegaban los dividimos en 2...él repartía el gasto porque yo no estaba”. “Al principio no ganaba mucho, estaba pagando un curso...me salió bastante carito. Era que le daba una parte proporcional, menos porque mi ingreso era menos y él fue el que me dijo: yo te propongo que des tanto a la quincena o al mes y cuando te vaya mejor, volvemos a equilibrar los gastos y fue lo que hicimos” (Armando).

Después de vivir juntos más de 3 años, en la actualidad Armando refiere “Ahora llegamos a un ajuste y hay más dinero y yo lo vi muy presionado, yo le dije sabes qué, te veo muy tenso, cañón. Mejor yo me ocupo de ir al súper, al tianguis, de limpiar...todo el proceso de casa, entonces, me dijo de eso como hace tres semanas: tú vas a pagar la renta cada mes y en la siguiente quincena me das la diferencia y ahí queda”. Y yo estoy de acuerdo, si yo pago la renta y te doy la diferencia y me sigo haciendo cargo de todo, de limpieza, ese es el nuevo acuerdo” (Armando).

Con los fragmentos anteriores se puede observar que Armando y Emanuel han llegado a acuerdos sobre los ingresos de ambos y cómo repartir los gastos. Ahora bien, con respecto a la percepción del tiempo que dedican a este tipo de trabajo, no dicen nada en la entrevista, pero sí con respecto a los costos de los trabajos remunerados que tienen cada uno.

Emanuel señala: “Como te decía costó mucho trabajo porque al principio no estábamos organizados porque a veces yo limpiaba, a veces él y pasaban semanas y era un desastre la casa y era motivo de conflicto. Trabajábamos los dos y no había ningún acuerdo. De pronto pues se generaba mucho conflicto y mucho caos, porque como no había cierto dinero destinado a ciertas cosas, de pronto faltaba o si sobraba lo dejábamos para cosas que ni al caso” (Emanuel).

Con lo que refiere Emanuel, es explícito que había conflicto en cómo repartir las tareas domésticas y los gastos, pues los dos estaban trabajando; es hasta después de varios años que hablan sobre estos temas para cambiarlo, como expone Emanuel: “Yo insistí mucho tiempo en que nos sentáramos a hacer cuentas y a dividir gastos y proporcionalmente... entonces finalmente acabamos muy mal y por esa discusión él accedió a sentarnos porque él o veía como una imposición o como una forma de control y yo le decía que no, que más bien, era para organizarnos mejor” (Emanuel).

En el párrafo anterior se puede observar que después del conflicto, más por el trabajo no remunerado, Armando y Emanuel llegan a acuerdos con respecto a los ingresos.

Ahora bien, estos acuerdos, además de que son con respecto a los ingresos de cada uno, tienen relación con el trabajo no remunerado que hacen en casa. Algunas de las actividades básicas y de gestión que menciona esta familia son: “La división era económica y la división de pagos y demás, todo lo hacía él porque finalmente era más sencillo el hecho para él y pagar todo. El abastecimiento de víveres lo hacíamos entre los dos, era tomarnos cuatro o cinco horas y ver todo lo que íbamos a comprar o necesitábamos y llevarlo a la casa. La limpieza era entre los dos en aquel entonces y ¿qué más? Entonces...estaba, el otro perrito aún no llegaba y no la sacábamos a pasear, si caminábamos era porque queríamos caminar al parque y nos la llevábamos. Entonces, era como que, no sé cómo que lo hacíamos, a él no le gustaba hacer la limpieza, pero sabía que tenía que hacerlo porque yo no estaba y a mí no me gustaba cocinar pero lo tenía que hacer porque si no, no comíamos” (Armando).

Al respecto Emanuel dice: "...hemos tratado de organizarnos, pero a partir de que yo he tenido más trabajo, en el último año he tenido más trabajo de mi trabajo anterior y ahora este. Llegamos a un acuerdo, él me propuso que me iba a ayudar más porque él tiene más tiempo libre y yo tengo más actividades. Entonces, nos organizamos, de que yo hago la cena, yo saco al perro en la noche y él las cosas extras que salen o lo que es el baño, barrer, trapear, él las hace más seguido y fue una propuesta de él" (Emanuel).

En este contexto es relevante lo que refiere Armando sobre el mismo tema: "entiendo que él está chambeando demasiado tiempo y yo tenía mucho tiempo libre y en lugar de andar papaloteando preferí. La verdad es que eso yo se lo propuse, ya no limpiés nada, yo me voy al súper porque la verdad es que lo veía muy estresado y entonces para mí fue más decir, no acepto tus enojos, ni tus jetas al hacer las cosas, mejor lo hago yo solo, me tomo mi tiempo, rindo mis horas y yo te hecho la mano. Ya después él, fue una gran sorpresa para mí. Yo estoy viendo que tengo muchas cosas, mejor ajustamos las cuestiones de dinero para que puedas también tú comprar un poco más y me estas echando la mano en las cosas de la casa. Es que discutíamos mucho por eso porque a mí me incomoda mucho que yo anduviera barriendo y él estuviera en *Facebook* o verlo en la computadora y a lo mejor estaba trabajando pero para mí era verlo perder el tiempo. Entonces a mí me ponía enojado y me puse a pensar ¿cómo soluciono esto? porque él no me entiende que hay que, este, que me tiene que apoyar. No soy su nana. Entonces yo me harté y le dije yo ya no estoy dispuesto, entonces prefiero hacerlo yo porque no me gusta presionarte, que no te gusta pero aparte lo haces, peor no lo haces bien. Y como yo soy muy minucioso tiene que quedar bien y él lo hacía y ya barrí, pero aquí quedo una mancha al barrer. Y ya llegamos a un acuerdo. Yo empecé a hacerlo y me dijo estaba bien" (Armando).

En los párrafos anteriores, de acuerdo a lo narrado por Emanuel y Armando, se puede precisar que Armando ofreció hacer más tareas de casa como limpiar, barrer, limpiar el baño, ya que Emanuel tenía mucho trabajo, entiéndase que remunerado, y frecuentemente "estaba de malas". Sin embargo, Armando señala que, antes de este acuerdo, mientras él barría, Emanuel estaba en el *Facebook* y que eso lo molestaba, pues no le quedaba claro si estaba trabajando o no. Había discusiones y para solucionarlas, ofrece hacer más labores de la casa. ¿Se solucionan las discusiones al respecto con esta propuesta que hace Armando?

De acuerdo a lo que dice Emanuel en la entrevista, después de esta propuesta, él le dice a Armando, que dé menos ingresos, porque gana menos, como se mostró en los párrafos anteriores. Armando está de acuerdo.

Se puede observar que había un conflicto en hacer las tareas domésticas básicas, que tuvo solución (bienestar) para la familia cuando uno de los miembros ofreció hacer más este tipo de tareas.

Con respecto a la familia Armando refiere que visita a su abuelita y a su mamá, al respecto dice: “Una vez a la semana subo. Y me estoy un rato con ellas, no sé 1 hora, hora y media, 40 minutos y ya” (Armando). Mientras que Emanuel señala con respecto a su mamá: “No voy a su casa. La veo para comer, para desayunar, para platicar” (Emanuel) y con respecto a su papá “Nos vemos igual en un punto intermedio para comer, para cenar o igual para pasear en el parque. Igual y nos hablamos frecuentemente. Cuando no nos vemos hablo frecuentemente con ellos dos veces por semana” (Emanuel).

Tanto Armando como Emanuel dedican tiempo semanal o mensual a su familia biológica. En los últimos seis meses estuvieron con una amiga a la que dedicaron, 5 ó 6 horas, Armando señala: “Toda la tarde. Como una cuatro o cinco horas aproximadamente” (Armando).

Con respecto a las actividades de cuidado, tienen de mascotas perros y una tortuga, Emanuel dice: “También me gusta sacar a los perros a pasearlos al parque, sacarlos el fin de semana que siempre tengo tiempo libre” (Emanuel). Aquí se refleja que para Emanuel es una actividad de tiempo libre, mientras que para Armando no es así: “Digo, cuando ya no tengo que sacar perros, ni cocinar, ni el trabajo del negocio de preparar la clase, porque ya es mi tiempo libre, me voy a dormir porque quiero dormir” (Armando). Para Armando es parte de su cotidiano, de las labores que realiza en la casa, lo que se ve reflejado cuando dice que en su tiempo libre, duerme.

En esta familia Armando dedica más tiempo a las labores domésticas y para él es claro, pues él propuso un acuerdo, que generó que después Emanuel le dijera que aportara menos dinero para los gastos, pues estaba haciendo más cosas en casa.

Con respecto al tiempo libre, Armando señala que tiene tiempo libre: “entiendo que él está chambeando demasiado tiempo y yo tenía mucho tiempo libre y en lugar de andar papaloteando preferí. La verdad es que eso yo se lo propuse, ya no limpié nada” (Armando). Mientras que Emanuel dice “Cuando tengo tiempo libre entre semana, que es poco, no sé, leo en Internet noticias, blogs y ya, Digamos que eso es lo único que hago sólo en cuanto a mi tiempo libre” (Emanuel).

No consideran tiempo libre cuando están con su familia biológica o con quien es su pareja. Armando reporta que las actividades que le gusta hacer solo, por ejemplo andar en bicicleta, ya no lo hace: “Ya tiene muchísimo tiempo que no lo hago. La bici no la tomo porque me da mucho miedo que me atropellen, entonces, prefiero no sacarla, entonces voy muy tenso. Antes la agarraba para irme todos los días al gimnasio, era muy chido, era cumplir mi momento, mi espacio, ya no lo hago porque se preocupa mucho, me regaña, nos peleamos y lo de ir, por ejemplo, al bazar de Tepito de ir a ver cosas viejas, eso es ir en las mañana sábado, domingo en el trabajo y como que me iba aplatanando y no me gusta ir solo y como a él no le gusta estar viendo muñequitos míos de los ochenta tampoco voy (Armando).

Emanuel señala del tiempo a solas: “O sea que casi para todo salimos. Y cuando salgo solo me gusta caminar. A veces voy a caminar por las mañanas y no sé, sí me gusta” (Emanuel).

Tanto Armando como Emanuel, casi no hacen cosas separados, las hacen juntos: “En el día, en la noche y a la hora de la comida. Ponle tú entre las tres comidas como una hora y media diaria, entonces nos dedicamos ese tiempo. Más tiempo pues él se sienta en la computadora a trabajar y a hacer sus actividades. Eh, el fin de semana ir a comer, salir caminar. El fin de semana estamos prácticamente lejos de las cinco horas que él trabaja en la mañana, el fin y ya toda la tarde nos la dedicamos y ya es el tiempo de nosotros que si podemos te digo, caminamos, vamos al cine, vamos al centro comercial, vamos con los perros. Nuestro tiempo como despiertos yo creo como seis o siete horas, los dos días son como catorce horas” (Armando).

Para Armando es importante el tiempo que se comparte la intimidad, que son las relaciones sexuales con su pareja. Al respecto Emanuel no menciona nada en la entrevista.

Para las celebraciones, Armando comparte: “Desde que nos conocimos lo decidimos, que su mamá lo llama a él para navidad y pasarla con ella porque navidad yo siempre la paso con mi familia y año nuevo es como, si nos dimos el abrazo y una copa y ya después cada quien a su casa. Ya él y yo decidimos que la cena para nosotros, brindar nosotros, darnos el abrazo para nosotros ya más entre él y yo (Armando). Emanuel dice: “es como el día familiar y entonces él quiere estar con su familia y yo quiero estar con la mía. Es como la cuerda, en navidad cada quien quiere estar con su familia, hacemos algo por separado y en año nuevo a veces invitamos a su mamá o a algunos amigos” (Emanuel).

Al respecto de las celebraciones, hubo acuerdos desde el principio como lo refieren Emanuel y Armando.

Sobre el tiempo libre se muestra cuando Armando refiere que él quiere dormir cuando no está ni preparando su clase, ni sacando a los perros, ni cocinando.

Es importante mencionar otros temas valorados en las entrevistas como son el significado de lo que es la familia para cada persona que la integra y sobre el matrimonio si han pensado o no en contraerlo, dado el cambio en el código civil. En esta familia, Emanuel dice “Pues en algún momento me lo propuso, convencerme, pero pensé que era una broma, que no estaba hablando en serio. Pero aparte no existía esa posibilidad legalmente. Después, yo se lo planteé, aparte porque yo nunca fui de esa idea de casarme. Además yo no creo en las parejas, ni en los hombres. Ni en el amor, ni en nada, ni en la posibilidad de compartir tu vida con alguien” y más adelante refiere: “Cuando yo se lo propuse él ya no quiso. Bueno, no que no quisiera, sino que no le encontraba sentido. Y yo le encuentro sentido más por el lado de, de que en ciertas circunstancias ante el Estado tu pareja esté reconocida, sí como tu compañero. Por una cuestión práctica y también porque también eso te protege de

muchas cosas. De seguridad social, en cuanto a lo que quieres hacer contigo, con tus bienes. Entonces por ese lado yo si lo considero una posibilidad. Hemos platicado y si le he hecho ver que tiene sus ventajas y que cambie de opinión y eh, lo hemos hablado y lo vemos como a futuro. Últimamente lo hemos hablado y vuelve como con la ilusión de antes en el sentido de que ya no lo vemos como una cuestión utilitaria, sino por hacer un festejo, por invitar a los amigos. Que se vuelva un acto social. Por ese lado nos entusiasma” (Emanuel).

Al respecto Armando dice: “Hemos pensando por la cuestión de un seguro, en seguridad social para los dos. Lamentablemente ninguno de los dos tiene seguro. En su momento lo pensamos y yo trabajaba y tenía seguro. Entonces pensamos casarnos para asegurar este rollo, pero ahorita como no, ni él ni yo lo tenemos, lo único que hemos llegado a plantear es pagar el seguro por nuestro lado y asegurarlo. Ese fue el punto casarnos, pero ya no se volvió a hablar. Allí se quedó” (Armando).

Temas, como el matrimonio civil se hablan entre las familias, en este caso, dicen que no lo consideran importante porque no tendrían derecho a seguridad social, así se puede notar que aunque exista el derecho a casarse por lo civil, esta familia opta por no hacerlo, ya que no adquiere otros derechos.⁹⁴

Armando y Emanuel han llegado a acuerdos para realizar las labores domésticas, lo que ha dependido del tiempo que cada uno dedica al trabajo remunerado, de sus ingresos y de la disposición para hablarlo cuando hay conflictos al respecto.

En esta familia, Emanuel es quien tiene más escolaridad e ingresos. En una primera aproximación, el que Emanuel tenga dos trabajos remunerados ha causado conflictos ya que él se “pone de malas” con el trabajo doméstico, lo que no le gusta a Armando y por ello le propone hacer las labores domésticas. Esto ha tenido como consecuencia que Emanuel le diga a Armando que aporte menos dinero para los gastos del hogar.

En esta familia, Armando reporta tener más tiempo libre; sin embargo, en la carga global de trabajo, es quien, de acuerdo a las horas que se contabilizaron, hace más trabajo doméstico y de cuidado, lo que coincide con la entrevista. Los conflictos sobre las labores domésticas, aparentemente han mejorado por los acuerdos a los que han llegado.

Cabe reflexionar sobre el hecho de que Armando dedique casi 40 horas más a la semana a las labores domésticas y que tiene menos ingresos económicos, ¿es reproducción de roles de género, por ganar menos dinero, percibir que tiene más tiempo libre y acordar que hará más tareas de casa?

⁹⁴ Antes se mencionó que es muy reciente que los matrimonios en la Ciudad de México ya se reconocerán por el IMSS en el ámbito federal.

Familia 2. Bernardo y Andrés

Bernardo y Andrés tienen 4 años, 5 meses de relación. Bernardo tiene 40 años, estudios de posgrado, sus ingresos son de 64,000 pesos mensuales, dedica 68 horas 20 minutos de su tiempo a sus necesidades personales (13 horas, 15 minutos más que Andrés). Al trabajo remunerado dedica 50 horas, al trabajo no remunerado, 21 horas, 22 minutos y tiene 13 horas menos de tiempo libre que Andrés, quien es médico general, no tiene trabajo remunerado y dedicó en la semana 8 horas a la formación. En la carga global de trabajo hay una diferencia de 47 horas 05 minutos, en las que Andrés trabaja más y finalmente ninguno dedica tiempo a cuidados de personas.

Bernardo tiene un trabajo remunerado y con ello el ingreso del hogar depende de él, mientras que Andrés es médico y estudia la especialidad. Cuando se conocieron cada quien tenía sus ingresos y cuando comenzaron a vivir juntos, Bernardo refiere: “Andrés pagaba...creo que era como de los servicios solamente, o sea, agua y luz, y la mitad de la empleada que iba dos veces en la semana. El resto lo cubría yo. Y no teníamos que pagar arriendo, o sea, renta” (Bernardo).⁹⁵

En esta familia Bernardo enfatiza que como él tiene más experiencia laboral, él tiene más ingresos que Andrés: “Andrés a mi edad, va a ganar mucho más de lo que yo gano ahora, porque su rama expertiz es mucho más costo... o sea, percibe mucho más, sus servicios son muy costosos. La experiencia de un médico a mi edad especialista, gana muchísimo... pero Andrés es un médico recién egresado... cuando conocí a Andrés, yo ya tenía por lo menos 10 años de experiencia laboral. Y esos 10 años valen, obviamente” (Bernardo).

Sobre este tema, Andrés señala: “Era el 2010...tenía dos sueldos, ganaba muy bien. Yo tenía dos trabajos, pero tenía varias deudas como el carro, un préstamo que tenía de estudios, ciertas cosas. Entonces me dijo vamos a hacer varias cosas. Lo que era mercado lo partíamos para la remesa, las cosas del hogar...él me decía de servicios hacemos tanto...el mercado y los servicios eran juntos y ya. Yo nada más cubría eso, él no me decía yo te voy a cobrar tanto por vivir aquí, eso no” (Andrés).

Al trasladarse a vivir a la Ciudad de México⁹⁶ por el trabajo de Bernardo, Andrés dejó sus trabajos, al respecto refiere: “el hecho de que me mantengan no ha sido nada fácil. Sí, muy difícil” (Andrés). Cuando Andrés refiere las dificultades de “ser mantenido”, enfatiza: “Hace poco tiempo me dio una tarjeta de crédito de American exprés y entonces me dice que como que yo no me sienta que tengo que estarle pidiendo dinero a él. Al principio yo no sentía, él sacaba y me decía ten dinero para tus cosas y al principio no era fácil. Entonces como que yo: mira gasté en esto, gasté en esto. Me decía, mira tú

⁹⁵ La vivienda era de Bernardo antes de mudarse al DF.

⁹⁶ Vivían en otro país.

no tienes que decirme en qué gastaste. Yo sé que tú no vas a malgastar el dinero. Igual pensé trata de controlar en eso porque había varias cosas que se me antojaban y como que gasté en cosas que no son. Pero, entonces, al principio había problemas y te lo digo, había problemas, sentirme que me mantiene para mí ha sido" (Andrés).

En este párrafo se observa que para Andrés esta situación no es fácil, pues aunque Bernardo que le diga que puede gastar, Andrés considera que no. Andrés enfatiza: "él es mi pareja estable, nos adoramos, pero yo tengo muy claro por lo que he visto en mi familia, por lo que he visto en otras personas, no quiero que sea así con mi relación y todo, pero las cosas se acaban y yo no quiero que se acaben". "Es que yo no quiero que él algún día diga es que yo te mantuve. Es que cuando estuvimos en México tú dependías de mí. Ese es mi choque más grande. Entonces, como te digo yo veo mi futuro con él y lo que estamos haciendo es lo que siempre quise pero cada vez con tantos años van pasando muchas cosas y muchas cosas van cambiando, entonces, yo no quiero eso" (Andrés).

Lo que dice Bernardo al respecto es: "Cuando yo conocí a Andrés, vivía en una situación muy limitada, por llamarlo de alguna manera. Porque dependía de sus papás completamente. Y no es que fueran pues los más preocupados por sus cosas; la verdad es esa. Y cuando yo conocí a Andrés tenía dos pantalones, cuatro camisas, y unos pantaloncillos rotos, no lo estás preguntando... y la vida de Andrés ha dado un giro de 180 grados, él mismo lo dice, lo reconoce. Entonces... y yo, y yo veo, yo a él lo siento como parte de mí, yo no veo mi vida sin Andrés en este momento. Entonces, si eso es parte de lo que yo tengo que hacer, como mi tarea espiritual, por llamarlo de alguna manera, para apoyarlo a él, yo... mejor dicho, me saco el pan de la boca y no me importa. Y lo hago con todo el gusto. Pero sí, vivo con miedo. Y es, eso es en lo que yo estoy como trabajando ahora; creo que me ha ido un poquito mejor, en cuanto a... esto ya se está poniendo como muy espiritual la cosa... pero, pero... yo si me muero del susto que el día de mañana, que él se gradúe y diga: "mira, papito, *ciao*". A eso sí le tengo miedo. Será decir: me esforcé todos estos años por ayudarlo y cuando ya llegue el momento de que finalmente podamos hacer otras cosas juntos, porque ya económicamente se va a poder, ya me despache. O sea ya, listo, ya" (Bernardo).

Con respecto al único ingreso económico que se tiene en esta familia, que como ya se vio es el de Bernardo, Andrés no se siente cómodo con la situación, pues él se mantenía y no quiere que si se termina la relación, Bernardo diga que él lo mantuvo; Bernardo señala tener miedo porque lo está apoyando ahora y quizá después Andrés se vaya.

En los relatos de Andrés y Bernardo se puede hablar de que más allá del ingreso económico están hablando de sus miedos como personas en una relación de pareja que puede ser afectada por lo económico. Lo que probablemente influye en su día a día.

Como Bernardo es quien tiene trabajo remunerado, Andrés está más tiempo en casa, pero eso no implica que reporte que dedica más tiempo a las labores domésticas, ya que es importante mencionar que desde que viven juntos, hay una persona que les apoya en

estas tareas: “En ese momento las tareas domésticas eran un poco diferente por mi disponibilidad de tiempo y la disponibilidad de tiempo de él. Lo que hacíamos era, que teníamos igual que allá, dos veces a la semana teníamos a Margarita y a Rosita, una iba los martes y ellas se encargaban del aseo, de baños, de todo. En cuanto a las camas como siempre arreglaba el que se levanta a lo último, yo siempre me levantaba más temprano. Por las noches él llegaba. Bernardo a las 5:30, 6:00 él ya estaba en la casa, yo llegaba hasta las 7:00, 7:30 u 8:00 y él ya tenía la comida lista o cocinábamos los dos o calentábamos algo suave. Se cocinaba para varios días, entonces Margarita cuando venía hacía comida para varios días y realmente calentábamos. Eh, pero en ese momento, pero las tareas, era lo mínimo que yo hacía era por disponibilidad de tiempo. Los fines de semana, era una casa muy grande de dos pisos como con 5 recamaras, dos baños, era difícil, era sacar a los perros, era una de las tareas. Bernardo los sacaba una vez, y había un señor vigilante de la cuadra que se le pagaba por sacarlos. Se sacaban eventualmente no como ahorita que tenemos 50 y 50. En ese momento no pagaba porque lo hicieran. El mercado lo hacemos juntos, los servicios casi siempre por Internet ha sido práctico en eso. Había unas cuentas más que yo mismo las pagaba, él mismo las pagaba” (Andrés).

Desde que viven en la Ciudad de México y alquilan su departamento, Andrés refiere: “en la renta del apartamento Lulú iba incluida. Me dijo, tenemos a Lulú que viene a hacer el aseo dos veces a la semana, es de confianza. Nosotros buscamos a alguien de confianza y Lulú quedó con nosotros (Andrés). Aunque Lulú hace el aseo dos veces por semana, Andrés dice: “yo estoy al pendiente de que esté todo en orden. Lulú viene dos días a hacer el súper aseo. Cuando lo hago, lo hago, me alboroto un día haciendo. Yo estoy al pendiente de que todo esté limpio, de que todo esté bien organizado para cuando Bernardo llegue. Yo estoy al pendiente de eso” (Andrés).

Al respecto Bernardo dice: “Decidimos llamar a Lulú y nos gustó Lulú. Entonces ya ahí seguimos trabajando con ella. Pero sí, pero no es que sea la maestra que tú digas ‘no, no..., la mata el buen aseo’ No, tampoco. Hace lo normal bien, sobre todo es más por la confianza que le tenemos, y lo querida que es con nosotros, es una persona especial. Más que se destaque por el aseo. Sin embargo nos hace prácticamente todo. Nosotros sí, muchas veces por ejemplo, somos mucho de invitar amigos acá. Entonces hacemos muchos almuerzos los fines de semana o comidas, generalmente almuerzos. Al medio día. Y pues eso te implica primero tener todo, pues como una tacita de plata y segundo, pues cocinar y etc. A mí me gusta mucho cocinar, casi siempre el que cocina soy yo. Ahora, por ejemplo, de un tiempo para acá, Andrés está cocinando mi almuerzo usualmente. Pero usualmente lo que hacemos es que cocinamos un par de veces en la semana bastante y con eso lo, nos repartimos para la semana. Pero, por ejemplo, para esas reuniones, esas comidas si había prácticamente que hacer el aseo completo. Entonces ahí sí, Andrés... yo me dedico a cocinar, Andrés barre, trapea y yo limpio el polvo. No te voy a decir que eso lo tenemos de cada 8 días, no. Usualmente es cuando tenemos algo importante, cuando vemos que hay algo que definitivamente ya como que no, nos desespera el mugre, con los perros entrando del parque a veces botando mucha tierra. Entonces llena el piso y pisas descalzo y me muero del fastidio, entonces no. Este sábado caminé con la mugre y desbaratamos todo el departamento y lo volvemos a lavar pisos y todo pues lo volvemos a organizar completo. Y lo hacemos compartido” (Bernardo).

En los párrafos anteriores, se pueden observar varias cosas en esta familia, como que tiene una persona que les apoya en las labores domésticas dos veces a la semana (8 horas en total), que Andrés cocina (calienta) el almuerzo de Bernardo casi todos los días, y que Bernardo cocina los fines de semana para tener comida de lunes a viernes para comer los dos entre semana.

Los servicios se pagan a través de Internet, las actividades básicas las hace Lulú, algunas veces ellos; las de gestión las hace Bernardo y las de cuidado, en donde se consideran sus mascotas (dos perros) las realiza Andrés, ya que Bernardo lo refiere así: “yo sí creo que él se esfuerza en facilitarme mucho las cosas, por ejemplo, si él ve que yo llego muy cansado, o que llegaba, a mí me tocaba sacar los perros por la noche, entonces, si él veía que yo estaba muy cansado, me decía: ‘no, no lo saque, yo los saco’. Y él los iba y los sacaba” (Bernardo). Andrés refiere: “Hay que dedicarles tiempo, hay que cuidarlos, haya que consentirlos, hay que peinarlo, entonces dentro de toda la cosa del hogar implican mucho tiempo” (Andrés).

Ni Andrés, ni Bernardo consideran como actividad de cuidado el tiempo que dedican a cuidar a sus perros. También es importante mencionar que Bernardo lleva una lista de los gastos por mes.⁹⁷

Así que entre ellos se organizan para las actividades del trabajo no remunerado y las decisiones están basadas sobre todo en los tiempos que tiene cada uno, Andrés dice: “todos los días, hago el almuerzo, le sirvo, lavo los platos, tener la cama tendida todos los días, que el apartamento se vea bien, que se vea bien organizado. Me levanto, pongo música, voy haciendo, voy acomodando, voy organizando, yo me veo que como que no hago mucho, pero él me hace ver que sí” (Andrés). Ya que Bernardo refiere que su trabajo pagado: “es de ocho a cinco. Pero la verdad es que uno nunca sale a las cinco. Entonces yo a veces por eso me tomo la libertad de llegar más tarde, porque NUNCA salgo a las cinco. Pero sí es fijo” (Bernardo).

Andrés percibe que no hace muchas cosas en la casa, mientras que Bernardo le dice que sí, como se refleja en el relato anterior.

Por otra parte, Andrés refiere que lo que le gusta hacer es: “Me gusta tanto como salir, eh, me gusta mucho ver videos, oír música, soy ipaddependiente, me gusta mucho el *ipad*. Me gusta hacer cosas más. Algún tema busco y re busco y se me hizo tarde buscando. Me gusta tanto como el *facebook*, no utilizarlo tanto como para hablar por él con mis amigos” (Andrés). Dedicar hasta seis horas diario a estas actividades, mientras que Bernardo señala: “Dormir. Ver televisión. Hacer nada. Eso me gusta hacer más” (Bernardo). Cuando están juntos, coinciden en ver una película que

⁹⁷ En el Anexo 5 se encuentra la lista de Bernardo como un ejemplo.

generalmente elige Bernardo, como refiere Andrés: “no soy complicado, no me complico. Luego le digo, incluso para las películas. Entonces, muchas veces, le digo, escoja una y de las que él escoge yo escojo. Entonces él escoge tres y de las que él escoge, yo escojo una” (Andrés).

También refiere: “Si vamos los dos, él es muy complicado, yo te puedo comer una hamburguesa y no tengo problema, él es más chocoso y esas cosas. Cuando vamos con amigos entonces sí dependiendo del plan. Pero este plan ya estaba plenamente acordado, pero a veces sí, ah que se decide entre todo, a tal sitio nos recomendaron que está muy bueno y se escoge grupal. Y ya finalmente escoger un sitio a donde vamos los dos, básicamente, yo te puedo comer cualquier cosa, me dice tal sitio, tal sitio, me da opciones y, entre los dos, pero propone más” (Andrés).

Bernardo refiere lo que le gusta hacer con Andrés: “Hay muchas cosas que disfruto. Ir al mercado con él me gusta. Ir a misa con él me gusta. Bueno, ya, si tengo una respuesta de pronto, que no me gusta hacer con él: no me gusta ir al antro con él. No me gusta..., me gustaría ir al antro solo, por ejemplo. Más porque no, no porque no lo disfrutemos él y yo, es porque... es como tan... tan incómodo a veces porque le coquetean, porque me coquetean, yo soy muy mirón, muy mirón, muy mirón. Pero hasta ahí llegan. Yo te miro y hasta ahí nomás” (Bernardo).

Otra actividad relevante para esta familia es ir a misa cada domingo, lo hacen juntos y es considerada una prioridad. De acuerdo a lo anterior, Bernardo decide varias de las cosas que hacen juntos porque según Andrés, él es menos complicado.

Para las vacaciones, se considera el trabajo remunerado de Bernardo, como señala Andrés “todo estaba planeado que cada uno se iba por separado por cuestiones del trabajo de Bernardo” (Andrés). Las fiestas se hacen los fines de semana, también considerando el trabajo de Bernardo.

El significado de familia para Andrés es: “Para mí una familia puede o no puede tener hijos. Por lo menos. Pero si es como una sociedad, dos o más personas que deciden. Y me refiero a más cuando tiene hijos, pero con un fin, con similares ideales, con metas acorde”. “Bernardo es mi familia, Bernardo es mi hogar” (Andrés) y para Bernardo: “Es la unión de personas que se aman. Por definición, para mí sería eso. Que viven juntas su experiencia de vida, creo yo. Eso se aplica en muchas cosas, yo puedo decir lo mismo de un grupo de amigos; e incluso hasta miembros de trabajo, qué se yo, pero yo creo que la diferencia en la familia está en la capacidad de, de darse sin esperar. De, de... de la capacidad de no ver nada como, como un favor, como un sacrificio, sino simplemente hacerlo por amor (Bernardo). Sobre lo anterior, Bernardo menciona que su familia actual es Andrés y sus perros.

Andrés y Bernardo hablan con sus familias frecuentemente; Andrés dice “con mi papá igual, porque como tiene el *blackberry* mensajeamos más que hablar. Pero cuando lo llamo si tardo la misma hora para hablar, promedio con ambos. Con mi hermana si hablo más seguido que con ellos” (Andrés). Y

Bernardo: "Pues por ejemplo, tengo a mi hermano en el *Blackberry*, entonces pues hablamos con alguna frecuencia. No mucha tampoco, porque él no es un tipo como de hablar mucho. Con mi sobrina hablo también por ahí, con mi sobrino también, por *facebook*. Digamos que una vez cada quince días, cada ocho o quince días puedo llamar a la casa. Llamada larguita. Usualmente hablo con mi cuñada, no hablo con nadie más sino con mi cuñada. Y sí nos podemos demorar perfectamente una hora en el teléfono. Llamo con alguna frecuencia, por lo menos trato de hacerlo una vez al mes con mi tía, la hermana de mi mamá; no una llamada tan larga, pero pues sí, si hablaremos por ahí de una media hora" (Bernardo).

Andrés y Bernardo no están casados civilmente porque no han visto ninguna ventaja en ello, ya que no tendrían seguridad social. Al respecto, Bernardo señala: "No nos hemos casado, a mí no me daría ningún miedo casarme, y él lo sabe, a él tampoco, pero no vemos la necesidad. Queríamos hacerlo en caso de que se pudiera él tener la seguridad social dependiente mía, pero como ya nos dimos cuenta que aquí, con el perdón de los mexicanos que los quiero mucho, pero son muy gatos, para unas cosas sí, para otras no, entonces... esto es "sí se puede, que viva el matrimonio homosexual, todo el mundo se pueden casar" (Bernardo).

Cabe reflexionar que el conflicto de esta familia, parece ser que haya sólo un ingreso económico y las implicaciones que tiene para cada miembro de esta familia, sobre todo de incertidumbre para el futuro de la relación. Andrés no quiere que se diga que ha sido "mantenido" si la relación termina y Bernardo señala que tiene miedo de estar apoyando a Andrés y de que lo deje más adelante. Por otra parte, con base en esto se consideran los demás tiempos de trabajo remunerado y del tiempo libre, lo que no necesariamente implica el bienestar de Andrés y de Bernardo, ya que como se lee, Andrés considera que no hace muchas cosas en casa, pero Bernardo le insiste en que sí.

También se ha de resaltar que en esta familia Bernardo es quien tiene más edad, escolaridad e ingresos y, cuando habla sobre lo anterior, enfatiza que Andrés ganará más dinero que él en unos años porque será un médico especialista. Así, para ninguno es fácil está situación, lo que tiene consecuencias en su vida cotidiana.

Familia 3. Víctor y Juan

Víctor y Juan tienen 23 años de relación. En esta familia se puede observar que Juan tiene 63 años, gana 7,000 pesos mensuales, dedica 87 horas de su tiempo a sus necesidades personales, al trabajo remunerado dedica 5 horas a la semana y dedica 92 horas 10 minutos al trabajo no remunerado, mientras que Víctor tiene 8 años menos que Juan, tiene 8,000 pesos más de ingresos, dedica 8 horas a la formación, dedica 79 más

horas al trabajo del mercado y 80 horas menos de trabajo no remunerado. Ambos tienen estudios de posgrado.

Tanto Víctor como Juan tienen ingresos económicos. Los ingresos de Víctor son mayores a los de Juan. Con respecto a los ingresos de Juan, Víctor refiere: “él tiene menores ingresos que yo, a lo mejor, sucede que de pronto voy al súper o al mercado y digamos compro lo del, compro más, hago gastos digamos más grandes ¿no? nada más pero sigue siendo, luz, teléfono, gas, etcétera eso sigue siendo (Víctor).

Sobre esto Juan dice: “Él algunas veces me dice mira: yo te cubro esto, tú nada más paga la diferencia o yo ¡ah! mira ya vi que tú estás pagando esto ahora yo te invito a un bonito restaurante o a donde tú quieras pero yo lo cubro o sea hay un equilibrio (Juan).

Desde el inicio de su relación, en los años noventa, Juan refiere que hubo acuerdos muy claros sobre los gastos y sobre las tareas domésticas: “los gastos van a ser compartidos en todo; como tú mencionabas”. “Otra los gastos, otra si hago yo una reunión va a ser en corto con poquitas personas, puedo recibir más, pero no quiero como repetir algunos de esos patrones de ¡ay! voy a hacer una fiesta y me voy a desvivir por la gente y... porque es preparar la casa y arreglarla y qué vamos a hacer y el día de la fiesta estás cansado y atendiendo y todos se divirtieron y tú por estar... ¡no! puedo recibir seis, diez personas, les puedo decir a ellos, ya sea que ofrezca yo ¡ah! pues que te invito a cenar, a comer yo te atiendo o con esa confianza ¿sabes qué? yo pongo la casa, yo la limpio pero ustedes traen la bebida y así nos distribuimos pero me siento a la fiesta, no a servir” (Juan).

Al respecto, Juan enfatiza: “el trabajo, equitativo, pago de servicios, el poder compartir, el poderlo hablar; te digo desde ya que me lo dice, lejos de enojarme como (inaudible) pero es así como que también muy reconfortante decir es honesto que algunas veces dije: hijole esto rasga en, en sí mismo pero está bien porque no me hace sentir mal” (Juan).

Sobre lo anterior, Víctor refiere: “un acuerdo explícito, creo que en algún momento hablamos como de tener un monedero común pero más bien ha sido pues este, gas, luz inmediatamente entre dos ¿no?, o sea, teléfono pues igual, prácticamente todo entre dos y lo de la comida este, pues más bien ha sido como quien va al súper compra y el otro va la siguiente semana y compra o...” (Víctor).

Así, independientemente de los ingresos de cada uno, los gastos son compartidos. Ahora bien, para las actividades de la casa, Juan dice: “yo puedo decirte que tengo más las funciones de arreglar la casa, él ayuda pero él se dedica más a lo, a su trabajo intelectual, a terapia, etcétera, etcétera; lo mío también pero si yo dedico irme a un curso y dejar la casa sin arreglar pues la puedo dejar con esa tranquilidad y él de todos modos puede venir y me puede ayudar y si no lo hace, no hay problema pero yo antepongo más mi parte intelectual que estar ahí de ama de casa” (Juan).

Al respecto Víctor señala: “lo que más hago es a lo mejor la lavada de ropa eh, no porque me guste especialmente sino porque siento que soy más ahorrador del agua es como de mis pequeñas este, manías ¿no? el asunto del cuidado del agua; entonces por eso prefiero lavar yo a dejar que él lave ¿no? que él desde mi punto de vista desperdicia más agua y además mi ropa negra la deja manchada. Entonces prefiero este, o sea te digo súper igual si no hay tiempo, por ejemplo hoy que salió, se puso a lavar bueno, pues ¡órale! ¿no? y él hace más cosas ahora, digamos como de tipo más lavado de la casa, trapeado, esas cosas (Víctor). Víctor comparte que Juan dedica más tiempo a las tareas del hogar, pues: “Las hace más porque tiene más tiempo y además ahí sí, yo me he negado porque a veces le digo que contratemos a alguien que lo haga y a él no le gusta, entonces digo: pues si tú lo quieres hacer pues hazlo, yo estoy dispuesto a pagar” (Víctor).

En los párrafos anteriores, se puede observar que Víctor ha querido contratar a una persona para hacer las labores domésticas, pero Juan no está de acuerdo, por lo que él hace la mayoría de estas tareas. Juan dice que es ama de casa, pero que si hay alguna tarea intelectual, la prioriza.

Con respecto a los pagos, la mayoría se hacen por Internet, y los hace Juan: “o sea algunos servicios sí, están direccionados y algunos pues sí, voy al banco o a las instituciones y lo hago” (Juan).

Es importante mencionar que Juan tiene horarios más flexibles de trabajo que Víctor. Lo que puede ser relevante para la distribución de las tareas de casa.

Con respecto a los cuidados se ha de mencionar que Juan comenta que a veces le da masajes a su hermana y al papá de Víctor también: “si tu papá necesita un masaje voy y se lo doy” (Juan). Lo que señala Víctor es solidaridad, que es un componente importante de la relación. Así como lo es el sentido del humor: “Sentido del humor, sí o sea si hago cosas, los dos nos permitimos yo creo, hacer un nivel de bromas eh, hace poco me decía: alguien quien te viera haciendo estas cosas como desde donde la mayoría de la gente te conoce ¿no? creo que eso, eso habla de un nivel de confianza con él eh, creo que también como la claridad yo, yo soy muy flojo para decir mentiras entonces como le digo a él ‘a ver me prefieres mentiroso, me prefieres cínico ¿no?’ eso fue como la broma porque eh, por ejemplo el asunto de la, de la monogamia ¿no? como yo le dije a él desde que nos conocimos ‘es un vicio que no practico entonces, entonces si le entras ¿no?’ me dijo: ‘¡órale! nada más no quiero ni problemas ni enfermedades’. Entonces digamos el acuerdo claro, y entonces eso me ha permitido, nos ha permitido a ambos ser muy honestos, o sea desde lo más a, sencillo digamos de, bueno, no lo más sencillo pero finalmente tener que asumir un día que pus me robaron la chamarra con la cartera en el cuarto oscuro ¿no? y en vez de estar inventando así de y si le digo me asaltaron y...,no pus ¿sabes qué? estaba yo ahí en el cuarto oscuro, sacaron el *ticket* y ni modo ¿no? hasta pues poder decirle: oye, pues necesito terapia anti retroviral de emergencia pus se me rompió el condón ¿no? entonces poderlo como decir, afrontarlo me parece que eso ha sido desde donde yo lo veo uno de los elementos más este, importantes ¿no?” (Víctor).

Al respecto, Juan refiere "...son los acuerdos: el trabajo equitativo, pago de servicios, el poder compartir, el poderlo hablar; te digo desde ya que me lo dice, lejos de enojarme como (inaudible) pero es así como que también muy reconfortante decir es honesto que algunas veces dije: hígole esto rasga en, en sí mismo pero está bien porque no me hace sentir mal" (Juan).

En esta familia se habla de acuerdos explícitos sobre el compartir gastos económicos y sobre las relaciones sexuales paralelas en su vida. Acuerdos que, tanto Víctor como Juan, consideran importantes. Lo que ha generado una relación de bienestar durante 22 años, como lo señalan.

Se puede observar que en esta familia Juan refiere que hace más tareas domésticas, pero no se siente obligado, las hace porque quiere y si no las hace no hay ninguna dificultad y que Víctor prefiere lavar porque ahorra agua y no mancha la ropa.

Con respecto al tiempo libre, Víctor señala qué le gusta "lo que más hago es leer y quizá un poco ver la televisión en los escasos ratos que tengo, que tengo tiempo libre; ahora quizá a veces ponerme a ver a lo mejor el *face* pero tampoco es como un mucho (Víctor). Juan, dice: "cuando estoy yo solo tengo pocos amigos, algunas veces les llamo, algunas veces salgo a caminar o que algún museo o si hay un curso o algo pues me voy y me meto pero no soy de, de, de mucho de amigos y si no me voy a casa de mis hermanos oye, vamos a comer o vamos a hacer esto" (Juan).

Lo que hacen juntos es caminar, ir al cine, al teatro, Juan señala: "lo que nos gusta es salir a caminar tenemos unos amigos que, bueno, hay un grupo de, de, un grupo *gay* que le gusta hacer excursiones de caminata, si hay la oportunidad nos vamos a caminar, algunas veces vamos con su familia al teatro, al cine, no somos mucho de antro, de vez en cuando si nos vamos a tomar una copita y ya no, bueno a mí ya no me gustan las desveladas entonces doce y una ya estamos en casa, y no de cinco de la mañana y... ya no" (Juan).

Con respecto a las celebraciones como navidad y año nuevo refieren que depende de las invitaciones que les hagan, que no se les dificulta hacer acuerdos al respecto para decidir qué hacer. Al respecto Juan dice: "mayormente las Navidades nos la pasamos con su mamá porque ellos son más así de, de reunirse en estas fechas y nosotros este con mis hermanas en fin de año pero en este año, cada quién tenía cosas qué hacer entonces pus si nos la pasamos con tu familia no me incomoda y si nos la pasamos con un amigo en un restaurant o nos vamos de viaje no hay pena, no es algo que ¡ay! pero eso sí a mí me queda claro que a mí el veinticuatro y treinta y uno, por ser días no tanto familiares pero por ser época alta no me gusta salir porque se gasta más; entonces yo prefiero mejor salir o antes de esas fechas o en enero que no hay nadie en la playa en todos los hoteles entonces voy a descansar no ir a ver a gente" (Juan).

Las vacaciones, de acuerdo con lo que dicen, tanto Juan como Víctor las tuvieron después de un plan de trabajo, al respecto Víctor señala: “Panamá porque salió un viaje de trabajo le dije que sí íbamos, me dijo pues ¡órale! vámonos, son las dos veces que, digo las dos últimas salidas” (Víctor).

Como se observa en los párrafos anteriores, Juan y Víctor conviven con sus familias respectivas. Por ejemplo, Juan refiere: “más bien convivo más con mis hermanas pus regularmente dos o tres veces por semana estamos en comunicación” (Juan).

Juan refiere que una familia es: “ahora ya puedo considerarlo a él como mi familia, o sea somos los dos; estamos como para atendernos, para cuidarnos, para estar bien como familia, mas no estamos incluyendo a los hijos y que el perrito ¡no!” (Juan) y Víctor dice “Pues la más inmediata es Juan, mi familia más inmediata y ya en otro digo, esto es mi familia de origen ¿no? mis hermanos, mi padre (Víctor).

Con respecto al matrimonio, Víctor enfatiza: “Mmm no me, sí lo he pensado pero tampoco es así que me haga mucha este, mucha ilusión, este, pero digamos pues lo he pensado pero no así como de ya quiero y... no, no, no” y agrega “él [refiriéndose a Juan] es bastante eh, no sé cómo... siento que él no termina eh, de hacer como una idea de, de, no sé cómo de pareja en un sentido eh, por ejemplo en algún momento yo creo que él tiene claro que en su herencia, yo no cuento ¿no? y finalmente pues yo también me he ido como, bueno, eh, no sé en realidad cómo sean sus documentos pero en algún momento lo hablamos y veo claro que el departamento es para sus sobrinos, por ejemplo ¿no? entonces tengo, digamos es está, como digamos su línea siempre fue tú tus cosas, yo las mías ¿no?” (Víctor).

En más de este punto que Víctor señala sobre que cada quien tiene sus cosas en la relación: “aparatos como que bueno, hay unos aparatos que está claro que son míos ¿no? y como que esos cada quien paga su, su, su reparación pero a lo mejor, por ejemplo la televisión o este la radio que las usamos los dos, entre los dos pagamos la, la reparación” (Víctor).

Sobre el matrimonio Juan dice: “No, por ahorita no, o sea posiblemente más adelante si veo que ya las cosas, haya un, una ventaja pero ya sólida ¿a qué me refiero? a mí me interesaría casarme en el momento en que la Seguridad Social para él o para mí estuviera ya otorgada que dijera ¡ah! yo me caso porque si él se queda sin trabajo y sin seguridad, yo le puedo dar esto, pero que para el papelito y andar con el anillo, no, no (Juan). Agrega: “creo que hasta ahorita hemos funcionado en ese sentido también está muy delimitado lo que él tiene y lo que yo tengo y lo que hemos comprado en conjunto. Yo sé con quién estoy compartiendo que también es parte de, de mi Seguridad que si yo digo ¡ay! es que yo tengo este terreno y ahora como ya estamos casados y que esto pero si yo lo compré es mío, el que esté viviendo yo contigo eso no quita a que tú vengas y luego digas ¡ah! es mío, no; soy muy claro, así si él dice esta es mi computadora, el día que truene te llevas la computadora si yo tengo bien y si no tengo... esa es tu computadora y tú te la llevas”.

Es relevante mencionar que la distribución de los tiempos está en función de sus trabajos remunerados y de los acuerdos que se hicieron cuando comenzaron a vivir juntos. Hay acuerdos evidentes sobre que Juan es quien hace las tareas domésticas porque él lo ha decidido así y Víctor está de acuerdo. Víctor tiene mayores ingresos, pero menos tiempo para las labores domésticas, por lo que ha insistido en que se contrate a una persona, pero Juan no quiere esto, por lo que ha asumido hacer las tareas básicas de la casa.

Familia 4. Orlando y Víctor Manuel

La familia de Orlando y Víctor Manuel tiene una relación de 10 años, 5 meses; Orlando tiene 47 años, estudios de posgrado, tiene 30,000 de ingresos mensuales, dedica 53 horas 45 minutos de su tiempo a sus necesidades personales (19 horas, 24 minutos más que su pareja), al trabajo de mercado dedica 25 horas, una hora más que Víctor Manuel; dedica 11 horas al trabajo no remunerado, esto es, 24 horas 04 minutos menos que Víctor Manuel y dice que dedica 22 horas, 25 minutos al tiempo libre, 13 horas 35 minutos más que su cónyuge.

Víctor Manuel es menor por dos años y tiene estudios de bachillerato. En la carga total de trabajo hay una diferencia de 24 horas 56 minutos y Víctor Manuel dedica 13 horas a cuidados.

En esta familia Víctor Manuel tiene su horario de acuerdo a su trabajo, que es agricultor; tiene un ingreso fijo cada mes y Orlando tiene ahorros que le permiten tener un ingreso fijo, también cada mes. Con respecto a su trabajo, Víctor Manuel señala: “yo mi trabajo lo tengo aquí mismo y no tenemos horarios de salida ni de entrada” “yo acabo muerto porque hay veces que mi horario empieza a las tres de la mañana y acaba a las diez de la noche” (Víctor Manuel).

Víctor Manuel refiere que tiene un horario, pero si se acaba temprano su trabajo, sale temprano. Orlando señala que: “salió lo del doctorado y hasta septiembre vuelvo a tener trabajo remunerado este, me salen cursitos o así, ahorita no ha salido nada, entonces por eso he tenido tiempo de estar con mi libro” (Orlando).

Así, quien tiene trabajo remunerado en esta relación es Víctor Manuel y por lo que explica, tiene cierta flexibilidad horaria, mientras que Orlando tiene ingresos de sus ahorros.

Ahora bien, desde hace 10 años que viven juntos tienen una persona empleada que les apoya con las labores domésticas, como lo muestra el siguiente fragmento de la entrevista con Orlando: “la misma muchacha que actualmente nos ayuda pero iba dos veces a la semana porque cocinaba, hacía, lavaba, hacía todo lo de la casa y eh, hacía comida (Orlando). Al respecto Víctor Manuel señala: “Ella tiene las llaves, me voy de viaje con él hasta un mes y yo sé que la chica va a cobrar su salario de todo el mes y sé que la chica va a limpiar el refri para que no guarde olores, a tirarme cosas, a cambiar, a guardarme, a regarme las plantas, a darle a los gatos, por lo menos que la gente vea que entra y sale alguien de la casa” (Víctor Manuel).

Víctor Manuel refiere que desde niño ha tenido empleados y que son parte de su vida: “es decir ha sido toda mi vida desde que era niño teníamos empleados entonces como el chofer” (Víctor Manuel). Como se anota en el párrafo anterior, la persona que les apoya es quien sigue haciendo las labores domésticas. Sobre las tareas domésticas, Orlando refiere: “a mí no me gusta este eh, lavar trastes y si la cocina está puerca pues se puede quedar puerca porque yo no tengo ningún inconveniente hasta el día siguiente pero por ejemplo, la recámara tiene que estar limpia eh, de si por alguna razón no pudimos este, tender la cama y llegamos en la noche, Víctor se quiere meter a la cama oliendo a guácala; entonces, la tiendo y nos acostamos, es una de mis manías, ¿qué más? ese tipo de cosas eh, en cuanto a gastos eh, pues siempre yo pagué este, la comida, él pagaba la muchacha, pagaba este, cuestiones de jardinería y compartíamos gastos de teléfono y cable (Orlando). Refiere que si cocina Víctor Manuel, lava los trastes: “sabe que odio este, lavar los trastes entonces cuando estoy cocinando, él está en la cocina lave, lave y lave” (Orlando).

Con respecto a los gastos y la comida de la casa Víctor Manuel señala que paga: “el teléfono, yo me encargo del agua, el gas ahorita lo compró él porque se acabó”, “usualmente yo lleno la pipa en diciembre y me alcanza todo el año, serían como cuatro mil pesos de gas pero yo lo lleno e igual el agua yo también, de repente se escasea el agua en el pueblo, pido mis pipas, salen carísimas pero están llenas no me gusta estar en desabasto no me gusta, te digo que me gusta que las cosas estén limpias que tengan sus refacciones la podadora, que tengamos lo que necesitamos yo, el doctor me quitó la leche, él toma leche bueno, pues que tenga su leche él; a veces él paga el súper o lo pago yo no hay problema por eso, yo soy muy de tener mis nueces, avenas, papitas y todo eso lo compro yo, él es muy de especies, entonces él compra sus especies yo compro esto, si él ocupa las cosas para su yogurt y su granola, las cosas que están ahí que te he de decir yo no como entonces él compra sus cereales específicos ¡ah! bueno entonces cómpralos tú porque luego ¡ay! es que a mí no me gusta, ¡ah! bueno, entonces ve cómpralos ¿no? y en cosas de limpieza yo me encargo de la chica que tenga para la duela, que tenga para bar, que tenga todo lo que necesite” (Víctor Manuel).

Sobre el cuidado, Víctor Manuel refiere: “le digo a Orlando, le digo quien se chuta con Eduardo,⁹⁸ le digo fíjate yo que no quiero hijos, quien se chuta con Eduardo soy yo, yo lo metí a mi club ¿no? entonces

⁹⁸ Eduardo es el sobrino de Víctor Manuel.

tengo que ir por él, ¡ah! mira vamos a escalar un día muro, otro día tienes natación, otro día futbol, él quería karate, le digo tantas actividades no porque me vas a alojar niño, le conseguí a una profesora para que le enseñara bien castellano, a escribir en castellano porque escribía en inglés, en castellano no eh, la historia de México, cosas así. Que tenga una actividad completa entonces yo, aquí vamos a entrarle temprano, si entrábamos a las ocho con la pena, yo los necesito a las siete, de siete a una de la tarde de lunes a sábado ¿por qué? porque yo, yo las clases empiezan a las tres y a penas y me da tiempo medio comer que mi madre me lo tenga ya con su equipo o ya puesto con maletita para pasearse y vámonos, y acaba esto, yo entreno ahí lo que puedo, ya de una clase lo paso a tú, como no conocía y ahora ya es más, siento que ahora es más independiente el niño ¿no? ya puede andar más solito en el club, aparte es muy sociable el niño, muy, muy sociable y le digo a Orlando a ver, ¿quién resulta que es más papá, tú o yo?” (Víctor Manuel).

Víctor Manuel y enfatiza lo anterior porque refiere que Orlando quiere tener hijos/as, pero que él fue muy claro desde el principio: “ni adoptar fue mi primera regla que le dije a él, hijos no quiero porque yo ya tuve hermanos y es una chinga” “A él dice que sí le gustaría y yo le he dicho a ver, mira hay que ser realistas ¿a quién le vas a dejar al niño cuando te vayas de viaje?, ¿A la niña que le dé de comer?, Quieres ir a un sauna ¿a quién le vas a dejar al niño? Quieres ir a, no somos de antro ni nada de eso, pero pon tú que vas con un amigo, y que vas a festejar el cumpleaños ¿con quién se queda el niño? ¿Quién va tenderle sus tareas? ¿Quién lo va a llevar a la escuela?” (Víctor Manuel).

En los párrafos anteriores se muestran reflexiones sobre los cuidados de otras personas en esta familia. Así como se observa que las tareas básicas las realiza una empleada del hogar y las tareas de gestión, algunas las hace Orlando y otras Víctor Manuel.

Con respecto a las actividades que hacen Víctor Manuel y Orlando en el tiempo libre que tienen, Víctor Manuel refiere: “Me entretienen las plantas, me entretiene ir a comprar ropa cuando tengo tiempo y dinero, me entretiene ver muebles que estén bien y que si tengo la oportunidad de comprar uno que aunque no requiere me lo voy a comprar ahí” (Víctor Manuel) y Orlando: “mi clases de bonsái pues yo voy solo eh, ¿qué me gusta hacer solo? no ¡eh! de repente leer eh, pero Víctor está a lado entonces no, no es casi como solo, solo yo, no” (Víctor Manuel).

Víctor Manuel con respecto a actividades que hace con Orlando: “Me gusta su compañía ¡eh! me gusta aunque nos mordamos a veces pero te acostumbras, siento que a veces le digo a Orlando...aparte somos una pareja abierta a mí no me afecta” (Víctor Manuel). Al respecto Orlando refiere: “Y juntos, pues venimos al gimnasio, vamos, regresamos, vamos a comprar mercancía, casi todo, desde que yo no tuve horario de trabajo, como consultor pues ya podía estar con Víctor a todos lados” (Orlando).

Cabe mencionar que tanto Víctor Manuel como Orlando hacen referencia a que son una pareja abierta, al respecto Orlando dice: “somos muy abiertos, somos una pareja abierta, antes decía que somos una pareja que cerrada que de repente se abrían dije: no, es una pareja abierta deja de estar diciendo eso, entonces el de repente ir a fiestas sexuales, de repente conocer a otra gente nos ha hecho

sentir que no estás amarrado, que como puede ser una pareja monógama que digan ¡ay! se me antojó esa persona pero que diga ¡ay! estoy casada no puede hacer nada” (Orlando). Y que esto ha sido un componente importante para su relación, así como el dinero: “Pues el dinero yo creo, también porque yo he visto muchas relaciones que truenan por el dinero, simplemente mis hermanas o sea, el marido era un bueno para nada, mientras ella lo mantenía y le daba y ella ya después se dio cuenta que él ni aquí ni allá entonces el... yo creo que sería básico” (Víctor Manuel).

El dinero es un tema que a veces ha causado disgustos: “ese es mi trabajo cuando tengo consultoría, salen documentos, que salió el manual y trabajar en el manual él puede estar viendo la tele y no entiendo por qué él está viendo la tele y me dice: vente a acostar, le digo es que estoy trabajando y se enoja a veces pero le digo es que estoy trabajando y muy al principio le dije; bueno, tú me vas a dar el dinero que me van a dar ellos ¿entonces? (Orlando).

En lo que dicen Orlando y Víctor Manuel se puede reflexionar que se han tomado decisiones sobre varias cosas en su relación, lo que les da bienestar a los dos. Para Víctor Manuel es importante que Orlando también sea proveedor: “pero sí pues es proveedor igual” no? yo no veo que, de repente sí ¡ay! me prestaste y estás gastando tanto y la chingada, sí pero yo pagué el mantenimiento de gas, de no sé qué y fueron siete mil pesos y así son pleititos ¿no? pero finalmente lo pago si no ya no tengo carro y voy a estar seguro y no tampoco ¿qué hago, no?” (Víctor Manuel).

Las vacaciones las organizaron considerando que tienen un departamento en Perú, lo que fue consensuado por los dos, al respecto señalan: “Tenemos un departamento en Perú entonces hay que verlo dos veces al año, entonces eso es en marzo, abril y septiembre las visitas; y ya en Brasil pues tengo una amiga en Brasil, entonces le dije: ¿oye, vas a estar allá en tales fechas? te caemos y así salieron las vacaciones (Orlando). Víctor Manuel dice: “En Perú porque tenemos departamento en Lima y a Brasil porque ya tenía mucho que nos había invitado una a...compañera de Universidad de Orlando” (Víctor Manuel).

Víctor Manuel y Orlando refieren que hablan con sus madres frecuentemente y con sus hermanas y hermanos, dependiendo de las situaciones: “Como cinco minutos, cinco al despertar, cinco antes de dormir y mi hermano trabaja en el súper entonces él, continuamente estoy hablando con él, con mi hermana es por *Facebook* o por *whatsapp*” (Orlando).

Víctor Manuel dice: “Ay! con mis hermanos, uno vive en Ottawa con ella hablo como una vez al mes me tardo como una hora, con mi hermano Alan hablo como una hora en toda la semana, como está aquí en la Ciudad lo puedo ver más entonces; Uriel, el otro vive en Metepec como también viaja mucho entonces con él hablo como veinte minutos al mes a lo mejor y con la otra hermana que vive en Morelia casi no hablo, casi no hablo con ella” (Víctor Manuel).

Un evento que fue importante para esta familia fue su aniversario de 10 años y Víctor Manuel refiere: “pero yo me encargo realmente de, disque la producción del evento ¿no? porque a ver ¿dónde va a ser? en el estacionamiento, bueno comprar una lona para tapar el estacionamiento eh, lo único que él hizo fue comprar su papel picado porque puso un montón de papel picado en el cielo para que se viera más bonito pero yo a rentar mesas, sillas, la comida, él eligió postre y aparte le ayudó a su mamá, este y yo, nosotros a lavar toda la vajilla que se iba a utilizar, a dejar limpio el lugar, a podar este, él también compró las flores para, porque tenemos muchas fuentes, pa limpiar las fuentes me chingo yo o sea, adornarlo, hacer los centros de mesa yo, ese tipo de cosas eso yo lo solvento (Víctor Manuel). Y también menciona: “Pues aunque no se haya decidido porque aquél no se mueve y ya tenemos invitados pues lo pago yo, pos sí ¿no? entonces llegan ¿y qué les voy a dar de comer? rebanadas de aire pos no, y me gusta tener mis cosas, te digo yo soy muy en ese aspecto como más previsor dije: bueno veo que no, ni para atrás ni para adelante pues bueno yo lo cuelgo y ya me quito de problema ¿no?” (Víctor Manuel).

Sobre el mismo tema, Orlando dice: “cuando íbamos a cumplir cinco años este, le dije: ¡ay! deberíamos de hacer una fiesta de cinco años pero como no tenía yo dinero se me hizo muy mala onda cargarle todo el gasto a él entonces, ya no hicimos nada. Pues ya, desde los cinco años ya había hablado con él de una fiesta y ahora que venían los diez dije bueno, si él no me dice que hagamos una fiesta no se hace nada. Y de él salió oye, deberíamos de hacer nuestra fiesta de diez años entonces a partir de eso, dije: ¡ah! bueno ya, fue cuando yo dije: sí vamos a hacer la fiesta mitad y mitad” (Orlando). También señala: “Se fue dando porque eh, por el clima, por la alimentación este, por la comodidad de eh, por ejemplo la comida fueron carnitas, barbacoa porque es muy cómodo eh, el hermano de Víctor tiene borregos entonces simplemente le pide un borrego, un muchacho le da el borrego, el carnicero de a lado hace las carnitas entonces por comodidad. Y en cuanto a las flores, Víctor arregla las fuentes y eso, fuimos a comprar las flores, yo le dije que fuera colorido porque en un principio queríamos que fuera todo blanco pero era mucho problema era más cómodo que todo fuera colorido, compramos papel china, cosas así; y retomando experiencias de otras fiestas anteriores de que una nos gustó esa, entonces estuvimos juntando para ésta, ahora lo nuevo fueron recuerdos que fuimos un día a Tecali a comprar recuerdos para entregar el día de la fiesta” (Orlando).

Los párrafos anteriores muestran las percepciones diferentes de Víctor Manuel y Orlando sobre los motivos, la organización y los gastos de su aniversario.

Para otras celebraciones como navidad no se habló de la decisión, sólo se dio. Así Orlando dice: “yo siempre me he quedado con la familia de él en Navidad” (Orlando).

Para Orlando, la familia: “es un conjunto de personas que pueden o no, vivir bajo el mismo techo que se apoyan, que se respetan y que hay interés común eh, hay intereses comunes y que reinan como la concordia y el amor (Orlando) y para Víctor Manuel : “Es algo muy importante ¡eh! para mí es la base de la sociedad, para mí, porque pues la familia es la que te apoya, la que te va a sacar en momentos bien difíciles o de momentos desagradables, para mí” (Víctor Manuel).

Esta familia tiene una situación conyugal de sociedad de convivencia, a lo que Víctor Manuel dice “Ay! a pagar menos en Seguros de gastos médicos y del Club, te lo juro que pagamos más en Seguros de gastos médico que de Club y nos reducen un montón” (Víctor Manuel). Orlando comparte en la entrevista: “Porque pregunté en el seguro de gastos médicos mayores que si había precio reducido para personas que viven en Sociedad me dijeron que sí, lo firmamos realmente fue la única razón y luego aquí en el gimnasio nos dijeron que iban a dar un precio especial pues, para eso ha servido” (Orlando).

Retomando los párrafos anteriores, se puede decir que Víctor Manuel y Orlando tienen ingresos estables, que hay una empleada que hace la mayoría de las labores domésticas, que han hablado sobre quién hace las gestiones de las compras y pagos y que hacen cosas como ir al gimnasio cuando están juntos. También se ha de mencionar que consideran que en una relación es importante ser abiertos y hablar del dinero. Sus percepciones sobre algunas cosas son diferentes, por ejemplo, su aniversario y dicen que viven en sociedad de convivencia porque el seguro médico se reduce en esta situación conyugal. Lo anterior es interesante ya que, aunque parece que se hacen acuerdos en el hogar, hay quien aporta más dinero en él.

Familia 5. Berenice e Ilse

La familia de Ilse y Berenice vive con la mamá, el papá y la hermana mayor de Berenice; Berenice e Ilse tienen una relación de 2 años, 8 meses. Berenice trabaja en un café que tienen entre las dos e Ilse trabaja como psicóloga; las dos señalan que quien toma las decisiones en el hogar es la mamá de Berenice.

En los cuestionarios estructurados de esta familia se muestra que Ilse tiene 27 años, tiene estudios de licenciatura e ingresos de 5,000 pesos mensuales. Ilse dedica 71 horas 30 minutos a sus necesidades personales (15 horas 30 minutos más que Berenice), dedica 47 horas al trabajo remunerado (17 horas menos que Berenice), dedica 12 minutos al trabajo no remunerado, y al tiempo libre dedica 36 horas 05 minutos, esto es, 17 horas 55 minutos menos que Berenice.

Así, Berenice tiene una carga global más de 12 horas 48 minutos que Ilse, quien dedica a la semana 21 horas a hablar por teléfono con su mamá y lo considera como cuidado.

Desde hace un año dos meses viven juntas, en la casa de la mamá de Berenice, se establecieron acuerdos, como señala Berenice: “Lo que acordamos fue por ejemplo ¿qué comemos? cada ocho días hacemos limpieza extrema ¿no? te digo extrema porque dejamos de lunes a

viernes, precisamente porque no tenemos tiempo este, el barrer, el trapear, el lavar los baños ¿no? nada más le echamos la pastillita entonces quedamos en esas, está lo que es mi mamá, mi hermana y yo. Mi hermana prácticamente ya no vive ahí porque trabaja, ella estudió Contaduría entonces la mandan de viaje a auditar en censos el, prácticamente si llega es sólo en fin de semana, ahorita que está aquí en el DF sí, sí nos dividimos las tareas, o sea cada semana nos ponemos a hacer todo, eh bueno todo es barrer, trapear, lavar baño ¿no? y limpiar muebles” (Berenice).

Al respecto Ilse refiere: “Pues no creo que tú vas a hacer esto y yo voy a hacer esto, no es así ¿sabes qué? pues los fines de semana recogemos bien el cuarto, limpiamos a profundidad no como entre semana que es así como que recoger rápido pero claro algunas veces me toca este sacudir, acomodar las cosas, barrer, trapear o al revés o sea no es así como que tienes que hacer esto ¿no?” (Ilse).

Sobre la comida, Ilse comparte: “De la comida se encarga la mamá de Bere porque también como que no le gusta que cocine alguien más porque como que ya tiene todo así muy” (Ilse). Berenice señala: “Cada tercer día porque a veces no, como no hay nadie a veces ni comemos ¿no? pero por ejemplo yo a veces cocino los fines de semana como te comentaba me llevo la comida de aquí, por ejemplo si hoy no se me termina el menú, me llevo uno de aquí para que mañana se lleve mi papá, mi hermana e Ilse; no me gusta cocinar tanto en la casa porque obviamente mi mamá tiene su sazón ¿no?, entonces yo hago las cosas y chocamos así porque le digo: pues es que déjame hacer a mí las cosas como yo sé hacerlas ¡ah! pero no, mi mamá es de ¡ah! quítate, es así como de ¡ay! por, por ese lado no me atrevo a cocinar pero por ejemplo si Ilse tiene antojo o algo cocinamos para las dos o por ejemplo si mis papás se van a una fiesta y me dicen ¡ah! pues ahí les dejamos dinero ¡ah! sí pero no lo tomamos, o sea, preferimos a lo mejor no sé ir por verduras, frutas, algo que nos alcance ¿no? para que también pues o sea no gastar tanto, o sea para que mis papás no gasten tanto” (Berenice).

Con respecto a los gastos, Ilse comenta: “De hecho los gastos es así como que la mamá de Bere y el papá de Bere como que no nos dejan así que aportemos nos dicen: no es que ustedes apenas van empezando y que tienen el negocio, pero sí les damos una parte pero no nos piden algo así, fijo ¿no? o sea si nosotras a lo mejor un día queremos comprar algo lo llevamos y así, pero no nos piden algo fijo (Ilse).

Berenice señala: “Mira, mis papás nos dijeron prácticamente así de pues mientras nosotros podamos los vamos a apoyar ¿no? obviamente pues nosotras no nos queremos ver así pues a lo mejor unas mantenidas por así decirlo por ejemplo, a veces tratamos de bueno, cuando hemos ido así de compras a lo mejor los cinco de que ¡ah! pues le damos quinientos ¿no? o sea o lo que tengamos la posibilidad de dar la verdad; nunca nos han aceptado el dinero nunca, así y no es por mala onda ¿no? a lo mejor sino pues más bien porque ellos tiene una entrada más y pues nos apoyan hasta cierto punto, lo que tratamos de hacer es, a lo mejor no sé, compramos el gas, o fruta o antojitos ¿no? a lo mejor ¡ah! pues llevamos un helado para... cosas así ¿cómo se dice? en especie no en, en efectivo porque no, o sea nunca nos lo aceptan; solamente así desde que hemos estado Ilse y yo, juntas creo que una vez nos aceptaron y eso más fue así como ¡ay! sí, ya, o ahorita se lo deja a lo mejor en la casa y mi mamá dice: ¿y ese dinero? Pues ahí lo dejaste ¿no? así como que a mentiras para que lo agarre pero sí en ese aspecto, más bien llevamos alimentos” (Berenice).

De acuerdo a lo que dicen Berenice e Ilse en los párrafos anteriores, las labores domésticas se reparten entre las mujeres que viven en la casa y los gastos principalmente los llevan el papá y la mamá de Berenice, ya que consideran que ellas están comenzando y que no es necesario que aporten dinero.

Sin embargo, lo que sí pagan es: “por ejemplo lo que son los celulares los pagamos nosotros, la tarjeta que tenemos bueno, más bien que tengo y que Ilse me está apoyando ¿no?” (Berenice).

Con respecto a lo que hacen Berenice e Ilse en su tiempo libre, Ilse refiere: “me gusta no sé bañar al perro, estar en el jardín, jugar videojuegos o así, o estar leyendo (Ilse) y Berenice: “vamos o salimos un rato o vamos a las tiendas comerciales y así, caminar” (Berenice).

Sobre esto Berenice señala: “me gusta estar con mis amigos” y con Ilse lo que nos gusta hacer: “Nos gusta caminar, por ejemplo si hay ferias o exposiciones, antes por flojera no salíamos de la casa ¿no? en domingo que es el día que podemos a lo mejor salir, no salimos por flojera o no sé mejor nos quedamos viendo películas, nos gusta mucho no sé por ejemplo, las manualidades, bueno a mí, por ejemplo los alebrijes ese tipo de cosas me gusta mucho, a ella lo que le gusta mucho lo que es los videojuegos, a mí no me gustan bueno, sí me gustaban pero después de que cortamos yo los odié; sí me gusta jugar de repente pues jugamos, más bien platicando, platicamos mucho platicar, sí hay comunicación hay veces que a lo mejor no, no coincidimos, a lo mejor se hace un debate” (Berenice).

Ambas señalan que hay diferencias con respecto a lo que les gusta hacer juntas, sobre todo que a Berenice la gusta bailar: “Mira, ella me ha dado oportunidad de que yo me vaya, a ella no le gusta bailar, ella no es de antros, ella es más de carne asada, a mí también me gusta pero a mí me gusta bailar mucho, de hecho cuando, cuando recién empezamos así mis amigos decían: no Bere te vas a casar con quien ni baila, yo decía baile o no baile pues no pasa nada, ella me ha dado oportunidad, se puede decir como, más bien la confianza me dice: pues si quieres irte ve yo no te digo nada le digo ¡ay! no, o sea yo siento feo porque digo ¿cómo la voy a dejar en la casa, no? pero yo digo es sábado o es viernes pues vamos a divertirnos ¿no? bueno está bien, más así como de... o sea a veces siento que yo la obligo a salir pero porque a mí no me gusta.” (Berenice). Ilse refiere: “le digo: bueno, pero vamos un rato y a mí no me gusta bailar, le digo pero con tal de que se divierta también ella un rato pues ya, pero a mí me gusta más como en una casa y a veces también hacemos eso entonces así se compensa” (Ilse).

En los párrafos anteriores se puede leer que intentan llegar a acuerdos sobre qué hacer juntas. Con respecto al tiempo con sus familias, Ilse comparte: “Con mi hermana casi si hablo diario también porque es ella la que me contesta el teléfono o mi mamá me la pasa o así, porque me quiere ella contar algo de los niños y este, pero con mi papá a lo mejor cada tercer día con mi abuelo sí, tardo un poquito más en hablar cada dos semanas y con mi abuelita casi también diario” y menciona que habla dos horas cada día con su mamá: “a veces me dice qué hago, cómo me está yendo y yo le pregunto

que cómo está allá y a veces sí, ella me cuenta cosas y yo le cuento, si peleamos mucho por teléfono pero prácticamente así como que qué hacemos en el día” (Ilse).

Lo anterior podría considerarse un cuidado para su madre, ya que cada día habla y la escucha durante dos horas, haciendo alguna otra cosa, pero no deja de llamarla.

Con respecto a su familia Berenice dice: “A veces vienen están aquí estamos platicando, mi papá; mi papá es el que viene más como te digo como su trabajo está aquí en la calle y todo ese tipo de cosas, viene come, estamos un rato, descansa a lo mejor ¿no? del ajetreo; entonces como que convivo un poco más con mi papá porque con mi mamá te digo, yo creo que es la cena o el desayuno y párale de contar y hasta el domingo que es cuando un poquito más tiempo” (Berenice). Así Berenice que vive con sus padres convive con ellos y dedica tiempo y aparentemente no hay conflicto de ellos con su pareja.

También es importante mencionar que hay una mascota “Canelo”, que es un perro, lo tienen amarrado: “bueno vivimos en chinampa eh, a las, a los lados de la casa hay invernaderos no puede andar libremente”(Berenice), lo alimenta el papá de Berenice como ella refiere: “Él en las noches, en las noches, en las mañanas si es que está muy inquieto pues mi mamá le deja más croqueta o eh, mi mamá es quien lo consciente pues ya le pone huesos” (Berenice). Aunque existe una mascota, ninguna es la responsable de su cuidado; Ilse, como se mencionó en párrafos anteriores, a veces baña al perro, pero no es nada fijo, ni acordado.

Con respecto a las celebraciones, por ejemplo navidad, solo llevan una juntas e Ilse se fue a Veracruz: “sea si me voy pues Bere se enoja, si no me voy pues allá también se hace un rollo; si fue, si fue hubo un poco de conflicto pero ya me fui, pues yo también no me sentía así como que a gusto porque otra vez la iba a dejar a Bere sola y pues no sé si estuvo” (Ilse), y hubo desacuerdo, pues Berenice no quería que fuera: “en diciembre pues no teníamos dinero que estábamos abriendo esto ¿sabes?, la cafetería. Resulta que el abuelo le paga el boleto nada más a Ilse para que no fuera obviamente, yo hice el pancho de mi vida ¿por qué? porque le dije pues tú no te mandas sola, o sea, tenemos gastos le digo tú bien divertida en tu casa y uno aquí trabajando pues sí como mensa ¿no?, le digo porque, según esto se iba a ir una semana, bueno tanto y tanto..no va a quedar en mí, no va a quedar en mí, se va, según esto nada más pasó allá el veinticuatro, el treinta y uno ya regreso” (Berenice).

Aunque hubo desacuerdo en que Ilse se fuera, fue, y regresó a finales de año.

La familia para Berenice es: “...mi familia: mis papás, mi hermana e Ilse”; “Pues para mí es un pilar ¿no? en la vida, bien o mal, tengas o no tengas tu familia siempre va a estar ahí ¿no? no son los amigos, a lo mejor convenencieros, de que tienes dinero y están ahí ¿no? no tienes y ni el hola, te dan; para mí es la base

para poder tener relaciones personales (Berenice), e Ilse “pues ahorita mi familia es Bere y yo nada más” (Ilse).

Berenice e Ilse están casadas civilmente, después de varias circunstancias que habían dificultado el matrimonio se casan; Berenice comparte: “pues sí en una semana arreglamos todo, bueno arreglé, arreglé todo. Yo tenía miedo a que no llegara porque ya van dos veces eso dije ya otra; dice no, sí voy a ir. Para eso les digo a mis amigos y se quedan así ¿cómo? y yo sí, me caso el viernes... ¡ay ajá! que no sé qué, nadie me creía, le digo es que de verdad y le digo a la gerente: oye, me voy a casar el viernes, ¡ay! Bere, riéndose y yo en serio. Pasa, yo hablo con mis papás les digo: oye, es que mira así y así ya ves que nos íbamos a casar... ajá, no me creían, ya sabían mis papás que nos íbamos a casar pero habían visto que se había cebado dos veces, digo ya la tercera es la vencida, me re, me reía nada más, y ya yo llego y les digo oigan me caso el viernes, les digo tenemos que estar en el registro a las once y mi mamá: ¡ay, sí hija! y llega Ilse el jueves y se queda así mi mamá... ¿cómo?, ¿o sea?...sí ¿por qué no me creen? Pues ya mis amigos de tanto y tanto me decían, ¡ah! porque del mal hora me decía, voy a estar contigo por si no llega, de paso te llevo a alguien y te casas y yo, alguien más se casa y yo ¡ay! entre broma y broma la verdad muchas veces la verdad se asoma, yo sí tenía miedo, ya cuando ella me dice este ya estoy llegando, ya estoy, ya estoy saliendo perdón, y yo: ajá y ya me manda una foto para que le creyera y yo no quería hablar te lo juro, porque decía ya me va a dar pena la verdad que me digan ¡ay! otra vez te dejaron plantada entonces más bien era así como que ¡a ver! Entonces ya llego nos casamos el 16 de diciembre” (Berenice).

Ilse dice: “dije ¿sabes qué? quiero estar toda mi vida contigo ¿no? porque ha pasado mucho tiempo y ahora que se pueden hacer las cosas y ya, y me dice ella pues yo también, entonces le digo: pues vamos a casarnos ¿no?, o sea, fue algo así como que muy rápido pero digo, también yo creo por toda la situación que estaba pasando, no pues sí y ya quedó en eso y le digo pues dame chance pues de terminar la escuela y ya me vengo para acá” (Ilse).

En la familia de Berenice e Ilse, las dos trabajan de forma remunerada, pero sus ingresos, de acuerdo a lo que dicen en las entrevistas, les sirven para sus gastos personales, como pagar sus celulares y tarjetas del banco, por lo que aportan básicamente comida a la casa que es de su papá y su mamá. Al vivir con su mamá y su papá, Berenice e Ilse hablaron sobre las labores domésticas y se establecieron acuerdos, sobre todo de las tareas básicas y de cuidado. Cuando tienen tiempo para estar juntas tratan de acordar actividades, aunque alguna de las actividades no sea de interés para la otra parte. Se observa que hay un cierto “autoritarismo” de Berenice cuando Ilse le dice que ella haga lo que quiera como ir a bailar, pero cuando Ilse quiere ir con su familia, no es tan “fácil” que lo haga. Lo que muestra el ejercicio muy sutil de poder.

Familia 6. Montse y Liz

Esta es la última familia, tienen de relación 2 años, 9 meses. Montse tiene 35 años, mayor nivel educativo que Liz (licenciatura) y sus ingresos son de 24,500 pesos. Montse dedica 43 horas al trabajo remunerado, 74 horas, 35 minutos a las necesidades personales y 19 horas 10 minutos al tiempo libre. Mientras que Liz es 3 años menor que Montse, dedica 23 horas a la formación, ya que estudia carpintería; no tiene trabajo remunerado, tiene 10 horas más que Montse de tiempo libre.

Hay una diferencia de 23 horas en la carga global de trabajo entre lo que hacen Montse y Liz. 26 horas 35 minutos más de Montse y ella dedica menos horas al tiempo libre (10 horas menos). Dedicar el mismo tiempo que su pareja al trabajo no remunerado y no dedica tiempo a la formación.

En esta familia, Montse es quien aporta el ingreso económico. Cuando se conocieron y empezaron a vivir juntas no era así, cada una tenía su ingreso, sólo que había “dificultades” con el trabajo de Liz, ya que ella descasaba los lunes. Por lo que tenían poco tiempo compartido y después de cinco meses de vivir juntas y de regresar de unas vacaciones, a Liz la despidieron a su trabajo.

Al respecto Liz señala: “sí yo tenía que, regresamos un sábado, yo tenía que trabajar el domingo, el lunes descansaba y el martes otra vez ¿no? ¿por qué no? me tomé el domingo también y no avisé, me escribió mi gerente así me mandó *Black Berry Messenger* así de no es una informalidad, ya ni te presentes estás despedida y yo ¡ah! ¡ay! bueno qué me hago si en realidad era lo que quería ¿no? dije bueno, dije todavía podría haberlo arreglado o sea pude haber hablado con él, llorarle ‘no mire por favor se retrasó el vuelo, me sentí súper mal’, lo que fuera pero decidí no hacerlo dije ya, entonces le dije a Montse ¡ah! porque aparte nos fuimos al Vive Latino ¿no?, le dije a Montse no pues yo ya estoy despedida ¿no? dice ‘¿cómo te sientes?’ y yo una parte de mí se siente aliviada, la otra parte de mí se siente preocupada porque ahora qué voy a, a hacer ¿no? pero bueno tú sabes que no te tienes que preocupar por nada, ya o sea relájate dije ¡ah ok! Entonces ya fui a firmar mi renuncia, mi liquidación, recoger mi liquidación y todo y ya ni disculpas le pedí al tipo ¿no? o sea dije ¡ay! tú tienes la versión de tu historia yo tengo la mía, la neta es que me salen debiendo” (Liz).

Sobre lo anterior Montse dice: “Entonces fue así ¡ah! ¿qué pasó?, No pues ya renuncié y yo ok, sí en la tarde te cuento y yo bueno ¡órale! nos vemos en la casa. Pues ya me contó, que le dijeron no pues sabes qué faltaste el domingo bye y que ella se quedó callada, yo pude haberle dicho ‘no pues espérate que ay es un día no seas exagerado quítamelo’ que se quedó callada, sí y que su jefe así de... ¿no vas a pelear por tu trabajo? No, gracias” (Montse).

Lo anterior es relevante porque a partir de este momento, Montse es quien se encarga de los gastos de todo lo que se requiere en el hogar: “me cayó el veinte de que ya me iba a hacer yo cargo dije qué tal que si un día dejo de trabajar ¿no? como que me mal viajaba porque dije ¡ay! Liz puede volverse a autoemplearse en cualquier momento que ella lo decida, entonces como que me estresaba un poco pero ya, como dos meses dije ya, dije ya no pasa nada pero a mí más que nada me preocupaba ella que pasaba mucho tiempo sola ahora; o sea contra el contragolpe digamos qué iba a estar mucho tiempo sola ella ¡ah! eso sí, ella sí me dijo sabes qué yo me voy a hacer cargo de la casa, tú vas a trabajar yo me hago cargo de la casa ¿no? incluso hasta la fecha le digo es que me siento mal porque luego ni tiendo mi cama ¿no? le digo yo me dice ¡ay! es como si yo te dijera me siento mal porque no voy a trabajar, yo está bien. Entonces como que ella me dice tú al trabajo y yo en la casa pero no es como una cuestión de roles porque pues o sea tú trabajas mi contribución es ayudar en la casa ¿no?” (Montse).

Liz dice: “O sea primero fue un no te preocupes este o sea como de gastos, pues la verdad es que tengo el trato de reina o sea soy una reina; entonces fue de no pasa nada, tú aquí quédate en la casa o sea te digo nada seguro, si está sucio se limpia si no, no, no hay ningún problema a mí no me gusta vivir sucio es una gran ventaja ¿no? Si estuviera viviendo con un hombre esto estaría lleno de moscas entonces este, sí tengo muy grabado esa onda de “toma y daca,” o sea, a lo mejor no en la misma proporción pero vamos a hacer este, como ¿cómo se llama? ser recíproco, o sea, si tú te haces cargo de esta parte, entonces hay que hacernos cargo de esta otra parte, para mí así deberían funcionar las parejas ¿no? sin ese rollo de quién tiene el poder, porque ese poder el yo mando, yo esto, es un asunto de egos y creo que Montse y yo tenemos muy trabajado el ego entonces aquí no hay más que una y la otra somos iguales” (Liz).

Este momento es relevante, ya que es cuando la familia refiere se da la repartición de las actividades; Montse será la que aporte los ingresos y Liz quien haga las actividades de la casa. Específicamente sobre el dinero, Liz refiere: “si extraño, si un poco de es mi lana y a ver qué carambas hago con ella, y si me la quiero gastar toda me la gasto. Si, tengo un poco más de conciencia de no despilfarrar el dinero como que sí lo cuido mucho” (Liz).

Montse dice: “yo le daba a Liz dinero pero eso me estaba a mí moviendo mis gastos porque yo no sabía cuánto dinero le estaba dando a Liz o sea de ¿tienes para comer? No. Te dejo doscientos y a los dos días ¿qué onda traes dinero? Este no pues cincuenta. No pues te dejo doscientos y entre que doscientos y cien y doscientos, yo no sabía cuánto le estaba dando de dinero; entonces como yo soy muy organizada pues que no sabía ¿sabes? o sea como que cuánto o qué y aparte a ella le, al principio cuando dejó de trabajar le costaba mucho trabajo pedirme, así de oye me falta para no sé qué, oye me falta para esto, poco a poco se fue soltando y sí me decía oye no seas mala me dejás para tal o para no sé voy a comprar este material, regresas o voy a comprar pero entonces yo, hace seis meses decidí, pasó bastante tiempo porque estamos hablando desde abril del 2011, abril 2012 como un año, un año y medio de que yo le daba pero no sabía cuánto le estaba dando o sea, le dejaba a veces quinientos, o a veces doscientos o... Entonces hasta hace seis meses dije no a ver, te tengo que dar una lana fija uno, para que ella sepa ‘cuento con ese dinero cada catorcena’ y ya lo distribuya como quiera dos, para que yo no me ande estresando de que si le dejé o no le dejé dinero ¿no? esa fue una mala organización de mi parte, entonces este yo dije no pues a ver ¿cuánto?

Porque aparte ahora era el cuánto ¿no? o sea, pues no sé lo platicué con una amiga, le digo a ver ¿cuánto sería? dice no pues me preguntas a mí yo soy muy gastalona ¿no? sí pero tú trabajas y me dice no, no, no si tú estuvieras así en hogar dice pues no sé, cuánto te gastarías pues no sé le digo pero a Liz le gusta cocinar y cosas así no pues unos cien pesos diarios, diarios pues son seis días o sea, me dice no pero es no, son cinco porque, porque fines de semana estoy con ella y pues si pero así tiene una lana más para ahorrar ¿no? no pues que sí, no pues que cuánto, no pues mil doscientos, te parece bien mil doscientos le contaba a Pamela mi amiga, mil doscientos me dice pues sí wey ¿no es mucho? como mil ¿no? ¡Ay no! cómo mil ochocientos no, que mil doscientos bueno, ya total mil doscientos; que en realidad son como sesenta pesos para, pero cien pesos para cada día contando la semana con seis días porque todos los domingos estamos todo el día juntos, los sábados a lo mejor sí tenemos como que alguna actividad. Entonces ya cuando platicué con Liz me dice sí con treinta pesos al día yo como súper bien, porque voy a comprar comida y cocino y así ¿no? entonces a partir de eso ya ha ahorrado como, yo creo que, que a la catorcena puede ahorrar como cuatrocientos o quinientos pesos y aparte ella tiene, ahorita, actualmente ella ya tiene otros ingresos, entonces como que ya la hace, se lleva bien hay veces que salimos así a comer y me dice no, yo te invito y yo así bueno” (Montse).

De acuerdo a los párrafos anteriores, se ha ido estableciendo el dinero que Montse le da a Liz para los gastos de la casa. En torno al trabajo doméstico, Liz refiere que no le gusta hacer el baño: “entonces Montse es dijo entonces yo hago el baño pero pues tampoco lo hace cada que debe hacerlo entonces a veces lo hago yo este eh, que me guste es que la rutina es eso de repente digo ya, no puedo más entonces empiezo a sacudir y ordeno el tocador, me voy del cuarto, sacudo todo, todo, todo acá luego barro, luego trapeo; entonces creo que trapear es lo que más como se queda el aroma de limpio pues creo que es lo que más” (Liz).

Montse señala: “también este con las labores del hogar sí también, luego si me siento como medio culpable de ser medio inútil así de ¡ay! por eso es que yo lavo el baño ¿no? pero cuando lavo el baño lo lavo con todo, lavo paredes, fuerzas y todo ¿no? entonces a Liz le gusta que lave el baño porque lo dejo así súper impecable y también ella lo limpia bien pues, pero como que no hace una limpieza profunda porque pues sabe que yo lo hago no sé cada dos meses o sea como muy profunda; lo tendrá limpio siempre pero profunda, profunda, profunda de que sale le quites la tapa y lo limpies todo entonces este eso, sí me gusta. Yo soy la encargada de bajar la basura también como cuando fines de semana estamos dormidas y gritan “la basura” pues ya Liz me hace así como de vas, pero pasa muy temprano esa señora y este con lo del hogar también estoy tranquila, sí me da seguridad, me siento bien y eso sí también sí” (Montse).

Últimamente Liz tiene ingresos de los muebles que ha hecho, pues está aprendiendo carpintería: “veces es como que esta vez que vendí un mueble, o sea estamos ahorita como en un plan de liquidar deudas, de bajarle a los gastos y liquidar deudas para poder empezar ahora sí, ahorrar dinero en forma y tener una mejor distribución del dinero y entonces este tuve lo del, lo del mueble, este libreo que hice y fue toma dos mil páque, a ver pa’ qué alcanza en una tarjeta ¿no? entonces este, me gusta poder hacer eso entonces cuando no puedo siento así como de ¡ah! (Liz). Aporta para los gastos, pero no está dentro de un acuerdo.

También se puede observar que cuando hay alguna actividad que no le gusta hacer alguna, lo hablan y se llega a acuerdos, como la limpieza del baño.

Es importante mencionar que Liz se considera que es tratada como una reina en la casa:

“Se me antoja no sé qué ahí vamos, ¡ay! amor... Este, viajes, vacaciones tres veces al año, o sea, hoy en día es un lujo, no trabajar ¿no? y vivir bien o sea digo no estaremos en lo opulento pero pus vivimos bastante bien, no nos limitamos en nada pues estar como reina ¿no? Realmente no preocuparme de nada de ¡hijole! hay para la renta, hay para no sé qué, y ahora ¿cómo le voy a hacer para comprar el pollo? nada, o sea yo creo que lo que ayuda mucho es que lo llevamos en la abundancia y siempre vivimos en la abundancia y nunca nada nos falta y siempre hay salud y amor aquí y entonces pues así (Liz).

Montse refiere: “lo que tenga que ver con Liz es prioridad para mí, me, me interesa mucho tener un lugar donde nos sintamos seguras ambas pero, pero también yo soy muy protectora entonces si Liz no le gusta algo hay que cambiarlo, si Liz quiere, que necesitamos espacio, estamos buscando departamento por eso porque ya te contaré ella. Está estudiando carpintería y necesitamos como un, a mí me gustaría darle un espacio, una habitación para que tenga su, su, sus cosas porque aquí realmente no es que tenga muchas cosas de la carpintería, sino que pinta o barniza o, y quiero que tenga un espacio entonces sí para mí como que lograr que ella se sienta segura, protegida y apoyada es súper importante, súper importante para mí; entonces sí es... Por eso te digo yo podré ser la jefa de familia económicamente si quieres pero Liz lo que dice, hoy no me gusta, a mí me encanta cumplirle sus caprichos también, entonces quiero esto, quiero lo otro, todo lo quiere y me gusta aparte así que me llena ¿no?”. “Por eso te digo yo podré ser la jefa de familia económicamente si quieres, pero Liz lo que dice, hoy no me gusta, a mí me encanta cumplirle sus caprichos también, entonces quiero esto, quiero lo otro, todo lo quiere (Montse).

Con lo anterior se evidencia lo que cada una de las mujeres que integran esta familia piensa con respecto a la otra en su día a día.

Por otra parte, se ha de mencionar qué les gusta hacer juntas: “todo lo que hago con ella me gusta o sea ir al cine, ir a comer, ir a caminar, porque a veces vamos a caminar este, ver series, ver películas, dormir mmm, ir a entregar unas sillas porque vendemos sillas también o le digo ¡ay! necesito ir a comprar pintura ¿me acompañas? ¡Ay sí! vamos y me encanta pendejear en el *Home Depot*, ya sea con ella o sola, entonces este con ella todo hasta no hacer nada” (Liz). Montse coincide “me gusta hacer eso con ella, me gusta ir al cine con ella, me gusta co, a salir a comer a los lugares con ella. Teníamos una actividad también que la dejamos de hacer hace un poco como hace seis meses yo creo, que es que salíamos a un restaurante que no conociéramos ninguna de las dos pero como de nivel medio alto ¿sabes? o sea no a los tacos no, como así ¡ay! has ido a Los Arcos o has ido al Lago, o has ido... pues buscábamos restaurantes ¡ay! este mes nos toca este y lo dejamos de hacer a raíz de que le di, le di gasto como que inconscientemente porque yo también dije no, pues una salida de ir a los restaurantes que íbamos pues era mil doscientos pesos, mil trescientos pues es lo que le doy de gasto ya ahora es un dinero que está destinado para eso; entonces como que pues ya no lo hemos hecho ¿no? digo ahora para el día de su cumpleaños sí, pero me gustaría como

retomar esa actividad porque era padre conocer lugares diferentes, nuevos y de los que te han hablado y no conoces” (Montse).

También para decidir qué hacen en las vacaciones, año nuevo o navidad, han hecho acuerdos desde el inicio de su relación: “Ah! eso fue un acuerdo muy bonito puede, fue de ¿a te importa la Navidad? No, es un día “x” ¿Y a ti? No pues a mí tampoco pero mi familia siempre quiere que esté ahí ¡Ay! la mía también, bueno qué te parece que te vas con tu familia yo me voy con la mía y luego nos vemos después de la cena ¡Ay perfecto! y entonces pues sí, yo me voy con mi familia ella con su familia y después de la cena nos encontramos aquí; podría ser que ella me alcanzara, creo que hace dos años, me deja con mi familia se queda un ratito y luego ya se va con su familia pero pus como somos poquitos entonces ya para cuando se acaba acá, acá también ya se acabó entonces pus ya nos vamos a la casa o pasa por mí y ya nos vamos o yo paso por ella y nos vamos y como su familia no todos saben ¡digo! Me ven todo el tiempo ¿no? pero sí hay un tío ahí que es medio ¡ag! entonces le digo no quiero invadir su espacio, o sea es un momento que tiene con su familia el tío éste, como para qué llevo yo ahí a invadir y todo ¡ay! la verdad me hagan caras y todo ¡ay qué wueva! mejor no y yo no soy muy familiar, su familia si es santa y yo no soy así de ¡huy sí todo!, mis primos cuando llega mi familia así de Aguascalientes ¡ay sí! los quiero mucho pero ¿cuándo se van, no? entonces este pues sí lo puedo evitar lo evito y como ella no tiene un conflicto, pero su mamá requiere que esté ahí cada veinticuatro de diciembre ¡ay! bueno está perfecto, te vas p’acá y yo me voy p’acá y nos encontramos al día siguiente y ya no pasa nada porque pues como para nosotras no es nada importante, no pasa nada” (Liz).

Montse coincide: “la Navidad es familiar esa sí Liz tiene que estar con su familia” (Montse). Así, al parecer las decisiones se van considerando en conjunto en esta familia.

Con respecto a lo que es una familia, Montse dice: “la familia es, yo creo que la, es que tengo dos conceptos de familia uno como el que mi mamá y mi hermano y o sea yo crecí en un lugar donde mi papá eh, mis papás se separaron a los doce años, no considero que me haya afectado no soy así como que una niña “trauma” porque sus, niña traumada porque sus papás se, se separaron pero realmente si tú me pones a decir mi familia mamá y hermano o sea mamá y hermano ¿sabes? como que mi papá no figura mucho en mi vida; entonces ahí es mucho como que, como que cada quién en su rollo pero pues nos apo, nos cuidamos pero con Liz o sea hablando de mi familia con Liz es así lo más” (Montse). Para Liz: “La familia es, no tiene un número de personas y es con la que te sientes seguro y protegido, es el grupo de personas o sea, sea una o sean más de una, dos, tres, cuatro donde tú sabes que puedes ser tú completamente y no te van a lastimar ni... y te van a cuidar o aceptar, hay como una razón mutua de apoyo, comprensión, comunicación, amor, principalmente amor” (Liz).

Las dos tienen buenas relaciones con su familia y hablan con ellas. Liz señala al respecto: “Pues con mi papá nos da la racha de pronto de ¡lindo día! ¡Lindo día! tú también, o sea, pero de hablarnos no, puede pasar una semana y no sé nada de él, de repente ¡ah! se fue a Las Vegas ¿ay, a poco? Con mi hermana la menor sí, casi diario es un hola ¿cómo estás? o le hablo y ¿qué haces? te caigo, voy a andar por allá vamos a comer sí no eh, con mi otra hermana sólo con reuniones familiares o sea es muy raro que le

llamé.” (Liz). Montse dice: “Con mi mamá hablo diario como diez minutos, como cinco en la mañana y cinco en la tarde. No soy muy fan de que le marque diario ¿sabes? pero, pero a ella como que le da cierta seguridad, entonces este pues bien o sea digo no me quita nada. Ella, normalmente digamos que el 80% de las veces es ella quien me marca a mí, pero luego también digo ¡ay no! yo también le voy a marcar un día ¿no? o sea digamos que yo le marco una vez, dos veces a la semana y ella me marca todas demás, tarde y noche y ya o sea ¿ay, cómo estás? ¡Ay, muy bien! ¡Ah, está bien! luego platicamos, sale *bye*” (Montserrat).

Hay que mencionar que Montse apoya económicamente a su mamá: “Sí es simbólico por eso te digo, le doy ochocientos pesos a mi mamá por eso te digo que si a mi mamá no le doy ochocientos pesos a una catorcena le afectara a lo mejor para irse a tomar un café con mi abuela al, a algún lugar pero no es, no es algo que la desbalanceé” (Montse). Así que su ingreso económico es los gastos de la familia y de su mamá.

Por otra parte, sobre la situación conyugal para Liz y Montse ha sido importante contraer matrimonio, Liz dice: “El por qué casarnos fue principalmente para darme una Seguridad Social ¿no? el, con el seguro, o sea, ella tiene muchas prestaciones para darme o sea por parte de Monse como darme parte de esas prestaciones que tuviera yo acceso a... y también estaba la de pues si nos llegara a pasar algo poder decidir qué hacer ¿no? o sea si vas a dar al hospital que sea ella o yo quien pueda decidir si sigue, no sigue, qué se hace o qué y no la familia porque ha habido casos en los que la pareja ni siquiera los dejan estar ahí ¿no? porque la familia está en contra de, y nos les dan chance y quisimos que pase eso que eh, en mi familia no sea daría el caso o sea todos saben y lo aceptan muy bien y no les causa ningún conflicto pero pus uno nunca sabe ¿no? entonces este pues fue también por eso” (Liz).

Montse comparte: “A mí me interesaba mucho, me interesa y es algo que no he podido lograr, que ella tenga seguridad social entonces yo dije no, o sea pasaron unos meses y yo dije esto no es nada más o sea, no es el “boom” del amor o sea realmente es amor del bueno, estoy enamorada de ella este, quiero protegerla ¿no? entonces empecé así como de ¡ay no! pues si te casaras conmigo, tienes seguro dental y ¡ay! podrías ir al deportivo y no sé qué y ella como que así, como que se sacaba así de onda ¡ah! lo está diciendo en serio o no ¿no? y este y luego le dije no, ya Liz o sea ¿te casarías conmigo? O sea, no le pregunté si se quería casar conmigo, o sea, le pregunté ¿cómo ves, si te gustaría? Dice no pues sí, para hacerlo legal, sí; fue por lo, o sea mi, mi intención de casarme una es, por darle como “formalidad” a algo que no se podía antes porque apenas fue recientemente aprobada la ley y dije ¡ay! o sea cuando, cuando se aprobó fue como que mucho “boom” de muchas parejas como ya muy formales de que decidieron hacerlo, dije pues igual no somos una pareja que lleva tanto tiempo pero yo sé que estoy convencida de querer estar con ella, y me gustaría que si a mí me pasa algo, ella estuviera protegida digo sé que tiene una familia que te apoya y todo lo que tú quieras pero pues nada como pues estar protegida por mí aunque yo ya no estoy ¿no? Entonces decidimos casarnos” (Montse).

Así que Montse y Liz están casadas civilmente y lo hicieron principalmente por la seguridad social.

En esta familia hay acuerdos, lo que muestra bienestar en ambas integrantes, pues entre las dos han tomado las decisiones de quién aporta qué para la relación, como el ingreso, las labores domésticas e intentan establecer acuerdos al respecto de las diferentes circunstancias que viven en la relación. Y para las dos es muy importante la honestidad: “sea siempre he sido como muy honesta y le dije mira mi ingreso es de tanto yo aquí donde estoy con mi tía puedo pagar tanto y no puedo pagar más de eso entonces yo ya tuve una experiencia de vivir con alguien y que de pronto sí la bronca era la lana ¿no? de, oye pues tú cuánto das pues yo doy y estás viviendo en mi casa entonces pues ya, y sabes no pienso pasar por eso otra vez y no o sea, así como que te quiero mucho y no quiero que por una tontería se acaba esto ¿no? y me dice no, no, no mira yo igual lo voy a hacer estas invitada si quieres las puertas están abiertas si no pues bueno y yo ¡ah! bueno pues lo voy a pensar pues de pronto fue de un pues sí” (Liz).

Así, las primeras conclusiones de las familias homosexuales con respecto al trabajo remunerado es que en las familias de hombres, dos de ellas tienen ingresos y en las otras dos, solo una de las personas que forma la familia tiene ingreso económico.

Con respecto al trabajo no remunerado, en las familias de hombres, dos tienen apoyo en las tareas domésticas básicas de su casa (Andrés y Bernardo; Orlando y Víctor Manuel), aunque ellos también hacen algunas tareas, la persona que les apoya se dedica a la limpieza de su casa.

En las otras dos familias, uno de los varones dedica más tiempo que el otro a las labores domésticas, y según señalan en ambos casos, ha sido por acuerdo (Emanuel y Armando; Juan y Víctor).

Las actividades que dedican al tiempo libre varían de acuerdo a la pareja, pero hay un punto que es constante: compartir tiempo entre ellos y con su familia es relevante.

En las familias homosexuales de mujeres, en una solo hay un ingreso fijo y en la otra hay dos ingresos fijos.

En el trabajo no remunerado algunas familias tienen apoyo externo de una persona, que es una mujer y apoyo de la familia biológica; se han llegado a acuerdos para la distribución de tiempos para las labores domésticas y para las actividades económicas de cada una.

Una de estas familias vive en la casa de los padres de una de ellas, pues por cuestiones de economía no se han podido independizar y, como se muestra, hay acuerdos en la familia para saber qué hace cada persona que vive ahí.

En el tiempo libre de las familias, también reportan que es importante estar juntas y la convivencia con sus familias. Finalmente, todas estas familias se perciben a sí mismas como una familia.

Así, las primeras conclusiones en las familias homosexuales son que quienes tienen más edad son 4 personas, tres hombres (Bernardo, Juan y Orlando) y una mujer (Montse), dos de ellos reportan más tiempo de trabajo remunerado (Bernardo y Montse); los otros dos hombres reportan menor trabajo remunerado o de mercado (Juan y Orlando). Esto es importante porque no necesariamente quien tiene más edad es quien hace más trabajo remunerado.

De estas personas que son mayores en edad, Bernardo, Juan y Montse, dedican más tiempo al trabajo no remunerado, mientras que Orlando le dedica menos tiempo y dedica más tiempo a la formación (10:30) que su pareja; Bernardo, Orlando y Montse dedican más tiempo a sus necesidades personales que sus parejas, mientras que Juan no. Bernardo y Montse reportan dedicar menos tiempo libre, mientras que Juan y Orlando reportan que tiene más tiempo de sus parejas.

Siguiendo con la variable edad, quienes tienen casi la misma edad, pues varía por un año (Berenice e Ilse), Berenice es quien reporta más trabajo de mercado, tiene menos escolaridad y menos ingresos; en la familia de hombres (Emanuel y Armando), quien dedica más tiempo al trabajo remunerado, es quien tiene más escolaridad e ingresos.

En la familia de Berenice e Ilse, las dos reportan dedicar el mismo número de horas al trabajo no remunerado; Ilse más a sus necesidades personales y tiene más tiempo libre, mientras que Berenice dedica menos tiempo a sus necesidades personales y tiene menos tiempo libre; en esta familia, quien dedica más horas al trabajo de mercado no es quien tiene más ingresos, lo que puede estar relacionado con la escolaridad, que es una técnica, mientras que su pareja tiene una licenciatura, dedica menos horas al trabajo remunerado y tiene más ingresos.

En la familia de Emanuel y Armando, Emanuel reporta dedicar menos tiempo al trabajo no remunerado, mientras que Armando dedica más tiempo a este tipo de trabajo, así como a sus necesidades personales y tiene más tiempo libre. En esta familia es importante destacar que aunque no hay diferencia en las edades, si lo hay en la repartición de actividades. En esta familia se refleja, lo que dice la literatura al respecto, quien tiene más escolaridad e ingresos hace menos trabajo doméstico (Carrington, 1998).

Finalmente, quienes tienen menos edad son tres hombres y una mujer (Andrés, Víctor, Víctor Manuel y Liz); dos reportan dedicar más tiempo al trabajo remunerado (Víctor y Víctor Manuel) dos varones y una mujer tienen menos escolaridad que su pareja (Andrés, Víctor Manuel y Liz), sólo un hombre (Víctor) tiene la misma escolaridad que su pareja (Juan).

Andrés y Víctor reportan hacer menos trabajo no remunerado que sus parejas, mientras que Víctor Manuel reporta hacer más trabajo de este tipo que su pareja (Orlando); Liz y su pareja dedican el mismo tiempo de trabajo no remunerado. Hay que señalar que Andrés dedica 8 horas a los estudios de la especialidad y que comenzó unos días antes de que se aplicara el cuestionario.

En la familia de Liz y Montse; Montse es mayor, tiene más estudios e ingresos, dedica más tiempo al trabajo remunerado y tiene menos tiempo libre que Liz, quien dedica 23 horas a la formación, ya que estudia carpintería. Aunque resalta que dedica más tiempo a sus necesidades personales y que las dos personas que integran la familia, dedican el mismo tiempo al trabajo no remunerado. Esto se podrá profundizar con el análisis de las entrevistas. Por lo tanto, con relación a la edad no hay un patrón establecido para la persona que dedica más tiempo al trabajo de mercado; varía de acuerdo a la escolaridad y sus ingresos.

Con respecto a la escolaridad, de quienes reportan más años de instrucción formal, que son 5 personas (Emanuel, Bernardo, Orlando Montse, Ilse). Tres de ellas (Emanuel, Bernardo, Montse) señalan que dedican más tiempo al trabajo remunerado y las otras dos personas reportan que dedican menos tiempo al trabajo remunerado. De estas personas, 4 tienen más ingresos (Emanuel, Bernardo, Montse e Ilse) sólo un hombre tiene menos ingresos que su pareja (Orlando). De acuerdo a estos resultados, las personas que tienen más estudios, tienen más ingresos y dedican más tiempo al trabajo del mercado.

Sin embargo, sólo Emanuel y Orlando le dedican menos tiempo al trabajo remunerado, pues Bernardo le dedica más e Ilse y Montse le dedican el mismo tiempo que sus parejas. Con esto se puede notar que en estas familias, las mujeres, aunque una dedique más tiempo al trabajo remunerado, las dos dedican casi el mismo tiempo al trabajo no remunerado, lo que podría significar que las familias de mujeres, donde no hay hijas/os son más igualitarias en las tareas del trabajo no remunerado que las de los hombres.

Algunas de las personas que tienen más estudios son quienes tienen más tiempo libre (Orlando, Montse e Ilse), mientras que Emanuel y Bernardo reportan tener menos tiempo libre. Siguiendo con la variable de escolaridad, quienes tienen menor escolaridad, que son Armando, Andrés, Víctor Manuel, Liz y Berenice, dos de ellos reportan dedicar menos tiempo de trabajo remunerado (Andrés y Liz); mientras que las otras tres personas (Armando, Víctor Manuel y Berenice) reportan que le dedican más tiempo, cuatro de estas personas tienen menores ingresos que sus parejas (Armando, Andrés, Liz y Berenice). Armando y Víctor Manuel son quienes le dedican más tiempo al trabajo no remunerado, mientras que Andrés no; como ya se mencionó Liz y Bere le dedican el mismo tiempo.

Quienes tienen menos escolaridad, Armando, Andrés, y Liz reportan que tienen más tiempo libre, que sus parejas, mientras que Víctor Manuel y Berenice reporta que tienen menos tiempo libre. Lo anterior es interesante porque quienes reportan dedicar más tiempo libre, son quienes dedican más tiempo al trabajo remunerado, lo que podría no ser común, ya que al tener más trabajo de mercado, se tiene menos tiempo libre, por los horarios establecidos para éste. Por lo que queda pendiente conocer más detalladamente en las entrevistas, cuáles podrían ser los factores que influyen para que estas familias se distribuyan así los tiempos y trabajos.

Una de las familias, en donde los dos tienen la misma escolaridad (Juan y Víctor) reporta que quien tiene menos edad, y más ingreso es quien dedica más tiempo al trabajo de mercado (Víctor). Cabe señalar que Víctor dedica más tiempo a la formación que Juan a la semana (8 horas). Con lo anterior se puede observar que tampoco existe una relación entre la escolaridad que tienen las personas y el tiempo dedicado al trabajo remunerado.

También es importante mencionar que quienes reportan dedicar más tiempo al trabajo remunerado, también reportan dedicar más tiempo a sus necesidades personales, lo que es el caso de Emanuel, Bernardo y Montse; mientras que Víctor, Víctor Manuel y Bere,

reportan que dedican menos tiempo a sus necesidades personales, aunque reportan más tiempo que sus parejas en el trabajo de mercado.

Ahora bien, con respecto a los ingresos, son 6 personas que tienen más ingresos, 4 hombres y 2 mujeres, (Emanuel, Bernardo, Víctor, Víctor Manuel, Montse e Ilse) de estas personas, 5 dedican más tiempo al trabajo remunerado (Emanuel, Bernardo, Víctor, Víctor Manuel y Montse) y sólo una mujer dedica menos tiempo (Ilse). Así, se puede decir, que en estas familias, al parecer, la variable ingreso es la que se relaciona más con el tiempo que se dedica al tiempo destinado al trabajo remunerado, y al no remunerado.

En este apartado es relevante mencionar que en las familias homosexuales, la variable que más relación tiene con la distribución de trabajos y tiempos es la de ingresos.

Finalmente, con respecto a otros factores como las redes sociales que influyen en la distribución del trabajo remunerado y no remunerado de las familias homosexuales en el Distrito Federal, se observa que estas familias tienen redes, sobre todo sus amistades, en algunos casos sus familias biológicas, a quienes llaman de forma frecuente, pero sobre todo refieren que conviven con sus amistades, que son su familia.

4.4 Resultados de los tipos de trabajos y tiempos de las familias homoparentales

A continuación se presentan los resultados de las respuestas de los cuestionarios estructurados y de las entrevistas de las familias que tienen hijas/os con respecto a la los usos de los tiempos y trabajos.

Familia 1. Ana y Criseida

Esta familia tiene 10 años de relación; las dos tienen la misma edad (35 años) y las dos tienen posgrado; son mamás de dos niños de 7 años. Ambas tomaron la decisión de ejercer la maternidad cuando están viviendo juntas.

Ana tiene un ingreso de 8,500 pesos que es mayor por 1500 pesos que el ingreso de Criseida. Es importante mencionar que Ana considera que su trabajo remunerado es estudiar;⁹⁹ dedica 77 horas 33 minutos a las necesidades personales (4 horas, 30 minutos menos que Criseida); dedica 81 horas 35 minutos al trabajo no remunerado, 59 horas 15

⁹⁹ Cabe señalar que Ana insistió en que estudiar se considere como trabajo remunerado; sin embargo aunque ella lo considere así, lo que hace es formación.

minutos menos que su pareja, quien dedica 130 horas 50 minutos y tiene 23 horas 20 minutos de tiempo libre (34 horas 40 minutos menos que Criseida).

Ana reporta en el cuestionario estructurado que dedica 46 horas 50 minutos de cuidado a sus hijos. Mientras que Criseida reporta que dedica 72 horas 50 minutos. Lo anterior es interesante, ya que cuando se pregunta en general cuánto tiempo dedican a cuidados –de sus hijos– refieren menos tiempo del que realmente les dedican, lo que se observa en la columna de tiempos de cuidado de hijas/os.

En esta familia Ana tiene mayores ingresos, por su dedicación a la formación, no por trabajo remunerado. Criseida dedica más tiempo a las necesidades personales y no remuneradas. También tiene más tiempo libre, aunque trabaja de forma remunerada y es quien se dedica más tiempo a cuidar a los niños. Lo que se demuestra claramente en las entrevistas.

Las dos mamás de esta familia tienen ingresos económicos. Ana señala que sus ingresos: “Sirve para comprar comida, pagar gasolina cuando uso carro o pagar este pasaje, este pues para gastos de los niños de la escuela, o sea de ahí sale todo, todo, todo; si acaso por ejemplo, en julio para acá Criseida ha tenido como cuatro cursos que ha dado estos cursos sólo han durado curso y medio, y dependiendo de la, de la cantidad de alumnos es el ingreso que percibe entonces pues dependiendo del ingreso que perciba como para lo que lo puedo utilizar ¿no? entonces lo usábamos para cosas adicionales. Por ejemplo, lo último que percibió en marzo lo usamos para...entonces cosas así como que este, si acaso lo que percibió como por febrero lo usamos para ir a Monterrey entonces lo usamos como para cosas extraordinarias pero para lo del diario tiene que salir de lo mío es, es como una meta que nos propusimos para que si ella llega a ingresar quiere hacer (inaudible) entonces si hacemos eso tenemos que ahorrar todo lo de su ingreso (inaudible) nuestro límite” (Ana).

Mientras que Criseida refiere que los ingresos de Ana generalmente son fijos y se utilizan para los desplazamientos: “Ana está estudiando y es la que tiene el ingreso, es la que tiene los desplazamientos, por ejemplo este” –se refiere al desplazamiento de Nuevo León al DF, pues antes allá vivían–. También señala “desde ese momento hasta el do, julio del 2004, por lo general siempre he sido el, el ingreso más complementario ¿no?, como que Ana siempre ha sido la que mantiene este, porque en aquel tiempo Ana recibía, en aquel tiempo Ana recibía mensualidad de algo o de una cosa familiar que tenía ¿no? a ella si le depositaban mensualmente ¿no? y, y yo no tenía trabajo yo tenía ahí dinero ¿no? cositas ahorradas y todo eso pero pos al ritmo de nuestro gasto no íbamos a... o sea. Luego entré a trabajar no me pagaron, o sea renuncié porque no me pagaron y también renuncié porque no veía muy bien a Ana este, y estuvimos así como que, ella, ella trabajó durante ese tiempo en, en unos trabajos así medio eventuales; te digo teníamos esa, ese ingreso luego Ana tenía así como un trabajo esporádico, yo nada, mis

ahorros que me dieron a la baja, bueno nos lo gastamos ¿no? y de hacer el quehacer y eso, pues creo que contratábamos a una persona, sí creo, iba un día a la semana” (Criseida).

En los párrafos anteriores se señala que Ana es quien, desde 2004 aporta el ingreso fijo, mientras que Criseida, como ella señala es el ingreso complementario.

Ana refiere que al inicio de su relación: “yo aquí vivía en el departamento, era muy amplio muy bonito este, y lo que hicimos fue pues de por si desde el principio yo manifesté o sea, las cosas que no me gustaban que eran todo lo pesado y las que si me gustaban que era este barrer, sacudir, ordenar, acomodar, plastificar, o sea muy de distribución y como el departamento era todo así como que muy amplio, limpio y fino, era muy fácil. Entonces yo era así como que nada qué ver con ahorita te lo juro porque era así como que esto va aquí y esto acá y no me lo muevas y yo era bien histérica y yo era así de que no me lo muevas ni dos milímetros porque ya me estoy... y luego yo le hacía al *feng shui* entonces el *feng shui* te dice así como que tienes que acomodar ciertas cosas de cierta manera pus yo sabía que ella no iba a leer el *feng shui* que no se iba a acordar dónde tenían que ir las tres monedas y las cinco manzanas ¿no? las tenía que ir acomodando yo pero para, para mí era más fácil que ella hiciera las cosas que le gustaban, por ejemplo: lavar o lavar los platos y a mí me gustaba mucho cocinar, este entonces yo cocinaba siempre. Y yo tenía perro y gato bueno el perro era mío y el gato se lo regalé yo a ella ¿no? entonces tenía al perro y al gato entonces yo tenía que cuidar lo del perro y tenía que cuidar lo del gato, porque o sea se lo regalé yo, pero no era porque ella lo quisiera” (Ana).

Después de vivir dos años y siete meses juntas, deciden tener hijos y deciden que Ana se embarace; Criseida dice: “Ana y yo, pos lo hacíamos como nos iba tocando ¿no?, pero nunca nos repartimos esa, esa responsabilidad; hasta, hasta que Ana se embaraza y ya como era embarazo de alto riesgo ¿no?, ya empecé a hacer todo yo: lavar platos, barrer, trapear, sacudir, todo hasta ese momento lo empecé a hacer yo, porque ade, porque además, haz de cuenta yo trabajé de julio del 2004 hasta, o sea, consecutivamente en el mismo trabajo, hasta mayo del 2006 entonces me quedé sin trabajo, entonces de mayo de 2006 que ya me quedé sin trabajo y que además Ana se empezó a pelear mucho para que le siguieran depositando este, este, 2006 como no tenía nada qué hacer más que cuidarla este pus yo hacía todo comida, todo, todo, todo; Ana no, Ana no movía un dedo” (Criseida).

Cuando nacieron los bebés vivían en la Ciudad de México: “Total nacen mis niños, viene mi mamá un mes, se va mi mamá nos quedamos otro mes a este ahí al principio pues yo estaba todo el tiempo con los niños ¿no? y Cris ya no trabajaba porque dejó de trabajar en mi sexto mes de embarazo y yo estaba recibiendo la cantidad para todo pero entonces en diciembre le ofrecieron un trabajo a ella para enero en Monterrey y dije y vámonos. Llegamos a Monterrey, y ella se siente mal porque es lesbiana, y en Monterrey entonces fue a así como que ¡ah! y yo todo ese año eh, mi primer año seguía haciéndome cargo de los niños yo la casa en Monterrey con mis papás” (Ana).

Criseida señala que al llegar a Monterrey: “Yo me metí a trabajar luego, luego entonces ya todo lo de la casa pos lo administraba Ana ¿no?” (Criseida). También refiere: “bueno es que tuvimos varios trabajos, mira el primero trabajábamos las dos en lo mismo, entonces las dos, a las dos nos pagaban lo mismo, o sea,

así fuera yo o fuera ella, a las dos, o sea era un dinero para las dos ¿no? entonces era de que por semana nos daban quinientos pesos, por decirte algo, entonces era ¡ah, tenemos quinientos! ¿qué hacemos? vamos al cine (ríe) era así, o sea ¿qué hacemos? ¡ah! pues hay que comprar pañales para los niños, comprábamos pañales eh, en ese trabajo era así, luego ya me puse yo a trabajar” (Criseida).

Trabajaban y llevaban a los bebés con ellas cuando ellos tenía 4 meses de haber nacido: “Era mira repartíamos equipo computacional ¿no?, eh una manejaba otra era copiloto y los niños atrás y ya íbamos a la oficina ¿no? cargábamos, íbamos al domicilio, tú timbra, ¡ah bueno yo timbro! ¡ah el niño llora! así ¿no?” “hasta que choqué (ríe) y pues ya se acabó el negocio” (Criseida).

Después de lo anterior refiere: “Después me metí a trabajar en un periódico y es donde tenía el horario de una a once ¿no? ¿y ahí que hacía yo? recuerdo que pagaban en un sobrecito que no me acuerdo para qué lo usaba. Yo creo que esa fue la más dura porque ahí creo que todo se iba a pañales, fórmula y todo eso ¿no?” “Ana nunca pidió dinero o sea así que ¡dame dinero! No, o sea no, Ana se las ingeniaba ¿no? no, no recuerdo así de que lleváramos una, una libreta porque yo creo que nada más estábamos ganando para pañales y fórmula” (Criseida).

Mientras que Ana menciona: “Eso fue te digo hasta los seis, cuatro meses de los niños y ahí fue donde yo dije bueno pues este como que esto ya se va a acabar, entonces hay que empezar a buscar trabajo; y ahí fue donde yo entré al *call center* ¿no?, ¡ay! algo que me haga, que sea bien cortito que pueda yo venir de regreso por los niños, y demás y que no me requiera así ni el mínimo irme en taxi, entonces este fue contestar teléfono y duré cuatro años y medio ahí, así que fue bien” (Ana).

Es relevante señalar que antes de tener hijos, vivieron 2 años 7 meses juntas, que su vida estaba organizada de otra forma, como refiere Ana: “antes de los niños, solas entre ella y yo, antes de los niños, con la hermana de Criseida nueve meses, se fue ella y seguimos solas este dos meses, me embaracé y entonces yo ya no podía hacer ciertas cosas porque mi embarazo era de alto riesgo y aparte yo era un monstruo; yo fui poseída por no sé qué, o sea no podía ni usar las hormonas, o sea de verdad porque yo un ser extraterrestre este, y entonces era así de que yo, sonaba el reloj así de ¡tin! son las siete, tengo hambre pero no era así como que ¡ah bueno! pero ésta se paraba, no, era de que tengo hambre y quiero comer ¡ahora!. Entonces era así de que ella se despertaba media hora antes de sabía que yo me iba a despertar para que pues ella medio arreglar y hacer de comer y entonces yo ya me despertaba y yo ¡hola Cris! ¿A qué hora te paraste? Era así como que pero fueron pasando todas las recomendaciones de la terapeuta de que ella, ella veía, a ver los puntos en los que más se están tropezando son estos ¿no? entonces vamos a tener estas concesiones ¿no? este, si Ana ahorita necesita atención especial por los niños entonces vamos a poner un cachito extra y así como mediando” (Ana), y durante el embarazo Ana tuvo que reposar y después la organización de los trabajos fue considerando siempre a los bebés.

Después de que nacieron los bebés, cuando Ana comenzó a trabajar, Criseida comparte: “Ana ya empezó a cuidarlos y yo les traía, fue cuando la mamá de Ana la empezó a cuidar este porque los

sacamos del, la estancia este, estuvieron varios años no, un año hasta que fue obligatorio el kínder, segundo de kínder y la mamá de Ana los empezó a cuidar, los levantaba, los vestía, caminando los llevaba, regresaba y ya tenía que ir a volver por ellos porque el kínder era, este. Y, y bueno yo estaba en Houston, no es cierto el año que yo estaba en Houston, ellos estuvieron la mitad en el, en el colegio privado y la mitad sin escuela porque no había pá pagar ¿no? porque Ana estaba estudiando, entonces bajó de horas en su trabajo, le pagaban muy poquito, entonces ¡eh! una cosa de locos; si Ana se hubiera quedado tiempo completo digo mejor pero tenía otros planes pero no funcionaron ¿no?, pues entonces yo terminé regresándome a Houston” (Criseida).

Ana refiere: “Con, con mi mamá, unos días en una guardería que estuvieron un tiempo otras veces; de hecho yo en, yo entré a trabajar hasta el momento en que ellos me los permitieron en el kindercito éste para que no estuvieron todo el día con mi mamá” “mi mamá me conoce, mi mamá sabía que yo no iba a mover un dedo, todo el primer año ella lavó la ropa” “cuando los niños cumplieron dos años en 2009 enero del 2009 Criseida se va un año a Houston, entonces todo ese año las encargadas así primales era mi mamá y yo, fue bien pesado” (Ana).

Ana continúa: “ella publicó una novela entonces tenía que hacer suya la novela, entonces y, y yo prefería que nos trajera cosas, entonces era así como que baja, porque llegaba así con los tambos de ropa ¿no? pues yo prefería que se lo gastara en ropa porque al fin y al cabo me alcanzaba perfecto para mí y para los niños y así estábamos ¿no? y este no, me acuerdo de ese año. Después regresó y fue así de que yo no quiero volver a saber nada...no es que fue extremo, o sea, ya los había gestado, ya los había alimentado durante dos años y luego todo el tercer año que fue así como que el más cabrón porque todo el primer año los niños dicen que no a todo; entonces donde caminan ven acá ¡no! ven acá ¡no! ven acá ¡no!, entonces era así de que y veían a la mamá y era así de ¡mamá! entonces esa etapa fue así como que... En 2010 se aprueba el matrimonio y a ella no le reanudaron por alguna u otra razón la beca allá, entonces se quedó aquí este, pero para ese entonces ya éramos así híper súper públicas en Monterrey, yo para conseguir trabajo lo que hacía era chambitas este, o por medio de su hermana” (Ana).

Ana y Criseida han resuelto las diversas situaciones para la manutención de ellas y de los bebés; Ana al quedarse a cargo de ellos un año, con el apoyo de su madre, señala que fue muy pesado. Así que el trabajo de cuidado de los hijos, se ha ido distribuyendo dependiendo de las circunstancias en las que están como se muestra en los párrafos siguientes.

Después deciden venir a la Ciudad de México debido a los estudios de Ana, sobre lo que Criseida refiere: “en el 11 tomamos la decisión de venirnos para acá como ya teníamos otros trabajos ¿no? ya teníamos más, más entrada empezamos a ahorrar para venirnos para acá, y llegamos acá y pues básicamente eh, todo lo, lo doméstico lo terminé haciendo yo: lavar ropa, cuidar a los niños este, cocinar” “Pues porque uno, porque no tenía trabajo, y dos porque Ana estaba estudiando ¿no?, y como está estudiando y es la que tiene el ingreso” “Por lo general lavo ropa este, hago comida o veo que coman este pero o sea no, no me gusta tender la cama. Ellos ya tienen su propia cama, recogen sus juguetes ¿no?” (Criseida).

Ana dice: “ya no sentíamos que había tanta razón como para quedarnos, entonces nos venimos para acá. O sea, en el D.F son más abiertos, todo va a ser más fácil para los niños y sí de repente, abiertos en muchos sentidos y sí en algunas cosas nos han sorprendido porque había más apertura escolar en Monterrey que acá, siendo que ya el matrimonio ya es legal pero bueno... ya todo eso quedó superado. Este y pues es que dependiendo de los lugares en los que hemos estado es como hemos tenido que reestructurar quién va a hacer qué, en qué momento, cómo; entonces como aquí yo iba a hacer la del ingreso doble, yo tendría bueno tengo que estar todo el tiempo así como que avocada a estudiar y de que no me molesten (inaudible), este pues aquí me ha tocado hacer menos de lo que me ha tocado hacer” (Ana).

Se puede reflexionar hasta este momento que Ana y Criseida han tenido sólo un ingreso o de las dos, pero el ingreso fijo generalmente es el de Ana. Antes y después de que nacieron los niños, la distribución de los ingresos y las tareas domésticas fueron diferentes.

Con respecto a lo que les gusta hacer en su tiempo libre es: “Dependiendo lo que traiga de moda ¿no? si traigo de moda la novela pongo la novela, si traigo de moda *Candy crush* me pongo a jugar *Candy crush*” (Criseida). Con Ana, señala: “con Ana obviamente las cosas van dependiendo de, de sus circunstancias por ejemplo, aquí por ejemplo no podemos salir muchos días ¿no? oye que vamos a al cine, no, tenemos que llevarlos porque quién los cuida, pero pues ya en cuanto a lo demás vemos una película este o nos vamos y regresamos a la escuela desayunamos ella y yo en un lugar, en una esquina, en un puesto de tamales este, ajá eso” (Criseida).

Ana refiere qué le gusta: “leer, escribir, cuando estoy muy inspirada me gusta dibujar, pintar este, no sé pero para ser así sincera, sincera evito estar sola, no me gusta estar sola, me gusta mucho platicar. Y en compañía de su pareja y con tus hijos, le agrada platicar, platicar todo el tiempo soy muy platicadora, hablo hasta por los codos, no puedo, me gusta platicar, soy muy rollera” (Ana).

También en los párrafos anteriores se muestra que Criseida es quien cuida a los niños mientras Ana estudia. Ambas enfatizan que es importante celebrar los cumpleaños de los niños: “Todos los años, todos los años porque nada más es una fiesta. Todos los años han tenido fiesta, los seis, las seis veces este, a Criseida no le gusta mucho que le regalen este, en su cumpleaños porque luego ella no se acuerda del de ellos y no le gusta sentirse comprometida bla, este, a mí sí me gusta mucho que me regalen pero como ella dice pues si es tu dinero mejor tú vas y te lo compras ¡ay qué aburrida! pues sorpréndeme con la acción. De todas maneras, no somos de regalo este, somos más de hacer cartas, de hacer dibujos, de mandar mensajes, tarjetas por internet mucho, mucho, mucho” (Ana).

Criseida dice: “Rompen piñata, piñata eh, si nos alcanza les regalamos algo, pero por lo general es un regalo que tenga que ver con, con cosas importantes crayolas, pinturas, etcétera ¿no? un regalo modesto ¿no? les damos un caballete cuando tenemos, por ejemplo este, pero hacemos fiesta ya sea salón este, en ese lugar imperialista de una M amarilla hicimos como, hemos hecho como dos no, tres cumpleaños en

McDonald, en salones, en casa pero lo, lo típico ¿no? bolsitas, piñata esto está abierto para quien quiera ir; a veces van muchos adultos, a veces van muchos niños, y de lo que ellos quieran ¿no? este año fue piratas, el pasado cumplieron cinco fue de superhéroes no, el de los cuatro fue de superhéroes este, y así” (Criseida).

Criseida señala lo anterior y enfatiza que ella no hace manualidades que les piden a los niños en la escuela, esas las hace Ana. En esta familia, se resaltan los acuerdos, como señala Criseida: “es que venía, fíjate venía entrando aquí y venía oyendo que el 79 % de las horas, no sé cuántas horas trabajadas en el hogar lo hacen las mujeres pues se trata de eso ¿no? básicamente yo no creo, creo que este, mira la verdad creo que hemos cambiado mucho de, de espacio físico y hemos eh, variado mucho en nuestras, pues como obligaciones y responsabilidades entonces como que estamos siempre alternando funciones ¿no? más que nada; yo creo que eso es lo que pasa con nuestra familia ¿no? un año los cuida ella, un año los cuidé yo, un año yo me fui a la chingada, luego ella se largó un mes y así pero pues por trabajo no de que ¡ah! tuve una crisis, no, o por trabajo o por cuestiones de crecimiento personal” (Criseida).

Como ejemplo Criseida dice: “es hasta cierto punto hasta donde Ana quiera porque, y se sienta a gusto, porque yo me la puedo pasar viendo películas o sea para mí no es una fecha relevante, ni importante ¿no? eh, pero para Ana sí, o sea le gusta mucho las celebraciones y tradiciones entonces yo ahí lo que hago es no es estorbarle; que vamos a China, pues vamos, que vamos a ir al fin del mundo, pues vamos, o sea, yo soy libre en ese aspecto, pues para ella ¿no?. Estoy disponible como si ella dice no, nos quedamos aquí sacándonos la pelusa del ombligo, nos quedamos, en ese aspecto” (Criseida).

Al respecto Ana refiere: “Entonces Cris dice que no le importa ni su cumpleaños, pero a mí me importan todas las celebraciones, hemos llegado al punto medio así como de que bueno hagamos una celebración al mes; entonces por ejemplo pues en enero el Año Nuevo ¿no? febrero este San Valentín, marzo yo celebraré San Patricio pero no me dejan, este así que celebramos la primavera este, en abril La Pascua y Los Conejitos, en abril los niños de verdad. Cris es así de en qué momento empezaron a creer que El Conejo de Pascua les iba a venir a dejar este chocolates en su canasta durante la noche y yo acuérdate que tú te avientas como tres cuatro años y El Conejo... Este, en junio bueno por mí les haría, a bueno obviamente el día de las madres en mayo ¿verdad? pero en junio sería este algo playero igual que julio y agosto porque a mí no me gusta que se vayan los meses en blanco este, para septiembre pues son todas las fiestas patrias, en octubre por su puesto que es *Halloween* y como nos encanta el sincretismo entonces también celebramos el 2 de noviembre y entonces volvemos a empezar en diciembre con, a parte diciembre es así de que, porque me gusta de verdad lo ecléctico, o sea “Guadalupe” posada y todo, todo, todo” (Ana).

Sobre sus familias, Ana refiere que no habla mucho con su familia: “Mando a mis hijos a que les llamen de perdida cada quince días porque el teléfono fijo lo tiene la hermana de mi mamá arriba y las llamadas son gratis entre ella pues en realidad no le cuesta pero como a mí no me gustan “las caras”, entonces mando a los niños a que les llamen a mi mamá de perdida una vez cada quince días” (Ana). Criseida señala: “No poco, o sea si hablo son cinco minutos muy ra, muy rápido y no porque no hablas cosas sin pies” (Criseida).

Para Criseida la familia es: “un núcleo de convivencia” (Criseida). Ana y Criseida están casadas civilmente: “para Ana, pero para mí lo de la seguridad social es secundario que de todas maneras fue lo que primero salió, peleamos contra el IMSS y ganamos y se ampararon, se amparó bueno ya yo estuve este yo si tengo, bueno cuando trabajé allá yo tengo IMSS ¿no?, este al revés no porque por bienes de amparos ¿no? y te digo no era mi tirada realmente lo de los niños decidimos ahorita, apenas ahorita estamos así como dando más pasos yo ya me harté, ya fui con abogados porque estábamos esperando este, poder hacer algo en materia de reconocimiento porque nos parecía obvio que adoptáramos ¿no? pero por qué tenemos que adoptar por qué tenemos que gastar todo ese dinero en el juicio de adopción que además van a venir a visitarte y pedir compartimentos y este, ver si los puedes educar, si ya lo educaste ¿no? ya vive contigo bajo todas las circunstancias ¿no? como Ana y yo nunca hemos tenido una circunstancia entre comillas aceptable, Ya ves que a veces tiene trabajo, a veces no y Ana está en la casa a veces no este, y además por ejemplo en Monterrey nadie sabía al principio, Ana se lo quiso aventar pues como agenda oculta. Regresando para acá era precisamente este. Bueno la agenda, la agenda oculta es venir hacer algo respecto a los niños ¿no? entonces estuvo platicando con, pues no con los diputados sino con alguien que está muy cerca de él pues si se podía hacer un recono, algo así como un reconocimiento de maternidad pero yo lo veo muy, muy lento ¿no?, y a mí me parece que ya no puedo estar este esperando que se abra el portal y podamos entrar y este y hacerlo así en tres minutos firmar y ya. Entonces ya fuimos con la abogada que apenas va a llevar, armando apenas la demanda ¿no? de, de adopción, entonces como que, como que de pronto alguien me empezó a decir a ver” (Criseida).

Ana dice: “es que nosotras nos casamos primero extraoficialmente porque no era legal este, y eso fue más así como que cuestión mística-práctica-astrológica y llegó este el día 16 de diciembre, y nos vamos a casar, y pues el 2 de enero nos vamos a casar en la pirámide de la Luna y nosotras ya lo habíamos pensado ¿no? por qué pues por las terapias y después de eso lo que nos gustara a cada quien porque yo soy hija única entonces yo dejaba cosas en el suelo y cuando yo me acordaba yo las recogía, yo no tenía que compartir mi espacio con nadie y ella sí, ella tenía una hermana y ella estaba muy acostumbrada a que llegaba y este no me gusta ahí, muévelo pues si no te gusta muévelo tú, a mí me está estorbando lo que dejas tú aquí; entonces ya fue como negociar esas cosas de, de ok yo voy a tratar de hacer cosas que no te molesten pero tú trata de no gritarme porque no soy tu hermanita o sea así como que, todos esos detalles. Este, nos casamos legalmente por lo civil y ya fue cuando hasta el 2010 pero ya teníamos a los niños y ya vivíamos juntas ya habían cambiado muchas cosas en la dinámica” (Ana).

De acuerdo a lo que se ha descrito en las entrevistas de esta familia, se puede decir que antes de tener a los niños, había diferentes acuerdos sobre los ingresos y las labores domésticas, durante el embarazo fueron otros y después de éste ha cambiado varias veces, dependiendo de las circunstancias de vida que tiene la familia.

Para Ana un punto importante es la relación entre qué tan a gusto está en la relación y las labores domésticas que se hacen: “yo creo que dependiendo de qué tan a gusto estás, en tu relación

íntima, qué tan augusto estás en tu aspecto, en tu cuestión de cuidar, atender y servir ¿no? mucho”; “no es lo mismo, o sea yo no voy a tener las mismas ganas de darle de comer a alguien que no me ha de coger” (Ana).

Al respecto, podría preguntarse si existe una relación entre lo que Ana comenta o no, lo que abre nuevas interrogantes sobre la vinculación entre la sexualidad y los trabajos no remunerados.

De acuerdo a lo que han señalado Criseida y Ana en su relación hay bienestar, desde un inicio hablaban de las cosas, lo que, señalan ha sido importante para la convivencia de los años. Criseida dice: “nomás negociar, porque bueno uno, porque uno, porque teníamos todos los años de amistad ¿no? dos, porque hemos crecido juntas ¿no?, o sea, desde crecer, crecer físicamente hasta crecer como la re, como relación” (Criseida).

Familia 2. Virginia y Margarita

La siguiente familia es la de Virginia y Margarita, quienes tienen una relación de 1 año un mes. Esta familia tiene un hijo de 4 años. Margarita se embarazó en una relación heterosexual anterior a ésta. En esta familia Virginia es 15 años mayor que Margarita, las dos tienen licenciatura y Virginia tiene ingresos mayores, con una diferencia de 8,000 pesos. Virginia dedica 20 horas más que Margarita al trabajo remunerado; dedica menos tiempo a sus necesidades personales (14 horas, 30 minutos menos), al trabajo no remunerado (65 horas 46 minutos menos) y tiene más tiempo libre que su pareja (4 horas, 40 minutos). Hay una diferencia en la carga global de trabajo de 46 horas 20 minutos entre lo que hace Virginia y lo que hace Margarita. Ninguna hace ningún tipo de formación.

Virginia reporta que dedica 6 horas, 50 minutos de cuidado a su hijo, mientras que Margarita reporta que dedica 80 horas. Lo anterior es interesante, ya que cuando se pregunta en general cuánto tiempo dedican a cuidados –de su hijo– Margarita refiere menos tiempo del que realmente le dedica, pero Virginia, refiere que le dedica 52 horas en la semana anterior, que es una diferencia de 46 horas 10 minutos. Una diferencia de tiempo significativa, pues no le dedica este tiempo, de acuerdo a lo que reportó en el cuestionario de usos de tiempo.

Las dos tienen ingresos remunerados. Desde que comenzaron a vivir juntas, Virginia tiene ingresos más elevados que Margarita y no hablaron explícitamente de la repartición de los gastos de la casa cuando se fueron a vivir juntas.

Al respecto Virginia señala: “Cuando decidimos irnos a vivir juntas lo que nos hizo hablar del tema de la administración de la casa y de los dineros era este asunto de movernos, de juntarnos a un espacio muy pequeño ¿no?, en donde ella iba a tener que dejar muchas de sus cosas este, en donde iba a hacer, a adaptarse a un espacio más pequeño, en donde ella me decía: ‘yo no sé lo que es pagar una renta ¿no? porque nunca he pagado una renta porque siempre viví con mis papás y cuando me embaracé y me casé y, y después me divorcié y me quedé sola, entonces he vivido en este departamento que es de mi mamá y que pus era, es mío ¿no? y que nunca pagué esa renta entonces, pues de los gastos de la casa siempre he tenido un respaldo de mi mamá aunque trabajo donde finalmente el salario de una maestra de kínder me sirve para mis gastos personales y de mi Manuel; entonces pues para el gasto de la casa pues esa parte no la conozco pero tengo toda la disposición por supuesto de aprender y de hacerlo, seguramente no será cincuenta, cincuenta porque no estamos en la misma circunstancia de vida pero creo que la podemos ir buscando” (Virginia).

A los dos meses de vivir juntas, Margarita refiere en una discusión: “‘Ah! no sabía que te pesaba ahora soy una mantenida’, no sé qué y ya fue cuando le dije: oye ¿sabes? tengo dos tarjetas de crédito ¡hasta la madre! ¿y quién me y quién me da?, o sea ¿y quién paga eso? lo siento Virginia pero ese dinero lo estoy utilizando para pagar las tarjetas, a Manuel no le he comprado pero ni una pelota porque también, o sea, en teoría la pensión de Manuel debería de ser cien por ciento para Manuel y nosotras hacemos uso de ese dinero porque Manuel obviamente pues no necesita como, o sea el cien por ciento en efectivo ¿no?, o sea, a lo mejor sí gasta pero no, para la escuela o sea en súper siempre se busca comprar como bien, que dure como quince días la despensa o sea. Entonces sí me dio mucho coraje y entonces fue cuando yo le pude expresar mi profunda molestia de que no era justo y no es porque le cobre nada, yo así de no te estoy cobrando pero nos acabamos de comprar como veinte mil pesos de ropa ¿y quién paga eso? y ya como que le bajó dos rayitas cuando es hay que mencionar que su ingreso no es lo mismo que el mío, o sea por cuatro mil pesos más, son cuatro mil pesos más que ella tiene, o sea más que yo, entonces también decía ‘¿qué te pasa wey?’” (Margarita).

En los párrafos anteriores se muestra que hay conflictos sobre la distribución de los gastos a los dos meses de comenzar a vivir juntas. A partir de esta discusión, Margarita refiere que las cosas cambiaron: “bueno se ha vuelto un poco más tolerante porque también hubo modificaciones de hacer limpieza, que también a ella no le gustaba, o sea, ella tiene una técnica como para doblar la ropa y yo tengo otra y entonces se enojaba porque la ropa no estaba doblada como en su técnica; y empecé a entender con el tiempo que bueno, ella lo hace de una forma y yo las hago de otra pero al final las estamos haciendo y creo que o sea que ella lo entienda de esa parte, también o sea a ella no le gusta, o sea despertar tarde y a mí me gusta dormir o sea si pudiera dormir todo el sábado, me dormiría todo el sábado y ella se enojaba mucho ‘¡ay! yo estoy despierta desde las diez de la mañana y tú apenas te despiertas’ bueno, pues tú has tus cosas, si tú quieres salir a correr y dar treinta vueltas pues da treinta vueltas y luego regresas. Entonces sí hubo como más bien conocernos como en serio, o sea, ya como no es lo mismo vernos tres veces a la semana que ya estar todos los días” (Margarita).

Sobre lo anterior, Virginia menciona: “Eso lo recuerdo muchísimo, son de las cosas que me gustaron y me motivaron mucho en Maggy que pesar de su corta edad, pues siempre mostró ¿no? como mucha claridad ¿no? y disposición, ganas de compartir y de estar dispuesta ¿no? y a mí nunca me ha interesado tampoco estar en una relación en donde si no hay cincuenta, cincuenta pues no le entro... pues no, me queda claro que las cosas no funcionan así ¿no?, pero tanto así como sentarnos a decir la casa va a necesitar trapearse, barrerse tantos días, tantas horas y tú haces esto y yo hago esto, nunca lo hicimos ¿no? eh, sobre la marcha empezaron a surgir las cosas. Ella empezó a mostrar mucha disposición porque se dio cuenta que a mí me gustaba ese rollo y me empezó a sorprender con que yo regresaba de la casa y ella ya había hecho todo, toda la limpieza de la casa en fin, hacer de comer en fin, eso se ha ido modificando porque no le gusta esa es la realidad ¿no? se han modificado de tal manera que llegó el punto donde me dijo: necesitamos contratar a alguien ¿no? porque yo no, no quiero seguir haciéndolo, no puedo, me canso mucho, me fastidia, no, no, no quiero ¿no?” (Virginia).

Cabe señalar que hay dos momentos en la convivencia cotidiana, uno cuando Margarita hace varias labores domésticas básicas y Virginia las reconoce. Después Margarita expresa que no les gusta hacerlas y propone contratar a una persona para hacerlo. Y el segundo cuando Margarita enfatiza la edad de Virginia, resaltado que “se ha vuelto más tolerante con las modificaciones”. Así, se muestra que para Margarita la edad, es un factor importante en la relación, al respecto dice: “...ahorita está muy padre, muy *cool* nuestra relación pero mientras los años pasan y yo ya voy a estar más grande si seguramente a ti te va a interesar alguien más joven...’ y yo a ver, o sea no te azotes ni te está pasando o sea por qué estás pesando o sea como, como en eso o sea por qué te adelantas ¿no? Y a mí me ponía súper mal o sea al principio si era como que ¡ah! está bien; yo sé que me llevabas quince años le dije al contrario o sea yo puede, o sea yo puedo decir ¡ay! cómo va a estar conmigo si ella es toda intelectual y culta y lee y acá y yo así, no que lo sea, pero se puede interpretar a que yo muy superficial y sólo puedo hablar de la temporada de ahora y la ropa que me quiero comprar y esas cosas ¿cómo por qué se va a interesar en mí? Entonces yo le decía a Virginia ¿no? o sea estamos juntas porque nos queremos, porque hay cosas que compartimos, o sea nos gusta nuestra vida juntas, porque o sea no estoy pensando en que seguramente cuando tengas cuarenta, yo me voy a buscar a otra, no lo tienes que pensar así y mis planes son a largo plazo o sea no te puedo prometer un por siempre y para toda la vida pero bueno, con el hecho de desearlo y de pensarlo, hoy por hoy, digo está padre, vivamos lo que tengamos que vivir” y también señala: “sí siento que la edad impacta porque yo sí creo que se siente con el poder no sé, o sea, que ella por ser mayor se siente como una autoridad” (Margarita).

Margarita menciona que la edad se relaciona con el poder: “que ella sabe más de la vida y ella sabe el porqué de las cosas y por qué las hace de esa manera ¿no? y sí, no todo está como que *cool* y sí, a lo mejor si fuéramos de la edad no habría ese sentimiento de la edad, o sea, a lo mejor habría alguien que tiene una autoridad sobre otra, o sea, pero no sólo por la edad” (Margarita).

Sobre la edad, Virginia piensa: “por ahora lo ha tenido, pues yo creo que lo ha tenido para bien y para mal ¿no? este para bien yo me he descubierto con muchas más posibilidades de frenarme ¿no? de, sobre

todo en las dificultades ¿no? en los conflictos, en las discusiones como de ser la que pueda tener como más recursos para tratar de mediar las cosas, para tratar de siempre estar a favor del diálogo, de la comunicación, aunque ella se queje mucho de que no se puede comunicar ¿no? de que le cuesta mucho trabajo hablar conmigo o de que yo entienda lo que ella quiera transmitirme en la parte emocional de las cosas que no le gustan ¿no?. No sé, yo de veras he estado como queriendo, estar más atenta a eso y de no sentarme también en un pedestal a pensar que porque soy la mayor tengo la razón pero creo que, creo que su parte impulsiva ¿no? y su edad, la parte de las cosas que no, que no adquieres de otra manera más que viviendo ¿no? porque por más que ella sea madre o haya sido madre a muy temprana edad y haya tenido qué evolucionar o dar saltos a muchas cosas que a lo mejor yo no, eso tampoco le hace ganar como experiencia en muchas cosas ¿no? la vida en general, pero sobre todo en la parte de relación de pareja yo he tenido muchas parejas, he pasado por muchas cosas y creo que eso me da este, cierta ventaja ¿no? a la hora de interactuar ¿no? a la hora de negociar, a la hora de, no sé. Y ella no ¿no? o sea ella antes de mí tuvo otra pareja lésbica ¿no? pero era otra cosa ¿no? o sea era un noviazgo y era súper closetero de ambas ¿no? entonces sus espacios para verse eran como muy limitados, era otra dinámica completamente, no era una vida en familia como lo que tenemos ella y yo ¿no? y antes de eso pues su matrimonio ¿no? también muy efímero con, con Manuel donde en realidad estuvo mediado por la complicación de haber sido papás tan jóvenes y donde en realidad la oportunidad de, de estar con una pareja, donde en realidad tampoco se dio ¿sabes? entonces sí creo que esa parte Margarita la está descubriendo conmigo ¿no?... Creo que ese es el meollo con Maggy en este momento en donde se siente muy agobiada ¿no? porque su vida ha corrido muy rápido ¿no? y porque creo que seguramente su vida también le está cobrando facturas de, de cosas que no ha vivido que corresponden a su edad y que quisiera tener y vivir y que de pronto si pide esquina para sus vacaciones de Manuel ¿no? y de mí y de su familia y de todo mundo ¿sabes? porque quisiera pues a sus veintitrés años estar en la fiesta ¿no? y a lo mejor no precisamente en la fiesta del *rock & roll*, el alcohol y las amigas y además lo ha tenido por supuesto este, pero sí ¿no? pero no siendo mamá ¿sabes? o sea no, no este, que además este, es *Miss* de kínder ella sí vive una vida como más de clóset ¿no? por supuesto en el kínder no lo saben ¿no? entonces cre, creo que sí hay muchas cosas que se le juntan a ella ¿no? como, como "olla exprés" pero creo que ahí el punto es que ella no ha encontrado la parte personal, interior ¿no? de desahogar esas cosas, de ubicarse, de tomar como las riendas y como de hacerse responsable de sus emociones ¿no? Si no me puedo comunicar contigo tengo que desahogar mi enojo, tengo qué encontrar las maneras ¿no? o sea no nada más este tragármelo para después pelearme contigo porque me lo estoy tragando ¿no? y además echarte la culpa porque me lo estoy tragando ¿no? o sea. Entonces bueno, creo que sí estamos en un momento interesante de porque hemos pasado como toda esta burbuja romántica ¿no? este de la, de, de, del noviazgo y de la euforia de vivir juntas y de tener sí un hijo y de, a empezar a aterrizar ¿no? como de veras en lo concretito de qué es el día a día ¿no? y este y sobre todo con esta proyección a futuro de que creo que sí hay cosas que como todo ser humano las dos traemos y que sí es importante que, que las trabajemos, algunas será juntas y otras será por separado ¿no? (Virginia).

Mientras que Margarita percibe que la edad de Virginia puede relacionarse con el poder en la relación, Virginia señala que la edad tiene ventajas y desventajas, que ha tratado de comunicarse haciendo uso de su experiencia.

Hasta este momento, de acuerdo con lo relatado en las entrevistas, se muestra que Margarita y Virginia han tenido varios momentos de discusión en la relación con respecto a las actividades básicas domésticas de su casa.

Ahora bien, relatan que están comenzando a hablar al respecto: “ha sido muy enriquecedor la verdad es padre porque lo que sí tengo demostrado que eso no ha impedido construir una relación de pareja eh, equitativa ¿sabes? o sea, te digo que no es lo mismo este *fifty fifty* ¿no? y que, porque además no se trata en función de eso sino, sino que de verdad ella sí tiene claro y sí está dispuesta ¿no? a que la diferencia de edades no va a determinar ¿no? este, este asunto de los roles, o este asunto de las responsabilidades, o este asunto de la cuestión económica financiera o sea, que al final la vida es un componente mucho más complejo en el que las dos estamos sujetas a que la vida dé vueltas y a veces sea ella y a veces sea yo en fin, con que nos pongamos de acuerdo, determinemos qué te gusta y qué no me gusta. Creo que en esa parte es en la que estamos empezando a entrar ¿sabes?, en la posibilidad realmente de sentarnos a hablar muchas de las cosas que se fueron dando sobre la marcha que han funcionado, otras a lo mejor no tanto y empezando a descubrir que tenemos la posibilidad de establecerlas, de hablarlas, de estar de acuerdo” (Virginia).

Margarita refiere sobre las labores domésticas de gestión: “No hubo como, a hasta como hablar así de vamos a hacer esto y lo otro pero sí ya como que no sentí que me estuviera cobrando las cosas, es que tú me estás cobrando, te debo el agua, te debo la luz, te debo no sé qué y ‘no, no, no, no te estoy cobrando nada sólo pues hay que ponernos de acuerdo porque yo llegué a estar apretada’. Vicky se angustia mucho de sentir que el dinero no alcanza, yo no sé si es la edad, pero le angustia mucho, o ya es como su personalidad pero le angustia mucho sí y a mí me vale madre, o sea entonces este no quiere hacer una compra precipitada ya quiero sacar autofinanciamiento y luego que no podamos salir y estar encerradas y le dije, o sea ya relájate cuándo ha pasado, que a lo mejor ya no salimos como antes, pero ahí tienes a mi mamá que siempre nos está invitando a todos lados y si mi mamá nos invita mi mamá paga o sea pues a lo mejor no es de nuestro gusto, a lo mejor no a donde nosotras queremos ir pero tampoco vamos a estar encerradas sin comprar nada entonces ya como que se calmó un poco y así, pero tampoco llegamos como a nada concreto. Yo entiendo que sea así y así la llevamos” (Margarita).

Así, con respecto a las tareas domésticas básicas y de gestión están intentando llegar a acuerdos. Por ejemplo, Virginia dice: “gano tanto y tú ganas tanto y qué tenemos qué gastar y cuánto esto y cuánto lo otro y yo puedo poner lo otro y Manuel. Y ella promovió esa parte ¿no? curiosamente, entonces creo que nos hemos complementado ¿no? eh, en muchas cosas yo puedo sentir que a lo mejor hay muchas cosas en la actividad de la casa de los quehaceres que yo he asumido y absorbo por mi personalidad, por mi forma, porque soy muy activa además también y estos espacios así como de no hacer nada a lo mejor a mí me cuestan trabajo y es una parte que me gusta la relación con Maggy porque estoy aprendiendo a hacerlo” (Virginia).

También es importante mencionar sobre los cuidados que tienen un hijo y una mascota – una perra–, lo que se leerá a continuación. Margarita dice: “yo antes de estar con Virginia, mi rutina era pues muy diferente, Manuel era chiquito, o sea, no te, no te lleva como mucho tiempo preparar los

alimentos de un niño o pensar qué le vas a dar, entonces para mí era muy cómodo así, despertarme hacer un biberón enchufarle la mamila en la cuna, o sea ya, te estoy hablando de Manuel de un año y medio ¿no? enchufarle la mamila en su cuna o en mi cama, yo me metía a bañar, a arreglarme, vestirlo a él, hacer su pañalera, vámonos a la calle, o sea, a la escuela y sí o sea su *lunch* o sea los alimentos que se consumían pues están preparados no sé un *gerber*, una botecito con galletas María, una leche, un juguito muy fácil ¿no?, o sea, yo nunca hice papillas, o sea no, todo era sí ya hecho, entonces era muy fácil. Yo no, o sea tenía unos hábitos alimenticios, muy horrible, o sea, yo no desayunaba, llegaba al kínder y pedía lo que fuera, una torta, chilaquiles, sándwich, afuera llegaba a mi casa súper cansada porque mi jornada de trabajo era más larga, si Manuel llegaba a dormir entonces pues yo decía bueno, no voy a comer sola, o sea, a mí no me gusta comer, así sentarme a una mesa y comer sola ¡ah! pues mejor me duermo, o sea, yo me comía un gansito, me tomaba una coca y me dormía toda la tarde y a las ocho de la noche ¡ay! tengo hambre ¡ay! me voy a comer una maruchan; o sea, me alimentaba súper mal pero pues también empecé a tener muchos problemas entonces ya, con Virginia, como que Virginia, sí es muy ordenada con los alimentos, son sagrados, o sea el desayuno es sagrado, la comida es sagrada, la cena es sagrada” (Margarita).

Virginia refiere: “no sé me preocupaba porque además ahora estaba también el tema de Manuel ¿no? o sea yo sabía que, que cada vez se ha ido *in crescendo* con mis relaciones de pareja que, que ya no sólo es involucrarme con la pareja ¿no?, ahora es involucrarme con el hijo de mi pareja y ahora además con una perra, o sea, me preocupa porque sé que, que me cuesta mucho ¿no? las despedidas, los duelos este, soltar, separarme de la gente que quiero y entonces cada vez se multiplica ¿no? ya no, ya no es por una ¿no? sino ahora es por todo lo que hay alrededor y por estos otros seres ¿no?” (Virginia).

Se puede observar que Margarita y Virginia han cambiado su forma de vivir al cohabitar, al tener un hijo y una mascota. Margarita enfatiza sobre el tema de cuidados: “ella me fue clara, súper clara me dijo: ‘yo nunca, nunca en mi vida me imaginé con un hijo, ni me nació, ni estaba en mis planes, ni lo, o sea ni por aquí, quise ser madre o sea nunca en la vida’; para mí era muy fuerte porque decía bueno pues si tan clara ¿qué chingados, no? o sea porque como que yo salgo sobrando, o sea no soy para ti, o sea nos podemos buscar y buscar muy bien pero a lo mejor algo pasa ¿no? y dijo: ‘no, es que si quiero intentarlo, quiero como conocer, o sea quiero darme la oportunidad y estar abierta’ y sí bien chingona ¿no? y dije: bueno, pues igual ¿no? y sí como que al principio, pues bueno es un niño, los niños se roban el corazón de todos o sea seguro se va a enamorar de Manuel y Manuel sí la ama y la adora y es mi, a, o sea, empezó a tener respuestas muy como naturales, o sea como son los niños ¿no? naturales...pero sí como que hay cosas que no hace que me gustaría que hiciera (Margarita). Siguiendo este contexto a Margarita le gustaría que Virginia le dijera: “no sé vete de peda y yo lo cuido, no es cierto pero sí, no sé, que hiciera la tarea con él o que me dijera no, no le des de cenar, no lo bañes, yo llego, yo lo baño y yo lo acuesto no sé, o yo lo regaño, o sea, porque también siento que ese es mi papel, yo todo es no, no, no, no y siéntate y como y esté haciendo berrinche como la mala del cuento y Virginia es así como de ¡ay mi amor! no te preocupes, vamos a hablar con mamá, yo te compro el chocolate; yo soy la mala y si de por sí ya tiene abuelas, tiene todo mundo que lo pueda consentir y yo sigo con el papel de mala, entonces podríamos compartir la autoridad, o sea, las dos marcar límites, las dos etcétera y ya lo hemos hablado más que antes pero sí es un tema muy... yo creo que la diferencia sería si el hijo fuera de los dos (Margarita).

Sobre este tema Virginia dice: “es con la primer pareja con la que vivo ¿no? realmente y que además tiene un hijo y que estamos formando una familia y esa parte ha sido padrísima para mí porque yo no esperaba menos de ellos pero también me he llevado unas sorpresas de, de ya en términos reales de, de cómo vivirlo porque tampoco sabía” “creo que nos hemos complementado ¿no? eh, en muchas cosas yo puedo sentir que a lo mejor hay muchas cosas en la actividad de la casa de los quehaceres que yo he asumido y absorbo por mi personalidad, por mi forma, porque soy muy activa además también y estos espacios así como de no hacer nada a lo mejor a mí me cuestan trabajo y es una parte que me gusta la relación con Maqgy porque estoy aprendiendo a hacerlo ¿no?, o sea, en este rollo de si no tengo que vivir tampoco corriendo y efectivamente tampoco pasa nada si hay ciertos días y ciertos momentos en que las cosas no se hagan, si a cambio de eso nos hacemos pijoito, si a cambio de eso estamos juntas, si a cambio de eso jugamos con Manuel, le leemos un libro o salimos al parque con Roja o... he aprendido ¿no? a ceder esas cosas por, por cosas más de calidad ¿no? y eso ha sido muy enriquecedor para mí” (Virginia).

En los párrafos anteriores, con respecto al cuidado de Manuel, se puede señalar que a Margarita le gustaría que Virginia la apoyara más y enfatiza que piensa que sería diferente si Manuel fuera hijo de las dos.¹⁰⁰ Virginia refiere estar viviendo un momento enriquecedor.

Sobre las conversaciones que han tenido sobre los aspectos de conflicto, Margarita refiere que ella no habla porque Virginia siempre tiene una justificación: “ella sabe, o sea, sabe mi molestia y no me gusta hablar contigo porque tú siempre tienes algo que decidir o sea, que yo le llamo justificaciones, o sea le digo es que siempre tienes una justificación y ya estoy ¡hasta la madre! y por eso ya no te digo nada porque siempre tienes algo que decir, y me, y me restas como esa importancia o haces que lo vea así como ¡ay! wey me estoy ahogando en un vaso de agua y por esto, por esto y por esto y me quedo... o sea y me dejas callada, así bueno, por eso yo he optado sola a, pues sí como pasar así como de pues así son las cosas yo lo decidí así y pues” (Margarita).

Virginia dice: “en los conflictos, en las discusiones como de ser la que pueda tener como más recursos para tratar de mediar las cosas, para tratar de siempre estar a favor del diálogo, de la comunicación, aunque ella se queje mucho de que no se puede comunicar ¿no?, de que le cuesta mucho trabajo hablar conmigo o de que yo entienda lo que ella quiera transmitirme en la parte emocional de las cosas que no le gustan ¿no? (Virginia).

No tienen las mismas percepciones sobre lo que hablan, lo que se muestra en los dos párrafos anteriores. Margarita percibe que Virginia no cuida “lo suficiente” a Manuel y para Virginia, está siendo una experiencia que la enriquece.

Hay ocasiones, como las celebraciones de navidad y año nuevo en las que han llegado a acuerdos para estar juntas y compartir estas fechas. Virginia refiere: “El veinticinco, el

¹⁰⁰ Esta es una reflexión que se ha de continuar investigando.

veinticuatro cenamos eh, sí, las doce, veinticuatro y veinticinco cenamos con mis papás y el veinticinco se hace un intercambio con toda mi familia, entraron al intercambio los dos y estuvimos el veinticinco con el intercambio. Y el treinta y uno eh, comimos en la tarde con su mamá y el, la mera hora, la cena se modificó ahí un poco el plan porque ella iba a estar con sus abuelos y con su familia como más extendida y yo la sentí un poco como preocupada ¿no? le dije: mira si no te sientes tranquila, cena con ellos y después de las doce nos hablamos y vemos qué hacemos; y eso hicimos este, le dije: yo te alcanzo algo así pero ella me llamó poquito antes de las doce y me dijo: oye, pues es que te extraño y no sé qué y shalalá este, quiero darle el abrazo también a tus papás y todo porque quería yo ver si me daban un ray si me llevaban pero está un poco...le dije: no te preocupes, yo voy por ti ¿no? entonces después de las doce fui por ella y regresamos a, con mi familia ¿no?“ (Virginia).

Con respecto al tiempo libre que tienen, Margarita señala que: “me gusta ver la tele, dormir, también me gusta ir a comprar, últimamente no tanto porque las tarjetas ya no dan pero al principio sí lo hacía mucho, o sea, no sé, yo estoy estresada o preocupada y sí es algo así como de ¡ay! ¿qué hago? bueno, pues vamos y así es tres blusas, unos pantalones y llego a la casa, le quito las etiquetas, las cuelgo así o como debajo de la ropa y ya, y Virginia, ¡ay! ese no te lo había visto, ¡ay! es que no me queda. Lo disfruto mucho pero no sé por qué ¡eh! o sea no porque se vaya a, a enojar porque me compré ropa ¡chingada madre! es mi dinero pero me siento culpable, así como de ¡ay! me compré todo yo, así para mí y no le compré nada a ella” (Margarita).

Es muy clara cuando dice lo que no le gusta: “No me gusta lavar los trastes, odio lavar los trastes y desde que conozco a Virginia, creo que he lavado más trastes que los que yo lavé en, así toda mi vida, antes de conocerla. No me gusta lavar los trastes, no me gusta tender la cama, no me gusta lavar el baño eso sí es lo único que no hago, no me gusta bañarme los domingos y a Virginia no le gusta que no me bañe los domingos, mmm y no me gusta, a mí no me gusta hacer el súper con Virginia, así como compro ropa compra comida es horrible, o sea no, ¡ay no! se tarda horas sí, yo odio pasar, tres horas de mi vida en el súper y ella podría estar muy bien tres horas en el súper” (Margarita).

Virginia al respecto de las actividades señala: “cuando no está Manuel pues nos gusta también como nutrir nuestra vida en pareja ¿no?, entonces este pues nos gusta, aunque ya lo hemos dejado mucho, pero nos gusta salir a bailar, nos gusta mucho reunimos con nuestras amigas ¿no? este tener aquí reuniones para la bohemia ¿no? este cantar, platicar este en fin esas cosas eh, a Margarita, no le gusta caminar ¿no? porque a mí me gusta mucho pero pues también ha cedido un poco en esa parte de, que por sí por mi fuera pues nos saldríamos ¿no?; también así como aquí, al centro a toda esta cosa como cultural; pero más que no le guste además tiene un problema en la cadera entonces se cansa mucho ¿no? lo sufre entonces bueno, pues esa parte no, la hemos tenido ahí que mediar ¿no? pero, pero nos gusta mucho también cuando estamos solas, cuando decidimos que ni las amigas, ni la familia sino ella y yo pos nos gusta mucho la música ¿no? entonces de repente andamos buscando los conciertos ¿no? las presentaciones ¿no?, este los rollos de música o el cine ¿no?, es lo que, el cine en casa o el cine fuera de casa ¿no?“ (Virginia).

Con respecto a las discrepancias que refiere Margarita sobre sus actividades, Virginia refiere: “a Margarita le encanta el *shopping*, o sea, y si por ella fuera se la pasaría en los pinches centros

comerciales y a mí me enfada eso ¿no? este sí me aburre, no me gusta tanto, soy muy desesperada ¿no? para comprar ropa y esas cosas; desesperada y al mismo tiempo me toma mi tiempo ¿no? o sea nos así de ¡ay ya! esto me lo llevo ¿no? y, y Maggy ¡bueno! y ella se desespera mucho también entonces sí, sí hemos tenido ahí nuestros este desencuentros ¿no? y lo mismo para el súper ¿no?, o sea, me gusta estar viendo qué trae, qué no trae, cuánto cuesta y ella ¡bueno! así de ¿es que por qué tenemos que hacer el súper en dos horas, cuando lo podríamos hacer en media hora, no? entonces sí ha llegado a decir ella haz el súper tú ¿no? yo no tengo ganas de estar dos horas en el súper mercado comprando cosas ¿no?” (Virginia).

Se puede notar en los párrafos anteriores, que Margarita y Virginia tienen varios conflictos, como ellas señalan, en las actividades que realizan juntas, aunque intentan llegar a acuerdos.

La familia para Virginia es: “para mí, para mí es algo bien nuevo (ríe) en este concepto ¿no? de pareja porque bueno para mí la familia ha sido como, como base, como fuente de mucha alegría, de mucho amor ¿no?, de muchas satisfacciones en mi familia nuclear ¿no? mis hermanas, mis papás ¿no? este son mi arraigo ¿no? este pero esta otra familia ¿no? la familia que yo estoy teniendo la posibilidad de formar eh, creo que, pues creo que es un regalo, creo que es un privilegio y también creo que es un desafío bien grande ¿no? porque se corren muchos riesgos de, de hacer las cosas mal ¿no? este, de reproducir muchas cosas negativas no sólo para la gente adulta en este caso para, para Margarita y para mí que somos la pareja ¿no? sino en este caso de quién depende de nosotras que es Manuel ¿no? y esa parte es como fuerte ¿no? porque lo que hagamos o no, digo hoy por hoy yo estoy convencida que la vida es una sucesión de causas y efectos y todo lo que hacemos, lo que no hacemos, lo que decimos, lo que no decimos todo tiene un, una consecuencia ¿no? este en esta vida” (Virginia).

Para Margarita la familia es: “Ser humanos compartiendo costumbres y disciplinas cotidianas”; “tengo una familia que es Virginia y mi hijo con los que vivo, con los que comparto y las personas que me importan, o sea, puedo querer a toda mi familia: abuelos, hermanos pero los que me importan, o sea, por los que puedo ver no sé, por los que hago las cosas son ellos” (Margarita).

Por otra parte, ambas refieren que tienen una constante relación con sus familias; sobre este tema, Margarita dice que con su mamá habla “como veinte minutos y la veo como cuatro veces a la semana” (Margarita) y Virginia: “mi mamá y mi papá que les suelo hablar, pues no diario, pero sí cada tercer día este pues hablamos por teléfono ¿no? y hablamos veinte minutos, media hora ¿no? eh, los visito pues igual, cada quince días o menos, cuando se puede a veces cada ocho días, a veces entre semana eh, no todas las semanas pero sí cuando se puede, procuramos que de los cuatro días que comemos juntos ir a comer a casa de mis papás” (Virginia).

Las dos han pensado en casarse. Virginia dice: “Hemos platicado y hemos dicho que queremos que sea en dos años, cuando yo cumpla cuarenta años como para tener tiempo justamente como para prepararlo, prepararlo no es otra cosa más que tener dinero ¿no?; ahorrarlo porque sí nos gustaría además del ritual ¿no? de la parte legal ceremoniosa, pues evidentemente tener una ocasión de una fiesta con quién

compartirla que era lo que yo le decía por supuesto que yo le veo esta parte romántica de, de ponerle una parte ritual-ceremoniosa a, a nuestro vínculo que pus digo matrimonio en realidad ya lo tenemos ¿no? o sea lo que vivimos todos los días me parece que, que es un matrimonio” (Virginia).

Margarita refiere: “Yo creo que no es tanto como que necesitemos una celebración como para el compromiso, o sea, yo creo que el compromiso ya está ahí, o sea, desde el momento que decides tener una relación si no es, si no es de compromiso pues no tengas nada serio, puedes ir por la vida siendo un *free* y qué padre y la pasas bien y no tienes como ninguna responsabilidad porque también una pareja... Entonces pero por tema de seguridad, o sea, lo hemos platicado a mí sí, o sea como que ante la ley me gustaría casarme por seguridad, o sea como, porque si a mí me pasa algo, ella no puede tomar ninguna decisión porque no es nada mío o viceversa o si no sé si yo me muero y yo veo que de verdad ella derrite por Manuel, o sea, yo quiero que ella se quede al niño ¿no?” (Margarita).

Por ahora, como se dijo en párrafos anteriores, viven en unión libre. Se puede decir que las dos tienen ingresos y las dos aportan a los gastos de la casa. También las dos colaboran en las tareas básicas, de gestión y cuidado; Margarita considera que Virginia es muy exigente con las labores domésticas y que le gustaría que la apoyara más en el cuidado de Manuel.

En las entrevistas relatan tener desencuentros o conflictos por diversos temas como en qué gastan sus ingresos, en cómo distribuyen las labores de la casa y los cuidados de Manuel, aunque reportan que han intentado hablar y que lo hacen, pero se les dificulta y aún no lo resuelven, por lo que las decisiones a veces son complicadas.

Otro punto relevante a señalar es que las dos perciben que la diferencia de edad que tienen –15 años– repercute en cómo hacer las cosas en casa, por ejemplo, mientras para Virginia las labores de casa se han de hacer de una manera precisa, a Margarita le da igual, aunque intenta hacerlo de otra forma porque es importante para Virginia.

Familia 3. Gloria y Sandra

Gloria y Sandra tienen una relación desde hace 5 años 6 meses. Esta familia tiene una hija de 11 años de edad, Frida, quien es hija de Sandra, de una relación heterosexual anterior.

En esta familia, Gloria tiene 41 años, 10 años más que Sandra, tiene escolaridad de licenciatura y tienen ingresos de 20,000 pesos mensuales, 5,000 pesos menos que Sandra. Gloria dedica 48 horas al trabajo remunerado, 64 horas 20 minutos a sus

necesidades personales, reporta dedicar 31 horas 44 minutos al trabajo no remunerado y 40 horas 30 minutos al tiempo libre. Es muy importante mencionar que Sandra reporta que dedica 832¹⁰¹ horas semanales al trabajo no remunerado, lo que es inviable, pues la semana tiene 168 horas. Lo que demuestra que aumenta el número de horas que dedica al trabajo doméstico, pues el trabajo que reporta es el cuidado de su hija con necesidades educativas especiales.

En la sección de cuidados del cuestionario de usos de tiempo reporta que dedica 221 horas, lo que también muestra que, de nuevo, incrementa el número de horas de cuidados a su hija.

Cabe señalar que Sandra cuida de día y de noche a su hija y que reporta tener más tiempo libre que su pareja Gloria, quien no dedica tiempo de cuidado. Ninguna está en formación. Hay que resaltar que Sandra recibe ingresos por la pensión para su hija, por lo que tiene 5,000 pesos más que Gloria al mes.

Como se observa, en esta familia hay dos ingresos, uno por lo que se considera una actividad económica y el otro, por la dedicación de tiempo completo al cuidado de su hija. Sobre cómo se reparten estos ingresos, Sandra señala: “el gas lo pagamos una y una, la gasolina la pagamos igual un tanque y un tanque este, si hay gastos extraordinarios generalmente yo pago la, la despensa pero si ella tiene lana se compra algo especial pues lo paga este, mmm pues eso, me parece que es muy equitativo ¡vaya! aunque pueda parecer que yo aporto más económicamente, creo que lo que pasa es que yo pago muchas babosadas, insisto con el Internet, con, o el gimnasio por ejemplo que fue mi idea y demás y puede parecer que dé el gasto, más en cosas que a mí me parecen como importantes, no que son de vital importancia, las cosas realmente importante las pagamos a mitad” (Sandra).

Gloria refiere: “De la distribución del dinero, creo que con la cuestión dinero no teníamos problema, bueno es mi opinión, no sé cómo lo perciba Sandra este no, eh, creo que las dos somos como lo necesitamos aquí está eh, este lo queremos aquí está” “cada quien tiene sus cuentas y por ejemplo yo sé que si se me acaba el dinero ella tiene y si se le acaba el dinero, yo no sé de dónde sacó pero ella lo tiene, o sea, al final yo confío en eso y ella confía en eso, entonces este en cuestión dinero creo que no, no ha habido ningún problema por, en mi opinión, no ha habido un problema por eso porque al final creo que lo que tengo yo es para ella y lo compartimos, o sea, Frida ella y yo y al final ella lo ha demostrado conmigo que si yo un día necesito algo ella lo comparte conmigo lo necesario no, no, no somos muy extravagantes” (Gloria).

¹⁰¹ Es importante recordar que no se aplicó diario tiempo, sino cuestionario de actividades y por ello no se tiene límite de 24 horas al día. Sin embargo se ha de reconocer que en la revisión de cuestionario que se hizo en campo para corroborar errores como este, se tendría que haber recapitulado con la informante de que justamente son 24 horas diarias, 168 a la semana y que especificara cuales eran los tiempos simultáneos que se debieron considerar como tales.

Tanto Sandra como Gloria refieren que en las actividades económicas no han tenido dificultades o conflictos. Sin embargo, con respecto al trabajo no remunerado, no ha sido así.

En cuanto a cohabitar tuvieron tres momentos: cuando Sandra estuvo viviendo en casa de Gloria por días, ya que llevaba su cambio de ropa; cuando Gloria por un accidente vivió en la casa de Sandra y cuando Gloria y Sandra deciden vivir juntas.

Al respecto Sandra señala: “no vivíamos tal cual juntas, ¡vaya! yo pasaba seis días de la semana ahí aunque Gloria no estuviera (Sandra). Gloria refiere: “El chiste es que fuimos a casa y de ahí ya nunca, nunca salió, si fue así como muy raro este, llegó a casa y este al otro día me dejó una notita que se iba a traer ropa yo dije: bueno pues yo no tenía ningún problema porque pues como vivía sola algunos amigos de repente me decían eso, voy por ropa y me quedo aquí” (Gloria).

Del segundo momento, Gloria dice: “pues ya cuando pasó las tragedias de mi familia eh, yo, yo me puse muy mal la verdad es que yo creo que no tenía ni cabeza para decir es que siento algo por ti, ahora siento dolor, siento, siento muchas cosas yo tenía todos mis sentimientos encontrados ¿no? y, y ella estuvo ahí y ya no, no creo que no dejamos ni madurar la eh, la relación como tal ni la terminación como tal fue de estamos aquí porque el destino nos tiene juntas ¿no? en mi opinión ¿no? yo así lo veo yo. Este y, y pues a mí me agradaba que estuviera conmigo porque obviamente un momento muy, muy difícil y este al sentir sus abrazos, el sentir su, su, su, su, su energía, su, su compañía para mí era como estoy con alguien ¿no? o sea para mí era como muy importante mí, mis papás o sea eran creo que para todo ¿no? lo máximo, ellos no vivían conmigo pero era, cada mes iba a verlos, le hablaba todos los días a mi mamá o sea tenía un contacto, mucho contacto con mis papás entonces fue un golpe muy fuerte y ella estaba conmigo y después de lo de mis papás este pues yo entré en una depresión pues fuerte y luego se me rompe talón de Aquiles pues no, no me quedó más que disfrutar la, la este la depresión que tenía, el bajón que tuve en ese momento y dejé que todo se fuera, que se fuera mi trabajo, que se fuera, que se fuera yo estaba, yo cantaba en una orquesta eh, daba clases eh, tenía mi taller de costura este, hacía ejercicio o sea tenía muchas actividades y en ese momento dejé todo, desaparecí de todos lados porque aparte me vine aquí con Sandra, o me trajo, pero pues al final ha sido siempre (inaudible) como debe de ser ¿no? Entonces yo estaba yo aquí con ella y, y se me hacía muy rico disfrutar mi depresión con ella porque ella tiene un horario medio raro para dormir” (Gloria).

Sandra dice: “Gloria se le rompe el talón de Aquiles ya cuando estábamos acá, había pasado un mes tal vez de lo de su mamá y eso la imposibilita para moverse radicalmente, la tuvieron que operar estuvo más de una semana en el hospital, además en el hospital Juárez yo me movía como por ahí me quedaba a dormir con ella porque teóricamente no se puede quedar a dormir nadie ahí; yo me hice amiga de todo mundo y tal y me quedaba a dormir con ella me acuerdo que me dolía la espalda porque pues no había cama entonces ponía una silla junto y me dormía así encima de, de su cama y este estuvimos así un rato, la operaron y cuando la operan me dice el doctor el yeso le va a llegar hasta acá arriba del muslo va tener que estar en silla de ruedas no, no puede ni usar muletas tiene que usar silla de ruedas y pensé: a ver la casa de Gloria está atascada de

gente, atascada, hay un desastre total y absoluto y hay escaleras pus no podemos regresar allá, tenemos que, y el baño está abajo y su cuarto está arriba, entonces tenemos que regresar pues a, a mi departamento que tiene todo en un solo piso, que está en planta baja...en silla de ruedas y pues nos regresamos para allá. No recuerdo haberle preguntado muy probablemente no se lo propuse sino más bien le dije vamos a irnos a vivir al departamento porque no podemos regresar a tu casa porque pus no se puede, ya cuando camines pus ya vemos qué hacemos y entonces yo fui llené la camioneta” (Sandra).

Al respecto, Gloria refiere: “Entonces cuando yo llegué a su espacio fue el, el, el así de ¡oh! es diferente al mío ¿no? entonces este, en primera no podíamos entrar con la silla porque estaba todo aquí lleno de cosas raras y muy difícil de, de pasar y, y este y aparte yo venía toda deprimida o sea todo, todo lo veía negro eh, la casa era color beige me acuerdo y la veía obscura muy, muy obscura y olor a humedad y, y, y me sentía peor ¿no? porque decía bueno es que para que yo me sienta bien necesito que este espacio esté bien. Entonces con mi pie y con el yeso acá limpiando me tardé tres días lavando los trastes me acuerdo, saqué trastes de donde, todos los que encontré los lavamos bueno los lavé y este, y estuvimos ordenando poco a poco pero eso hacíamos a veces en la noche todo lo hacíamos de noche y de día dormíamos; entonces fue así como dos mil ocho fue como pasar de noche, ese año, entonces este, creo que nos enseñó bueno, a mí me enseñó muchas cosas de, de Sandra en ese momento la, la disposición de estar con mí, de estar con una persona, de dedicarle todo su tiempo, todo su espacio toda su mente ¡todo! todo en ese momento porque para desgracia nuestra Frida no estaba con nosotras en ese momento con nosotros en ese momento dos mil ocho no, no estaba con nosotros entonces todo, toda su atención era conmigo y yo con ella entonces fue un momento así como especial” (Gloria).

Finalmente, Sandra dice: “entonces Gloria tenía pus como poco dinero de los clientes, Francisco decidió en ese momento decirme sabes qué te quiero depositar cada mes lo que te voy a dar y tú lo administras como se te dé la gana; el departamento tenía una deuda muy fuerte de mantenimiento entonces yo pagué la mitad del mantenimiento, no la mitad, pagué todo el mantenimiento y me quedé con la mitad de lo que me daba Francisco y con eso fuimos pagando poquito a poquito, poquito a poquito, poquito a poquito y ya quedaba de repente poco dinero. Y fueron tal vez esos meses los más difíciles porque fueron meses de adaptación no teníamos trabajo ninguna de las dos pues teníamos poco dinero las dos, de repente teníamos como treinta pesos al día a mí me parecía muy divertido honestamente, yo lo recuerdo como de jajaja tenemos que ir a comprar soya y hacerla cincuenta mil formas que se me pueda ocurrir” (Sandra), **después de este periodo Gloria busca y encuentra trabajo:** “Gloria ya estaba contratada en un trabajo que está a quince minutos de aquí y este, fue así maravilloso y en ese momento empieza a cambiar, es que ha ido cambiando constantemente nuestra relación, hasta antes de eso las dos éramos responsables de todo en la casa este, Gloria de decía qué se hacía y yo le decía pues bueno, igual lo que te digo música y a limpiar la casa y la casa siempre estaba muy ordenada y siempre estaba como muy bonita y siempre estaba como muy bien” (Sandra).

Después de este periodo en que Sandra llevó a Gloria a su casa después de la operación, que se recuperó y comenzó a trabajar, Sandra dice: “Gloria corría con todos los gastos de la casa porque para ese momento yo no tenía dinero entonces Gloria era la que eh, mantenía la casa

económicamente de pi a pá obviamente no alcanzaba para que tuviéramos cable, carro, ni teléfono fijo ni nada de esos lujos que tenemos ahorita, este pero pues vivíamos tranquilas eh, teníamos un cochecillo ahí sencillón bueno, vivíamos bien este, pero ya para el momento en el que metimos la demanda y tal en pues todo eso cambia. Y de hecho fue un, un motivo de conflicto entre nosotras porque Gloria me decía es que el hecho de que yo te mantenga, de que yo mantenga a la casa hace que haya un equilibrio pero el hecho de que tú traigas dinero a la casa va a empezar a ver conflictos porque entonces quién va a hacer qué, quién va a pagar qué y quién va a ser dueña de qué y shalalalalalá y sí, empezó a haber conflictos fuertes porque de repente yo no tener un peso y no aportar nada a la casa pasé a ser la que más aportaba a la casa. Entonces eso empezó a crear conflictos de yo cómo lo voy a limpiar si yo mantengo esto si yo pago esto y esto y esto límpialo tú y Gloria me decía: oye, pero por qué si yo trabajo todo el día y tengo que llegar a hacer otras cosas a la casa entonces empezó, fue todo un año, el dos mil diez fue un año catastrófico; yo terminé por decidir pagarle a una persona para que viniera a hacer la limpieza todos los días de la vida para que estuviera la casa como Gloria quería que estuviera pero ni así lograba que la casa estuviera como Gloria quisiera que estuviera porque Gloria es muy específica con lo que quiere” (Sandra).

Sobre esto, Gloria señala que para ella un aspecto importante del cambio fue la comida: “la comida fue algo que me pegó mucho ¿no? para mí en casa este traemos la costumbre ¿no? de la familia eh, comer en familia este, si no podía yo llegar a casa a comer con todos los hermanos eh, mi mamá me esperaba en la noche y se sentaba conmigo a comer lo que ella había hecho ¿no? era así como, como un deleite estar ahí este ¡ah! mi mamá cocinó esto con mucho cariño o “x” ¿no?, o sea, era algo muy importante para mí la comida y para Sandra no; entonces este, en un principio eh, yo esperaba eso que, que por lo menos una, o sea si a ella le tocaba una vez, si a mí me tocaba el desayuno que a ella le tocara la comida y, o algo así ¿no?, y pues al final no se dio y entonces lo que, lo que trabajé mucho y que sigo trabajando todavía en no esperar nada, si ella quiere hacerlo está muy padre, si no quiere hacerlo pues no tengo por qué esperarlo ¿no?” (Gloria).

Así como la limpieza: “al principio también la limpieza ¿no? agarraste algo déjalo en su lugar o para qué, porque yo siempre he sido de las que este, si lo dejo ahí me va a costar trabajo después dedicarle más tiempo, mejor si lo agarré no me cuesta nada dejarlo en su lugar y ya me ahorro ese tiempo que, que tengo que recogerlo nuevamente ¿no? y, y ella no es así; en un ratito puede desordenar todo y me da miedo ¿no?; este pero igual aprendí a, a no verlo tan, tan, a maximizarlo como lo hacía ¿no? ¡Ah! es que esto es un desorden y es horrible y, aprendí a relajarme aunque estuviera ahí que estuviera tranquila porque sí, mi carácter sí, sí exploto rápido y ella es muy tranquila y ¡ay! y cómo me molestaba que me dijera: ¿viste? no se va a acabar el mundo, o sea, ¿pasó algo? no verdad, no se va a acabar el mundo ¡Hijo! no sabes, me reventaba y ahora ya me da risa, ahora cuando pasan cosas en, en el trabajo o en otro lado que es similar a algo así digo: no se acabó el mundo digo, o sea, ni modo ¿no? no va a pasar nada” (Gloria).

En los párrafos anteriores se observa que, según lo que dicen Sandra y Gloria en sus entrevistas, cuando empiezan a vivir juntas hay una dinámica que ha ido cambiando con el tiempo; en esta dinámica a veces hay conflictos por el orden y la limpieza en la casa.

En 2009, Frida comienza a vivir con Sandra y Gloria; Sandra señala: “Frida estaba con su papá, en el dos mil nueve entro a trabajar; Frida entra a la escuela en el dos mil nueve y este y fue, desde que entró Frida a la escuela yo me empecé a quedar con ella, todo el tiempo en la escuela ¡vaya! es una escuela especial pero aun así yo no sentía y tampoco él sentía que tuviera como la capacidad de cuidar a Frida; entonces yo me quedaba con ella y me sigo quedando con ella, todo el tiempo, juntas entonces yo empecé a pensar a ver, estoy con Frida, de lunes a viernes o de lunes a jueves desde las ocho de la mañana hasta ocho de la tarde, llega a casa de su papá come, hace tarea y se, se duerme y yo paso por ella en la mañana y otra vez lo mismo y el viernes ya no pasaba, ya no se quedaba con su papá, sino se quedaba conmigo todo el viernes hasta el lunes en la mañana en la tarde que la iba a dejar otra vez en la escuela. Si yo me estoy quedando con ella lunes, martes, miércoles y jueves más bien si nada más se está quedando con ella su papá lunes, martes, miércoles y jueves en las tardes y en las noches pues como que ya no está con él, quiere estar conmigo y pues yo no puedo buscar otra cosa y no puedo hacer más porque estoy cuidando a Frida; entonces yo creo que es momento de ya volverla a cambiar y de que se quede solo a estudiar conmigo y demás, entonces metimos la demanda por custodia y por pensión alimenticia, y eso fue en el dos mil diez en febrero de dos mil diez este, lo notificaron y empezó el juicio” (Sandra).

Gloria enfatiza que cuando Frida vive con ellas, Sandra es más estructurada con la niña: “sí, o sea, y obviamente para mí, eso es fabuloso que por lo menos si para ella no es ordenada para Frida sí, o sea, la que controla este, esa parte de desorden de Sandra es Frida, o sea, ¿por qué? porque le tiene que dar de comer, le tiene que dar agua, porque la tiene que bañar, la tiene que cambiar porque no puede hacer nada Frida por sí misma; entonces todo lo que Sandra no hace en otro lado, lo hace con Frida y ahí pues eh, yo respeto ¿no? de no Dios es tan grandioso ¿por qué? porque sería increíble que yo viera que no lo hiciera ni para ella ni para mí eso sí me pondría así ¡ah! es que Frida ¿no?; Frida para Sandra es lo, lo máximo y eso está muy padre ¿no?; no hubo cambios al contrario hubo un poquito más de desorden porque ahora ya son dos, pero no pasa nada, o sea ya, es lo que te digo si yo quiero tener la casa limpia, yo lo hago. (Gloria)

En el último renglón del párrafo anterior, Gloria dice que si ella quiere la casa limpia, ella lo tiene que hacer y sobre esto enfatiza que ha cambiado ella: “todo o sea todo el aseo, un día cada semana y eso si me deja ¡eh! porque a veces, no, vámonos a no sé dónde, vámonos ¿no?, qué me voy a andar quedando haciendo el aseo porque, para ser feliz ¿no? Es que eso es lo que hacía antes eh, cuando era así cada, llevaba mis cosas, el domingo era de ocho de la mañana a doce del día limpiar la casa y no hacía otra cosa que no fuera eso y si iba a salir en ese horario a hacer alguna otra cosa lo tenía que hacer antes pero no después porque yo quería llegar y encontrar mi casa limpia y a, aquí no aquí fue así de: oye, tenemos que irnos con mis papás a tales horas, vamos y dejamos todo ¿no? y ya así en la noche llego y, y un ratito y me da tiempo de recoger si me da tiempo de recoger la sala la recojo y, y tratamos de que las cosas se queden en su lugar para no tener que invertirle más tiempo en la limpieza” (Gloria).

En esta familia, en la temática de las labores domésticas se muestra que cuando comenzaron a vivir juntas había muchos conflictos, tanto que fueron a terapia: “Gloria es muy específica con lo que quiere. Ahorita sí... sé un poco porque lo que pasó fue que yo era un desastre total y absolutamente no se podía caer el piso de la casa porque en verdad yo así como de ir dejando ropa,

zapatos todo tirado; entonces pues lo que pasó fue que yo dejé de ser tan desordenada y ella dejó de ser tan ordenada y tan meticulosa, y entonces pues empezamos como a tener un equilibrio pero aun así en ese momento pus fue como un desbarajuste tremendo que terminamos en terapia porque estábamos a punto de tronar por eso, porque no nos poníamos de acuerdo, porque las peleas eran tremendas, era una especie de pelea por el poder absoluta y yo seguía aferrada al hecho de ¡oye, cabrón! pues si yo también le pongo lana a la casa y estoy pagando para que alguien lo haga ¿qué bronca tiene? y ella me decía es que yo tengo que preocuparme porque no salen las cosas y shalalalá y no se vale porque yo trabajo todo el día y tengo que llegar y encontrar la casa así y entonces, ese fue nuestro pleito, probablemente sigue siendo el problema más recurrente que tenemos juntas. De acudimos a terapia este, además por otros conflictos que no tienen que ver con lo de la limpieza y demás y este, eventualmente todo se empezó a suavizar eh, empezamos como, empezamos como agarrar el rollo, el patín y seguir pagándole a una persona para que hiciera el aseo, Gloria empezó a relajarse un poco más, empezamos como a que bajar un poco más las peleas y nos ha costado mucho, mucho trabajo en realidad, creo, que hemos empezado a tener una convivencia más armoniosa, hace meses” (Sandra).

Hace pocos meses han dejado de discutir por el orden de la casa, al respecto Gloria dice: “es que los acuerdos ya hasta ni hacemos acuerdos porque no se cumplen entonces ya es de Sandra si, si lo vas a hacer hazlo, por ejemplo y si le tocan los trastes me los deja una semana y no los lava le dije ¿sabes qué? yo voy a lavar los trastes pero tú vas a hacer esto, y ahí estoy o sea, no sé le tengo que estar recordando de repente hace poco le dije: oye, necesitas una (inaudible) que te esté recordando todo pero no es eso, de repente también reordena sus ideas y lo hace ¿no? y sí, si lo hace o sea no es ya un acuerdo es porque lo quiere hacer sino lo quiere hacer pus que no lo haga al rato lo hago yo, de todas maneras no, no, no pasa nada. Es lo que te digo si yo quiero ver las cosas que pus si ella no quiere hacerlas...” (Gloria).

Sandra señala: “Nos ha costado muchas peleas muchas, muchas peleas y discusiones y me voy de la casa y me salí y me regresé y ¡vete pero no te vayas!... Gloria ha aprendido a relajarse tal vez un poco más, es lo que yo siento porque insisto soy muy de ¡ah! *delay* no pasa nada mira, no se está cayendo el mundo y ella es como muy ¡ag! Yo soy muy pasiva y ella es muy activa entonces lo que pasa a veces es que le tengo que subir un poquito al tono, tuvo que bajarle un poquito entonces, así es como hemos llegado como a tratarnos de ponerlos del otro lado y ha sido difícil y yo creo que va a faltar, faltan todavía unos años para que lo vayamos, mmm, la perfección tal vez ni siquiera el tomar decisiones sino estar de acuerdo con lo que la otra decide porque sí ha costado trabajo y a mí me intriga, me da un poco de curiosidad, saber qué es lo que va a pasar con nuestros niños, la verdad yo creo que es un reto muy interesante porque ahorita al final del día estamos empezando apenas a nivelarnos en cómo tratar a Frida y cómo estar en la casa y demás, creo que va a ser un ingrediente importante”. “Vamos haciendo como un poco de acuerdos la verdad es que soy siempre la que los rompe, soy siempre a la que se le olvida o la que hace mal las cosas o la que se le va porque la verdad es que me cuesta trabajo pero lo intento y por lo menos lo intento porque ella no sé está preocupada porque ya está lleno de cachivaches, porque si fuera por mí no se vería así la cocina” (Sandra).

Recapitulando, lo que se ha escrito antes, con respecto a los ingresos en esta familia han ido variando y conforme a la variación se ha dado la repartición de los gastos. Sobre las

tareas domésticas básicas se muestran diferentes momentos, que lo han hecho ellas, que han tenido apoyo de una persona, siendo constante que se dice que Sandra es desordenada y que Gloria estructurada, que han tenido conflictos por ello, han trabajado en éstos y discuten menos.

También es importante retomar que Gloria dice que ya no hay acuerdos porque no se cumplen. Lo que coincide con lo que dice Sandra, quien señala que discuten menos porque Gloria se ha relajado al respecto.

Del cuidado de Frida se encarga Sandra, ella hace todo para Frida. Sandra comparte: “hasta que invariablemente regresó el asunto de yo quedarme con Frida y la escuela y shalalá; entonces acepté como este rol de bueno, está bien no había de otra, de aquí hasta que Frida muera yo tengo que encontrar algo qué hacer pero donde siempre ella pueda estar conmigo y digo, lo disfruto muchísimo en realidad, es la luz de mis ojos y este y sí he pensado y de hecho lo platicamos mucho con Gloria, mmm, siento que tengo una capacidad intelectual interesante y que tengo una capacidad de análisis interesante entonces siento que al final de mí estoy desperdiciando mucho, mucho, mucho todo mi intelecto y todo lo que pienso, y todo lo que escribo y todo lo que digo, el estar siempre encerrada con Frida, sin estudiar y sin hacer como otra cosa para mí pero, mmm, pienso que es como un precio pequeño, hasta hace un año pensaba que estaba mal y ahorita pienso que al final del día Frida se va a ir, pronto además, mucho más pronto que cualquier otro hijo y creo que me arrepentiría de no haber estado con ella” (Sandra).

Para Sandra cuidar a Frida ha implicado dejar de hacer cosas para ella, como lo refiere en el párrafo anterior.¹⁰² Por ello, Sandra cuenta con la pensión del papá de Frida para sus cuidados. Gloria no refiere que ella cuide a Frida, señala que es Sandra quien lo hace.

Ahora bien, las dos señalan que para fechas importantes sí hay acuerdos, para la familia de Gloria la navidad es relevante y para la de Sandra el año nuevo. Sandra dice: “para Gloria es más importante Año Nuevo y para mi familia es más importante la Navidad; así, decidimos que para Navidad pasarla con mi familia y en Año Nuevo la pasamos con la familia de Gloria” (Sandra). Gloria: “este le es muy importante la Navidad y para mi familia lo importante era el Año Nuevo o sea coincidió perfecto, entonces este en las Navidades desde que mi mamá vivía y mi papá era y empezaron a casarse mis hermanos era como bueno te puedes ir con la familia de tus parientes pero en Año Nuevo los quiero a todos aquí (Gloria).

Con respecto a qué significa la familia, para Gloria la familia es: “lo más importante y te digo mi familia: Sandra y y para donde jale, este pus mis hermanos también son” “me representan este afecto, amor, compañerismo, diversión no sé, sí mucho amor, mucho amor, igual con los papás de Sandy” (Gloria). A

¹⁰² En las entrevistas de Sandra y Gloria, no se habló sobre las actividades que hacen cuando no están trabajando, solas o en conjunto (tiempo libre).

Sandra no se le preguntó en la entrevista, por lo que no se cuenta con su significado de familia.

Con respecto a la familia de Sandra, la van a visitar cada 8 días: “vamos una semana en mi casa, una semana en la casa de Gloria, una semana con los amigos y una semana sola, ese es el plan aunque generalmente pasa que vamos el sábado con su familia y el domingo con la mía cada semana porque tenemos familias muy absorbentes son muy, muy demandantes las dos familias; entonces si no vamos una semana, hace mucho que no les veo ¿dónde están, cómo están?, entonces sí yo por lo menos voy sola con Frida una vez a la semana si no voy el domingo, por ejemplo con mis papás, voy entre semana con Frida sola (Sandra).

Gloria y Sandra se comunican con sus familias de forma constante durante la semana. Sandra lo hace más con su hermana y con su mamá: “Hablo por teléfono todos los días prácticamente con mi hermana, mi hermana es prácticamente mi mejor amiga en el mundo” (Sandra); Gloria comparte que hablaba con sus papás: “ellos no vivían conmigo pero era, cada mes iba a verlos, le hablaba todos los días a mi mamá, o sea, tenía un contacto” (Gloria).

Gloria y Sandra están casadas civilmente. Gloria dice: “yo pensé pus no tenemos nada pero tenemos planes para comprar una casa y hacer y hacernos de bienes para estar mejor ¿no? y entonces pensé dije: ¡híjole! yo tengo tantos hermanos que en el momento en que pase algo no sé qué cualquiera de ellos viniera a molestar a Sandra por cualquier tontería” (Gloria) y Sandra refiere: “Médicos, este el Infonavit y shalalá entonces empezamos a platicar como de planes a muy a futuro y de repente le dije sabes qué quiero tener más hijos, entonces pus vamos a casarnos” (Sandra).

De acuerdo a lo que dicen se casaron por la seguridad social, por adquisición de bienes, porque quieren más hijos. Se puede decir que las dos tienen ingresos y las dos aportan a los gastos de la casa. Ha variado la situación económica y con ello ha variado las labores de gestión, pero no las de las tareas básicas, ni del cuidado. Las tareas básicas las realiza más Gloria y la de cuidado Sandra. Sobre las labores domésticas han tenido conflictos a lo largo de la relación que han ido solucionando con diversas opciones, como la terapia.

En esta familia, Gloria es quien refiere que ve a sus amistades entre semana, que el fin de semana es para su familia (Sandra y Frida). Se han hecho algunos acuerdos sobre las fechas importantes, pero no sobre las labores domésticas básicas. En los párrafos anteriores, tanto Gloria como Sandra expresan que ha sido difícil llegar a acuerdos, que han estado a punto de separarse y cada una aporta diferentes concesiones intentando respetar a la otra.

Familia 5. Antonio y Jorge

La última familia homoparental tiene una relación de 9 años; tienen un hijo de 1 año 9 meses que ambos decidieron adoptar.

Antonio tiene 45 años, es 7 años mayor que Jorge, tiene posgrado y sus ingresos son de 28,000 pesos mensuales, 4,000 pesos más que Jorge. Antonio dedica 49 horas al trabajo remunerado (7 horas más que Jorge); 100 horas 55 minutos al trabajo no remunerado, 27 horas 19 minutos más que Jorge; 70 horas 30 minutos a sus necesidades personales, 35 minutos menos de tiempo que Jorge, y dice dedicar 10 horas 34 minutos al tiempo libre, 1 hora 54 minutos más que Jorge.

Ninguno de los dos hace formación y Antonio reporta dedicar 71 horas 40 minutos al cuidado de su hijo, mientras que Jorge refiere cuidarlo 53 horas 30 minutos. En el *Cuestionario de ingresos, empleo y personas dependientes*, Antonio reporta menos horas de cuidados y Jorge reporta más.

En este momento, Antonio y Jorge tienen trabajo remunerado; el horario de Jorge es por la tarde y trabaja los sábados o domingos por la mañana. Mientras que Antonio tiene más flexibilidad en sus trabajos.

Esta familia ha tenido varios momentos para la distribución de sus ingresos. Cuando comenzaron a vivir juntos, Jorge no tenía trabajo y Antonio sí. Jorge refiere: “en ese entonces yo, yo estaba sin trabajo quien pagaba todo era Toño en ese tiempo, entonces yo empecé a trabajar y se empezaron a distribuir las cosas” (Jorge). Y agrega: “Teníamos una chica que nos ayudaba, una vez por semana” (Jorge).

Después se fueron a vivir a casa de Jorge y éste ya tenía trabajo: “ya cuando entré a trabajar es que yo no recuerdo bien pero después nos venimos a vivir aquí a mi casa y él le pagaba a la chica; en ese tiempo sí porque él ganaba más que yo, lo decidimos con respecto a quién ganaba más” (Jorge).

En la actualidad, Jorge dice: “realmente ninguno de los dos aporta a gastos así que digas de mi dinero pago esto: servicios, no; porque se autopaga de la misma casa” (Jorge).

Sobre los diversos momentos, Antonio refiere: “trabajo y a lo que yo me dedico me, me dan buenas posibilidades económicas y cuando nos conocemos Jorge y yo, precisamente él está en un proceso de transición entre un trabajo que tuvo y continuar su vida laboral; entonces él no trabajaba pero la verdad es de que ni siquiera quisimos que trabajara porque nos la pasábamos muy padre. Ya cuando entré a trabajar bueno, era un trabajo como muy relax y, pero la verdad era un trabajo en el que él no ganaba mucho y yo

aunque en ese momento no ganaba lo que gana ahora, o lo que ganaba hasta hace poco cuando tenía cuatro trabajos y en todos ganaba bastante bien, ahorita pues ya me fue como un poquito mal; la verdad es de que este yo no tenía bronca y me convertí en el proveedor natural vamos, de la relación y ningún pedo y sin ningún cuestionamiento más que nada ¿no? de que ¡ah! yo pongo esto tú pones esto. Y cuando Jorge entra a un trabajo formal donde no gana bien pero no gana mal, lo que hemos hecho es de que él paga ciertas cosas que están dentro de sus posibilidades y yo pago la mayoría de la, de los gastos fuertes de la casa” (Antonio).

En la actualidad: “por ejemplo la despensa grande que es de cada mes o mes y medio este, en ese momento pues la gasolina del carro, la verdad es que nuestra vida es bien barata ¡eh! porque no pagamos renta, porque tenemos casa propia además nos pagan una renta ¿no? es dinero que se va al gasto corriente de la casa eh, la, el teléfono, la luz, el agua, esos gastos que pon tú ¿cuánto puede ser? mil quinientos o dos mil pesos, la gasolina eh, los restaurantes” (Antonio).

Tanto Jorge como Antonio coinciden en que han aportado de acuerdo a las posibilidades de cada uno.

Con respecto al trabajo no remunerado, las labores domésticas, Antonio dice que desde el principio fue claro con Jorge: “yo siempre asumí con Jorge yo le dije yo no hago nada ¡eh!, o sea, pero casi, casi ni levantar mi plato porque se me hace muy injusto que trabajo tanto, gano como para que alguien me ayude a hacer eso, entonces imagínate cuánto tiempo me voy a tardar yo haciendo la comida, los trastes y todo eso, mejor me pongo a escribir, o a leer o a redactar” (Antonio). Agrega: “ésta es mi percepción pero pues la he tenido que ir cambiando poquito ¿no? pero la verdad es de que los primeros años era así ¿no? o sea no hacíamos nada nosotros de... porque no, no era necesario además somos dos como adulto pues eres medio ordenado o a veces y yo siempre le dije a Jorge este pues no sé cómo veas tú pero yo no quiero ponerme a barrer y a trapear y todas esas cosas que, que son de weva para mí” (Antonio).

Así, cuando vivieron en casa de Antonio, había una persona que hacía las tareas domésticas, después ya no, se reparten las tareas. Antonio dice: “Jorge y yo tenemos ciertas tareas como que nos gusta hacer cuando entre semana por ejemplo yo no lavo ropa porque no sé lavar ropa la destruyo y ya lo he intentado y siempre me sale mal y es más si huele algo feo ahorita no es que me eché uno, sino dejé la ropa y se apesta y queda tres días ahí y a mí se me olvidó y le hecho todo y le puse pausa y la pausa no sé, algo pasó y se apestó la ropa bien fea y bueno Jorge es así. Por eso él dice yo prefiero lavar la ropa porque él ya sabes que la que tiene que ser en lento, en rápido, en y yo nunca he querido asumir esa responsabilidad porque no me gusta este ¿qué más? los dos tenemos el código de la, de diario se tiene que tender la cama y obvio tender y recoger ¿no? así que quede más o menos bonito no hacer limpieza a profundidad, trapear, barrer, porque eso lo hace él” (Antonio).

Cuando toman la decisión de tener un hijo, su vida cambia. Antonio señala: “fue una decisión de vida, insisto, más allá de que él y yo como pareja nos amemos y nos queramos eso se puede acabar mañana, más allá de eso nuestro compromiso es con el niño” (Antonio). También comparte: “te voy a decir algo, han venido desde que está Mateo con nosotros ¿no?, o sea, es cuando ya nos hemos puesto

como ciertas disciplinas que antes no teníamos ¿no?, por ejemplo este, ahorita esto de cambiar la dinámica de comer ya en la casa ¿no?"; "En el trabajo doméstico la, la prioridad ha sido ya este lavar la ropa de Mateo o sea, puedo yo no tener camisas o pantalones pero Mateo no puede dejar de tener su ropita ¿no?" (Antonio).

Sobre las labores domésticas básicas, después de que nace Mateo, Antonio señala: "Regularmente lo hace Jorge sí, porque él es el que le sabe cómo moverle a la lavadora y yo aunque le sé pero nunca me queda tan bien como a él porque le hecha tantas cosas que, bueno es que esta en la primer, no, no *sorry* no, asumo que es tanto que no me gusta este que no lo gozo ni nada ¿no? y yo veo que él así como que sí lo goza, así como que que ¡uh! pues órale, ahora la lavadora hace todo no tenemos secadora por una cuestión estrictamente ecológica si de por sí pus ya te estás tronando mucha agua ahí con la secadora olvídate o sea vamos a acabar mañana con el planeta entonces pues no, tendemos la ropa sin bronca. Este pero cambios desde que llegó Mateo bueno básicamente es la repartición de, es que ahí más bien los dos hemos hecho todo ¿no?, por ejemplo de, eh, en las mañanas el que le da de desayunar y de comer y de su mamila soy yo regularmente porque Jorge trabaja toda la tarde en un trabajo que es muy estresante si bien no desdeño que el periodismo no lo sea por el trabajo que hago, pero yo lo hago en la casa y la verdad es de que a las siete, a las ocho si quiero ir me echo un suefíto me relajo y sigo trabajando y Jorge no, el trabajo es muy estresante entonces llega y se muere ¿no?, o sea, se duerme y al otro día él se levanta, más menos, como diez de la mañana. Entonces las primeras tres horas Mateo es así como relojito a las siete ¡trun! ya se despertó ya quiere estar jugando, bailando y haciendo veinte cosas, entonces yo estoy con el niño o sea yo lo cuido para que Jorge pueda seguir descansando" (Antonio).

Al respecto, Jorge dice: "cuando nació Mateo yo me salí del trabajo un mes, pedí vacaciones pedí, me debían días, más aparte pedí prestados unos días, total que yo me fui durante un mes todo septiembre me salí del trabajo porque pues alguien se tenía que quedar con Mateo. Posteriormente este, falta de tiempo Toño ocupaba las tardes, yo ocupaba las tardes forzosamente como buscarle una guardería era como imposible en un principio iba a ser su mamá de Toño la que nos iba a ayudar con Mateo pero siendo totalmente honestos lo platicamos, mi suegra es una señora de setenta años que ya cuidó diez hijos más aparte sus nietos entonces ¿tú crees que iba tener paciencia como para cuidar a uno más? se me hace un poco injusto entonces este mis primas no son madres solteras, son solteras, no tienen hijos entonces Mateo vino como a llenar ese hueco ¿no? en las personas que también estaban necesitadas de un bebé ¿no? entonces aparte de nosotros ellas se volvieron complemento de... entonces aparte de que nos ayudan con el quehacer nos ayudan como, como en la relación" (Jorge).

A los dos meses, comenzaron a cuidar a su hijo las tías de Jorge; Antonio comparte: "tanto de mi parte como de parte de Jorge es mejor que si nosotros a los cuarenta y cinco días nosotros decimos va para, a una institución que es una guardería que puede ser muy buena, muy chingona lo que tú quieras pero nunca va a ver ese nivel de vínculo filial. Yo no sé si sea cierto pero la verdad es que yo prefiero eso, o sea yo sí creo que quiero vivir con Mateo su niñez, estos primeros años, bueno Jorge y yo, yo lo, te lo estoy expresando así y Jorge quizá no te lo vaya a decir de la misma manera pero lo hemos coincidido muchas veces ¿y por qué con ellas? porque son quiénes pueden hacerlo, porque yo se lo podría pedir a mi mamá o a una de mis hermanas. Pero la verdad es de que ellas por las características de vida que tienen, que son dos mujeres solteras, que trabajan en su misma casa, que se dedican solamente a cuidar a sus papás y casi, casi

han educado a todos los sobrinitos, a todos los demás sobrinitos han sido como que ¡ah! y nos hacen un paro tremendo porque de dos, te digo, a ocho, nueve, diez de la noche Mateo está con ellas, o sea, Mateo tiene tres mamás, tiene dos papás y tiene casi, casi tres mamás durante esas horas, son además yo creo que buenas personas ¿no?” (Antonio).

Jorge dice: “los comenté a una de ellas sabes qué ¿me puedes ayudar?, porque si necesito alguien que sea de confianza porque pues no le vas a dejar a tu hijo al, al primero que se te ponga enfrente de tu casa ¿no? de entrada porque son personas que yo sé que siempre han cuidado niños, que son responsables y sé la calidad que son ambas, tienen la calidad que yo necesitaba para Mateo y Toño pues al grado de que lo ha aceptado pues sabe cuál la situación” (Jorge).

Sobre las tías, Antonio refiere: “las tías, es que son tías de Jorge, son tías pero no grandes, grandes son jóvenes una de treinta y tantos y una como de cuarenta y ellas son las que nos echan la mano y además cuidan ahora a Mateo. Entonces este cuando nosotros, y les pedimos a ellas que no ayudaran, de hecho le pedimos a una nada más, pero como son hermanas entonces se quieren mucho o no sé, no pues dijeron vamos las dos, no pero es que no les podemos pagar a las dos nada más a una ¡ah! no importa, o sea, lo hacemos porque nos caen bien casi, casi y la verdad es de que lo que nos cobran es lo mismo que le pagaríamos a una persona, pero que quizá tuviera todo el trabajo completo; ellas y en chinga en tres horas o cuatro horas máximo hacen todo y lo hacen bastante bien” (Antonio).

Así que Antonio y Jorge decidieron ser papás, y después buscar quién podía cuidar de Mateo, pues no querían que estuviera en una guardería, sino que fortaleciera los vínculos filiales.

Para el cuidado de Mateo, Jorge dice: “Cuando yo puedo por ejemplo, Toño se va al trabajo, mañana le toca irse temprano al trabajo entonces todo el día estoy yo con él” “En la noche por lo general lo recojo yo” “Entonces Toño de repente tiene mucho trabajo y no puede estar con Mateo, entonces lo que hacemos es como salgo temprano se va con la tía y lo pasamos a recoger” (Jorge).

Los momentos en que Antonio y Jorge no están, las tías cuidan de Mateo, y reciben un pago por ello. Jorge dice: “Quinientos, seiscientos al mes realmente es mínimo pero es muy poquito lo que, cuando no hay dinero le puedo pagar hasta trescientos pesos y me, y a la semana le dejo para la comida”; “Doscientos, trescientos pesos, o sea, yo le doy una cierta cantidad trescientos pesos pero si se acaba ese dinero me dice sabes qué no tengo dinero, entonces ya voy y le dejo”; “O sea, Toño como que no tiene la suficiente confianza como para llegar y decirle oye, te dejo esto, te dejo lo otro, es algo que ya que está explícito de que yo lo voy a pagar” (Jorge).

El pago de las tías es mensual, como dice Jorge, varía y él es quien lleva este gasto porque es quien tiene la confianza.

Los cuidados de Mateo han implicado también que Antonio y Jorge dejen de hacer cosas que antes hacían, al respecto Antonio dice: “ahorita le hemos bajado al ejercicio, pero más o menos nos la hemos llevado haciendo ejercicio antes de que naciera Mateo por las cosas, por estar con Mateo creemos que es hay que invertirle tiempo, mucho tiempo yo ya le dije a Jorge, o sea, tenemos que retomar lo que veníamos haciendo antes ¿no?, que yo me iba al gimnasio, a nadar y tú también y te ibas a la bicicleta y todo eso y no lo hemos hecho, pero en algún momento tendremos qué hacerlo. Entonces, las decisiones que hemos ido tomando, por ejemplo cuando compramos un carro, el carro de él ¿no? este, de pensar en lo práctico porque hay gente que no es práctica, creo que Jorge y yo hemos sido prácticos en ese sentido nos ha funcionado te digo con broncas como todas las parejas, con rollos locos que a veces también lo hacemos pero no creo que pues eso, nueve años no es cualquier cosa” (Antonio).

En los párrafos anteriores se muestra que toman decisiones en conjunto, cuando hablan sobre quién cuidará a Mateo y sobre qué harán en las diferentes fechas de celebraciones, por ejemplo: “es una vez con su familia y una vez con la mía, dependiendo de cuál, de sus hermanos porque ellos son diez, yo nada más tengo uno pues está medio complicado; entonces cuando ellos se juntan todos en casa de su mamá entonces es cuando estamos” (Jorge).

Por otra parte, a Antonio en su tiempo libre le gusta leer y refiere que con Jorge y Mateo: “Disfrutar una buena tarde, el sol, el aire este, la tarde eso lo valoro y lo, y lo añoro mucho porque a veces no lo podemos hacer ¡eh! es bien complicado yo, los sábados, por ejemplo, o sea, para Jorge el sábado es un día laboral y también para mí, o sea, cualquiera diría ¡ah! bueno el sábado este, pues hay veces que me quedo con el niño, pero hay veces que también pues ni modo se los dejo a las tías ¿no?. Hay veces que él, hubo un mes, ahorita que cambió, le cambiaron en su trabajo el descanso, descansó el sábado y el domingo trabajaba entonces pues ni modo al niño lo llevaba, lo llevaba yo este varios domingos lo llevé con las tías ¿no?, porque este yo también tenía que seguir trabajando para generar y ganar dinero pues tengo que trabajar. Entonces a veces si añoro estar más tiempo con Jorge y con el niño ¿no? disfrutar de la vida también no la vida es trabajo” (Antonio).

Una familia para Antonio es: “un núcleo de individuos de personas y desde mi punto de vista es un equipo, yo siempre creí que Jorge y yo éramos un equipo de dos; ahora con Mateo somos una equipo de tres” (Antonio), y para Jorge es: “si alguien te está apoyando te quiere y te ama; que está contigo porque quiere estar contigo” (Jorge).

Antonio señala que con sus hermanas y hermanos: “que todo mundo está como muy ocupado ¿no? pero intentamos eventualmente vernos, a veces platicamos por teléfono, a veces como contarnos así como, pero así de que yo sea muy apegado a mi familia no lo soy, nunca lo he sido desde joven yo soy muy, como muy independiente” (Antonio). Jorge dice: “Para mí la familia directa aparte de mi familia nada más papá y hermano” y a su papá: “como le puedo estar hablando diario, como le puedo marcar una o dos veces por semana o sea no es algo, por las distintas actividades que cada uno tiene” (Jorge).

Jorge y Antonio tienen la situación conyugal de sociedad de convivencia y están casados civilmente. Antonio refiere: “cuando pasó la ley del matrimonio y con la posibilidad de adoptar fue que decidimos también casarnos para también poder acceder al derecho de adopción y es así que pues estamos constituidos hoy en día como una familia en donde, en donde este pues tenemos a nuestro bebé a Mateo” (Antonio).

Jorge señala: “casarnos nos casamos, nos casamos para él, por el qué fue, fue en agosto no me acuerdo qué, exactamente qué día fue y fue porque estábamos convivenciados, casarnos, casarnos fue cuando nació Mateo para eh, necesitábamos estar forzosamente casados para poderlo adoptar entonces por eso es que nos casamos” (Jorge).

Así, de esta familia se puede decir que los dos tienen ingresos y los dos aportan a los gastos de la casa. Las labores domésticas básicas y de gestión no han variado mucho desde que viven juntos, en general las externalizan. Actualmente tienen apoyo de las tías de Jorge para el cuidado de Mateo. Ellos han dejado de hacer varias cosas para sí mismos para cuidarlo. Ambos perciben que para tomar las decisiones han hablado sobre ello, en este caso las decisiones sobre la distribución de los tiempos y de los trabajos también ha sido así.

Recapitulando sobre las reflexiones en conjunto de estas familias cabe resaltar que en tres familias de mujeres (Ana y Criseida; Virginia y Margarita; Gloria y Sandra) las dos integrantes tienen ingresos económicos, en ninguna cuentan con una persona que les apoye con el cuidado de sus hijos/hija de forma regular.

Una de las integrantes de la familia, cuida más que la otra a sus hijos/a. De acuerdo a lo que dicen en las entrevistas, en la primera familia es Criseida, porque tiene un trabajo más flexible que Ana; en la segunda familia es Margarita, porque tiene menos horas de trabajo que Virginia y en la tercera familia, Sandra, porque ella ha decidido cuidar a su hija de tiempo completo. Estas familias refieren que cuando nacieron sus hijos/as o cuando eligen vivir con ellos, su vida ha cambiado en función de los cuidados de los niños/a.

En la familia homoparental de Antonio y Jorge, los dos tienen ingresos económicos y sí cuentan con el apoyo regular de sus tías de Jorge para cuidar a su hijo. Cuando el niño no está con sus tías, Antonio es el principal cuidador, pues es quien tiene más flexibilidad de horarios.

Con respecto a la variable edad, quienes tienen más son Virginia, Antonio y Gloria, y son quienes también reportan dedicar más tiempo al trabajo remunerado.

Quienes tienen casi la misma edad, son la familia de Ana y Criseida. Ana dedica 35 horas a la formación, específicamente a la realización de su posgrado; es quien reporta dedicar menos tiempo al trabajo no remunerado, a sus necesidades personales y dedica menos tiempo al cuidado de sus hijos.

Quienes tienen menos edad son Margarita, Jorge y Sandra, quienes reportan dedicar menos tiempo al trabajo remunerado, Margarita y Sandra reportan dedicar más tiempo al trabajo no remunerado que sus parejas, así como a sus necesidades personales y reportan tener menos tiempo libre que sus parejas. Tanto Sandra como Margarita reportan dedicar más tiempo al cuidado de sus hijas/os que sus parejas. Mientras que Jorge reporta que dedica menos tiempo al trabajo no remunerado, al cuidado de su hijo, tiene menos tiempo libre y dedica más tiempo a sus necesidades personales que Antonio.

Con respecto a la escolaridad, quienes tienen más estudios formales son Virginia, Antonio y Gloria, coincide con quienes son mayores en las familias; así como quienes tienen menos escolaridad tienen menos edad que sus parejas Margarita, Jorge y Sandra. Y con respecto al ingreso Virginia y Antonio tienen más ingreso que sus parejas, es decir, que en las familias, de Virginia y Margarita y de Antonio y Jorge, quienes son mayores de edad, tienen más escolaridad y más ingresos. Virginia y Antonio dedican más tiempo al trabajo remunerado; Virginia reporta que dedica menos tiempo al trabajo no remunerado, a sus necesidades personales y al cuidado de su hijo; así como refiere que tiene más tiempo libre que Margarita. Mientras que Antonio reporta que dedica más tiempo al trabajo no remunerado, menos tiempo a sus necesidades personales, más tiempo al cuidado de su hijo y tiene más tiempo libre, lo que se podría relacionar con que tiene un trabajo remunerado con más flexibilidad que Jorge.

Finalmente, quienes más ingresos tienen son Ana, Virginia, Antonio y Sandra. En la familia de Ana y Criseida, Ana tiene más ingresos que Criseida, por su beca de formación de posgrado, y aunque tiene el ingreso más elevado, no dedica más tiempo al trabajo remunerado, ni al no remunerado; cabe resaltar que tiene menos tiempo libre que Criseida. Lo anterior se podría deber a las horas que dedica a su formación, ya que tiene horarios establecidos, mientras que los horarios de Criseida son más flexibles, pues trabaja desde casa.

Como ya se mencionó, Virginia y Antonio son mayores en edad y escolaridad con respecto a sus parejas. Sandra es quien tiene más ingresos que Gloria; Sandra dedica más tiempo a los cuidados de su hija, a sus necesidades personales y tiene más tiempo libre. Es relevante mencionar que Sandra reporta que dedica más de 800 horas de cuidado a la semana de su hija, cuando la semana cuenta con 168 horas. Se puede reflexionar sobre ¿por qué percibe que dedica más de 168 horas a la semana a los cuidados?

En las familias homoparentales, se puede observar que cuando una de las personas de la pareja es mayor en edad que la otra, no necesariamente dedica más tiempo al trabajo remunerado, ni menos tiempo al trabajo no remunerado; así como tampoco dedican menos tiempo para sí.

Cuando una de las personas tiene mayor escolaridad que la otra dedica más tiempo a trabajar de forma remunerada y no necesariamente dedica menos tiempo a trabajar de forma no remunerada, así como tampoco dedica menos tiempo a sus necesidades personales, su formación y su tiempo libre.

De acuerdo con las secciones anteriores, se puede señalar que la primera hipótesis que dice que la edad, la escolaridad y los ingresos económicos influyen en la distribución de los usos de los tiempos y los trabajos en la vida cotidiana en las familias homosexuales y homoparentales en el Distrito Federal, se cumple. Sin embargo, hay que considerar que la relación con cada variable en las familias tiene pluralidad en los resultados, por lo que, de acuerdo a lo que reportan las familias en los cuestionarios estructurados, en donde se especifican las horas y minutos que dedican a las diversas actividades en su vida cotidiana, cada una de las familias tiene variaciones en la edad, escolaridad e ingreso. La variable que se vincula más con cómo se reparten los tiempos y trabajos es el ingreso económico.

Con respecto a la segunda hipótesis sobre que las redes sociales influyen en la distribución del trabajo remunerado y no remunerado de las familias homosexuales y homoparentales, se ha de referir que en las familias homosexuales las personas que las integran dedican su tiempo entre ellas, y en las familias homoparentales, quienes señalaron que en la actualidad tienen redes para el cuidado de su hijo fue la pareja de hombres; sólo la familia de Ana y Criseida tuvo el apoyo del papá y mamá de una de ellas, y las otras dos familias de mujeres no cuentan con una red social para el cuidado de

sus hijos/as. De acuerdo a lo que reportaron, las familias de mujeres señalan que sí salen con sus amistades. Es relevante mencionar que una familia de mujeres señala que dedica tiempo de cuidado y tiene más tiempo libre, ¿significa esto que el cuidado se vive como tiempo libre? En la familia de hombres reportan tiempo libre, pero dedican más tiempo a su hijo.

Lo anterior es importante, ya que las familias homoparentales –de mujeres– estudiadas no reportan tener amplias redes sociales de cuidado, mientras que la pareja de hombres sí tiene esta posibilidad, específicamente con su familia biológica.

4.5 ¿Diferencias entre las familias?

Al retomar los datos del capítulo de análisis de la ENUT 2009 para contrastarlos con los datos obtenidos con las familias de esta investigación, cabe resaltar que tanto en los hogares heterosexuales como en los homosexuales de hombres hay mayor porcentaje de hogares en donde hay un sólo jefe, que es hombre y trabaja en el mercado. Mientras que en los hogares en donde las jefaturas son de mujeres, en la homosexual el porcentaje es mayor (47.5%) y cercano al masculino, que en la heterosexual que sólo es de 8.11%, ya que en las familias de esta investigación la mayoría de las personas que la integran trabajan en el mercado.

De las familias homosexuales, la familia de Bernardo y Andrés coincide en que Bernardo es el jefe porque es quien aporta económicamente; en la familia de Emanuel y Armando, Emanuel dice que él es el jefe y Armando dice que él lo es; en la familia de Víctor Manuel y Orlando tampoco coinciden, uno de ellos dice que no hay un jefe y el otro dice que sí, que es él; en la familia de Víctor y Juan dicen que los dos son los jefes del hogar.

En una de las familia de mujeres (Montse y Liz), una de ellas dice que es la jefa porque aporta los ingresos, y la otra dice que las dos, una porque aporta ingresos y la otra porque lleva la gestión del hogar. Finalmente en la familia de Berenice e Ilse, señalan que la jefa del hogar es la mamá de Berenice, pues ellas viven en casa de los padres de Berenice.

En estas familias hay una gran diversidad de respuestas y sólo en la familia de Berenice e Ilse coinciden en que la jefa del hogar es la mamá de Berenice, porque viven en casa de su papá y mamá.

En las familias homoparentales, en la familia de Ana y Criseida ninguna reconoce una jefatura, señalan que las dos son jefas; en la familia de Virginia y Margarita, ambas coinciden en que Virginia es la jefa de familia, ya que Virginia señala que tiene iniciativa y Margarita dice que es porque tiene más ingresos. En la familia de Sandra y Gloria, Sandra dice que es su hija y Gloria que es responsabilidad compartida. Finalmente, en la familia de Antonio y Jorge refieren que los dos son los jefes.

Se puede notar en las respuestas de dos de estas familias no se hace referencia a que hay una jefatura, independientemente de los ingresos, lo que permite mostrar que estas podrían ser familias en las que no hay una reproducción de roles de género.

Es importante señalar que cuando se habla del jefe o la jefa del hogar, no es claro a lo que se refiere, por lo que la pregunta es muy abierta y es una de las dificultades que se presentan en las Encuestas de usos del tiempo, lo que se demuestra con la variabilidad de respuestas de las familias de este trabajo.

Por lo que se ha de recordar que en los datos analizados de la ENUT 2009 en los hogares de personas homosexuales, las mujeres y los hombres que ostentan las jefaturas de estos hogares en promedio son mayores en edad y reciben más ingresos que sus cónyuges, pero tienen menor escolaridad, lo que se puede deber a su juventud.

Así, se puede concluir de forma global, que sobre todo la edad tiene relación con que el ingreso sea mayor o no, y el ingreso, como se mencionó, marca una diferencia de quién en la familia hace más o menos trabajo doméstico.

Con respecto a la escolaridad, los datos no son muy claros, ni en los análisis hechos en la ENUT 2009, ni en los datos encontrados en la población de este estudio, por lo que es una variable a seguir explorando.

Cabe señalar, con respecto a la carga global de trabajo, que en tres de las familias homosexuales, las personas que señalan que tienen más carga de trabajo son quienes reportan que tienen más tiempo libre, lo que no es posible, por lo que cabe preguntarse ¿A qué se debe?

En tres de las cuatro familias homoparentales también se repite lo anterior, es decir, quienes reportan más carga global, refieren tener más tiempo libre. En estas familias se vincula con el tiempo que se dedica al trabajo de cuidados de las hijas e hijos.

Tanto en las familias homosexuales, como en las homoparentales es relevante notar que algunas de las personas que hacen más trabajo doméstico y/o de cuidado, reportan más tiempo libre, lo que podría mostrar que en la percepción de estas personas, cuando hacen trabajo doméstico o de cuidado, están teniendo tiempo libre. Esto se podrá explorar de manera más detallada en el análisis de las entrevistas aplicadas.

En los siguientes apartados, se profundizará sobre los significados y las prácticas de los usos de los tiempos y trabajos de las familias con el análisis de contenido como se mencionó en la metodología.

5. Los tiempos y los trabajos en la vida cotidiana de las familias homosexuales

En este capítulo se ha de recordar la importancia de los significados y las prácticas que se atribuyen y demuestran en los usos del tiempo y en los trabajos en la vida cotidiana mostrados en la organización y costos, para traducirlos en bienestar o conflictos en las familias que se mostraron en los esquemas, para el análisis de las categorías del apartado 3.4. del marco teórico.

La reflexión de estas categorías se retoma para aplicar el análisis del contenido considerando la estructura del sentido de la vida cotidiana que tiene los siguientes niveles: *los valores, los contenidos y el ethos* teniendo en cuenta las variables de edad, escolaridad e ingresos, lo que permitió hacer inferencias de los significados a partir de las entrevistas de las familias, como se explica en la metodología.

Cabe recordar que los niveles o componentes de identidad y orientación de acción del sentido de la vida cotidiana son: el primer nivel formado por los *valores simbólicos*, que son elementos percibidos, representados o interpretados por quien actúa; éstos forman parte de las estrategias de acción, ya sea de solidaridad o de intercambio. Estos valores son lugares donde se “coloca el corazón” y señalan qué tipo de satisfacción se procura, puede ser económica, de prestigio, de poder u otras.

El segundo nivel consiste en *procesos o contenidos simbólicos* que son proyecciones que realiza quien actúa en un cierta realidad imaginaria o real sobre una realidad “objetiva o medible”, por ejemplo, trabajo remunerado, no remunerado o tiempo libre, esto en el pasado, presente o futuro. En este nivel, se analiza hasta qué punto los diferentes ámbitos como la actividad laboral, dedicación al hogar, a la familia y el tiempo libre constituyen un discurso o sólo son elementos del mismo.

El tercer nivel, el *ethos*, se refiere hasta qué punto uno u otro ámbito se utiliza como instrumento, apoyo, mediación o finalidad para o en la realización de otro u otros. Así el análisis se basa en estos tres componentes que muestran la importancia de los diferentes ámbitos considerando contextos específicos.

También es importante mencionar que para este análisis se hace referencia a dos dimensiones que se consideran importantes en la vida diaria; éstas se crean para este estudio: una es la condición objetiva de vida, que se refiere a la importancia del ingreso en las familias y la segunda es la de los roles interiorizados, que se refieren a lo que por la

construcción social que se ha hecho, se ha de hacer cuando se tiene el rol de lo masculino o el de lo femenino, lo que también es una aportación de esta tesis.

Este capítulo se dedica al análisis de las familias homosexuales y el siguiente está dedicado a las familias homoparentales. En estas familias homosexuales se verá la percepción de trabajo remunerado, no remunerado y del tiempo libre.

5.1. Familias de hombres

Familia de Emanuel y Armando¹⁰³

En lo cotidiano esta familia percibe que los ingresos y los tipos de trabajo están vinculados; el lugar que ocupa el trabajo remunerado es importante, pero no es determinante para la división de tareas; lo que al parecer sí importa es el *valor* que tiene para Armando la tranquilidad y buen humor de Emanuel, ya que no quiere que esté estresado.

Armando lleva a cabo acciones concretas para lo que él percibe es el bienestar de Emanuel e incrementa el número de horas que dedica a las labores domésticas (*contenido simbólico*), lo que demuestra hasta qué punto es importante la realización de Emanuel para Armando (*ethos*).

En esta familia la carga global de trabajo de Armando es de 101 horas, 10 minutos y la de Emanuel es de 63 horas, 44 minutos; Armando tiene casi el doble de la carga global de trabajo. Emanuel dedica al trabajo remunerado 46 horas, mientras que Armando dedica 28 horas y Emanuel dedica al trabajo no remunerado 17 horas 44 minutos y Armando dedica 67 horas 10 minutos.

Con los datos anteriores, se puede observar que Emanuel dedica 18 horas más al trabajo remunerado que Armando y tiene un ingreso mayor. Al respecto Armando dice: “entiendo que él está chambeando demasiado tiempo y yo tenía mucho tiempo libre y en lugar de andar papaloteando preferí. La verdad es que eso yo se lo propuse, ya no limpies nada, yo me voy al súper porque la verdad es que lo veía muy estresado y entonces para mí fue más decir, no acepto tus enojos, ni tus jetas al hacer la cosas, mejor lo hago yo solo, me tomo mi tiempo, rindo mis horas y yo te hecho la mano” (Armando).

¹⁰³ Si se quieren ver los usos del tiempo y la distribución de los trabajos de esta familia, ver anexo 7, cuadro 1.

Armando hace casi tres veces más actividades del hogar, se centra en lavar los platos, los vasos, limpiar la casa, el baño y barrer, así como al cuidado de las mascotas. Así, Emanuel considera que Armando hace más seguido las tareas del hogar porque él lo propuso: “Llegamos a un acuerdo, él me propuso que me iba a ayudar más porque él tiene más tiempo libre y yo tengo más actividades. Entonces, nos organizamos, de que yo hago la cena, yo saco al perro en la noche y él las cosas extras que salen o lo que es el baño, barrer, trapear, él las hace más seguido y fue una propuesta de él” (Emanuel).

En esta familia, de acuerdo con Victoria Sau (2004) y Evangelina García-Prince (2013), Emanuel ejerce el rol masculino, ya que es el proveedor de la economía del hogar y Armando tiene el rol femenino, ya que es quien principalmente prepara y sirve los alimentos, cuida a las mascotas y personas que lo necesitan en el hogar.

Emanuel, con respecto a los roles de género –en una pareja heterosexual– refiere que deben existir acuerdos explícitos y Armando señala que las dos personas deben contribuir, al parecer, sin acuerdos.

En esta familia, después de que Armando propuso hacerse cargo de las labores domésticas, se dieron nuevos acuerdos y hubo una redistribución de la economía; Armando pasó a contribuir con menos cantidad de dinero para el hogar. Así, esta familia coincide con lo que se ha encontrado en la literatura: quien tiene más ingreso realiza menos tareas domésticas (Jensen, 1974; Carrington, 1998).

Cabe resaltar, como ya se dijo, que aunque esta familia no está de acuerdo en que se perpetúen los roles de género, en ellos los repiten cuando Emanuel, que tiene más ingresos, realiza menos actividades domésticas por el hecho de dedicar más horas al trabajo del mercado; aunque refieren que no tienen *roles –interiorizados–*, los están reproduciendo, lo que constituye la estructura de las *condiciones objetivas de vida* (ingresos). Con esto se demuestra una incoherencia entre lo que se hace y dice en esta familia.

La familia señala, al respecto del apartado anterior: “aunque el hombre sea el que trabaje fuera del hogar la mujer no tiene que tener toda la carga del trabajo de lo que se tiene que hacer en el hogar. Y aunque la otra persona trabaje también tiene que contribuir y creo que no lo veo malo si esa es la situación que la mujer quiere estar, no trabajar y dedicarse a su casa. Pero sí tiene que haber como un acuerdo donde las dos partes tengan cierta responsabilidad de la casa y de las actividades que se tiene que hacer” (Emanuel).

Al respecto Armando dice: “creo que en una relación debe ser equitativo. Porque ambas partes deben laborar. Los dos pueden trabajar y los dos pueden trabajar dentro de la casa”. “Bueno yo creo platicando con mi amiga o platicándote lo que a veces me pasa, no te sentirías como que eres exclusivamente para eso. Yo creo que la relación sería más rico, más colaboradora, si él colaborara. Para la mujer sería un poco más sencillo porque tendría tiempo para ella, pero no puede porque sí es muy agotante. Es muy agotador lo de la casa, mucho” (Armando).

Con respecto al tiempo libre, es relevante que Armando refiere que tiene más de este tiempo, por lo que cabe preguntarse: ¿Será porque al dedicar su tiempo a las actividades del hogar, percibe que puede tener más tiempo para sí?, esta cuestión queda pendiente de resolver, pues es un campo a explorar.

Cabe señalar que esta familia dice que en su tiempo libre están juntos, con amigos o salen cada quien por su lado, pero el número de ocasiones es menor, lo que refiere Armando: “yo no quiero salir y tiene amigos y se va solo. Por cuestiones de trabajo de él, luego se va con su jefa a tomar un café, van al cine o a hablar de un libro y la verdad pues no quiero ir, me aburre” (Armando).

Emanuel da más detalles sobre este tema y dice: “cuando salgo yo, son amigos míos y cuando salimos los dos son amigos en común” (Emanuel).

Con sus familias biológicas tienen relación, más con la de Armando, que es su mamá y su abuela, pues viven muy cerca de su casa y es quien les apoya en algunas ocasiones: “Una vez a la semana subo. Y me estoy un rato con ellas, no sé 1 hora, hora y media, 40 minutos y ya” (Armando).

Emanuel dice que ve a su mamá: “Una vez al mes. No voy a su casa. La veo para comer, para desayunar, para platicar” (Emanuel).

A sus familias biológicas las ven con cierta frecuencia, pero no hacen diferencia con sus amistades. Cabe señalar que de acuerdo con Silvia Donoso (2002) y Kath Weston (como se citó en Vale de Almeida, 2009) las personas homosexuales crean vínculos con sus amistades como si fueran sus familiares. Esta temática se podría seguir explorando, ya que en este trabajo se aborda, pero no fue uno de los ejes regidores.

Así, se puede concluir que las percepciones de los tiempos dedicados a las diversas actividades que se refieren en los cuestionarios coinciden con lo que se dice en las entrevistas.

Familia de Bernardo y Andrés¹⁰⁴

En esta familia Bernardo tiene una carga global de trabajo de 71 horas 22 minutos, mientras que Andrés dedica 24 horas 57 minutos, esto es que dedica menos de la tercera parte de lo que hace Bernardo.

En esta familia coinciden en que las horas que refieren dedicar a las actividades es muy diferente a lo que dicen en las entrevistas. Para el análisis es importante considerar que Bernardo tiene un trabajo remunerado y es el único ingreso del hogar. Andrés estudia la especialidad en medicina y cuentan con una persona que les apoya para las labores domésticas. En esta familia, Bernardo también es quien dedica más tiempo al trabajo no remunerado.

En la entrevista Andrés dice: “Yo estoy al pendiente de que todo esté en orden. Lulú viene dos días a hacer el súper aseo; yo estoy al pendiente de que todo esté limpio, de que todo esté bien organizado para cuando Bernardo llegue” (Andrés). Esto coincide con lo que dice Bernardo “yo sí creo que él se esfuerza en facilitarme mucho las cosas, por ejemplo, si él ve que yo llego muy cansado, o que llegaba, a mí me tocaba sacar los perros por la noche, entonces, si él veía que yo estaba muy cansado, me decía: “no, no lo saque, yo los saco”. Y él los iba y los sacaba. Yo llego... vengo a almorzar, estoy viniendo a comer aquí casi todos los días. Primero por ahorrar, o sea, me salía más barato a mí venirme en taxi y devolverme a la oficina que comer en la calle. Y sé que como comida buena, que no me voy a engordar porque estoy comiendo tacos callejeros, qué se yo, ni que me estoy gastando un poco de plata en la calle, que es la mayoría de las veces estoy viniendo a almorzar acá. Él me tiene todo listo siempre. Siempre me tiene todo listo. Entonces él también se esfuerza por... por facilitarme a mí la vida. Además porque no está haciendo nada en el día, además, es una entretención” (Bernardo), pero ve que es una entretención como él le llama, mientras que para Andrés, pareciera es más una obligación. Bernardo hace más trabajo remunerado y no remunerado que Andrés, y tiene menos tiempo libre. En esta familia, Andrés señala que le importa que las cosas estén el orden para Bernardo, por lo que quiere su bienestar (*contenido simbólico*), pero quien hace las labores de casa, en su mayoría es Lulú, y después Bernardo. Por lo que, lo que dice Andrés en la entrevista no coincide con las horas reportadas en el cuestionario, hay incongruencias entre las percepciones de los tiempos que dedica.

El *ethos* en donde Andrés coloca a Bernardo no coincide con lo que nos compartió en los instrumentos, lo que posiblemente se relaciona con que Andrés se percibe como una persona mantenida y le es difícil: “Un año en este proceso, apenas va a volver a cambiar todo. Muchos

¹⁰⁴ Si se quieren ver los usos del tiempo y la distribución de los trabajos de esta familia, ver anexo 7, cuadro 2.

problemas por eso, para mí fue muy difícil, para mí fue un choque, para mí muy difícil. La otra vez te decía que el hecho de que me mantengan no ha sido nada fácil. Si muy difícil” (Andrés).

Andrés dice: “Que yo no lo que quiero dar nada a nadie, él es mi pareja estable, nos adoramos, pero yo tengo muy claro por lo que he visto en mi familia, por lo que he visto en otras personas, no quiero que sea así con mi relación y todo, pero las cosas se acaban y yo no quiero que se acaben” “Es que yo no quiero que él algún día diga es que yo te mantuve. Es que cuando estuvimos en México tú dependías de mí. Ese es mi choque más grande. Entonces, como te digo yo veo mi futuro con él y lo que estamos haciendo es lo que siempre quise pero cada vez con tantos años van pasando muchas cosas y muchas cosas van cambiando, entonces, yo no quiero eso” (Andrés).

Bernardo al respecto dice: “A pesar de que fue algo que hablamos desde el principio. Si nos vamos, se va a tener que especializar, entonces te voy a tener que mantener, “entonces cuando yo me gradúe, entonces ya lo mantengo yo a usted” Bueno, eso está perfecto, papá. Pero yo sé que una cosa es decirlo de dientes para fuera y otra cosa vivirlo. Y sé que, que... yo sé que él está conmigo porque me quiere, yo sé que él está conmigo por lo que yo represento para él, como pareja, pero también sé que si él pudiera no depender de mí económicamente, no lo haría. Eso sí tengo la plena seguridad” (Bernardo).

En los párrafos anteriores, se observa que aunque hay un acuerdo respecto a la manutención, y explica cada uno su parte, no hay una aceptación de ello, lo que puede llevar a la reflexión sobre los roles de género, ya que Bernardo es el proveedor, con ello cumple el rol masculino y Andrés no percibe ingresos, hace poco trabajo doméstico, lo que lleva a reflexionar sobre si cumple un rol femenino, u otro rol, que se relaciona con la construcción de ser hombre y no tener un trabajo remunerado.

Bernardo refiere: “Una mujer no depende de un hombre pero para nada. Y la que depende es porque quiere depender. Pero eso está... pues eso... yo no fui criado con esa concepción. A pesar de que... bueno, mi mamá fue trabajadora toda su vida, en la casa... mi mamá era modista y toda la vida trabajó y aportaba muchísimo a la casa con su trabajo de modista. Pero yo no estoy acostumbrado a ver la dependencia absoluta y me parece retrógrado verlo en Colombia, por ejemplo, la gente que tiene esa mentalidad de pueblo, de que las mujeres se crían para conseguirse un marido, pa que el marido las mantenga. Te digo. Depende de la concepción con que haya sido criado cada uno y de los valores que tenga cada uno, me parece ridículo. O sea, una mujer vale por lo que el marido sea, no. La mujer vale porque es ella la que vale y tiene todo el derecho de si quiere, estudiar, prepararse y trabajar. Y salir adelante sola o acompañada o con hijos o sin hijos, como le da la gana, pero ella lo tiene que hacer. Ella tiene que tomar su decisión” (Bernardo).

Al respecto Andrés señala: “Ya es algo del pasado, total. Incluso yo pienso que en todas partes se ve cada vez que ella sale a trabajar y también. Pienso que no debe ser así, pienso que todo debe ser compartido la parte económico y las labores del hogar, pero mandado a recoger” (Andrés).

Con respecto al tiempo libre en esta familia, también conviven con sus amigos, que en general son amigos de Bernardo; Andrés dice: “Mis primeros amigos fueron sus amigos porque Bernardo llegó a trabajar, entonces tenía sus amigos colombianos que fueron sus primeros amigos que son ahorita nuestros buenos amigos. Esa también fue una parte que me afectó un poco porque sus amigos eran mis amigos y yo no tenía un grupo de amigos, su grupo de amigos eran mis amigos. A diferencia de Colombia que cada uno tenía su pasado, tenía su grupo y tenía sus amigos, entonces salí con su gente. Acá ya no pasó, entonces al principio fue una especie de choque en busca de hacer yo mi grupo de amigos, entonces yo empecé mi curso en la Universidad La Salle y hacer amigos mexicanos es muy difícil” (Andrés).

En este párrafo Andrés refiere que al ser extranjero es muy difícil hacer amistades y sus amistades son las de Bernardo; al ser de otro país esta familia ha tenido que hacer sus amistades en México, pero no ha sido fácil. Así que no tienen muchas amistades como refiere Bernardo: “como no tenemos grupo de amigos grande para ir solos, pues pa’que. Entonces, apenas estamos haciendo como amigos *gay* y son parejas también, entonces, pues no se ha dado que vamos casi. Eso es lo único que yo pensaría que no disfruto tanto” (Bernardo).

Por otra parte, Andrés y Bernardo hablan con sus familias a través de las nuevas tecnologías, se mantienen en comunicación a la distancia; Andrés habla con su mamá una vez a la semana, señala, mientras que Bernardo señala que habla más con su cuñada: “tengo a mi hermano en el *Blackberry*, entonces pues hablamos con alguna frecuencia. No mucha tampoco, porque él no es un tipo como de habla mucho. Con mi sobrina hablo también por ahí, con mi sobrino también, por *facebook*. Digamos que una vez cada quince días, cada ocho o quince días puedo llamar a la casa. Llamada larguita. Usualmente hablo con mi cuñada, no hablo con nadie más sino con mi cuñada. Y sí nos podemos demorar perfectamente una hora en el teléfono” (Bernardo).

Esta familia tiene pocas amistades y hablan con sus familias, pero no hay mucha cercanía, parece que sus redes sociales en México son pocas, pues sus amistades están en Colombia.

La familia tampoco está de acuerdo con los roles de género. Bernardo que tiene más ingresos, realiza más actividades domésticas y tiene menos tiempo libre que Andrés. Ahora bien, se ha de resaltar que esta familia recibe apoyo semanal de una persona, que es quien hace por ejemplo, las labores de limpieza. Hay una persona proveedora, pero Andrés que no es proveedor, no es quien hace más labores domésticas, por lo que al parecer, no tienen *roles* establecidos, tampoco es estipulado por los ingresos (*condiciones objetivas de vida*), pero lo que sí existe es el apoyo externo.

Ahora bien, de acuerdo, al marco de referencia, Bernardo tendría el rol de proveedor y Andrés el rol, hasta cierto punto, de quien realiza las tareas del hogar, pero no en su totalidad. Así, pareciera que los dos se benefician con las actividades que han establecido, pero no es lo que comparten en las entrevistas, ya que cada uno refiere su miedo con respecto al otro de que más adelante se “dejen” como pareja. Lo que muestra componentes emocionales, representados en su economía familiar.

Familia de Víctor y Juan¹⁰⁵

En esta familia la carga global de trabajo que tiene Juan es de 97 horas 10 minutos, mientras que la de Víctor es de 65 horas 10 minutos, esto es, Víctor dedica 30 horas menos, sobre todo en el trabajo doméstico.

Víctor gana más dinero es Juan, hace menos trabajo doméstico y tiene menos tiempo libre; esta familia tiene similitud con la de Emanuel y Armando. Sin embargo, en esta familia, Víctor está dispuesto a pagar porque se hagan las tareas de casa y dice que él lava porque ahorra más agua que Juan.

Esta familia ha hecho acuerdos desde el inicio de su relación (*contenido simbólico*), lo que según señalan, les ha dado estabilidad a su relación de 22 años (*ethos*). Ambos *valoran* la honestidad para decirse las cosas, como puede ser con respecto a las tareas domésticas y enfatizan en la no monogamia de la relación.

Lo anterior se muestra cuando se acordó que Juan haría las labores de casa, porque tiene más tiempo para hacerlo: “yo puedo decirte que tengo más las funciones de arreglar la casa, él ayuda pero él se dedica más a lo, a su trabajo intelectual, a terapia, etcétera, etcétera; lo mío también pero si yo dedico irme a un curso y dejar la casa sin arreglar pues la puedo dejar con esa tranquilidad y él de todos modos puede venir y me puede ayudar y si no lo hace, no hay problema pero yo antepongo más mi parte intelectual que estar ahí de ama de casa. Otra los gastos, otra si hago yo una reunión va a ser en corto con poquitas personas, puedo recibir más, pero no quiero como repetir algunos de esos patrones de ¡ay! voy a hacer una fiesta y me voy a desvivir por la gente...” (Juan).

Sobre la limpieza de la casa Víctor dice: “Las hace más porque tiene más tiempo y además ahí sí, yo me he negado porque a veces le digo que contratemos a alguien que lo haga y a él no le gusta, entonces digo: pues si tú lo quieres hacer pues hazlo, yo estoy dispuesto a pagar” (Víctor). Sobre los ingresos, Víctor dice: “este momento creo, que él tiene menores ingresos que yo eh, no, no se ha quedado

¹⁰⁵ Si se quieren ver los usos del tiempo y la distribución de los trabajos de esta familia, ver anexo 7, cuadro 3.

totalmente entonces, a lo mejor, sucede que de pronto voy al súper o al mercado y digamos compro lo del, compro más, hago gastos digamos más grandes ¿no? nada más pero sigue siendo, luz, teléfono, gas, etcétera eso sigue siendo” (Víctor).

Cada uno de ellos, aporta el 50%, independientemente de los ingresos que tengan. Lo que parece hace la relación equitativa, al menos en los gastos y con ello el bienestar para los dos, lo que se demuestra en la duración de la relación (*condiciones objetivas de vida*). Sin embargo, cabe preguntarse si la relación efectivamente es equitativa cuando uno de los dos tiene ingresos más elevados que el otro.

Con respecto de los roles de género en esta familia también se reproducen, pues Víctor es el proveedor principal, mientras que Juan es quien hace principalmente las labores domésticas, aunque Juan dice decidir hacerlo, es el que tiene más edad y menos ingresos.

Víctor dice: “yo nunca lo he vivido así, mi padre y mi madre siempre trabajaron juntos eh, mi madre con mucha capacidad para los negocios digamos como la directora del, del negocio, mi papá pus como el que trabajó muy duro ¿no? entonces me, mis hermanas pues siempre las vi trabajando también en los negocios eh de pronto bueno que sí les tocaba la, el asunto de, casi no hubo trabajadora doméstica en la casa, alguien que ayudaba con el trabajo pero sino pues igual, a mis hermanas les tocaba; pero pues eso no quitaba que a nosotros nos pudiera tocar digo no, no es que fuera así como porque fueran mujeres sino era a lo mejor como pus desde donde yo lo veía, tengo un hermano mayor que estaba en el negocio ¿no? o sea, o estaba estudiando, las otras tres hermanas que seguían bueno, dos pus estaban o en el negocio o les tocaba el asunto de la comida eh, para quienes estábamos en el negocio ¿no? Entonces no, no, yo nunca lo vi como un asunto así como de ¡ah! porque son mujeres era como pus son los más grandes y se les da, o sea que les toca ¿no? este, entonces no, no lo digamos que no lo percibí así ¿no? aunque te puedo decir que sí es evidente que igual este, a lo mejor pudo haber sido mi hermano el que estuviera ahí haciendo eso pero no veía o sea no, no, no me daba a mí como el rollo de porque es hombre ¿no? sino es porque pus es más grande es más fuerte, funciona mejor que esté aquí en la tienda ¿no?” (Víctor).

Juan señala: “en nuestra relación como hombres, yo no tomo mi, o sea independientemente de que me guste arreglar la casa a mí me vas a ver con pantalones y demás ¿no? y a él también o sea no llevo, y salgo de la oficina y me pongo el mandil y, o sea aquí hay equidad y punto; entonces si yo decido estar en casa es mi decisión pero si en este momento alguien me dice oye: hay una fiesta, hay que hacer esto, yo me salgo, nada más si le puedo le comunico nada más por atención de que sepa a dónde estoy mas no por pedir permiso o sea tengo, tenemos esa libertad” (Juan).

Con referencia al tiempo libre, en esta familia, tanto Víctor como Juan refieren que no tienen muchos amigos, que les gusta estar tiempo juntos, Juan dice: “cuando estoy con Víctor algunas veces lo que nos gusta es salir a caminar tenemos unos amigos que, bueno, hay un grupo de, de, un

grupo *gay* que le gusta hacer excursiones de caminata, si hay la oportunidad nos vamos a caminar, algunas veces vamos con su familia al teatro, al cine, no somos mucho de antro, de vez en cuando si nos vamos a tomar una copita y ya no, bueno a mí ya no me gustan las desveladas entonces doce y una ya estamos en casa, y no de cinco de la mañana y... ya no" (Juan).

Juan dice con respecto a su familia biológica: "Ora sí que nada más a mis hermanas y mis hermanos pero más bien convivo más con mis hermanas pues regularmente dos o tres veces por semana estamos en comunicación" (Juan) y Víctor comparte respecto a su padre: "generalmente duermo en su casa una hora por cuestiones de edad y demás, antes pus cuando menos una vez a la semana; cuando vivía mi mamá pues generalmente iba una o, una vez a la semana, comía con ellos, los últimos años ¿no? si estaba yo en México este, y ahora con mi papá pues te digo los últimos dos años yo creo, más o menos voy una o dos veces a la semana (Víctor).

En esta familia, como se relata, tienen pocas amistades y Víctor tiene una relación cercana con su papá por sus cuidados y Juan con sus hermanas; esta es una de las parejas con más tiempo de relación y con más edad, probablemente eso influya en que son varones que están cuidando a su familiares, Víctor a su papá y Juan dando masajes cuando es necesario a sus hermanas. Las redes sociales de esta familia, al parecer, están más en su familia biológica, que en sus amistades.

Esta familia concuerda con la percepción de la repartición de los tiempos que tienen con las actividades que hacen en su vida diaria; sin embargo, cabe reflexionar dos puntos, el primero qué es la equidad en las familias, ya que si no tienen los mismos ingresos y se ha de aportar la misma cantidad de dinero, ¿es esto equidad, o lo sería que cada quien aportara de acuerdo a sus ingresos una parte proporcional? El segundo sobre que Víctor no está convencido de cómo se reparten los gastos en el hogar, ya que enfatiza en que así ha sido y así es.

Familia de Víctor Manuel y Orlando¹⁰⁶

La carga global de trabajo de Víctor Manuel es de 73 horas 04 minutos, el doble que la de Orlando, que es de 35 horas. Aunque en esta familia ambos trabajan casi el mismo tiempo de forma remunerada, la diferencia es de una hora, pero hay una diferencia de 25,000 pesos entre el ingreso de Víctor Manuel y de Orlando. Al igual que en la de Bernardo y Andrés, quien hace más trabajo doméstico es quien recibe más ingresos, Víctor Manuel dedica casi 14 horas más que Orlando a las labores domésticas. También a

¹⁰⁶ Si se quieren ver los usos del tiempo y la distribución de los trabajos de esta familia, ver anexo 7, cuadro 4.

los cuidados dedica 13 horas más y es quien reporta menos tiempo libre (14 horas 25 minutos menos).

Desde que viven juntos, hace 10 años, hay una persona que les ha apoyado siempre con las labores de la casa; de acuerdo a lo que dijo Víctor Manuel, en la entrevista, quien le paga a esta persona es Víctor Manuel: “Sí, esta muchacha iba tres veces a la semana y también nos cocinaba”. Refiriéndose a la persona que les apoya, dice: “Es rompelona de artefactos, te rompe el florero, te rompe no sé qué y no te dice, va lo envuelve y lo tira; ya cuando lo buscas pues ya no existe ¿verdad?; después comparte que Orlando dice: “porque ese es el problema que tiene con la chica que tengo que es una puerca que no sé qué”, entonces Víctor Manuel refiere: “le digo pues puerca o no mijo, tú no lo vas a hacer, ni yo lo voy a hacer, entonces nadie es perfecto; yo no soy así como, me gustan muchas cosas pero bueno, se rompió ¿qué podemos hacer?” (Víctor Manuel).

Sobre los gastos Víctor Manuel señala: “Por ejemplo pagaba teléfono, ahora él lo metió a su tarjeta el teléfono y el satélite y él lo paga porque realmente él, él disfruta más como a veces pasa tiempo sin empleo está todo el día en casa, acabó el doctorado, acaba el doctorado entonces, se la pasa viendo televisión este, en el Internet entonces él paga, yo no ocupo nada de eso, entonces él paga desde hace como año y medio o dos años el Internet y el teléfono de la casa” (Víctor Manuel).

Al respecto Orlando comparte: “que se fue dando porque por ejemplo a mí no me gusta este eh, lavar trastes y si la cocina está puerca pues se puede quedar puerca porque yo no tengo ningún inconveniente hasta el día siguiente pero por ejemplo, la recámara tiene que estar limpia eh, de si por alguna razón no pudimos este, tender la cama y llegamos en la noche, Víctor Manuel se quiere meter a la cama oliendo a guácala; entonces la tiendo y nos acostamos, es una de mis manías ¿qué más? ese tipo de cosas eh, en cuanto a gastos eh, pues siempre yo pagué este, la comida, él pagaba la muchacha, pagaba este, cuestiones de jardinería y compartíamos gastos de teléfono y cable” (Orlando).

Lo que dicen Víctor Manuel y Orlando coincide en el *contenido simbólico*; en éste se muestra como *valor* el respeto por lo que cada uno quiere, lo que podemos observar cuando Víctor Manuel dice: “el ser una pareja es eso, yo viví o a mí me enseñaron a que si eres mi pareja y tú no tienes empleo o te está yendo mal pues mi obligación es apoyarte ¿no?” “Orlando es muy disperso está en su posgrado, sus..., lee, lee, lee muchísimo y es un wevón la neta, pero le digo ¡ay, no! yo acabo muerto porque hay veces que mi horario empieza a las tres de la mañana y acaba a las diez de la noche entonces ¿qué tiempo tengo de leer? yo lo que quiero es descansar, acostarme un rato” (Víctor Manuel).

Orlando señala: “cuando llegué, él cocinaba llegaba y me daba de cenar *hot cakes* o calentaba algo y de repente lo fue dejando, me fui quedando yo con el paquete entonces, no fue algo hablado simplemente él dijo: a mí no me gusta nada más, lo hacía como para cazarte pero ya que estás aquí pues ya no” (Orlando).

De acuerdo a lo anterior, se puede decir que en la familia existe apertura para hablar de lo que piensan con respecto a las diferentes actividades en la casa, lo que muestra el *ethos*, de cada uno de ellos con respecto al otro en la vida diaria.

Si se reflexiona de forma binaria con respecto a los roles de género, se podría decir que Víctor Manuel es el proveedor, ya que es quien tiene más ingresos, pero sería una visión parcial, ya que es quien también hace más tareas de casa. Entonces, ¿hay roles de género en esta familia?

Al respecto Víctor Manuel dice: “No siempre, ya no aplica ahorita ya no aplica. No aplica porque por ejemplo mi hermana es proveedora”. Refiere que en su casa les decían: “a que no dependas de ningún cabrón para salir adelante, una carrera porque si sales embarazada te quedas con tu escuincle y te pones a trabajar, te sales de la escuela y a trabajar; y a nosotros nos decían igual embarazan a una chica y te friegas porque mantener a la señora y al chico ¡ay no, qué weva! ¿no?”; “desde chico pues te lo van inculcando ¿no? y a Orlando no sé cómo lo este, educaría su madre, obviamente ¿no?, pero sí pues es proveedor igual ¿no? yo no veo que, de repente sí ¡ay!, me prestaste y estás gastando tanto y la chingada, sí pero yo pagué el mantenimiento de gas, de no sé qué y fueron siete mil pesos y así son pleititos ¿no” (Víctor Manuel).

En el párrafo anterior se observa que Víctor Manuel reconoce a Orlando como proveedor, con lo que se podría decir que los roles de género sí están *interiorizados*, de tal manera que se las tareas no se hacen porque ambos se consideran como proveedores; los dos marcan la importancia de los ingresos (*condiciones objetivas de vida*). Lo anterior se ve reforzado porque hay una persona que ayuda tres veces a la semana, lo que permite que Orlando y Víctor Manuel continúen con sus trabajos remunerados, y que sólo en algunas ocasiones muy precisas ellos tienen que hacer las cosas como cocinar para cenar o tender la cama. Sin embargo, Orlando no reconoce a Víctor Manuel como proveedor; aunque Víctor Manuel tiene más ingresos y hace más trabajo doméstico, no es reconocido por Orlando.

Con respecto al tiempo libre de esta familia, Víctor Manuel refiere que tiene muy pocos amigos y que Orlando tiene más; Víctor Manuel dice que habla con su mamá tres veces al día, mientras que Orlando señala que también habla diario con su mamá. En esta familia tienen relación estrecha con su mamá de cada quien, así como su familia biológica como hermanas y hermanos. Al parecer, la red social más estrecha es la familia biológica.

Se ha de resaltar que de las cuatro familias de hombres de este estudio, dos tienen apoyo de una persona, que es una mujer; ella va a su casa de una a tres veces a la semana a realizar las labores domésticas. Estas familias con apoyo externo cuentan con ingresos superiores a los 50,000 pesos, lo que puede explicar que pueden pagar este apoyo y con ello no es tan visible la reproducción de roles, pero sí lo es que quienes tienen más ingresos son varones.

5.2. Familias de mujeres

Familia de Berenice e Ilse¹⁰⁷

En esta familia quien tiene mayor carga global de trabajo es Ilse, con 78 horas 12 minutos, mientras que la carga total de trabajo de Berenice es de 70 horas; la diferencia es sólo de 8 horas.

Ilse tiene más ingresos que Berenice y dedica 21 horas a la semana a cuidados; Berenice dedica más tiempo al trabajo remunerado –27 horas– y las dos dedican el mismo tiempo al trabajo doméstico. Berenice es quien se hace cargo de los gastos, pero quien aporta más ingresos es Ilse, pues sus ingresos son mayores; en la familia con la que viven Berenice e Ilse, ellas no son las proveedoras económicas, pero sí, participan en las labores domésticas con acuerdos hablados (*valores*) así como con algunos gastos como la despensa.

En lo que dicen muestran repartición de las actividades (*contenido simbólico*) en su casa. Además hacen referencia a que cada persona hace lo que tiene que hacer, pues tienen horarios muy diversos.

Tanto Berenice como Ilse señalan que los padres de Berenice las están apoyando porque están empezando y se respaldan entre toda la familia (*ethos*). Así, en esta familia los roles de género no están marcados de la forma binaria tradicional, es decir, las dos trabajan de forma remunerada, aunque Ilse tiene más ingresos, se los da a Berenice y ella los distribuye para los gastos de las dos; Ilse reporta tener más tiempo libre que Berenice, lo que posiblemente es porque Ilse tiene horarios fijos en su trabajo, mientras que Berenice trabaja en un negocio propio, los horarios son más amplios y los ingresos menores.

¹⁰⁷ Si se quieren ver los usos del tiempo y la distribución de los trabajos de esta familia, ver anexo 7, cuadro 5.

Esta familia tiene la característica de vivir con la familia de una de ellas; en este contexto ninguna de las dos es proveedora, aunque una de ellas tenga más ingresos, lo que disuelve la jerarquización de los roles en la familia de Berenice e Ilse, pero no en los roles del resto de la familia, ya que la mamá de Berenice es considerada la jefa de familia porque es quien determina qué se hace con los ingresos y las labores domésticas, y todas las demás personas que forman parte de la familia hacen lo que ella sugiere.

Ahora bien, la mamá de Berenice es quien cocina en el hogar y con quien Berenice e Ilse se ponen de acuerdo para la repartición de las tareas domésticas, esto es, que el papá de Berenice casi no participa en éstas, lo que muestra la reproducción parcial de los roles, pues el papá de Berenice no casi no participa en las tareas domésticas, pero sí en el cuidado de la mascota y en la aportación de los ingresos.

Ahora bien, en esta familia, Berenice e Ilse señalan que tanto mujeres como hombres pueden hacer las mismas actividades: “Yo digo que lo que hace un hombre lo puede hacer una mujer y lo que hace una mujer lo puede hacer un hombre” (Ilse). Berenice dice: “digo yo veo a mis primas ¿no? que están casadas ¿no? normalmente como dicen y los maridos se quedan en la casa y ellas salen a trabajar, entonces, yo he tenido muchos conflicto con mis primas, por el hecho de que sea gay y todo eso; y le decía pues mira que sea gay que sea lo que tú quieras, le digo tengo más pantalones que tú, por el hecho en que no, para mí el hombre o sea la verdad, desde mi punto de vista, no es superior como todo mundo lo cree, creo que hay mujeres con mayor capacidad de cargar un bulto de veintidós kilos que un hombre porque luego se están muriendo por cualquier cosita” (Berenice).

Aunque no sea del todo así, por lo que menciona antes. En esta familia aunque se reparten las tareas, hay conflictos, por ejemplo, con la comida, pero no con la pareja, sino con su mamá, a quien reconoce como jefa del hogar; Berenice dice: “yo a veces cocino los fines de semana; me llevo la comida de aquí, por ejemplo si hoy no se me termina el menú me llevo uno de aquí para que mañana se lleven mi papá, mi hermana e Ilse; no me gusta cocinar tanto en la casa porque obviamente mi mamá tiene su sazón ¿no?, entonces yo hago las cosas y chocamos así porque le digo: pues es que déjame hacer a mí las cosas como yo sé hacerlas ¡ah! pero no, mi mamá es de ¡ah! quítate, es así como de ¡ay! por, por ese lado, no me atrevo a cocinar pero, por ejemplo si Ilse tiene antojo o algo cocinamos para las dos o por ejemplo, si mis papás se van a una fiesta y me dicen ¡ah! pues ahí les dejamos dinero ¡ah! sí pero no lo tomamos, o sea, preferimos a lo mejor no sé ir por verduras, frutas, algo que nos alcance ¿no?, para que también pues o sea no gastar tanto, o sea, para que mis papás no gasten tanto” (Berenice).

Con respecto a los ingresos (*condiciones objetivas de vida*), no marcan la relación de esta familia, pues dependen económicamente de la mamá y el papá de Berenice; como parte de los acuerdos explícitos está la repartición de las tareas domésticas. Sobre esto

Berenice comparte: “la casa donde vivo es de mis papás, este a la mejor sí podemos compartir media hora juntos, comer platicar lo que sea, platicamos sino mira te lo juro cada quien llega come, se sirve, se baña, se duerme, si no te vi ni modo ¿no? hasta el otro día. Nosotros tenemos horarios muy distintos todos en la casa este prácticamente quien se va ahorita, ahorita primero es Ilse, ella deja la casa seis y media de la mañana, después mi hermana, después mi papá, bueno mi hermana y mi papá se van, y mi mamá y yo tenemos como un poquito más de tiempo de convivir” (Berenice).

Ilse señala: “De las tareas sí, por decir si nos turnamos para hacer el quehacer de la casa un fin de semana la hermana de Bere, un fin de semana su mamá, un fin de semana Bere y yo, eso sí cada quien lava, no sé su ropa” (Ilse).

Con respecto a los gastos, Ilse comenta: “los gastos es así como que la mamá de Bere y el papá de Bere como que no nos dejan así que aportemos nos dicen: no es que ustedes apenas van empezando y que tienen el negocio, pero sí les damos una parte pero no nos piden algo así, fijo ¿no? o sea si nosotras a lo mejor un día queremos comprar algo lo llevamos y así, pero no nos piden algo fijo” (Ilse).

Así, esta familia no aporta de forma fija para los gastos de la casa; Berenice e Ilse se hacen cargo de sus gastos como “lo que son los celulares los pagamos nosotros, la tarjeta que tenemos bueno, más bien que tengo y que Ilse me está apoyando ¿no?” (Berenice); **Ilse refiere:** “nunca he dejado de trabajar entonces por los gastos pues Bere es la que lleva el control de los gastos, o sea, sí que las dos somos proveedoras de, de dinero pero yo no tengo el control de todo eso” (Ilse).

Con respecto a los cuidados, Ilse dice que habla con su mamá cada día más o menos dos horas, considera que es un cuidado para su mamá; sus amistades están en otra entidad federativa.

Berenice comenta refiriéndose a Ilse: “ella me ha dado oportunidad de que yo me vaya, a ella no le gusta bailar, ella no es de antros, ella es más de carne asada, a mí también me gusta pero a mí me gusta bailar mucho, de hecho cuando, cuando recién empezamos así mis amigos decían: no Bere te vas a casar con quien ni baila, yo decía baile o no baile pues no pasa nada, ella me ha dado oportunidad, se puede decir como, más bien la confianza me dice: pues si quieres irte ve yo no te digo nada le digo ¡ay! no, o sea yo siento feo porque digo ¿cómo la voy a dejar en la casa, no? pero yo digo es sábado o es viernes pues vamos a divertirnos ¿no? bueno está bien, más así como de... o sea a veces siento que yo la obligo a salir pero porque a mí no me gusta” (Berenice).

Lo que se puede decir sobre lo anterior es que al estar en casa de su mamá y su papá, tanto Berenice como Ilse, se tienen que “apegar” a ciertas reglas, o hacer cosas que quizá no harían o harían de forma diferente si vivieran solas. Así en esta familia, la percepción de los tiempos que tienen coincide con lo que dicen sobre sus actividades diarias.

Familia de Montse y Liz¹⁰⁸

La carga global de trabajo de Montse es de 89 horas 10 minutos, tres veces más que la de Liz, que es de 26 horas 40 minutos. Montse es la que trabaja de forma remunerada, 43 horas a la semana, mientras que Liz se dedica a estudiar, 23 horas semanales; lo interesante es que las dos tienen el mismo tiempo de trabajo doméstico, 6 horas 40 minutos, y Liz dice tener más tiempo libre, 10 horas más que su cónyuge.

Cuando comenzaron a vivir juntas, las dos trabajaban por lo que los tiempos de coincidencia eran complicados, pues Liz generalmente descansaba los lunes porque era chef de un restaurante; después, cuando la despiden del restaurante, decide que ella se hará cargo de las labores de la casa, como se detalló en el capítulo anterior. Lo que lleva a que Liz haga las tareas del hogar, pero de acuerdo a lo que señala, no dedica más tiempo que Montse, lo que se puede explicar probablemente porque considera las actividades domésticas como parte de su tiempo libre, lo que se vincula con los roles de género femeninos, en los que se tiene interiorizado hacer las tareas de la casa, no son valoradas, son invisibles hasta que se dejan de hacer.

En los párrafos que siguen se puede notar que Liz habla de que no existe poder en la relación, que cada una decide lo que quiere; Montse hace referencia a que se siente medio inútil, por eso lava el baño; entonces en esta relación los roles de género, por una parte son tradicionales, donde Montse es quien provee y Liz se dedica al hogar y a estudiar, pero por otra, hay un acuerdo explícito de las dos en llevarlo a cabo así. Lo anterior no es común que se hable entre las familias, por lo que podría decirse que son *valores* de esta familia los acuerdos; explicitarlos y hablarlos se vuelve indispensable para la relación (*contenido simbólico*), por lo que se intenta que no haya poder de ninguna de las dos partes y se logra con la comunicación como Liz dice: “cuando yo tenga una relación una, una pareja yo quiero que las cosas funcionen no quiero que nada sea a la fuerza y también fue un proceso de terapia de sanar muchas patrones, cositas y demás, y digo todas esas cosas me llevaron a darme cuenta de qué no quiero, qué sí quiero, qué puedo dar, qué no, y pues trabajándolo y pues teniendo muy presente eso, pues es lo que yo no quiero de mi familia. Y entonces aquí siempre hay comunicación, siempre hay respeto, siempre hay ese hablar de, es que yo no quiero ir a tal, o sea yo no quiero ir a la boda de tu tía porque pues me choca, bueno pues no vayas, o sea, pero dímelo porque si vas a ir así con cara o algo ps, yo no sé qué pasa entonces yo me hago una telaraña, cosas así ¿no? entonces siempre, siempre hablamos todo” (Liz).

¹⁰⁸ Si se quieren ver los usos del tiempo y la distribución de los trabajos de esta familia, ver anexo 7, cuadro 6.

Con respecto a los roles de género, Liz dice: “tanto en parejas heterosexuales como en homosexuales ya es muy parejo algo, por ejemplo como anécdota, cuando yo dejé de trabajar mi mejor amiga me dijo ¡no manches, no lo hagas! No lo hagas no lo hagas Liz, no hay nada como tener tu independencia lo acabas de lograr hace unos meses, por favor no lo hagas y yo no pues es que mira los fines de semana, no va a pasar, o sea, tú tranquila yo conozco a Montse” (Liz).

Montse dice sobre los roles de género: “creo que tiene más bien relación en las oportunidades ¿no?, o sea, a lo mejor la chava este tiene una trabajo fijo y el chavo no” (Montse).

En esta familia Liz limpia, cocina, hace las compras, lava los trastes, pero casi no lava el baño, eso lo hace Montse: “me gusta, gusta lavar el baño, si digo ¡ay! lo tengo que lavar, porque sé que cuando lo tengo que lavar me ves una hora ahí metida ¿no? intoxicándome con todos los químicos pero, este, y me canso, o sea, realmente me canso entonces este pero me gusta porque soy como detallista” (Montse).

Liz enfatiza que la comunicación es muy importante para que la relación funcione y que no se haga nada por la fuerza: “Comunicación, este que no es forzoso, o sea, como que no hay un tienes qué, uno elige entonces, o sea, tiene que quedarte conmigo porque ya firmaste, o sea no, yo elijo quedarme contigo, yo elijo hacer el baño, yo elijo quedarme dormida, yo elijo acompañarte a ver a tu mamá, yo elijo no ir, yo elijo o sea estamos aquí por elección, punto, nada es a huevo” (Liz). Lo anterior, lleva a la reflexión sobre que en esta familia, Liz decidió quedarse en la casa y hacer las labores domésticas y Montse estuvo de acuerdo, asumió los gastos económicos (*contenido simbólico*), lo que muestra que un acuerdo explícito lleva en esta familia a que Montse funja con el rol de proveedor y Liz con el rol de ama de casa. Lo que es importante enfatizar es que Liz elije este rol, lo asume y lo explica así: “tengo el trato de reina, o sea, soy una reina; entonces fue de no pasa nada, tú aquí quédate en la casa, o sea te digo nada seguro, si está sucio se limpia, si no, no, no hay ningún problema, a mí no me gusta vivir sucio es una gran ventaja ¿no? si estuviera viviendo con un hombre esto estaría lleno de moscas entonces este, sí tengo muy grabado esa onda de “toma y daca”, o sea, a lo mejor no en la misma proporción pero vamos a hacer este, como ¿cómo se llama?, ser recíproco o sea si tú te haces cargo de esta parte, entonces hay que hacernos cargo de esta otra parte para mí así deberían funcionar las parejas ¿no?, sin ese rollo de quién tiene el poder, porque ese poder el yo mando, yo esto, es un asunto de egos, y creo que Montse y yo tenemos muy trabajado el ego entonces aquí no hay más que una y la otra somos iguales. Tú haces unas cosas, yo hago otras punto ¿no? o sea no pasa nada” (Liz).

Liz señala que las dos son iguales. Montse dice: "luego sí me siento como medio culpable de ser medio inútil así de ¡ay! por eso es que yo lavo el baño ¿no? pero cuando lavo el baño lo lavo con todo, lavo paredes, fuerzas y todo ¿no? entonces a Liz le gusta que lave el baño porque lo dejo así súper impecable y también ella lo limpia bien pues, pero como que no hace una limpieza profunda porque pues sabe que yo lo hago no sé cada dos meses o sea como muy profunda; lo tendrá limpio siempre pero profunda, profunda, profunda de que sale le quites la tapa y lo limpies todo entonces este eso, sí me gusta” (Montse).

Con respecto al tiempo libre, Montse refiere que tiene pocas amistades, pero que las ve una vez al mes aproximadamente; refiere que habla con su mamá diario, pero que Liz es la persona más importante: “Liz es así lo más, prioridad, o sea, para mi familia es prioridad podré, te voy a ser muy sincera, podré faltar a las reuniones de mi, de mi otra familia ¿no?, así que la fiesta de cumpleaños, así como, bueno a cumpleaños casi no faltamos pero que la reunión de no sé qué para verse ¡o sea ay no! a veces sí como que las dejamos en segundo plan pero lo que es con Liz, lo que tenga que ver con Liz es prioridad para mí, me, me interesa mucho tener un lugar donde nos sintamos seguras ambas pero, pero también yo soy muy protectora entonces si Liz no le gusta algo hay que cambiarlo” (Montse).

Liz refiere que con quien tiene más relación es con su hermana menor y tiene una amiga con la que habla. Las redes sociales de esta familia son básicamente algunas amistades.

En esta familia la percepción del tiempo coincide con lo que dicen en las entrevistas; como se dijo, aunque parece que cumplen con los roles de género, lo hacen por acuerdo mutuo, lo que marca una diferencia con respecto a la heteronormatividad, en la que no se cuestionan los roles de género.

Para concluir este capítulo, se puede observar que las familias de hombres tienen más ingresos que las familias de las mujeres, lo que “permite” que tengan apoyo externo remunerado, en este caso, de mujeres, lo que se demuestra en dos familias. En estas familias quienes tienen el rol masculino de proveeduría son los hombres que tienen los ingresos más elevados, sin que esto dependa de la escolaridad y/o la edad, lo que coincide con lo que refieren Jensen (1974) y Carrington (1998), esto es, que las familias de hombres reproducen los roles de género basados en los ingresos (*condiciones objetivas de vida*).

La diferencia en el día a día de las percepciones y prácticas que señalan las familias de los hombres sobre el trabajo doméstico, es entre quien tiene más ingreso y quien no; así se marca quién hace más trabajo reproductivo –doméstico– en tres casos. Excepto en la familia de Bernardo y Andrés, en la que Bernardo tiene los ingresos y hace más trabajo doméstico; puede ser que ellos no consideran varias cosas, por ejemplo que Andrés es quien supervisa a la persona que les apoya las tres veces a la semana, que es quien está en la casa y calienta la comida todos los días y cuando él se siente agotado, Andrés saca a las mascotas (perros). Se puede decir que hay una justificación, que es el apoyo para su formación profesional con una perspectiva para un futuro diferente.

La familia de hombres que más tiempo dedica a los cuidados es la de Víctor Manuel y Orlando; Víctor Manuel dedica 13 horas al cuidado de su mamá, mientras que en la familia de Berenice y de Ilse, Ilse dedica 21 horas al cuidado de su mamá –hablar con ella por teléfono todos los días– y en la familia de Montse y Liz, Montse dedica casi 40 horas al cuidado de su pareja, ella considera que es muy importante estar para la otra persona.

En las familias de mujeres se dedica más tiempo a los cuidados que en las de hombres, lo que demuestra, en este sentido, la reproducción de los roles de género entre las familias de hombres y de mujeres.

En lo que se refiere a la repartición del trabajo doméstico es más equitativa, de acuerdo a los cuestionarios y entrevistas, en las familias de las mujeres, independientemente de los ingresos, escolaridad y edad que en la de los hombres. Una explicación podría ser que las mujeres tienen tan interiorizado el trabajo doméstico, que no lo cuestionan, sólo lo hacen, lo que se demuestra con los acuerdos en dos de las familias de mujeres. Mientras que en las parejas de hombres las labores domésticas se externalizan o hay más conflicto para negociar quién las hace. Cuando se externalizan, hay menos conflictos al respecto que cuando no.

Es importante considerar que los acuerdos entre las familias de mujeres son explícitos, mientras que en las familias de los hombres no se acuerdan las actividades explícitamente. Lo que podría sugerir que cuando hay acuerdos, los significados que se da a estas acciones cada día son de bienestar, que no necesariamente se piensa que se reproducen los roles, aunque se reproduzcan, no se experimenta así.

Así, como señala Sara Moreno (2007), el tiempo femenino se caracteriza por una ausencia de fronteras y lo que muestra disponibilidad de las mujeres para atender las necesidades de otras/os. En este estudio se demuestra con que las dos familias de mujeres dedican más tiempo a los cuidados que las familias de los hombres, el tiempo de los hombres es delimitado, por lo que tienen actividades muy concretas como se ha revisado en esta investigación

Lo anterior concuerda con lo que refiere Chiara Saraceno (1986) con que la vida es una experiencia sexuada que se experimenta de forma diferente en mujeres y hombres, que tiene como base la práctica, lo que se demostró con el número de horas que dedica cada

persona en las familias de hombres y mujeres homosexuales al trabajo remunerado, al no remunerado, al cuidado y a lo que hacen en el tiempo que consideran libre.

Finalmente, con respecto a las redes sociales, no hay gran variabilidad en las familias, en general, a una de las personas le gusta tener más amistades que a la otra; las familias, de mujeres y de hombres, mantienen comunicación con su familia biológica, sobre todo con su mamá, hermanas, hermanos y cuñadas. No se puede mostrar lo que dice Silvia Donoso (2002) sobre que en las familias lésbicas y *gays* los lazos de amistad son igualmente o más perdurables porque pueden asumir el estatus de parentesco, ya que frecuentemente las familias biológicas no apoyan las elecciones de vida de las personas homosexuales, lo que coincide en las historias de familias de Vincent Borràs (2014). Es importante desarrollar más investigación sobre esto, ya que en este estudio se da una aproximación, pero no se profundiza.

6. La vida cotidiana de las familias homoparentales

En este capítulo se seguirá la misma estructura que en el anterior, la diferencia es que estas familias tienen hijas/os. Se analizará la percepción y las prácticas del trabajo remunerado, no remunerado y del tiempo libre.

6.1. Familias de mujeres

Familia de Criseida y Ana¹⁰⁹

La carga global de trabajo que reporta Criseida es de 238 horas 40 minutos, mientras que Ana tiene 128 horas, 25 minutos, esto es, Criseida tiene más del doble del trabajo, sobre todo por el cuidado de los niños y porque se dedica a trabajar como docente en línea, actividad remunerada que hace cuando también cuida a sus hijos.

En esta familia Ana se dedica a estudiar. Sus ingresos son los que se aportan para los principales gastos del hogar, mientras que Criseida también tiene ingresos, pero éstos son para la diversión. Criseida es quien dedica 26 horas más al cuidado de sus hijos que Ana.

De acuerdo al estudio hecho en México por Ángeles Haces (2006) las mujeres que son las madres biológicas se dividen las tareas por los horarios de cada una de ellas, lo que a continuación se observa en la familia de Ana y Criseida.

Es importante referir que esta familia cuando comenzó a vivir junta necesitó de apoyo terapéutico para la convivencia en casa, y uno de los puntos que trabajaron fue la repartición de las labores domésticas. Ana comparte: “cuando se vino a vivir para acá, cuando nos peleamos dos veces no sé qué dijo sabes qué vamos a terapia, sí vamos a terapia, pues agarramos el directorio y, y este nombre nos gusta, este letrero está muy bonito se me hace que debe ser bueno y fuimos y empezamos a ir a terapia de pareja”; “a las dos nos gustaba la terapia y a las dos nos gustaba el psiquiatra o nos gustaba la psiquiatría; entonces era cualquier cosa así de que ella no quiso barrer, pues es que ella no quiso hacer su parte ¿no? entonces era muy divertido (ríe) este porque sí nos poníamos de acuerdo en muchas cosas” (Ana). Por lo que, se podría considerar una estrategia de la familia para seguir conviviendo.

Ana y Criseida refieren que cuando nacieron sus hijos su vida cambió totalmente, ya que como se mencionó, Ana estuvo en reposo varios meses. Criseida asumió las labores

¹⁰⁹ Si se quieren ver los usos del tiempo y la distribución de los trabajos de esta familia, ver anexo 8, cuadro 1.

domésticas y el cuidado de Ana, lo que significa bienestar para Ana y el embarazo (*ethos*), considerando que era lo que se requería en ese momento (*contenido simbólico*), lo que se muestra cuando Ana dice: “desde el principio yo manifesté, o sea, las cosas que no me gustaban que eran todo lo pesado y las que si me gustaban que era este barrer, sacudir, ordenar, acomodar, plastificar, o sea, muy de distribución y como el departamento era todo así como que muy amplio, limpio y fino, era muy fácil” (Ana).

Criseida refiere: “Ana y yo pos, lo hacíamos como nos iba tocando ¿no? pero nunca nos repartimos esa, esa responsabilidad; hasta, hasta que Ana se embaraza y ya como era embarazo de alto riesgo ¿no? ya empecé a hacer todo yo: lavar platos, barrer, trapear, sacudir, todo hasta ese momento lo empecé a hacer yo, porque ade, porque además, haz de cuenta yo trabajé de julio del 2004 hasta, o sea, consecutivamente en el mismo trabajo, hasta mayo del 2006 entonces me quedé sin trabajo, entonces de mayo de 2006 que ya me quedé sin trabajo y que además Ana se empezó a pelear mucho para que le siguieran depositando este, este, 2006 como no tenía nada qué hacer más que cuidarla este pus, yo hacía todo comida, todo, todo, todo” (Criseida).

La forma de obtener ingresos ha ido variando (*condiciones objetivas de vida*); durante el embarazo, como señala Criseida, a veces depositaban y a veces no; hacían lo que se podía con el dinero que tenían.

Al nacer sus hijos, Criseida y Ana comenzaron a trabajar remuneradamente; al principio se llevaban a los niños y después de un accidente optaron por ya no hacerlo de esta forma. Entonces Ana se dedicó a cuidar a los bebés junto con su mamá y Criseida trabajó en un periódico. Después los bebés entraron a una estancia, sobre esto Criseida comparte: “ahí empezamos con, con este arreglo como yo, como yo tenía que pagar pañales y leche entonces era: pañales, leche, algunas diversiones pero mi comida porque a ella el, los papás de Ana le convidaban de lo que cocinaban ellos ¿no?, había pollo y ella comía ¿no? pero pues yo no, yo comía en otro lado y así fue. Y así fue porque luego me fui, me cambié de trabajo mejor de día este, y me daban vales de despensa y todos los vales se los daba yo así tal cual, nomás los pasaba ¿no? y eran pañales este, y Ana empezó a trabajar y entonces ahí todo lo que Ana ganaba se iba para la estancia de los niños porque estaban en una estancia” (Criseida).

Es relevante mencionar que los ingresos en esta familia no han sido un conflicto, al respecto Criseida comparte: “así fuera yo o fuera ella, a las dos, o sea, era un dinero para las dos ¿no?, entonces era de que por semana nos daban quinientos pesos, por decirte algo, entonces era ¡ah, tenemos quinientos! ¿qué hacemos? vamos al cine, era así, o sea, ¿qué hacemos?” (Criseida).

Se puede observar que los cuidados para sus hijos son una prioridad para las dos y de acuerdo a lo que las circunstancias, se van turnando, como lo señala Ana: “cuando los niños

cumplieron dos años en 2009, enero del 2009, Criseida se va un año a Houston, entonces todo ese año las encargadas así primales era mi mamá y yo, fue bien pesado” (Ana).

Cuando Criseida regresa a México, Ana dice: “ya los había alimentado durante dos años y luego todo el tercer año que fue así como que el más cabrón porque todo el primer año los niños dicen que no a todo; entonces donde caminan ven acá ¡no! ven acá ¡no! ven acá ¡no! entonces era así de que y veían a la mamá y era así de ¡mamá! entonces esa etapa fue así como que...en 2010 se aprueba el matrimonio y a ella no le reanudaron por alguna u otra razón la beca allá, entonces se quedó aquí este, pero para ese entonces ya éramos así híper súper públicas en Monterrey, yo para conseguir trabajo lo que hacía era chambitas este, o por medio de su hermana” (Ana). Agrega, “literalmente cuarto y quinto año de mi vida en México, yo fui la madre más desobligada del universo es que sí...no, yo creo que si todas las mamás que ¡ay! qué bonitos niños y no sé qué, me vieran cómo era yo de que haciéndolos ustedes no, dirían pero cómo si un hijo es lo más bonito del mundo, sí porque no ha tenido dos a la vez y menos como éstos pero bueno está bien” (Ana).

Sobre lo anterior Criseida refiere: “cuando la mamá de Ana ya empezó a cuidarlos y yo les traía, fue cuando la mamá de Ana la empezó a cuidar este porque los sacamos del, la estancia este, estuvieron varios años no, un año hasta que fue obligatorio el kínder, segundo de kínder y la mamá Ana los empezó a cuidar, los levantaba, los vestía, caminando los llevaba, regresaba y ya tenía que ir a volver por ellos (ríe) porque el kínder era, este. Y, y bueno yo estaba en Houston, no es cierto el año que yo estaba en Houston, ellos estuvieron la mitad en el, en el colegio privado y la mitad sin escuela (ríe) porque no había pá pagar ¿no? porque Ana estaba estudiando, entonces bajó de horas en su trabajo, le pagaban muy poquito, entonces ¡eh! una cosa de locos; si Ana se hubiera quedado tiempo completo digo mejor pero tenía otros planes pero no funcionaron ¿no? pues entonces yo terminé regresándome a Houston” (Criseida).

En el siguiente párrafo Criseida explica por qué ella es quien realiza las labores domésticas y de cuidado, ya que Ana es quien aporta el principal ingreso y quien se desplaza para ir a estudiar. No hay un acuerdo explícito para lo anterior, se da por las circunstancias de cada una y lo hacen sin conflicto. Esto podría sugerir una reproducción de roles: la persona que provee, Ana, está en el espacio público, mientras que Criseida, que no tiene los mismos ingresos, pero sí más escolaridad, es quien principalmente realiza lo doméstico y cuida a los niños.

Esto se muestra cuando Criseida dice: “estuve allá un año este de, estudiando y pues te pagan ¿no? por estudiar pero pues no mucho y luego pues de allá ya me regresé porque pus ya, ya estaba visto que Ana no iba a poder ir ni como turista eh, es que eso era lo más grave ¿no? que ni como turista podía porque pues no tenía ingresos y entonces no le daban visa y luego dos niños y ¡ah! El punto es que no le dieron visa y pues no nos podíamos ver y to, todo el desgaste de ir y venir lo tenía que hacer yo un, una o hasta dos veces al mes ya era así como que estoy dejando mi vida en el autobús; que no me molestaba pero sí era o sea to, to, o sea, todo lo que yo pudiera ganar lo estaba gastando en, en venir era así como que este creo que estábamos igual de pobres nada más que yo allá y ésta en Monterrey ¿no? Entonces ya, me regresé

estuvimos todo 10, 11 y mitad del 12 en Monterrey, y en el 11 tomamos la decisión de venimos para acá, como ya teníamos otros trabajos ¿no? ya teníamos más, más entrada empezamos a ahorrar para venirnos para acá, y llegamos acá y pues básicamente eh, todo lo, lo doméstico lo terminé haciendo yo: lavar ropa, cuidar a los niños este, cocinar porque no tenía trabajo y porque Ana estaba estudiando ¿no? y como está estudiando y es la que tiene el ingreso, es la que tiene los desplazamientos” (Criseida).

Esta familia ha tenido diferentes momentos de los cuidados de los niños, resalta que aunque han recibido apoyo externo, ellas son las principales cuidadoras de sus hijos.

Cuando se habla de los roles de género con esta familia, Ana señala que de seguirlos sus hijos tendrían que vender chicles, se entiende que debido a que las dos mamás son mujeres y las dos se quedarían en casa: “que en nuestro caso este, quedaría como ilegal en varios países mandar a nuestros hijos a que nos alimenten ¿no? a de estar bien ¡cabrón! Este (ríe), pues a mí me gustaría mucho pero creo que eso de vender chicles no es tan buena idea, bueno quién sabe ¡eh! igual y sacaríamos, son tan hábiles pero no este, no, no me late nada me parece que, que es como un demerita mucho nuestras capacidades, nuestras habilidades este, porque creo que las mujeres debemos estar más capaces de llevar una vida autosustentable” (Ana). Al respecto, Criseida señala: “muchas mujeres lo esperan ¿no? y este ya está en cada quién en aceptar ese contrato o no” (Criseida). Criseida se está refiriendo a que en cada familia se acepta o no el contrato de qué se hace.

Se observa que ni Ana, ni Criseida están de acuerdo con la reproducción de roles de género, pero ¿se puede decir que los reproducen cuando Ana es la proveedora por tener ingresos fijos, mientras que Criseida ocupa el espacio doméstico porque no estudia y no se desplaza?

En esta familia, generalmente Ana es quien aporta el ingreso fijo para los gastos; al parecer hay una reflexión de qué y cómo se hace, de acuerdo a las situaciones de cada una de ellas, lo que implicaría estrategias de solidaridad en la familia (*valores simbólicos*); se podría decir que no hay absoluta interiorización de los roles, sino más bien, una reflexión de lo que se necesita y quién lo puede asumir de acuerdo a los recursos con lo que cuentan.

Con respecto al trabajo no remunerado, en el que es voluntario, cabe resaltar que Ana dedica 21 horas y Criseida 8 a la semana, en hacer trabajo de activismo, del cual no reciben ningún ingreso. Las actividades que realizan son a través de la *web* o impartiendo talleres; esto es importante, ya que Ana es quien dedica más tiempo a estas actividades, ¿tendrá relación con que es quien dedica menos tiempo a los cuidados de sus hijos?

Con respecto al tiempo libre, Criseida señala que depende de las circunstancias lo que hace: “que vamos a al cine, no, tenemos que llevarlos porque quién los cuida, pero pues ya en cuanto a lo demás vemos una película, este o nos vamos y regresamos a la escuela desayunamos ella y yo en un lugar, en una esquina, en un puesto de tamales este, ajá eso. Y con los niños pues de todo a mí, bueno por ejemplo cuando Ana se fue de, de viaje pues yo dije no, pues los voy a sacar” (Criseida).

Así como las vacaciones y las decisiones de donde pasar fechas importantes, son principalmente por lo que dice Ana y por las circunstancias que se van presentando: “sí es hasta es, es hasta cierto punto hasta donde Ana quiera porque, y se sienta a gusto, porque yo me la puedo pasar viendo películas, o sea, para mí no es una fecha relevante ni importante ¿no? eh, pero para Ana sí, o sea le gusta mucho las celebraciones y tradiciones entonces yo ahí lo que hago es no es estorbarle; que vamos a China, pues vamos, que vamos a ir al Fin del mundo, pues vamos o sea yo soy libre en ese aspecto pues para ella ¿no?, estoy disponible como si ella dice no, nos quedamos aquí sacándonos la pelusa del ombligo, nos quedamos” (Criseida).

En esta familia es muy importante, de acuerdo a lo que Ana y Criseida refieren, como se van presentando las cosas se van resolviendo, y hasta donde comparten, no hay conflictos en esta forma de llevar su día a día, lo que podría mostrar el apoyo entre ellas (*valores y contenido simbólicos*).

Con sus familias biológicas son cordiales, hablan con ellas de vez en cuando; actualmente Ana y Criseida no comparten los cuidados de sus hijos con nadie, ellas son quienes los cuidan. Es importante mencionar que las relaciones con sus familias son relevantes, porque se demuestra que en este momento no les apoyan con los cuidados, lo que lleva a la reflexión que hace Donoso (2002) de que las amistades son quienes apoyan más que la familia biológica.

Con respecto al tiempo libre, cuando están solas, Criseida refiere que navega mucho en la red, mientras que Ana dice: “leer, escribir, cuando estoy muy inspirada me gusta dibujar, pintar este, no sé pero para ser así sincera, sincera evito estar sola, no me gusta estar sola, me gusta mucho platicar” (Ana); las dos comparten que pasan tiempo con amigas, juntas o separadas y también que pasan tiempo con los niños. Cabe reflexionar si para ellas como mamás estar con los niños es parte del tiempo libre o parte de los cuidados.

Ellas lo mencionan como parte del tiempo libre, pero no como cuidados, por lo que se ha de reflexionar sobre los tiempos que implican los cuidados de los niños, que forman parte del trabajo reproductivo y que tienen una carga emocional, que frecuentemente no es considerada. Este es un campo que se está explorando recientemente.

Familia de Margarita y Virginia¹¹⁰

En esta familia, Margarita refiere que tiene una carga global de trabajo de 212 horas 20 minutos, mientras que Virginia tiene una carga global de trabajo de 92 horas 54 minutos. Se ha de mencionar que Margarita dedica 73 horas 10 minutos más de Virginia al cuidado de su hijo.

También es importante recordar que Virginia tiene más ingresos que Margarita y dedica más tiempo al trabajo remunerado, lo que se puede vincular con que es 15 años mayor.

La distribución de los gastos ha sido una dificultad, aunque se ha hablado; desde que viven juntas hay discusiones constantes. Lo que se evidencia cuando Virginia dice: “Cuando decidimos irnos a vivir juntas lo que nos hizo hablar del tema de la administración de la casa y de los dineros era este asunto de movernos, de juntarnos a un espacio muy pequeño ¿no? en donde ella iba a tener que dejar muchas de sus cosas este, en donde iba a hacer, a adaptarse a un espacio más pequeño, en donde ella me decía: yo no sé lo que es pagar una renta ¿no? porque nunca he pagado una renta porque siempre viví con mis papás y cuando me embaracé y me casé y, y después me divorcié y me quedé sola, entonces he vivido en este departamento que es de mi mamá y que pus era, es mío ¿no? y que nunca pagué esa renta entonces, pues de los gastos de la casa siempre he tenido un respaldo de mi mamá aunque trabajo donde finalmente el salario de una maestra de kínder me sirve para mis gastos personales y de mi Manuel; entonces pues para el gasto de la casa pues esa parte no la conozco pero tengo toda la disposición por supuesto de aprender y de hacerlo, seguramente no será cincuenta, cincuenta porque no estamos en la misma circunstancia de vida pero creo que la podemos ir buscando” (Virginia).

Con respecto a lo anterior Margarita señaló: “al principio empezaron siendo como a mitad pero yo pagaba como, digamos justos, con tarjetas de crédito pero ella nunca me daba un peso para la tarjeta de crédito; entonces sí era una bronca porque o sea ella está exigiendo un pago, como esa aportación al hogar pero wey o sea la ropa la compré yo pues entonces que sea a mitades también ¿no? si todo va a ser a mitades, que todo sea a mitades, entonces mis deudas no son sólo mías también son compartidas y vistas tú, viste Manuel, pasea Manuel, paseas tú, paseo yo, es así como que empezó a molestar esa parte ¿no? le decía bueno y pasaron como dos meses así completitos que yo no di un peso” (Margarita).

Sobre el trabajo no remunerado, cuando comenzaron a vivir juntas Margarita dedicaba más tiempo a las labores domésticas, pero después de los primeros meses ya no fue así; sobre esto Virginia dice: “son de las cosas que me gustaron y me motivaron mucho en Maggy que pesar de su corta edad pues siempre mostró ¿no? como mucha claridad ¿no? y disposición, ganas de compartir y de estar dispuesta” (Virginia).

¹¹⁰ Si se quieren ver los usos del tiempo y la distribución de los trabajos de esta familia, ver anexo 8, cuadro 2.

Margarita refiere que con respecto a Virginia: “ella tiene una técnica como para doblar la ropa y yo tengo otra, y entonces se enojaba porque la ropa no estaba doblada como en su técnica; y empecé a entender con el tiempo que bueno, ella lo hace de una forma y yo las hago de otra pero al final las estamos haciendo y creo que, o sea, que ella lo entienda de esa parte, también, o sea, a ella no le gusta, o sea, despertar tarde y a mí me gusta dormir o sea si pudiera dormir todo el sábado, me dormiría todo el sábado y ella se enojaba mucho ¡ay! yo estoy despierta desde las diez de la mañana y tú apenas te despiertas bueno, pues tú has tus cosas, si tú quieres salir a correr y dar treinta vueltas pues da treinta vueltas y luego regresas. Entonces sí hubo como más bien conocernos como en serio, o sea, ya como, no es lo mismo vernos tres veces a la semana que ya estar todos los días” (Margarita).

Como se lee en los párrafos anteriores, hay discrepancias en la forma de realizar las labores domésticas entre Margarita y Virginia, y específicamente en los cuidados de su hijo Manuel, que tiene 4 años. Margarita es la madre biológica de Manuel y considera que si ella y Virginia hubieran decidido juntas la maternidad los cuidados serían diferentes: “yo creo que la diferencia sería si el hijo fuera de las dos” (Margarita).

Mientras que Virginia dice que: “ha sido muy enriquecedor”, refiriéndose al vivir con Margarita y Manuel; con respecto a los cuidados del niño se muestra que hay una diferencia significativa de horas entre el tiempo que le dedica Virginia y el que le dedica Margarita, lo que se relaciona con su historia de vida previa: Virginia nunca deseó tener hijas/os y se lo dijo a Margarita (*contenido simbólico*). Lo que refieren con respecto a los cuidados y cómo se vive la experiencia, muestra su ideología. Esto también se relaciona con la posición que tienen dentro de la familia (*ethos*), Virginia por tener los ingresos más elevados y ser mayor podría ser quien tiene el rol masculino, pero Margarita refiere que ella se ha hecho cargo de los gastos por varios meses.

Margarita dice que hay una relación de poder vinculada a la edad de Virginia, porque al ser mayor considera cómo se *deben* hacer las cosas (*valor simbólico*): “o sea, que ella por ser mayor se siente como una autoridad” (Virginia).

Entonces, parece que las dos son proveedoras del hogar; quien tiene un rol femenino más acentuado es Margarita, debido al tiempo que dedica a los cuidados, esto lleva a la reflexión sobre si quien es la madre biológica reproduce los roles femeninos por serlo, específicamente en torno a los cuidados, ¿por qué quien es la madre biológica dedica más tiempo a los cuidados que la que no lo es? ¿La construcción de género heteronormativa marca a las personas de tal forma que independientemente de la

orientación sexual sigue siendo más importante la biología?, estas son algunas de las cuestiones que se han de seguir investigando.

Con respecto a la crianza en estas familias, Ángeles Haces (2006) señala que la distribución de las labores de crianza se establece considerando quién hace qué con relación a la crianza de los/as hijos/as. Esto es que alguna de las dos mujeres de la familia es la madre biológica, hecho que es más evidente cuando la compañera sentimental no tiene hijos/as. En los casos de su estudio, en las madres por elección, el hecho de que tengan obligaciones laborales determina la forma en que desarrollan las labores de crianza, por lo menos con relación a los tiempos de los cuales disponen para este fin.

En esta familia, Virginia es una madre por elección; a lo que más dedica tiempo es al trabajo remunerado, mientras que Margarita dedica más tiempo a los cuidados de su hijo. Lo anterior muestra discrepancia entre la familia en lo que aportan y la diferencia entre lo que consideran importante (*valores simbólicos*).

En esta familia, los ingresos no determinan la distribución de las tareas domésticas, sino quién es la madre biológica, lo que coincide con Haces (2006).

La literatura revisada (Jensen, 1974; Carrington, 1998) demuestra que en las familias de mujeres hay más equidad en las diferentes labores domésticas; en este estudio, se muestra que en esta familia la madre biológica dedica más tiempo a los cuidados del niño; este punto habría que estudiarlo más, ya que aún existe poca información al respecto en nuestro país; como se ha visto, el uso del tiempo y los trabajos, así como las familias homosexuales y homoparentales son temas a explorar.

Con respecto al tiempo libre, les gustan actividades muy diferentes, aunque tratan de hacer cosas juntas como ir al cine (*contenido simbólico*); sin embargo, como se señaló, también en este aspecto hay conflictos para llegar a acuerdos.

Familia de Sandra y Gloria¹¹¹

En esta familia Sandra reporta que tiene una carga global de trabajo excesiva (más de mil horas), lo que no es posible, pero da una pauta para conocer cómo vive el tiempo, sobre

¹¹¹ Si se quieren ver los usos del tiempo y la distribución de los trabajos de esta familia, ver anexo 8, cuadro 3.

todo de trabajo doméstico y particularmente el de cuidado. Por su parte Gloria tiene una carga global de 79 horas 44 minutos.

Gloria tiene el ingreso de su trabajo remunerado, pero es menor por 5,000 pesos que los ingresos que recibe Sandra por la pensión de su hija. Tanto Sandra como Gloria refieren que no hay, ni hubo conflictos por los gastos, pero sí los hubo por las labores domésticas.

Al respecto Gloria comparte: “si hubo muchos acuerdos que nunca fueron respetados de parte, de parte de Sandra ¿no? y al principio sí me costó mucho, mucho trabajo entender muchas, muchas cosas porque eh, mi idea era pareja parejo ¿no? tú una cosa y yo otra cosa, y hacemos todo por el bien común ¿no? pero aquí he aprendido que no todo es así que al final si quieres tú algo lo tienes que hacer porque nadie puede hacerlo por ti, si es para ti y tú, eso es lo que yo, me lo he vendido, me lo he comprado que tengo, si quiero, si quiero tener algo bien lo tengo qué hacer yo porque no puedo esperar que ella lo haga o que lo haga alguien más porque al final, si uno lo hace la decepción es peor y el, el, el este, el estar esperando siempre algo de alguien pues no está bien ¿no? (Gloria).

Sandra lo confirma cuando comparte: “Vamos haciendo como un poco de acuerdos, la verdad es que soy siempre la que los rompe, soy siempre a la que se le olvida o la que hace mal las cosas o la que se le va, porque la verdad es que me cuesta trabajo, pero lo intento y por lo menos lo intento porque ella no sé está preocupada porque ya está lleno de cachivaches”; “trato de ayudarle lo más que puedo pero la verdad es que sigue siendo ella, la que lleva la batuta (inaudible) pero son dos condiciones y para ella es ¡no manches! un espiral está ahí, esto está allá, lalalá; sacude mueve, limpia y demás y yo siempre le digo es que yo lo puedo hacer siempre que estés tú conmigo, tráete una silla y siéntate y veme, es todo lo que le necesito. Gloria, es que yo estoy cansada todo el día estoy cansada y lo que quiero hacer cuando llego a la casa es dormir, no quiero estar tendiendo, ni lavar trastes (inaudible) sacudir. Y entonces eso siempre ha sido mi, mi petición ¡vaya! yo siempre hago lo que quieras pero por favor acompáñame y ella me dice que no, no puede pero intentamos, intentamos en sí, la semana que estamos aquí por lo menos ella corre como pirinola y arregla todo y yo corro atrás de ella, soy muy dispersa me cuesta mucho trabajo, la verdad es que me cuesta mucho trabajo y si no fuera por ella” (Sandra).

Lo que dice Gloria sobre cómo resolver el conflicto sobre lo doméstico es: “lo importante no esperar, no esperar que, que ella haga algo por, para mí o por mí, si está conmigo es porque quiere estar, si no quiere dar algo, o sea, al final soy autosuficiente ¿no? y lo puedo hacer yo, no pasa nada y si lo puedo hacer yo y lo comparto con ella tampoco pasa nada ¿no? O sea, no porque lo hice para mí esto es mío ¿no? si lo hago y ahí está, para las dos ¿no? o sea, no hay problema pero creo que es eso es la, la palabra, las palabras claves: no esperar nada” (Gloria).

Así Gloria no espera que Sandra haga las labores del hogar, mientras que Sandra comparte que se le facilita si las hace junto Gloria; es posible decir que siguen estrategias diferentes para realizar el trabajo doméstico: para Sandra es la compañía de Gloria y para

Gloria es hacer lo que quiere sin esperar nada, lo que muestra que están en posiciones diferentes en su relación con respecto a estas tareas (*ethos*).

Por la discrepancia en las labores domésticas (*valores simbólicos*), como la familia de Ana y Criseida, también Gloria y Sandra fueron a terapia y les ayudó, pero no lo resolvió.

Con respecto al trabajo no remunerado y del cuidado, Sandra refiere que se ha dedicado al cuidado de su hija, tanto en el día como en la noche, lo que se muestra en el cuestionario con el número de horas que reporta. Sobre lo anterior, en la entrevista hay que resaltar lo que Sandra comparte: “de repente Frida nace y resulta que tiene discapacidad, una discapacidad muy fuerte además, entonces como que toda mi estructura mental se cayó ¡vaya! todo lo que tenía pensado pasar, no pasó absolutamente nada, no podía controlarlo y yo no sabía cómo manejar a Frida y no sabía las ¡vaya! las consecuencias de que yo estuviera con ella, entonces de repente, resultó que hacía treinta de terapia, ocho horas al día al principio los primeros cuatro años fue así, yo tenía que ir al Teletón y tenía que sacarla de terapia después, tenía que darle de comer y de manera especial y de repente resultó que no veía, y de repente no gateaba, y de repente se empezó a convulsionar nefastamente. Y entonces mi vida empezó a irse como en picada; en ese sentido y yo a partir de ese momento dediqué mi cuerpo, mi alma, mi mente, mi sueños, mi todo a Frida entonces por supuesto ya no hubo un momento en el que yo pensara ¡ah! voy trabajar y voy a estudiar y voy a ser shalalá y no absolutamente no, por supuesto el factor de saber que no necesitaba hacer nada para lo que yo necesitaba ni para Frida pues por supuesto que yo dijera todo está bien, entonces también fue por ahí, entonces yo me enfoco a Frida” (Sandra).

Así, el número de horas que Sandra percibe para la dedicación del cuidado de Frida supera las 24 horas, esto podría explicar por qué se le complican las labores domésticas, pues es la responsable de los cuidados de Frida; sobre los cuidados de Sandra a Frida, Gloria refiere: “eso es fabuloso que por lo menos si para ella no es ordenada para Frida sí, o sea, la que controla este, esa parte de desorden de Sandy es Frida, o sea, ¿por qué? porque le tiene que dar de comer, le tiene que dar agua, porque la tiene que bañar, la tiene que cambiar porque no puede hacer nada Frida por sí misma; entonces todo lo que Sandy no hace en otro lado, lo hace con Frida y ahí pues eh, yo respeto ¿no? de no Dios es tan grandioso ¿por qué? porque sería increíble que yo viera que no lo hiciera ni para ella ni para mí eso sí me pondría así ¡ah! es que Frida ¿no?, pero no, Frida para Sandy es lo, lo máximo y eso está muy padre ¿no? no hubo cambios al contrario hubo un poquito más de desorden porque ahora ya son dos, pero no pasa nada o sea ya, es lo que te digo si yo quiero tener la casa limpia” (Gloria).

En esta familia, si se reflexionan los roles de género, se tiene que Gloria estaría en el espacio público como lo refiere Soledad Murillo (2006), mientras que Sandra está básicamente en el espacio privado. Considerando esta visión, se podría decir que Sandra tiene un rol femenino, en el que es cuidadora, mientras que Gloria, tiene un rol masculino, ya que es la proveedora por tener ingresos de forma remunerada (*condiciones objetivas*

de vida). Sin embargo, Sandra aporta más ingresos –de la pensión– para el hogar que Gloria, lo que no implica que Gloria se involucre en los cuidados de Frida. En esta familia, como en la anterior, se puede decir que quien no ha tomado la decisión de la maternidad participa menos en los cuidados de la niña, en esta familia sólo Sandra cuida a su hija.

Con respecto a los roles de género en su familia, se pueden observar cuando hablan de lo que hace un hombre y una mujer: las dos coinciden en que no hay roles, como Gloria refiere: “en mi caso nunca ha sido este pues no se ha fomentado tanto ¿no? porque las necesidades que yo he tenido desde niña, hicieron que desde los diez años me pusieran, me pusiera yo a trabajar porque éramos muchos hermanos y mi papá pus no estaba en México se fue a Estados Unidos y pues no, no se fomentó en mi casa eso de que tu, tus hijos a trabajar y las mujeres en casa; no se fomentó pero fue por necesidad y no por, por ideas ¿no? entonces este pues no, no, no para mí no es relevante ni afecta en mi vida ni en mi ego yo creo que no es un tema” (Gloria).

Sandra señala: “No creo que tenga que ver con roles de sexo, no es que tenga que ver con que yo soy mujer y como nací mujer necesito estar en la casa y shalalá, definitivamente no, lo que sí creo y soy tal vez muy tradicionalista en eso, es que si es posible, no tiene que ser necesariamente, pero si es posible y tienes hijos a mí me parece importante que sí haya por lo menos una persona, porque además el trabajo con los niños es muy absorbente; si puedes lograr que una de las dos personas, hombre o mujer, en una relación heterosexual o en mujeres en una relación homosexual o cualquiera de los dos en una relación homosexual de hombres se quede con los niños está fantástico que tenga como más contacto con los niños está increíble, a mí me parece bueno, si no se puede pues no se puede y nos repartimos el trabajo juntos pero no creo que tenga nada que ver con el sexo” (Sandra).

Sin embargo, en el hogar los roles están establecidos por los espacios público/privado (*ethos*) que ocupan y las actividades domésticas, así como el tiempo destinado al cuidado.

Con respecto al tiempo libre, en las entrevistas no se profundizó sobre este tema, lo que se puede referir es que Sandra dice que además decir que cuida a su hija 221 horas a la semana comparte que tiene 40 horas 30 minutos de tiempo libre, 35 horas más que Gloria. ¿Cómo tiene estas horas de tiempo libre y cuida todo el día a su hija? (*contenido simbólico*), es una contradicción en lo que dice, lo que implica que la percepción del tiempo cuando se trata de cuidados se exagera por lo que implica afectivamente.

También es importante que esta percepción tenga relación con lo que comparte Sandra: “de repente Frida nace y resulta que tiene discapacidad, una discapacidad muy fuerte además, entonces como que toda mi estructura mental se cayó ¡vaya! todo lo que tenía pensado pasar, no pasó absolutamente

nada, no podía controlarlo” (Sandra). Su hija necesita más cuidados y ella, con la pensión, ha decidido dedicar su tiempo a su cuidado, sin dedicarse tiempo a ella o a otra actividad.

6.2. Familia de hombres

Familia de Antonio y Jorge¹¹²

En esta familia la carga global de trabajo de Antonio es mayor que la de Jorge. Antonio tiene 221 horas 35 minutos, mientras que Jorge tiene 169 horas 09 minutos. Antonio trabaja de forma remunerada 7 horas más, también reporta dedicar más tiempo al trabajo no remunerado, 27 horas 16 minutos y en el cuestionario de tareas del hogar reporta que dedica 18 horas 10 minutos más que Jorge al cuidado de su hijo. Sin embargo, no coincide con lo que reporta en el cuestionario de ingresos, empleo y personas dependientes, en éste reporta que dedica menos tiempo. Esto es que la percepción de Antonio en número de horas de cuidado varía, a veces percibe que cuida más y otras menos.

Como se mencionó antes un elemento a considerar es que en sus trabajos Antonio tiene más flexibilidad e ingresos que Jorge, lo que puede influir para que dedique más tiempo a las diversas actividades tanto remuneradas, como no remuneradas.

Con respecto al cuidado, es importante referir que esta familia decidió adoptar a su hijo, esto es, que tomaron juntos la decisión de la adopción (*valor simbólico*), al respecto Antonio dice: “las decisiones que hemos ido tomando, por ejemplo, cuando compramos un carro, el carro de él ¿no? este, de pensar en lo práctico porque hay gente que no es práctica creo que Jorge y yo hemos sido prácticos en ese sentido nos ha funcionado te digo con broncas como todas las parejas, con rollos locos que a veces también lo hacemos pero no creo que pues eso, nueve años no es cualquier cosa ¿no? y además cuando asumimos la adopción fue una responsabilidad. Te voy a decir, que va más allá de él y yo como pareja, o sea, el niño es ya una responsabilidad de vida ¿no? y más allá de que nosotros nos queramos, nos amamos y que quien sabe qué pase después ese quien sabe qué pase después está más allá, el niño está más allá de eso, de nuestro amor como pareja, de nuestra vida sexual (Antonio).

Jorge comparte: “no fue algo que hayamos dicho así de que mañana adoptamos un bebé o de que nosotros lo hayamos buscado, jamás. Estaba dentro de nuestros planes tener un niño pero no en estos momentos, fue algo sorpresivo que llegó, pues llegó para quedarse nada más” (Jorge).

¹¹² Si se quieren ver los usos del tiempo y la distribución de los trabajos de esta familia, ver anexo 8, cuadro 4.

Como se analizó en las familias de mujeres, sí es importante si se tomó la decisión entre las dos personas, lo que hace una diferencia sobre todo en las labores domésticas y el cuidado.

Cuando Antonio y Jorge no están cuidando a su hijo, lo hacen dos primas de Jorge, tías de Mateo, dos mujeres; en el estudio de Haces (2006), en los padres por elección se puede observar que la repartición de tareas es por la disponibilidad de tiempo y de las aptitudes de cada uno. Lo anterior es relevante, como se refirió, pues de acuerdo con el estudio de Haces, en algunas de las parejas de hombres las labores de crianza las siguen haciendo las mujeres y en donde las hacen los hombres, contribuye a “flexibilizar” los roles parentales, que favorece la reflexión crítica sobre la división sexual. Lo que se demuestra en esta familia, ya que tanto Antonio como Jorge coinciden en que es importante que su hijo esté con familiares (*contenido simbólico*), más que en una guardería.

Sobre lo anterior Antonio dice: “los vínculos filiales pues los permean un poquito en el futuro para la, por la discriminación; entre más seguridad tenga Mateo y haga vínculo con nosotros, como sus papás, pero además con otros elem, o sea, otras gente pero que sean familia, familia de nosotros, tanto de mi parte como de parte de Jorge es mejor que si nosotros a los cuarenta y cinco días nosotros decimos va para, a una institución que es una guardería que puede ser muy buena, muy chingona lo que tú quieras pero nunca va a ver ese nivel de vínculo filial” (Antonio).

Jorge comparte: “Toño ocupaba las tardes, yo ocupaba las tardes forzosamente como buscarle una guardería era como imposible en un principio iba a ser su mamá de Toño la que nos iba a ayudar con Mateo pero siendo totalmente honestos lo platicamos, mi suegra es una señora de setenta años que ya cuidó diez hijos más aparte sus nietos entonces ¿tú crees que iba tener paciencia como para cuidar a uno más? se me hace un poco injusto entonces este mis primas no son madres solteras, son solteras, no tienen hijos entonces Mateo vino como a llenar ese hueco ¿no? en las personas que también estaban necesitadas de un bebé ¿no? entonces aparte de nosotros ellas se volvieron complemento de... entonces aparte de que nos ayudan con el quehacer nos ayudan como, como en la relación” (Jorge).

Lo anterior también muestra la importancia que tiene para esta familia los vínculos filiales y que al ser externalizado el cuidado de su hijo a sus primas de Jorge, no hay una asignación fija de un sueldo, Jorge dice sobre el pago de las primas: “Quinientos, seiscientos al mes realmente es mínimo, pero es muy poquito lo que, cuando no hay dinero le puedo pagar hasta trescientos pesos y me, y a la semana le dejo para la comida” (Jorge).

En este estudio, no hay otras referencias de que se pague por el cuidado de un niño o niña, pero en las guarderías de la Ciudad de México los costos varían de acuerdo al número de horas que están los niños y niñas en ese espacio, por ejemplo por 30 horas semanales se pagan 5,800¹¹³ pesos mensuales.

Con lo anterior, si se reflexiona, Jorge y Antonio le dan a las cuidadoras 300 pesos por semana, al mes serían 1,200 pesos, más 600 al mes, serían 1,800 pesos aproximadamente, y si ellas ya no tienen dinero, le dicen a Jorge; lo que se observa es que al ser externos los cuidados con su familia, no están gastando lo que invertirían en una guardería, pues las primas cuidan a Mateo aproximadamente 35 horas a la semana y cuando se requiere más tiempo, lo hacen.

Cabe mencionar que Antonio, a pesar de tener más ingresos también dedica más tiempo a los cuidados de Mateo, lo que probablemente, como se dijo antes, tenga relación con que sus trabajos son más flexibles en horarios que el trabajo de Jorge (*condiciones objetivas de vida*).

Con respecto a los roles de género, Antonio dice: “yo creo que los roles deben moverse de vez en cuando y cada vez más la sociedad va aceptando ese cambio de roles pero yo no estoy de acuerdo que solamente la mujer sea la que se tenga que quedar en la casa también los hombres, yo creo que han sido castigados por esa, por ese deber ser de ser proveedores pero te puedo asegurar que más de uno le encantaría cambiar el rol de repente de no ser el proveedor quedarse en la casa a gozar a los hijos porque cuando estás en la casa pues convives más con los hijos y de veras, yo he escuchado a padres que añoran tener una tarde con sus hijos y no la pueden tener y yo, me da miedo eso que un día diga eso, no puedo estar con mi hijo porque...Por eso, la Universidad es tan noble tanto ser maestro, ser docente, ser catedrático porque tienes vacaciones como muy ligeras a veces tus clases pueden ser en las mañanas o a veces en las tardes, entonces yo sí quiero ir viendo el crecimiento de mi hijo y gozarlo en todos los momentos y vivir sus momentos, que son momentos que se van a ir cuando menos quiero que en su memoria quede que sus papás estuvimos ahí, lo más posible” (Antonio).

También dice sobre el inicio de la relación: “yo aunque en ese momento no ganaba lo que gano ahora, o lo que ganaba hasta hace poco cuando tenía cuatro trabajos y en todos ganaba bastante bien, ahorita pues ya me fue como un poquito mal; la verdad es de que este yo no tenía bronca y me convertí en el proveedor natural vamos, de la relación y ningún pedo y sin ningún cuestionamiento más que nada ¿no? de que ¡ah! yo pongo esto tú pones esto. Y cuando Jorge entra a un trabajo formal donde no gana bien pero no gana mal, lo que hemos hecho es de que él paga ciertas cosas que están dentro de sus posibilidades y yo pago la mayoría de la, de los gastos fuertes de la casa ¿no?” (Antonio).

¹¹³ Para esta referencia se preguntó a diferentes personas que llevan a sus hijas/os a guarderías en la Ciudad de México.

En lo que comparte Antonio, refiere que él fue “proveedor natural”, refiriéndose a que tenía 4 trabajos y que se la “pasaban bien” él y Jorge, por eso asumió los gastos; Jorge colaboraba con las tareas domésticas. Cuando Antonio señala que fue “natural”, parece que se refiere a las circunstancias (*contenido simbólico*), pues él también dice que a los hombres les gustaría cambiar los roles de proveedores para cuidar a sus hijos, y que puede hacerlo en la actualidad.

Jorge refiere: “yo creo que porque te cansas más trabajando en casa que en tu trabajo normal, honestamente es injusto porque es como yo lo veo las, las, las chicas de mi trabajo son amas de casa, esposas, madres y aparte trabajan, o sea, hacen una triple jornada durante todo el día y ahorita ya lo estoy viendo ¿no? el hecho de que voy a trabajar, lavar la ropa y todo lo demás es una triple jornada al final del camino entonces dos de eso, dos de esos tres empleos no se te paga, o sea no” (Jorge). Cuando Jorge comenzó a trabajar de forma remunerada, refiere que participó menos en las labores domésticas: “Pues yo empiezo a dejar las tareas domésticas porque pues obviamente es un, una doble jornada trabajo y trabajo en casa” (Jorge).

Esto demuestra que, al menos, en esta familia cuando se empieza a trabajar por un ingreso, se dejan tareas, mientras esto no sucede en las familias de las mujeres, aunque trabajen en el mercado, no dejan de participar en las actividades domésticas.

Ahora bien, en esta familia hubo cambios cuando llegó Mateo, los dos colaboran de forma diferente, como se ha mencionado: las circunstancias dan dirección a los diferentes tiempos y trabajos.

En el tiempo libre, Antonio refiere tener 2 horas 6 minutos más que Jorge; en este tiempo se dedica sobre todo a la lectura; esto coincide, como se mencionó en párrafos anteriores, con la flexibilidad de los trabajos de Antonio. Finalmente es importante mencionar que Antonio también hace trabajo voluntario y es probable que perciba que dedica más tiempos a los trabajos remunerado y no remunerado por los trabajos a los que se dedica.

Para concluir cabe reflexionar: la familias que tienen hijas/os hacen más trabajo voluntario que las familias que no tienen hijas/os ¿A qué se debe?, probablemente a que el hecho de tener hijas/os implica sensibilizar a la población ya no sólo por ellas o ellos, sino por las/los niñas/os, por ejemplo en espacios como guarderías, preprimarias, primarias, etc.

Este estudio coincide con lo que señala Haces (2006) con respecto a las madres por elección: el hecho de que tengan obligaciones laborales, determina la forma en que

desarrollan las labores de crianza, por lo menos con relación a los tiempos de los cuales disponen para este fin. Así como que las parejas de mujeres expresaron que el proceso de adaptación y de distribución de las tareas fue complicado.

En las dos familias en las que una de las mujeres ya era madre cuando se formó la familia se muestra que quien es la madre biológica, dedica más tiempo al cuidado de su hijo o hija, lo que coincide con lo que mencionan Reiss y Webster (2004 citados en Treas & Tai, 2011). Además estas autoras refieren que en su estudio las madres biológicas también hacen más trabajo doméstico y consideran que se gasta más dinero en el hogar por sus hijas/os.

En esta investigación lo que se muestra es que quien no es la madre biológica y no decidió sobre la concepción de la hija o hijo, le pide a la pareja que participe más en las tareas domésticas aun cuando ellas dediquen menos tiempo al cuidado de la hija o hijo.

También en estas familias son evidentes las relaciones de poder que se ejercen, por ejemplo en la familia de Virginia y Margarita; al respecto Michael Foucault refiere sobre el poder:¹¹⁴ “el poder se ejerce a partir de innumerables puntos, y en el juego de las relaciones móviles y no igualitarias” (Foucault, 1990, p. 114).

Como lo menciona Evangelina García-Prince (2013) los roles están sometidos a la valoración jerárquica implícita en las relaciones de poder. Las tareas femeninas son menos valoradas que las masculinas, lo que tiene como consecuencia que las mujeres también sean menos apreciadas en su condición humana y que los trabajos que realizan se consideren como no trabajo; lo que se demuestra en este estudio es que esto es independiente de la orientación sexual de las personas.

La familia de hombres externaliza el trabajo de cuidado con familiares cercanas, y cuando comienzan a trabajar en el mercado, dejan de contribuir en lo doméstico, lo que se modifica o se distribuye de otra forma cuando se tiene un hijo, esto, no sucede en las familias de mujeres.

Así, como señala Elisabeth Badinter: “la división de trabajo entre cónyuges no es igualitaria en ningún país, incluidos los escandinavos. Las responsabilidades cada vez

¹¹⁴ Cabe mencionar que hay diversas perspectivas para estudiar el poder (De la Fuente, María, 2013); en este estudio se considera desde la perspectiva de género, específicamente en los roles de género.

más pesadas, que cargan las madres no hacen más que agravar la situación” (Badinter, 2011, p. 139). Después de este estudio en México se podría agregar que tampoco importa la orientación o preferencia sexual y sí la toma de decisiones en conjunto de ejercer la maternidad o la paternidad.

7. Conclusiones

A lo largo de la tesis se abordan varios puntos importantes, mismos que se recuperan antes de llegar a concluir sobre las hipótesis principales.

Primero, cabe resaltar que se muestra cómo la homosexualidad ha sido condenada hasta nuestra actualidad y que hay países en los que aún se condena a las personas por no ser “normales”, es decir, heterosexuales. Aunado a esto puede decirse que la población homosexual no ha sido considerada; específicamente sobre los usos del tiempo, la información que se encontró es de Estados Unidos y España. En México se han hecho algunas investigaciones, pero ninguna tan particular sobre la temática, por lo que es relevante destacar que no había datos sobre el número de hogares homosexuales en la Encuesta Nacional de Usos del Tiempo 2009, así que en esta tesis se presentan por primera vez después de un análisis de la ENUT. Aunque son pocos los hogares, se demuestra que existen y esto da una pauta para seguir investigando en las diversas encuestas y no sólo generar datos heteronormativos.

Segundo, el tiempo ha sido estudiado por diferentes disciplinas; en este caso interesa cómo se ha abordado específicamente desde la sociología con una perspectiva de género, marcando las desigualdades entre mujeres y hombres en cómo lo usan y en qué trabajan.

Muchos de los trabajos sobre usos del tiempo han cobrado relevancia por mostrar el número de horas que se dedica a diversas actividades, pero pocas veces se aborda qué implicaciones tiene dedicar ese tiempo a esas actividades y lo que se piensa sobre ello, por esto hace falta estudios que lo refieran.

Como se ha visto a lo largo del estudio, la mayoría de las investigaciones sobre la distribución del tiempo y los trabajos en las familias se han centrado en datos cuantitativos; éstos suelen dar información en horas y minutos, pero no trabajan la percepción, ni el significado que dan las personas, que es lo que se intentó abordar en esta tesis.

Así mismo las investigaciones se han centrado en lo heteronormativo, con ello invisibilizan otro tipo de familias como las monoparentales, homosexuales y homoparentales, de quienes también es importante conocer qué hacen en sus tiempos. Este estudio se hizo en la Ciudad de México con la finalidad de mostrar una primera aproximación a la

temática en la República Mexicana; al iniciar la tesis la Ciudad de México era la única entidad en la que estaba legalizado el matrimonio entre personas del mismo sexo. También se consideró que el tiempo para la realización de la tesis era poco para también abarcar otras entidades federativas, además de que el presupuesto económico no era suficiente.

Tercero, a partir de cuestionar la construcción de lo “anormal” de la homosexualidad, así como de quienes deciden construir una familia no tradicional y de la dificultad de conceptualizar el tiempo para demostrar las desigualdades entre mujeres y hombres en los diversos ámbitos como el público y el privado en la vida cotidiana este trabajo de investigación logra plasmar que quienes deciden formar familias homosexuales u homoparentales también usan sus tiempos y distribuyen sus trabajos considerando factores como los ingresos, las escolaridades y las edades de cada persona de la familia y que hay diferencias intra e inter familiares.

Así como que para dicha distribución de las labores en las familias homoparentales influye de manera significativa si se tomó en conjunto la decisión de tener o no hijas/os o si no se hizo, ya que esta decisión marca una pauta para la distribución de los cuidados de las hijas e hijos y de las labores domésticas. Lo anterior es resultado de la muestra no representativa de este estudio, pero es una aportación relevante sobre las familias estudiadas y que no se había reportado en los estudios revisados.

Ahora bien, los objetivos específicos de la tesis se cumplieron. Con respecto al primero, se identificaron los roles de género en la vida cotidiana de las familias en los usos del tiempo y la distribución de los trabajos, diferenciándolos por familias homosexuales y por familias homoparentales, mostrando las diferencias entre ellas, lo que cumplió el segundo objetivo de la tesis.

Finalmente, en el tercer objetivo se analizó la relación de los factores: edad, escolaridad e ingresos económicos en las familias con respecto a los usos del tiempo y la distribución de los trabajos; la investigación coincide con la literatura revisada en que las familias homosexuales de mujeres tienen más acuerdos que las de los hombres, y que los ingresos sí marcan una diferencia, más que la edad y/o la escolaridad. En las familias homoparentales, lo que resalta es que los factores anteriores, no son tan relevantes como tomar la decisión de tener hijas/os juntas/os.

Finalmente, en este objetivo se consideró comparar los datos con el análisis de la ENUT 2009; en esta comparación cabe resaltar que independientemente de los tipos de jefaturas (heterosexuales u homosexuales) las mujeres son quienes hacen más tareas domésticas. También en la Encuesta se encuentran datos de que los hogares homosexuales con jefatura femenina o con jefatura masculina, quienes tienen más edad tienen más ingresos, lo que coincide con la muestra de esta tesis, pero esto no implica que la edad sea determinante para los usos del tiempo y de la distribución de los trabajos.

Ahora bien, después de mostrar estas conclusiones con respecto a lo tratado en la tesis y los objetivos, a continuación se hace referencia específica a las conclusiones de las líneas de hipótesis que se plantearon en la metodología del estudio.

7.1. Primera línea de hipótesis

Como se mencionó, en este estudio se analizaron los factores edad, escolaridad e ingresos en la distribución del tiempo y los trabajos en la vida cotidiana en familias homosexuales y homoparentales en la Ciudad de México.

Cabe mencionar que se encontraron diferencias importantes en los roles de género en las familias homosexuales de mujeres y en las familias de hombres.

En las familias de mujeres homosexuales se hacen acuerdos explícitos sobre qué actividades hará cada una, dependiendo sobre todo de sus ingresos, ya que es lo que determina sus tiempos libres y su participación en las labores domésticas.

En estas familias se muestran sutilmente las relaciones de poder, ya que aunque lo que comparten es que generalmente coinciden en qué hacer, cuando hay alguna cosa en la que no están de acuerdo, lo que determina qué se hace son los ingresos, ya que la persona que lo decide es quien tiene ingresos o quien tiene más ingresos, independientemente de la escolaridad y de la edad.

Las familias de mujeres que participaron en la investigación no reportan ayuda extradoméstica, lo que marca una diferencia importante con las familias de hombres.

En las familias de hombres los acuerdos no son explícitos sobre qué actividades harán, aunque quien tiene mayores ingresos es quien determina cómo se distribuyen las

actividades; en general ambos consideran que son jefes de la familia o que lo determina quien recibe más ingresos.

Casi ninguno de los varones entrevistados conceptualiza que no tener ingresos mayores que su cónyuge o hacer más trabajo no remunerado se relaciona con roles femeninos, pero en las entrevistas se demuestran las contradicciones al respecto, ya que quienes realizan las labores domésticas son quienes tienen menos ingresos y señalan sentirse “mal” por ello ya que dependen de su pareja.

Una diferencia significativa con las familias de las mujeres es que en las familias de hombres, sí cuentan con el trabajo extradoméstico de una mujer, ya sea que los dos hombres reciben ingresos o sólo uno de ellos. En la población estudiada, las familias de hombres que tienen mayores ingresos son quienes “contratan” a una mujer para que haga las labores domésticas como limpiar la casa, barrer y trapear.

En las familias de hombres que tienen menos ingresos, uno de ellos es quien realiza más tareas domésticas, generalmente porque es quien tiene más tiempo para realizarlas y con ello se evitan conflictos sobre quién hace qué. De acuerdo a lo que refieren los varones, han llegado a acuerdos sobre las labores domésticas después de años de convivencia juntos en la misma casa.

Es relevante que las familias homoparentales distribuyen sus tiempos de forma diferente a las familias de mujeres y de hombres que tienen hijas o hijos, sobre todo en el trabajo no remunerado y en los cuidados.

Una de las principales aportaciones de esta tesis, que no se ha encontrado en la literatura revisada, (Haces, 2006; Treas & Tai, 2011) es que hay una diferencia significativa en la distribución de los trabajos entre las familias que tomaron juntas la decisión de tener hijas/os y de las familias que no lo hicieron juntas, sino que una de las personas tomó esa decisión con otra pareja.

En las familias de mujeres con hijas/os que tomaron la decisión juntas de tener hijas/os, la repartición de los cuidados y de las labores domésticas varía sobre todo de quién tiene trabajo remunerado. Cabe señalar que en este estudio sólo hay una familia con esta característica, pero da pautas importantes para referirlo y seguir estudiándolo.

En esta familia los roles de género van variando de acuerdo a las circunstancias de vida que se van presentando, como quién tiene trabajo en el mercado y quién no.

En las familias de mujeres que no tomaron juntas la decisión de tener hijas/os, quien es la madre biológica es quien asume los cuidados de su hijo/a casi en su totalidad, esto es que quien no es la madre biológica no cuida a la niña o niño de su pareja, además de que pide a su cónyuge que también participe en las tareas domésticas.

Así que quienes no son madres biológicas no cuidan a los niños/as y no participan más en las labores de casa. Por lo tanto, se podría decir que quienes son las madres biológicas, se aproximan más a “cumplir” los roles de género femeninos, ya que aunque trabajen en el mercado, cuidan a sus hijas/os y realizan labores domésticas, tienen una doble presencia. Esto también habría que investigarlo más, ya que como se ha dicho, la muestra no tiene representatividad, pero da aproximaciones importantes de estas familias que han sido poco estudiadas México.

En la familia de hombres que tomaron la decisión juntos de adoptar a un hijo, ninguno de los dos dejó de trabajar remuneradamente; hubo una redistribución en sus actividades, dejando actividades como ir al gimnasio, para el cuidado de su hijo. En esta familia es importante mencionar que durante la semana principalmente sus tías lo cuidan, esto es, hay una exteriorización del cuidado, lo que reproduce los roles de género, en donde los hombres, aunque cuidan, son principalmente proveedores.

Quedó pendiente incluir a una familia de hombres en la que uno de ellos sea el padre biológico, pero en el momento de la investigación no se encontró a una familia con dichas características.

Con respecto a los factores edad, escolaridad e ingresos, se puede decir que esta investigación coincide con los estudios de Jensen (1974), Kurdek (1993) y Carrington (1998), quienes refieren que los tres factores tienen relación, pero el que da una mayor aproximación a la distribución de las labores domésticas es el ingreso, ya que quien tiene el ingreso (*condición objetiva de vida*) más alto es quien contribuye menos en este tipo de tareas. Aunque en esta tesis no se cumple de forma absoluta, hay una tendencia para que sea así, tanto en las familias con hijas/os y sin ellas/os.

Por su parte las familias homosexuales de mujeres distribuyen el tiempo y los trabajos de forma más equitativa que las familias de hombres, es decir, aunque hay variabilidad al interior de cada familia, comparando las de mujeres con las de hombres, en más familias de hombres hay apoyo externo de una mujer para las tareas domésticas, lo que se vincula con el nivel de ingresos. Como se vio estas familias, tienen ingresos más elevados, pero no necesariamente más escolaridad.

En estas familias homosexuales, con respecto a los patrones culturales de género, hay quien tiene un rol masculino que es sobre todo quien provee económicamente; en las familias de mujeres se llega a un acuerdo. Al parecer, la negociación es una estrategia, mientras que en las familias de los hombres es más complicado que lo acuerden de forma explícita, se tiende más bien a que sean las circunstancias las que vayan determinando quién es el proveedor y quién no.

Así, en las familias homosexuales el ingreso (*condición objetiva de vida*), sí hace una diferencia en los roles de género entre quienes forman la familia.

Las familias con hijas/os dedican más tiempo a los cuidados; no depende de los ingresos (*condición objetiva de vida*), sino como se explicó, depende la toma de decisión en conjunto de tener o no hijas/os. En estas familias es relevante el *valor y contenido simbólico* de la decisión de ejercer la maternidad o maternaje para el uso de los tiempos y la distribución de los trabajos, independientemente de la edad, escolaridad o ingreso. Así que ninguno de estos factores importa en estas familias.

Al respecto cabe preguntarse, si bien una de ellas no participó en la decisión de tener una hija o un hijo, sí decide estar con esa pareja, que sabe tiene una persona a su cuidado, pero en estas familias no se está asumiendo. Lo que abre dudas al respecto, ¿cómo es en las familias heterosexuales? ¿En otras familias homoparentales se repite esto?

Así, estas familias, sean homosexuales u homoparentales, en sus actividades necesarias para sus vidas reproducen los roles de género con diferentes características entre ellas, como ya se ha mencionado; en algunas de estas familias es más evidente el ejercicio del poder, mostrándose sobre todo con la diferencia de edades y de ingresos. También en esta reproducción de las actividades del día a día, se confirma que es una experiencia sexuada como lo refieren Chiara Saraceno (1986) y Sara Moreno (2007), en ésta las mujeres tienden a estar para las necesidades de otras personas.

En este estudio esto se repite en las familias en las que no hay hijas/os, pero hay diferencias en las familias en las que las mujeres no participaron activamente en la decisión de la maternidad: no participan de la misma forma en el cuidado de las hijas e hijos.

El tiempo masculino es delimitado, en éste los varones no están para las otras personas, no de la misma forma que las mujeres, lo que se muestra en las familias, aunque cuando hay hijas/os, hay más cuidado, pero siguen externalizándolo.

Así en esta investigación se muestra que en las familias homosexuales y en las familias homoparentales hay diversidad de los roles, pero que siguen reproduciéndose en cada una de ellas, por lo que se han de generar estrategias para transformarlos, pues como se vio en las entrevistas, ninguna de las personas está a favor, pero en la práctica se sigue haciendo.

7.2. Segunda línea de hipótesis

Con respecto a las redes sociales, consideradas como redes de afecto y apoyo, de las familias homosexuales se puede decir que aunque hablan con sus familias, pasan más tiempo con amistades, lo que coincide con lo que se ha encontrado en la literatura con autores como Carrington (1998), las amistades son como hermanas y hermanos.

Sin embargo hay diferencias con las familias homoparentales. En esta muestra según refieren hay poco apoyo familiar, sobre todo para el cuidado de hijas e hijos; lo que no coincide con los estudios que se revisaron en Estados Unidos, España y Canadá, probablemente se debe al contexto que es muy diferente al de estos países.

En esta tesis, el mayor apoyo es para la familia de hombres, lo que se relaciona con los roles de género, las mujeres cuidan, ellos lo hacen en menor proporción y lo justifican por los vínculos con la familia. Este es un tema para seguir explorando en nuestro país, ya que quizá varíe con respecto a la entidad federativa que se estudie, en este caso, es la ciudad con características particulares lo que podría hacer una diferencia.

Cabe señalar que aunque no se trabajó como hipótesis, hay que mencionar que todas las familias se perciben como familia; un factor común entre ellas es que una familia es un espacio de afecto para compartir y apoyarse. Esto es importante ya que da pauta para reflexionar sobre las construcciones heteronormativas que se han hecho de la familia.

También se ha de resaltar que las familias que están casadas legalmente lo han hecho principalmente por tener la seguridad social; las que han pensado sobre el tema y no están casadas legalmente, lo harían por la misma razón. No hay una diferencia significativa entre quienes tienen o no hijas/os, pero sí la hay cuando las familias son personas activistas; dos de las familias homoparentales lo son, así que luchan activamente por los derechos de las personas homosexuales, por lo que ejercen sus derechos y uno de ellos es el contraer matrimonio en la Ciudad de México.

7.3. Reflexiones finales

Esta tesis ha permitido que el marco teórico o conceptual muestre cómo estas familias han sido discriminadas por siglos por no pertenecer a lo que se considera “normal”, lo que ha llevado a que no se investigue en su día a día sus actividades y sus tiempos. Es muy reciente el interés por las familias no tradicionales, lo que abre un mundo para explorar, sobre todo en países como México, en el que sólo en dos entidades federativas se permite el matrimonio entre personas del mismo sexo.

Por otra parte, la aplicación de la estrategia metodológica mixta ha sido un reto, ya que el análisis de los hogares a partir de la ENUT 2009 muestra el poco interés que hay en México en visibilizar los hogares homosexuales. También se identificó la dificultad para encontrar familias que estuvieran dispuestas a participar en el estudio por miedo o por tiempo.

Por ello, esta investigación es importante ya que aporta nuevos datos estadísticos, así como el análisis de entrevistas semiestructuradas de las familias de mujeres y hombres con y sin hijas e hijos, lo que permite tener un panorama de cómo se reproducen los roles de género en estas familias, quedando pendientes más preguntas que respuestas, por lo que se ha de seguir explorando este campo de investigación.

Así, esta tesis da pautas para reflexionar sobre varios temas pendientes con respecto a las familias, no sólo las homosexuales y homoparentales, sino a las heterosexuales. Temas como los que se presentan a continuación:

- 1) estudiar la construcción de la identidad de género de forma más concreta, ya que independientemente de la orientación sexual de las personas, predomina la división del

trabajo en los roles masculinos y femeninos entre las familias homosexuales y homoparentales en la Ciudad de México;

2) conocer qué pasa con los usos del tiempo y la distribución de los trabajos en otras entidades federativas con estas familias, ya que no hay datos ni cuantitativos, ni cualitativos;

3) conocer qué está pasando en familias heterosexuales, pensando en que hay familias con dobles ingresos, con o sin hijas/os.

Finalmente, se ha de referir que este estudio ha sido un reto por su metodología y por la búsqueda de la población que quisiera participar. Aunque los datos no son representativos, sí muestra una aproximación de lo que está sucediendo en el Distrito Federal con respecto a los usos del tiempo y la distribución de los trabajos en las familias no convencionales.

8. Referencias

- Adam, Barbara. (1989). Feminist social theory needs time. Reflections on the relation between feminist thought, social theory and time as an important parameter in social analysis. *Sociological Review*, 37 (3), 458-473.
- Adam, Barbara (1999). Cuando el tiempo es dinero. Racionalidades de tiempo conflictivas y desafíos a la teoría y la práctica del trabajo. *Sociología del trabajo*. No. 37, 5-39.
- Adam, Barbara. (2004). Theory, Culture & Society. *Time*. Vol. 23, 119:138.
- Alarcón Delgado, Irma de Lourdes. (2012). Conciliación de la vida familiar y laboral en parejas heterosexuales con intenciones de equidad de la ciudad de México. *Revista La Ventana*, núm. 35, 58-92
- Andréu, Jaime (2000). *Las técnicas de análisis de contenido: Una revisión actualizada*. Recuperado de <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf> (28-05-2011).
- Angulo Menassé, Andrea. (2013). *Práctica psicológica y salud en familias homoparentales en México*. Tesis doctoral, México: UAM-Xochimilco.
- Arnal, Ariel. (2009). El tiempo en la historia. En Valencia García Guadalupe (Coord.). *El tiempo en las Ciencias Sociales y Humanidades*. (pp. 51-66). México: CRIM.
- Badinter, Elisabeth. (2011). *La mujer y la madre*. Madrid: Esfera de libros.
- Bardin, Laurence. (1986). *Análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- Bonino Luis. (2001). Los varones hacia la paridad en lo doméstico: discursos sociales y prácticas masculinas, 23-46. En Sánchez Palencia, Carolina e Hidalgo Juan Carlos (eds.) *Masculino plural: construcción de la masculinidad*. España: Ediciones Universidad de Lleida.
- Borderías, Cristina y Carrasco, Cristina. (1994). Las mujeres y el trabajo: Aproximaciones históricas, sociológicas y económicas. En Borderías Cristina, Carrasco Cristina y Alemany Carmen (Comp.) *Las mujeres y el trabajo*. (pp. 17-109). Barcelona: TESIS.
- Borràs, Vicent. (2014). *Familias también. Diversidad familiar, familias homoparentales*. Barcelona: Bellaterra.
- Boswell, John. (1993). *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad*. (pp. 1-183) Barcelona: Muchnik.
- Castro, Roberto. (2010). En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo. En Szasz Ivonne y Lerner Susana, *Para comprender la subjetividad*, México: Colmex. Tercera reimpresión.
- Castro, Roberto. (2011). Dificultades en la integración entre métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación social en salud. En *Teoría Social y Salud*, Buenos Aires: Editorial-CRIM.
- Carrasco, Cristina. (2005). *Hacia una nueva metodología para el estudio del tiempo y del trabajo*. Taller Internacional Cuentas Nacionales de Salud y Género. 18 y 19 de octubre de 2001 en Santiago de Chile, CEPAL.
- Carrasco, Cristina y Domínguez, Marius. (2003). Género y usos del tiempo: nuevos enfoques metodológicos. *Revista de Economía Crítica*, n1, 129-152

- Carrington, Christopher. (1998). *Constructing lesbian and gay families: The social organization of domestic labor(s) in lesbian and gay families*. Requiriments for the degree of Doctor of philosophy. University of Massachusetts.
- Carrington, Christopher. (2002). Domesticity and the political economy of lesbian and gay Families. En *Work at Families*, Gerstel, Naomi; Clawson, Dan & Zussman, Robert. USA: Vanderbilt University Press.
- Concheiro, Elvira. (2009). El tiempo y la economía: notas sobre los tiempos de trabajo y del progreso. En Valencia García Guadalupe (Coord.). *El tiempo en las Ciencias Sociales y Humanidades*. (pp. 191-233) México: CRIM.
- De la Fuente, María. (2013). *Poder y feminismo. Elementos para una teoría política*. Tesis doctoral, UAB.
- De la Mata Pizaña, F. y Garzón Jiménez, R. (2007). *Sociedades de convivencia*. México: Porrúa. Recuperado de http://es.wikipedia.org/wiki/Ley_de_Sociedad_de_Convivencia, 14 de septiembre de 2013.
- Delfino Andrea. (2009). La metodología de uso del tiempo: sus características, limitaciones y potencialidades. *Espacio Abierto, Cuaderno Venezolano de Sociología*, vol. 18 No. 2, 199-218.
- Díez, Jordi. (2010). El movimiento lésbico-gay, 1978-2010. En Tepichin Ana, Tinat Karine y Gutiérrez de Velasco, Luz Elena (Coords.), *Los grandes problemas de México, VIII, Relaciones de género*. (pp. 135-154) México, DF: Colmex.
- Domínguez, Folgueras Marta. (2012). La división de trabajo doméstico en las parejas españolas. Un análisis del Uso del tiempo. *Revista Internacional de Sociología, Vol. 70, No. 1, 153- 179*.
- Donoso, Silvia. (2002). Epílogo: La familia lésbica. En Herdt Gilbert y Koff Bruce, *Gestión familiar de la homosexualidad*. (pp. 171-213). Barcelona: Bellaterra.
- Durán, María de los Ángeles. (1988). *De puertas adentro*. Madrid: Ministerio de la Cultura Instituto de la Mujer.
- Durán, María de los Ángeles. (2006). *El valor del tiempo*. Madrid: Espasa.
- Echarri, Carlos (2010). "Estructura y composición de los hogares en la Endifam" En *Tramas Familiares en el México Contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*. Cecilia Rabell (Coord.). México: UNAM-IIS-COLMEX.
- Elias, Norbert. (1995). Sur le concept de vie quotidienne, *Cahiers Internationaux de Sociologie, Vol. 99, 237-246*.
- Elias, Norbert. (2000). *Sobre el tiempo*. México: FCE.
- Encuesta Nacional de Usos del Tiempo. (2009). *Síntesis metodológica*. México: INEGI.
- Encuesta de Usos de Tiempo: Capítulo 500 (2010). Perú. Referencia personal de la Dra. Mercedes Pedrero Nieto, 2014.
- Farfán, Rafael. (2009). El tiempo en la sociología II: la otra cara del tiempo de la sociología del tiempo. La construcción social de la memoria. En Valencia García Guadalupe (Coord.). *El tiempo en las Ciencias Sociales y Humanidades*. (pp. 121-150). México: CRIM.

- Figuroa Perea, Juan Guillermo. (2014). Algunas reflexiones éticas sobre el poder en y desde la investigación social. En Denman Champion, Catalina y Castro Vásquez María del Carmen (Coord.), *Ética en la investigación social. Experiencias y reflexiones*. (pp. 21-61). Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Foucault, Michel. (1990). *Historia de la sexualidad. El uso de los placeres*. México: Siglo XXI, vol.2.
- Galindo Vilchis, Luz María. (2014). Una aproximación a la participación de los hombres en los feminismos, *La Ventana*, 39, 39-61.
- Gallego, Gabriel. (2009). *Diversidad sexual y arreglos domésticos*. Ponencia presentada en el III seminario Internacional sobre familia: Las familias el reto de la Diversidad. Manizales, 28 al 30 de abril de 2009.
- Gallego, Gabriel. (2010). *Demografía de lo otro*. México: Colmex.
- García, Brígida y de Oliveira, Orlandina. (2006). *Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas*. México: El Colegio de México.
- García-Prince Evangelina (2013). Guía 1. ¿Qué es género? Conceptos básicos. Material pedagógico. DBPPyG, FLACSO- México.
- García Román, Joan y Ajenjo Cosp, Marc. (2012). ¿Son las parejas españolas menos igualitarias que las europeas? Diferencias en el tiempo empleado en trabajo no remunerado entre España, Italia, Francia, Alemania y Reino Unido. Documents d'Anàlisi Geogràfica, vol. 58/3, 397-416
- Gómez Luna, María Eugenia. (2010). *Directrices y referentes conceptuales para armonizar las Encuestas sobre Usos del Tiempo en América Latina y del Caribe*. Documento para discusión. CEPAL: Grupo de Estadísticas de Trabajo de Género.
- González, María del Mar. (2003). *Nuevos modelos familiares*. Ponencia presentada al 52 Congreso de la Asociación Española de Pediatría. Madrid.
- Gross, Martine. (2003). *L'homoparentalité*. Paris: Vendôme.
- Guasch, Oscar. (1991). *La sociedad rosa*. Barcelona: Anagrama.
- Guasch, Oscar. (2007). *La crisis de la heterosexualidad*. Barcelona: Laertes.
- Gutiérrez B., Alicia. (2002). La organización de lo cotidiano en familias de un barrio pobre cordobés. En *Ciudad y Vida Cotidiana*, Ana Falú, Patricia Morey y Liliana Rainero (Ed). Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.
- Haces, María de los Ángeles. (2006). *¿Maternidad lésbica? ¿Paternidad gay?: del autorreconocimiento homoerótico al ejercicio parental*. Una aproximación antropológica a las homofamilias. Tesis para obtener el grado de doctora en antropología. México: CIESAS.
- Halperin, David. (2004). *Homosexualidad, una categoría en crisis. Suplemento Letra S, noviembre*, México.
- Hernández Meijueiro Juan Carlos. (s.f.). *Normatividad, cultura cristiana y sexualidad o cuando a diferencia se convirtió en desigualdad*. Documento de trabajo.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar. (2007). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

- Huici, Vicente. (2007). *Espacio, tiempo y sociedad. Variaciones sobre Durkheim. Halbwachs, Gurvitch, Foucault y Bourdieu*. Madrid: Akal.
- Izcara Palacios, Simón Pedro. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. México: Fontamara.
- Janis, Irving. (2009). The problem of validating content analysis. En Krippendorff Klaus y Bock Mary Angela. *The content Analysis Reader*. (pp. 358-366). USA: SAGE. Publicacions.
- Jensen, Sanamdari Mehri. (1974). Role differentiation in female homosexual quasi-marital unions. *Journal of marriage and the family, may*, 360-367.
- Krippendorff, Klaus. (1990). *Metodología de análisis de contenido*. Barcelona: Paidós.
- Kurdek A., Lawrence. (1993). The allocation of household labor in gay, lesbian and heterosexual married couples. *Journal of Social Issues, Vol. 49*, No 3, 127-139.
- Kurdek A., Lawrence. (2007). The allocation of household labor by partners in gay and lesbian couples. *Journal of Family Issues, Vol. 28*, No 1, 132-148.
- Laguna Maqueda, Oscar Emilio. (2013). *Arreglos parentales de los varones gay en la Ciudad de México: ¿desestabilización o continuidad?* Tesis doctoral, México, DF: UAM-Xochimilco.
- Leccardi, Carmen (1996). Rethinking social time: feminist perspectives. *Time & Society, Vol. 5*, No.2, 169-186.
- Legarreta Iza, Matxalen. (2012). El tiempo donado en el ámbito doméstico-familiar. Estudio sobre el trabajo doméstico y los cuidados. Tesis doctoral: Universidad del País Vasco.
- León Vega, Emma. (2005). Tiempo y sensibilidad. En Valencia García Guadalupe (Coord.) *Tiempo y espacio: miradas múltiples*. (pp. 545-558). México: CEIICH-UNAM, Plaza y Váldes.
- León Vega, Emma. (1999). *Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana*. Barcelona: CRIM-Anthropos.
- Lindsey L. Linda (1990). *Gender roles. A sociological perspective*. (pp.135-157). New Jersey: Prentice-Hall.
- Matrimonio entre personas del mismo sexo en el Distrito Federal, Recuperado de [http://es.wikipedia.org/wiki/Matrimonio_entre_personas_del_mismosexo_en_el_Distrito_Federal_\(M%C3%A9xico\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Matrimonio_entre_personas_del_mismosexo_en_el_Distrito_Federal_(M%C3%A9xico)), 14 de septiembre de 2013.
- Mena, Paulina y Rojas, Olga. (2010). Hogares de padres solteros en la ciudad de México. Un análisis de género. Ponencia presentada en SOMEDE.
- Menkes Bancet, Dominique. (2010). *Mecanismos de reproducción de la discriminación a varones homosexuales en México*. (pp. 1-100). Tesis de doctorado. UNAM.
- Miguélez, Faustino y Torns, Teresa. (1998). Introducción al análisis del trabajo y de la vida cotidiana, *Papers, 55*, 9-25.
- Miguélez, Faustino, et al. (1998). Las estructuras de sentido de la vida cotidiana. *Papers, 55*, 151-179.
- Mirabet i Mullol, Antoni. (1985). *Homosexualidad hoy*. Barcelona: Herder.

- Mirabet i Mullol, Antoni (2000). *Homosexualitat a l'inici del segle XX*. Barcelona: Claret.
- Mondimore, Mark Francis. (1998). *Una historia natural de la homosexualidad*. Barcelona: Paidós.
- Moreno, Sara. (2002). *La quotidianitat, un nou valor polític? Reflexions entorn l'actual organització del temps*. Barcelona: Nous Horizons.
- Moreno, Sara. (2004). *La dimensió temporal de la vida quotidiana*. Treball d'investigació del doctorat. UAB.
- Moreno, Sara. (2007). *Temps, treball i benestar: una aproximació des de la vida quotidiana*. Tesis doctoral. UAB.
- Moreno, Sara. (2010). El temps dins la sociologia: entre l'oblit i l'omnipresència analítica. *Papers*, 95,3: 833-855.
- Moreno, Sara. (2011). L'empremta de Norbert Elias en l'estudi sociològic del temps. *Papers*, 96,2:361-373.
- Murillo, Soledad. (2006). *El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio*. Madrid: Siglo XXI.
- Núñez Noriega, Guillermo. (2010). Reflexiones para una mesa de diálogo que apenas empieza: feminismos y estudios de género de los hombres. En *GénEros*, Num,6. Época 2, sep-2009-feb, 2010, 35-53
- Olavarría, José. (2005). ¿Dónde está el nuevo padre? Trabajo doméstico: de la retórica a la práctica. En *Familia y vida privada*, Valdés Ximena y Valdés Teresa (eds.), FLACSO-Chile, 215-248.
- Ordaz, Guadalupe, Monroy, Lilia y López, Martha. (2010). *Hacia una propuesta de política pública para las familias en el Distrito Federal*. México: INCIDE social.
- Padrón Innamorato, Mauricio. (2008). *La razón de las estructuras: uso de la fuerza de trabajo secundaria como estrategia económica de los hogares de Tijuana y Monterrey*. Tesis para obtener el Doctorado en Estudios de Población, México: Colmex. Cap. 2.
- Parker W., Susan y Gandini, Luciana. (2011). Cuantificación de sesgos en la contabilización del uso del tiempo a partir de metodologías de diarios y cuestionarios. *Cuadernos de trabajo*, No 30. México DF: Inmujeres.
- Parker W., Susan y Pederzini V., Carla. (2000). Género y educación. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 15. No 1 (43), 97-122.
- Pedrero, Mercedes. (2004). Género, trabajo doméstico y extradoméstico en México. Una estimación del valor económico del trabajo doméstico. *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 19. Num. 2 (56), 413-446.
- Pedrero, Mercedes. (2005). *El trabajo doméstico no remunerado en México: Una estimación de su valor económico a través de la Encuesta Nacional sobre Usos de Tiempo (2002)*. México: Inmujeres.
- Pedrero, Mercedes. (2012). Importancia del trabajo no remunerado. Potencial de las Encuestas del uso del tiempo, en prensa.
- Pérez –Taylor, Rafael. (2009). El tiempo en antropología. En Valencia García, Guadalupe (Coord.). *El tiempo en las Ciencias Sociales y Humanidades*. (pp. 35-50). México: CRIM.

- Pichardo, José. (2009). *Entender la diversidad familiar*. Barcelona. Bellaterra.
- Rabell Romero, Cecilia y Gutiérrez Vázquez, Edith Y. (2012). ¿Con quién vivimos los mexicanos? *Coyuntura demográfica*, No 2, 35-39.
- Ramos, Ramón. (1997). La ciencia social en busca del tiempo. *Revista Internacional de Sociología*, 18:11-37.
- Ramos, Ramón. (2005). Discursos sociales del tiempo. En Valencia García Guadalupe (Coord.) *Tiempo y espacio: miradas múltiples*. (pp. 525-543). México: CEIICH-UNAM, Plaza y Váldes.
- Ramos, Ramón. (2009). El tiempo en la sociología I: del círculo vicioso a la paradoja. En Valencia García Guadalupe (Coord.). *El tiempo en las Ciencias Sociales y Humanidades*. (pp. 99-120). México: CRIM.
- Red de Madres Lesbianas de México (2014). Página web: <https://es-es.facebook.com/RDMLenMexico>
- Rich, Adrienne. (2000). Heterosexualitat obligatòria i existència lesbiana. En Fernández Anton-Josep (Ed.). *El gai saber. Introducció als estudis gais i lèsbics*. (pp. 165-212). Barcelona: Liberduplex.
- Rivera Garretas, María Milagros, (2003). *Nombrar el mundo en femenino*. Barcelona: Icaria.
- Rosas Chávez, Nadia Marlene. (2010). *Una mirada sociológica desde el cuerpo y las emociones a las maternidades lésbicas*. Tesis de Maestría. Colegio de México.
- Rodríguez, Gabriela. (2001). Perdiendo los estribos. *Desacatos, Sexualidades, primavera-verano*, No. 6, 35-62.
- Salles, Vania y Tuirán, Rodolfo, (1998). Cambios demográficos y socioculturales: familias contemporáneas en México. En *Familias y relaciones de género*, Beatriz Schumkler (Coord.). México: Edamex - Population Council.
- Salinas Hernández, Héctor Miguel. (2013). *Matrimonio igualitario en la Ciudad de México. ¿Por qué quieren casarse los gays?* México: Voces en tinta.
- Saraceno, Chiara. (1986). Uomini e donne nella quotidiana. Ovvero: per una analisi delle strutture di sesso della vita quotidiana. En F. Bimbi; V. Capecchi (eds.) *Structure e strategie della vita quotidiana*. Milà Franco Angeli, pp. 121-138.
- Saraceno, Chiara. (1996). La división laboral en la familia y la identidad de género, en Showstack A.A -Sasson (Ed.), *Las mujeres y el Estado*. (pp. 229–240). Madrid: Vindicación feminista.
- Saralegui, Jorge. (1997). Proyecto del Instituto Nacional de Estadística para la encuesta europea de Empleo del Tiempo en España (EET) Eurostat. *Revista Internacional*, No. 18, 193-204.
- Sau, Victoria. (2004). Psicología y feminismo (s) en Barberá, Ester y Martínez Benlloch, Isabel (Coords.), *Psicología y Género*. (pp. 108-118). España: Pearson Education.
- Sedgwick Kosofsky, Eve. (2000). Sex in Public. En *A dialogue on love*, Lauren Berlant and Michael Warner, 547-566.
- Serret, Estela. (2001). *El género y lo simbólico: la constitución imaginaria de la identidad femenina*. México: UAM- Azcapotzalco.

- Szalai, Alexander. (1972). Design specifications for the surveys. En Szalai, Alexander (Editor), *The use of time. Daily activities of urban and suburban populations in twelve countries*. (pp. 31-41). Netherlands: Mouton.
- Tapia, Luis. (2009). El tiempo en la ciencia política: los espacios-tiempo políticos. En Valencia García Guadalupe (Coord.). *El tiempo en las Ciencias Sociales y Humanidades*. (pp. 175-190). México: CRIM.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (2009). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (pp. 100 – 132). Barcelona: Paidós.
- Thompson, E.P. (1979). *Tradición, revuelta y conciencia de clase*. Barcelona: Critica.
- Toboso, Martín Mario. (2009). El tiempo en filosofía. En Valencia García Guadalupe (Coord.). *El tiempo en las Ciencias Sociales y Humanidades*. (pp. 15-34). México: CRIM.
- Torns, Teresa. (2005). *El tiempo de trabajo y las relaciones de género: las dificultades de un cambio ineludible*. Trabajo presentado en el Coloquio “Tiempos, actividades, sujetos” en Madrid, 18 de febrero.
- Torns, Teresa., et al. (2006). *Les polítiques de temps: un debat obert*. Ajuntament de Barcelona: NUST.
- Torns, Teresa, Borràs, Vicent, y Moreno, Sara. (2006). La Vida Cotidiana: exploración de un marco conceptual y de una propuesta de indicadores. *Working paper*, No. 10
- Torns, Teresa. (2008). El trabajo y el cuidado: cuestiones teórico metodológicas desde la perspectiva de género. *EMPIRIA, Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, No. 15, enero-junio, 53-73.
- Torns, Teresa, Recio Cáceres, Carolina y Durán, María Ángeles. (2010). Género, trabajo y vida económica. En Díaz Martínez Capitolina y Dema Moreno Sandra, *Sociología y género*. (pp. 153-200). Madrid: Tecnos.
- Treas, Judith y Tai Tsui-o Tai. (2011). How couples manage the household: work and power in cross-national perspective. *Journal of Family Issues*, XX (X), 1-29
- Vale de Almeida, Miguel. (2009). Tempestade num copo de água: a antropologia e o casamento entre pessoas do mesmo sexo. En *A chave do Armário. Homossexualidade, casamento, família*. Viseu: ICS, 197-219.
- Valencia, García Guadalupe. (2009). Tiempo y transdisciplina: una aproximación desde la sociología. En Valencia García Guadalupe (Coord.). *El tiempo en las Ciencias Sociales y Humanidades*. (pp. 151-174). México: CRIM.
- Vendrell, Elizabet. (2014), Madres y lesbianas, ¡sí! En Borràs, Vincent (Ed.) *Familias también. Diversidad familiar, familias homoparentales*. (pp. 202-223) Barcelona: Bellaterra.
- West, Candace, y Zimmerman, Don. (1999). Haciendo género. En Navarro Marysa y Stimpson R. Catherine (Comp.). *Sexualidad, género y roles sexuales*. Argentina: FCE.
- Whorf, Benjamin L. (2004). La relación entre el lenguaje y pensamiento y conducta habituales. En Pellicer Dora y Vázquez Silvia (comp.). *Lingüística general I*. México: UNAM, Facultad de Filosofía.
- Wittig, Monique. (2000). El pensament heterosexual. En Fernández Anton-Josep, *El gai saber. Introducció als estudis gais i lèsbic*. (pp. 223-234). Barcelona: Liberduplex.

9. Anexos

Anexo 1. Primera propuesta de entrevista

Secciones de la ENUT (2009) y guía de entrevista

ENUT (2009)	Guía de entrevista de Carrington (1998)	Cuestionario: primera aproximación (marzo, 2012)
Características sociodemográficas		Información sociodemográfica básica
	Entorno laboral	Entorno laboral
	Impacto del trabajo en la relaciones	Impacto del trabajo en la relaciones familiares/personales
	Impacto de la familia en el trabajo	Impacto de la familia en el trabajo
Actividades realizadas por integrantes del hogar	Hogar	Hogar (preparación y servicio de alimentos para los integrantes del hogar, limpieza de la vivienda, limpieza y cuidado de ropa y calzado, mantenimiento, instalación y reparaciones a la vivienda y a los bienes del hogar, compras para integrantes del hogar, finanzas).
Preparación y servicio de alimentos para los integrantes del hogar, limpieza de la vivienda, limpieza y cuidado de ropa y calzado, mantenimiento, instalación y reparaciones a la vivienda y a los bienes del hogar, compras para integrantes del hogar, pagos y trámites de los integrantes del hogar, administración del hogar.	Alimentación	
	Consumo de productos y servicios	
	Relaciones familiares	Relaciones familiares (Amistades, convivencia social, mascotas, pareja). Trabajo voluntario
Actividades realizadas por integrantes del hogar	Cuidado de niñas (os)	Cuidados a otras personas (cuidados a los integrantes del hogar que necesitan apoyo, apoyo y cuidado a integrantes del hogar menores de 6 años, menores de 15 años y de 60 años o más, apoyo emocional y compañía a integrantes del hogar, apoyo a otros hogares, a la comunidad).
Cuidados a los integrantes del hogar que necesitan apoyo, apoyo y cuidado a integrantes del hogar menores de 6 años, menores de 15 años y de 60 años o más, apoyo emocional y compañía a integrantes del hogar, apoyo a otros hogares, la comunidad y trabajo voluntario.		Simultaneidad de actividades (Acontecimientos que modificaron las actividades cotidianas).

ENUT (2009)	Guía de entrevista de Carrington (1998)	Cuestionario: primera aproximación (marzo, 2012)
<p>Actividades realizadas por integrantes del hogar</p> <p>Convivencia social, asistencia a eventos culturales, deportivos y de entretenimiento, participación en juegos y aficiones, deporte y ejercicio físico, cuidados personales, utilización de medios masivos de comunicación, simultaneidad en las</p>	<p>Conceptos de género/familia</p>	<p>Ocio (asistencia a eventos culturales, deportivos y de entretenimiento, participación en juegos y aficiones, deporte y ejercicio físico, utilización de medios masivos de comunicación, simultaneidad en las actividades).</p> <p>Relación género/familia</p>

Fuente: elaboración propia, tomando datos de la ENUT, 2009 y la guía del trabajo de Christopher M. Carrington (1998).

Anexo 2. Cuestionario estructurado dividido en tres partes: básico, empleo, ingresos y personas dependientes y usos del tiempo

CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS DEL HOGAR - VIVIENDA (Para algún(a) informante adecuado miembro del hogar)																		
INDIVIDUAL										PAREJA								
N° de cuesti onario	(2) ¿CUÁL ES EL NOMBRE DE CADA UNA DE LAS PERSONAS QUE VIVEN PERMANENTEM ENTE EN ESTE HOGAR?	(3) ¿QUIÉN ES LA JEFA/JEFE DEL HOGAR? ¿CUÁL ES LA RELACIÓN DE PARENTESCO CON LA JEFA O EL JEFE DEL HOGAR? <i>Jefa/Jefe.....1</i> <i>Cónyuge.....2</i> <i>Hija(o biológico</i> <i>de 1.....3</i> <i>Hija(o biológico</i> <i>de 2.....4</i> <i>Hija(o adoptivo</i> <i>de 1.....5</i> <i>Hija(o adoptivo</i> <i>de 2.....6</i> <i>Hija(o adoptivo de</i> <i>1y2.....7</i> <i>Otra(o) pariente</i> <i>(especifique).....8</i> <i>Otra(o) no pariente</i> <i>(especifique).....9</i> Puede registrarse más de un código.	(4) SEXO	(5) ¿QUÉ EDAD TIENE EN AÑOS CUMPLIDOS?	(6) LUGAR DE NACIMIENTO	(7) PARA PERSONAS DE 6 O MÁS DE EDAD ¿CUÁL ES EL ÚLTIMO AÑO O GRADO DE ESTUDIOS Y NIVEL QUE APROBÓ?		(8) ¿CUÁL ES SU ESTADO CONYUGAL?	(9) ¿VIVE CON USTED SU PAREJA ?		(10) ¿CUÁNTOS AÑOS CUMPLIDOS TIENE SU ESPOSA/O COMPAÑERA/O ?	(11) ¿EN QUÉ MES Y AÑO SE CASÓ O UNIÓ CON SU COMPAÑERA /O ACTUAL?		(12) ¿HA TENIDO HIJAS/OS NACIDOS/ VIVAS/OS?		(13) ¿DE QUÉ EDAD?		
N° DE ORD.	(NO OLVIDE REGISTRAR A LOS DE EDAD AVANZADA, PERSONAS DISCAPACITADAS, AUSENTES Y RECIÉN NACIDAS/OS)	Circule Hombre = 1 Mujer = 2	Para menores de 1 año, anote 0	México = 1 Extranjero = 2	Sin nivel..... 1 <i>Educación</i> <i>inicial.....2</i> <i>Primaria.....3</i> <i>Secundaria....4</i> <i>Bachillerato...5</i> <i>Superior</i> <i>Universitaria..6</i> <i>Postgrado.....7</i>		SOLTERA/O 1 PASE A 12 UNIÓN LIBRE .. 2 PASE A 9 CASADA/O 3 PASE A 9 SEPARADA/O ... 4 PASE A 12 DIVORCIADA/O 5 PASE A 12 VIUDA/O 6 SOCIEDAD CONVIVENCIA...7 PASE 12	SI	NO	AÑOS	MES	AÑO	SI	NO	EADAES			
	NOMBRE	CÓDIGO(S)	H	M	AÑOS	México	Otro	NIVEL	AÑO O GRADO	CÓDIGO	SI	NO	AÑOS	MES	AÑO	SI	NO	EADAES
1			1	2		1	2											
2			1	2		1	2											
3			1	2		1	2											
4			1	2		1	2											
5			1	2		1	2											

OBSERVACIONES

Tenga cuidado en
anotar "N° de Orden"

N° de cuesti onario	CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS DEL HOGAR - VIVIENDA (Para algún(a) informante adecuado miembro del hogar)											
	INDIVIDUAL											
(14)	(15)	(16)			(17)	(18)	(19)	(20)		(21)		
¿CUÁL ES SU OCUPACIÓN PROFESIONAL?	¿CONTRIBUYE ECONÓMICAMENTE AL PRESUPUESTO DE ESTE HOGAR?	SU VIVIENDA ES:			SU VIVIENDA CUENTA CON:	SIN CONTAR COCINA, BAÑO, PASADIZOS NI GARAGES, ¿CUÁNTAS HABITACIONES EN TOTAL TIENE SU VIVIENDA?	¿CUÁNTAS HABITACIONES SE USAN EXCLUSIVAMENTE PARA DORMIR?	¿CUÁNTOS FOCOS TIENE EN SU VIVIENDA?		¿CUÁNTOS BAÑOS TIENE SU VIVIENDA?		
		SI	NO	P	A	PRE	AÑOS	NUMERO	NUMERO	HASTA 5	MÁS DE 5	NUMERO
1												
2												
3												
4												
5												

OBSERVACIONES

Tenga cuidado en anotar "N° de Orden"

Llenar un cuestionario para cada persona económicamente activa

**EMPLEO, INGRESOS Y DEPENDIENTES DEL HOGAR
(Para miembros del hogar de 12 años y más de edad)**

NOMBRE DE LA PERSONA _____ y N° DE LÍNEA _____

A. Condición de actividad

1. La semana pasada del..... al..... ¿Tuvo usted algún trabajo? (Sin contar los quehaceres)	SI.....1 PASE A P. 4 NO.....2			
2. Aunque no trabajo la semana pasada, ¿Tiene algún empleo fijo o negocio propio al que próximamente volverá?	SI.....1 PASE A P. 4 NO.....2			
3. La semana pasada, ¿Realizó alguna actividad al menos por una hora para obtener ingresos en dinero o en especie, como:	Actividades		SI	No
	¿Trabajando en algún negocio propio o de un familiar?	1	2	
	¿Ofreciendo algún servicio?	1	2	
	¿Haciendo algo en casa para vender?	1	2	
	¿Vendiendo productos de belleza, ropa, joyas, etc.?	1	2	
	¿Realizando alguna labor artesanal para vender?	1	2	
	¿Haciendo prácticas pagadas en un centro de trabajo?	1	2	
	¿Trabajando para un hogar particular?	1	2	
	¿Fabricando algún producto?	1	2	
	¿Ayudando a un familiar sin remuneración, en algún negocio, bodega, taller, cuidado de animales, etc.?	1	2	
Otra? _____ (Especifique)	1	2		
<i>Verifique pregunta 3.</i>				
Si todas las alternativas tienen circulado el código 2 (No)		→	PASE A P. 9	
Si alguna alternativa tiene circulado el código 1(SI)		→	CONTINÚE CON P. 4	

B. Personas ocupadas

4. A) ¿Cuál es la ocupación principal que desempeñó –la semana pasada–?

B) ¿Qué tareas realizó en su ocupación principal?

C) ¿Cuál es el cargo que desempeña en su trabajo?

5. ¿Cuánto tiempo trabajó la semana pasada, en su ocupación principal, en el día.....?	Día		Horas		Minutos	
	<i>Lunes</i>					
	<i>Martes</i>					
	<i>Miércoles</i>					
	<i>Jueves</i>					
	<i>Viernes</i>					
	<i>Sábado</i>					
	<i>Domingo</i>					
TOTAL						
6. La semana pasada, ¿Cuánto tiempo le dedicó a trasladarse de su casa u otro lugar al trabajo en su ocupación principal? (Incluye el tiempo de espera)	¿De lunes a viernes?		¿De sábado a domingo?		TOTAL	
	Hrs	Min	Hrs	Min	Hrs	Min
7. Usted se desempeñó en su ocupación principal o negocio como:	<p><i>Empleador(a) o patrono(a)?.....1 Pase a D</i></p> <p><i>Trabajador(a) independiente? (CUENTA PROPIA).....2 Pase a D</i></p> <p><i>Trabajador(a) familiar no remunerado(a)?.....3 Pase a C</i></p> <p><i>Empleado(a) u obrero del Estado.....4 Pase C</i></p> <p><i>Empleado u obrero de la empresa privada.....5 Pase a C</i></p> <p><i>Trabajadora(or) del hogar?.....6 Pase a C</i></p> <p><i>Otro.....7 Pase a C</i></p> <p style="text-align: center;">(Especifique)</p>					
C. Ubicación respecto a orientación sexual						

Ubicación en su trabajo respecto a su orientación sexual	
1 ¿Todas las personas conocen su orientación sexual en su trabajo?	Si__1 No__2
2 ¿Nadie la conoce?	Si__1 No__2
3 ¿La conoce su jefe?	Si__1 No__2
4 ¿La conocen sólo amigas/os cercanas/os?	Si__1 No__2
5 ¿Ha sufrido discriminaciones por su orientación sexual?	Si__1 No__2
6 Si en 5 la respuesta fue afirmativa, describa de qué tipo ha sido la discriminación:	

D. Ingresos

8. ¿Cuál fue el ingreso efectivamente percibido por Trabajo, o sea sueldo, salario, jornal, propinas, horas extras, o pago por producción, en el último período de pago (semana, quincena o mes)?	RECIBE \$ _____ CADA SEMANA _____ QUINCENA _____ MES _____
9. ¿Tiene ingresos provenientes de rentas, pensiones, intereses u otro tipo de ingresos?	RECIBE \$ _____ CADA SEMANA _____ QUINCENA _____ MES _____
Si tiene información en 8 ó 9 pase a las siguientes preguntas, si no salte a la pregunta 17	
10. De sus ingresos ¿Cuánto dedica a gastos del hogar?	
11. ¿Cuánto dedica a sus propios gastos?	

E. Personas Dependientes económicamente

12. ¿Tiene personas que dependan económicamente de usted?	SI.....1 PASE A LA P. 13 NO.....2 PASE A LA P.17		
13. ¿Cuántas personas dependen de usted y qué relación tienen con usted? Anote número en el recuadro	Padres ancianos	Hijas/hijos	Otras personas ¿Quién? Anote abajo
		Biológicos _____ Adoptivos _____	
14. Estas personas que dependen de usted ¿viven en su hogar?	SI.....1 PASE A LA P. 15 NO.....2 PASE A LA P. 17		
15. ¿Cuánto dinero gasta en estas personas?	CADA SEMANA _____ QUINCENA _____ MES _____		
16. ¿Aporta para:	Manutención _____ Gastos de Escuela _____ Gastos médicos _____ Paseos _____ Otros _____		

F. Personas beneficiarias de tiempo, sean dependientes económicos o no

17. ¿Les dedica tiempo? a personas dependientes de usted: económicas o de cuidados?	SI.....1 PASE A LA P.18 NO.....2 PASE A LA P. 19					
18. La semana pasada, ¿Cuánto tiempo le dedicó a las personas a quien se refirió en la pregunta 17 (anterior)?	¿De lunes a viernes?		¿De sábado a domingo?		TOTAL	
	Hrs	Min	Hrs	Min	Hrs	Min

G. Búsqueda de trabajo para todas/os

<p>19. La semana pasada, ¿hizo algo para conseguir trabajo?</p>	<p>SI.....1PASE A LA P. 20</p> <p>NO.....2</p>		
<p>20. La semana pasada, ¿Cuánto tiempo le dedicó a buscar trabajo remunerado, incluyendo los tiempos de traslado?</p>	<p>¿De lunes a viernes?</p>	<p>¿De sábado a domingo?</p>	<p>TOTAL</p>
	<p>Hrs</p>	<p>Min</p>	<p>Hrs</p>

No cuestionario TAREAS REALIZADAS PARA EL HOGAR									
LA SEMANA PASADA, DEL LUNES AL DOMINGO, ¿UD. REALIZÓ ALGUNA DE LAS TAREAS, COMO:				¿CUÁNTO TIEMPO LE DEDICÓ A			¿CUÁNTO TIEMPO LE DEDICÓ A		
	SI	NO	Hrs.	Min.	Anotaciones	Hrs.	Min.	Anotaciones	
A. NECESIDADES PERSONALES									
1. Dormir?	1	2							
2. Comer sus alimentos (desayuno, almuerzo, lonche y cena)?	1	2							
3. Realizar su higiene y arreglo personal?	1	2							
4. Acudir a una consulta médica o realizarse análisis clínicos o estudios médicos como: ecografías, radiografías, etc.?	1	2							
5. Asistir a terapias ó rehabilitación?	1	2							
6. Recuperarse en cama por presentar algún síntoma, malestar o enfermedad?	1	2							
B. ACTIVIDADES EDUCATIVAS									
	SI	NO	Hrs.	Min.		Hrs.	Min.	Anotaciones	
1. Asistir a clases en un centro educativo o programa de educación básica o superior?	1	2							
2. Asistir a cursos de alfabetización, u otros como de idiomas, u otros similares?	1	2							
3. Estudiar o realizar tareas escolares, o universitarias, en su vivienda, biblioteca, u otro lugar?	1	2							
4. Asistir a talleres de capacitación, seminarios, conferencias, fórum, etc. sobre liderazgo, nutrición, salud reproductiva, etc., de carácter educativo?	1	2							
5. Trasladarse (ida y vuelta) a su centro educativo (colegio), universidad, academia, instituto o por alguna otra actividad educativa (asistencia a seminarios, conferencias, biblioteca, etc.)?	1	2							
OBSERVACIONES									

LA SEMANA PASADA, DEL LUNES AL DOMINGO, ¿UD. REALIZÓ ALGUNA DE LAS TAREAS, COMO:	¿CUÁNTO TIEMPO LE DEDICÓ A DE <u>LUNES A VIERNES</u> ?			¿CUÁNTO TIEMPO LE DEDICÓ A DE <u>SÁBADO A DOMINGO</u> ?				
	SI	NO	Hrs.	Min.	Anotaciones	Hrs.	Min.	Anotaciones
¿LA SEMANA PASADA DEL LUNES.....AL DOMINGO....., UD. CUIDÓ O AYUDÓ EN EL CUIDADO DE ALGÚN MENOR MIEMBRO DEL HOGAR, NIÑA, NIÑO O ADOLESCENTE? Si.....1 No.....2Pase a Sección H Si le respondieron que NO, pero se trata de un hogar donde hay menores, sondee para ver si se trata de un mal entendido u omisión								
G. CUIDADO DE BEBES, NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES								
1. Dar de comer a algún bebe, niña o niño del hogar (no incluye amamantar?)	1	2						
2. Bañar, vestir/o cambiar el pañal a algún bebe, niña o niño del hogar?	1	2						
3. Jugar, contar o leer cuentos a alguna niña o niño del hogar?	1	2						
4. Estar pendiente de algún bebe, niña o niño del hogar, mientras Ud. hacia otras cosas? (excluya la supervisión de tareas escolares)	1	2						
5. Ayudará realizar las tareas escolares de alguna niña, niño o adolescente del hogar?	1	2						
6. Estar pendiente de las tareas escolares de alguna niña, niño o adolescente del hogar, mientras Ud. hacia otra cosa?	1	2						
7. Asistir a reuniones, festejos u otras actividades realizadas por el jardín, guardería, centro educativo, etc. al que asiste alguna niña, niño o adolescente del hogar?	1	2						
8. Practicarle alguna terapia a un bebe, niña, niño o adolescente del hogar para que supere una dificultad física o mental?	1	2						
CUIDADO DE MIEMBROS DEL HOGAR QUE PRESENTARON ALGÚN SÍNTOMA, MALESTAR O ENFERMEDAD No incluye el cuidado de miembros del hogar con dificultades físicas o mentales permanentes o de edad avanzada que son totalmente dependientes.								
1. Cuidar a algún miembro del hogar que presentó algún síntoma, malestar o enfermedad durante las horas del día y la noche?	1	2						
2. Llevar, recoger o acompañar a algún miembro del hogar al hospital, clínica o consultorio particular, centro o puesto de salud, curandero, partera, etc.?	1	2						
3. Llevar, recoger o acompañar a algún miembro del hogar a sesiones de terapia física, médica ó psicológica?	1	2						
4. Preparar remedios caseros para curar algún malestar, síntoma o enfermedad de algún miembro del hogar?	1	2						

LA SEMANA PASADA, DEL LUNES AL DOMINGO, ¿UD. REALIZÓ ALGUNA DE LAS TAREAS, COMO:	¿CUÁNTO TIEMPO LE DEDICÓ A DE <u>LUNES A VIERNES?</u>					¿CUÁNTO TIEMPO LE DEDICÓ A DE <u>SÁBADO A DOMINGO?</u>		
	SI	NO	Hrs.	Min.	Anotaciones	Hrs.	Min.	Anotaciones
	I. COMPRAS Y PAGOS DEL HOGAR							
1. Realizar la compra de alimentos, artículos de limpieza u otros productos para el hogar, para la semana, la quincena o el mes?	1	2						
2. Realizar compras diarias o pequeñas de alimentos, artículos de limpieza u otros productos para el hogar en establecimientos cercanos? (incluye los "mandados")	1	2						
3. Comprar medicinas, hierbas o ingredientes para remedios caseros, para usted ó algún miembro del hogar?	1	2						
4. Comprar o acompañar a comprar a algún miembro del hogar útiles escolares para Ud. u otro miembro del hogar?	1	2						
5. Comprar o acompañar a comprar a algún miembro del hogar ropa o calzado para Ud. u otro miembro del hogar?	1	2						
6. Tuvo que ir a realizar el pagode algún tipo de servicio como agua, electricidad, teléfono, impuestos, u otros similares?	1	2						
7. Comprarde equipamiento para el hogar como vajilla, utensilios, electrodomésticos, equipos, muebles ,o para algún miembro del hogar como instrumentos, computadora u otro tipo?	1	2						
8. Comprar piezas de repuestos y accesorios para electrodomésticos, equipos, muebles, instrumentos, computadora u otro tipo de equipamiento para el hogar?	1	2						
9. Comprar algún automóvil, motocicleta y/o bicicleta para el hogar o para algún miembro del hogar?	1	2						
10. Comprar piezas de repuestos y accesorios para vehículos del hogar como: automóvil, motocicleta, bicicleta?	1	2						
J. GERENCIA Y ORGANIZACIÓN DEL HOGAR								
1. Dirigir o supervisar los quehaceres cotidianos del hogar como el qué comer, el lavado de la ropa, etc.?	1	2						
2. Llevar las cuentas de los gastos e ingresos, así como, de la distribución del presupuesto del hogar?	1	2						
3. Estar pendiente de la entrega de algún servicio a domicilio como el gas, el agua de camión cisterna, la basura al camión municipal u otro tipo de entrega?	1	2						
4. Realizar trámites para Ud. o algún miembro del hogar como: obtener el IFE, la acta de nacimiento, matrimonio, certificado de estudios, pasaporte, cita médica, etc.?	1	2						

LA SEMANA PASADA, DEL LUNES AL DOMINGO, ¿UD. REALIZÓ ALGUNA DE LAS TAREAS, COMO:			¿CUÁNTO TIEMPO LE DEDICÓ A DE LUNES A VIERNES?			¿CUÁNTO TIEMPO LE DEDICÓ A DE SÁBADO A DOMINGO?		
	SI	NO	Hrs.	Min.	Anotaciones	Hrs.	Min.	Anotaciones
	5. Realizar trámites para obtener préstamos de dinero, algún tipo de permiso o servicio en la vivienda (agua, electricidad, teléfono, Internet, etc.) u otro tipo de trámites similares?	1	2					
6. Efectuar el envío o recojo de encomiendas, cartas, giros, etc.?	1	2						
7. Encargarse de la seguridad del hogar, cerrando puertas y ventanas por la noche, guardar vehículo, o al salir de la vivienda sin quedarse nadie en ella?	1	2						
8. Llevar a algún miembro del hogar a la guardería, centro educativo, centro de trabajo, etc.? (Si lo realizó en el trayecto de traslado a su centro de trabajo, inclúyalo sólo si le tomó de 10 ó más minutos)	1	2						
9. Recoger a algún miembro del hogar de la guardería, centro educativo, centro de trabajo, etc.? (Si lo realizó en el trayecto de retorno a su vivienda, inclúyalo sólo si le tomó de 10 ó más minutos)	1	2						
10.. Buscar vivienda para alquilar o comprar vivienda para su hogar o mudarse de casa?	1	2						
K. TIEMPO LIBRE								
1. Ver televisión usted sola/o, sin realizar ninguna otra actividad?	1	2						
2. A la lectura, sin realizar ninguna otra actividad? (no incluir si es por trabajo o estudio)	1	2						
3. Salir a la calle, plaza comercial, parque, etc., con amigas ó amigos para caminar, conversar, andar en bicicleta, patinar u otros? (incluye si salió a pasear sola/o)	1	2						
4. Conversar o enviar mensajes por teléfono a amigas ó amigos? (No incluir si es por trabajo)	1	2						
5. Practicar algún instrumento musical o realizar alguna actividad artística como: pintar cuadros, escribir poesías, danzar, tomar fotografías, etc.? (no incluir si es por trabajo o estudio profesional)	1	2						
6. Descansar sin hacer nada ó mientras escucha radio?	1	2						
7. Navegar o chatear por Internet, jugar en la computadora, jugar nintendo, playstation en televisión o por computadora? (no incluir si es por trabajo ó estudio)	1	2						
8. Asistir al gimnasio o recibir clases de deporte, aeróbico, baile, danza, taichi, música, pintura, artesanía, manualidades, repostería etc.?	1	2						
9. Hacer ejercicios o dedicarse a practicar algún deporte (fútbol, basket, voley, natación, karate, etc.), taichi u otros similares?	1	2						
10. Tomar sauna, baño turco o recibir masajes, etc.?	1	2						

LA SEMANA PASADA, DEL LUNES AL DOMINGO, ¿UD. REALIZÓ ALGUNA DE LAS TAREAS, COMO:			¿CUÁNTO TIEMPO LE DEDICÓ A DE LUNES A VIERNES?			¿CUÁNTO TIEMPO LE DEDICÓ A DE SÁBADO A DOMINGO?		
	SI	NO	Hrs.	Min.	Anotaciones	Hrs.	Min.	Anotaciones
	11. Asistir con amigas o amigos al cine, concierto, discoteca, karaoke, bar, boliche, billar, etc.?	1	2					
12. Practicar yoga, meditar, orar, ir a misa o culto religioso, retiros espirituales, asistir a seminarios o cursos bíblicos, a conferencias religiosas u otra actividad similar?	1	2						
L. TAREAS DE APOYO A OTRO HOGAR (Trabajo <u>No</u> Remunerado) Sólo se refiere a ayudas GRATUITAS								
1. Preparar, cocinar, calentar o servir el desayuno, almuerzo, lonche y/o cena para otro hogar?	1	2						
2. Hacer la limpieza general, como barrer o trapear pisos, sacudir, de los ambientes interiores o exteriores de la vivienda de otro hogar?	1	2						
3. Acarrear agua para uso del hogar o almacenarla para otro hogar?	1	2						
4. <u>Lavar</u> y/o <u>planchar</u> la ropa para otro hogar?	1	2						
5. Realizar algún tipo de reparación eléctrica, de gas, trabajo de albañilería, etc. en la vivienda de otro hogar?	1	2						
6. Cuidar algún bebe, niña, niño o adolescente de otro hogar en su propia vivienda o en la vivienda del que cuidó?	1	2						
7. Cuidar algún miembro de otro hogar que presentó algún malestar, síntoma o enfermedad en su propia vivienda ó en la vivienda del que cuidó?	1	2						
8. Llevar, recoger o acompañar a algún miembro de otro hogar al hospital, clínica o consultorio particular, centro o puesto de salud, curandero, partera o a una sesión de terapia física, médica o psicológica?	1	2						
9. Comprar, ayudar o acompañar a realizar las compras de alimentos, bebidas, artículos de limpieza u otros productos o equipos, etc. para otro hogar?	1	2						
10. Tuvo que realizar algún tipo de pago o trámite por algún servicio (agua, electricidad, teléfono, etc.) u otro similar para otro hogar?	1	2						
11. Trasladar (ida y vuelta) a algún miembro de otro hogar a la guardería, centro educativo, u otro?	1	2						

LA SEMANA PASADA, DEL LUNES AL DOMINGO, ¿UD. REALIZÓ ALGUNA DE LAS TAREAS, COMO:	¿CUÁNTO TIEMPO LE DEDICÓ A DE LUNES A VIERNES?					¿CUÁNTO TIEMPO LE DEDICÓ A DE SÁBADO A DOMINGO?		
	SI	NO	Hrs.	Min.	Anotaciones	Hrs.	Min.	Anotaciones
	M. TRABAJO VOLUNTARIO PARA ORGANIZACIONES O INSTITUCIONES Sólo se refiere a TRABAJO VOLUNTARIO GRATUITO							
1. Participar con su trabajo en alguna actividad realizada por el centro educativo al que asiste algún miembro del hogar?	1	2						
2. Ayudar con su trabajo en las labores de limpieza, preparación de alimentos, cuidado de personas en algún asilo, orfanato, establecimiento de salud, comedor popular, vaso de leche, club de madres etc.?	1	2						
3. Realizar alguna faena o trabajo comunal en beneficio de su barrio, centro poblado, comunidad, distrito, etc.?	1	2						
4. Realizar o acompañar a realizar trámites para obtener el servicio de agua, electricidad, radio teléfono, desagüe, carreteras, u otros para su barrio, centro poblado, comunidad, distrito, etc.?	1	2						
5. Asistir a asambleas, marchas, dar charlas, repartir volantes, pegar carteles, pintar paredes para alguna organización gremial, profesional, política o religiosa, ronda campesina, sindicato, turnos de vigilancia u otros?	1	2						
OBSERVACIONES:								
<p>¿LA SEMANA PASADA DEL LUNES.....AL DOMINGO....., UD.CUIDÓ O AYUDÓ EN EL CUIDADO DE ALGÚN MIEMBRO DEL HOGARQUE PRESENTA ALGUNA DIFICULTAD FÍSICA, MENTAL O ENFERMEDAD PERMANENTE O DE EDAD AVANZADA QUE LO HACE TOTALMENTE DEPENDIENTE DE OTRA PERSONA?</p> <p>Si.....1 No.....2Pase a Sección O</p>								
N. CUIDADO DE MIEMBROS DEL HOGAR CON DIFICULTADES FÍSICAS, MENTALES O ENFERMEDADES PERMANENTES O DE EDAD AVANZADA TOTALMENTE DEPENDIENTES Tener presente que todas estas actividades se refieren la realización especial en beneficio de estas personas, si alguna se realiza para todo el conjunto del hogar ya debe estar registrada anteriormente, por ejemplo si no se prepara comida especial.								
1. ¿Cocinar, preparar o servir algún alimento especial?	1	2						
2. ¿Limpiar la habitación de manera especial?	1	2						
3. ¿Lavar y/o planchar por separado la ropa?	1	2						
4. ¿Dar o ayudar a comer?	1	2						
5. ¿Bañar, ayudar a ir al baño, vestir o ayudar a vestir?	1	2						

Anexo 3. Guía de entrevista

A. 1 Redes sociales

Objetivo general: Analizar cómo distribuyen el tiempo las parejas con amistades y familiares.

Objetivos específicos: conocer las relaciones que tiene la persona con amigos/os que son suyos/os o de su pareja.

Conocer el vínculo que mantiene con su familia.

Conocer si tiene tiempo libre y qué hace en éste.

Conocer qué hace en fechas relevantes y con quién convive.

1. ¿A dónde le gusta salir con sus amigas/os?
2. ¿Aproximadamente cuántas veces al mes sale?
3. ¿Visita a su familia? o ¿su familia la/o visita en su casa? ¿Cada cuándo?
4. ¿Le acompaña su pareja? o ¿cuándo la/o visita su familia su pareja está en casa?
5. ¿En los últimos seis meses ha tenido algún desayuno, comida o cena en su casa con sus amigas/os o su familia? ¿Cuándo?
6. ¿Estuvo su pareja?
7. ¿Las amigas/os que invitaron son de usted y/o de su pareja?
8. ¿Quién preparo la reunión? (invitación, comprar los alimentos, bebidas, etc.)
9. ¿Quién limpio la casa después de la reunión?
10. Si fue otra persona, ¿Quién? ¿le pagan? ¿cuánto?

A. 2 Dentro de casa

1. ¿Qué actividades hace sin compañía o sin su pareja dentro de su casa?

2. ¿Qué actividades hace con su pareja dentro su casa?

A. 3 Tiempo con la familia

1. ¿Comparte tiempo con su familia?
2. ¿Chatea por Internet, conversa y/o envía mensajes de texto por teléfono a otros miembros del hogar o familiares? (no incluir si es por trabajo). ¿Cuánto tiempo le dedica a la semana?
¿Les llama por teléfono? ¿Cuánto tiempo le dedica a la semana?
¿Salen juntas/os a algún lugar? ¿Cuál?

A. 4 Tiempo libre

1. ¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre?

A. 5 Convivencia social

1. ¿En dónde pasó la navidad pasada? ¿Con quién? ¿Cómo se decidió con quién se pasaría la navidad? ¿Y el año nuevo?
2. Durante los seis meses anteriores ¿Celebro alguna otra fiesta? ¿Cuál? ¿cumpleaños? ¿aniversario?
3. ¿Tuvo vacaciones el año pasado? ¿Cuándo? ¿A dónde fue? ¿Con quién fue?
4. ¿Cómo se decidió a qué lugar ir?
5. ¿Hace regalos en los cumpleaños de amigas/os y/o familiares?
6. ¿Cuánto tiempo le dedica a comprar los regalos?

B. Familia

Objetivo general: Identificar cómo dicen que se reparten las tareas domésticas las parejas.

Objetivo específico: Conocer los motivos de la repartición de las tareas domésticas
Conocer si en la repartición de las tareas domésticas y extradomésticas se siguen los patrones culturales “tradicionales”

1. ¿Qué piensa de que las mujeres sean quienes se dedican a las labores de la casa mientras que los hombres trabajan fuera de casa?
2. ¿Cuándo empezaron a vivir juntas/os?, ¿Cómo decidieron repartir las tareas de la casa? ¿Han cambiado esa repartición? ¿por qué?
Si es el caso: ¿Cómo se modificaron las labores cuando tuvieron hijas/os?
3. ¿Se han registrado legalmente como pareja en el DF(o en otra parte)?
4. ¿Tiene algún significado este registro para usted?
5. ¿Se consideran una familia

Anexo 4. Reflexiones metodológicas

Hay que señalar que cuando se llevó a cabo la bola de nieve para el trabajo de campo, fue más fácil que parejas homosexuales de mujeres con hijas o hijos quisieran participar en el estudio, así como las parejas de hombres sin hijas o hijos y a las parejas homosexuales de mujeres sin hijas o hijas era más complicado que quisieran participar, en varias ocasiones, hubo que reunirse previamente con algunas de ellas, antes de la entrevista, por lo menos con de las mujeres que integraban la pareja y a ella se le explicaba la investigación, si le interesaba, en este momento decidía si aceptaba o no participar y de comentarlo con su compañera.

Para trabajar con la pareja de hombres con hijo, se tuvo que hacer un trabajo de búsqueda de casi tres meses, hasta que se consiguió hablar con uno de ellos, quien después habló con su pareja para que participara en el estudio.

Lo anterior es importante mencionarlo porque aunque en la ciudad de México hay más visibilidad de familias homosexuales y de familias homoparentales, aún es una población discriminada, y por ello podrías ser que algunas de estas familias quieren continuar siendo anónimas.

Finalmente, se ha de referir que las entrevistas fueron semiestructuradas, que algunas de las preguntas variaron, sobre todo en temas del significado de la familia y que faltaron algunos puntos importantes de tratar como la relación entre el trabajo remunerado y el no remunerado.

Anexo 5. Ejemplo de gastos de Bernardo

	ENERO DE 2013	
	MXN	COP
Pago Renta Hares	24.443	
Pago Admon Hares	1.815	
Pago Agua	70	
Pago Luz	900	
Pago Gas	800	
Sky		
Telmex (telefono)	794	
Mercado		
Celulares	1.622	
Curso ingles Andres		
TC Davivienda Master 2512		131.000
TC Davivienda Visa 7221		101.000
Crediexpress Davivienda		506.000
Sobregiro Davivienda		325.000
TC Helm Master 6257		413.000
TC Helm Visa 4162		238.000
Credicash Helm		387.000
Credito Helm		248.000
Sobregiro Helm		25.000
EPS Colombia FS		162.000
EPS Colombia AS		185.000
Promedico AS		0
Coomeva		242.000
TOTAL	30.444	2.963.000
Megaobras	33.944	300.000
		3.263.000

Anexo 6. Tiempos globales de las familias

Cuadro 1. Tiempos globales de las familias SIN hijas/os

PARTICIPANTES	SUMA A	SUMA B	SUMA C	SUMA D	SUMA E	SUMA F	SUMA G	SUMA H	SUMA I	SUMA J	SUMA K	SUMA L	SUMA M	SUMA N	SUMA O
Emanuel	78:0	00:0	04:0	05:4	1:0	0:0	00:0	00:2	03:0	03:2	16:3	00:0	00:0	00:0	00:0
Armando	60:0	00:0	17:4	37:1	1:3	0:0	00:0	02:0	02:3	06:1	84:0	00:0	00:0	00:0	19:0
Bernardo	68:2	00:0	11:2	04:5	0:0	0:0	00:0	00:0	04:3	00:3	22:1	00:0	00:0	00:0	00:0
Andrés	56:4	00:0	06:1	04:2	2:0	0:0	00:0	00:0	02:1	02:1	35:0	00:0	00:0	00:0	14:0
Berenice	56:5	00:0	02:3	01:3	1:1	0:0	00:0	00:3	03:1	01:0	18:1	00:0	00:0	00:0	00:0
Ilse	71:3	00:0	00:5	04:3	1:0	1:0	00:0	00:0	00:3	02:1	36:0	00:0	00:0	00:0	02:3
Juan	87:0	00:0	46:0	09:4	5:1	0:0	00:0	00:0	00:0	01:1	15:3	00:0	00:0	00:0	02:0
Víctor	89:0	08:0	04:3	00:2	3:5	0:0	00:0	00:0	02:3	01:1	06:0	00:0	01:0	00:0	00:0
Montse	74:3	00:0	00:5	00:3	0:3	0:0	00:0	00:0	01:5	02:5	19:1	00:0	00:0	00:0	04:3
Liz	48:0	03:0	02:4	03:2	1:4	0:0	00:0	00:1	01:0	01:1	29:1	00:0	00:0	00:0	04:0
Víctor Manuel	53:4	00:0	02:1	04:2	5:4	7:0	00:0	00:0	10:0	05:4	08:4	00:0	00:0	00:0	00:0
Orlando	72:3	10:3	00:3	00:5	4:0	0:0	00:0	00:0	00:0	05:3	22:2	00:0	00:0	00:0	00:0

Fuente: elaboración propia. Cuadro con los tiempos globales (horas y minutos) de las personas entrevistadas.

Cuadro 2. Tiempos globales de las familias CON hijas/os

PARTICIPANTES	SUMA A	SUMA B	SUMA C	SUMA D	SUMA E	SUMA F	SUMA G	SUMA H	SUMA I	SUMA J	SUMA K	SUMA L	SUMA M	SUMA N	SUMA O
Criseida	82:0	03:0	02:5	00:3	7:1	0:1	72:5	12:0	14:4	12:1	67:0	00:0	08:0	00:0	00:0
Ana	77:3	36:0	00:4	02:0	1:2	0:0	46:5	01:0	05:2	03:2	23:2	00:0	21:0	00:0	22:0
Antonio	70:3	00:0	05:5	05:1	0:5	0:0	71:4	00:0	03:4	03:3	10:3	00:0	10:0	00:0	01:0
Jorge	71:0	00:0	05:0	05:3	4:5	0:0	53:3	00:0	02:1	02:3	08:4	00:0	00:0	00:0	02:0
Virginia	58:0	00:0	04:5	11:3	4:0	0:1	06:5	03:4	03:2	04:3	14:4	00:0	00:0	00:0	00:0
Margarita	72:3	00:0	05:1	00:1	1:2	0:0	80:0	08:3	05:0	04:2	10:0	00:0	00:0	00:0	05:0
Sandra	97:3	00:0	09:1	06:3	0:0	0:0	221:0 ¹¹⁵	432:0 ¹¹⁶	06:0	03:5	40:3	00:0	00:0	105:3	00:0
Gloria	64:2	00:0	04:1	03:5	4:5	4:3	00:0	00:0	01:0	00:5	05:3	00:0	00:0	12:2	00:0

Fuente: elaboración propia. Cuadro con los tiempos globales (horas y minutos) de las personas entrevistadas.

Cabe mencionar que con los cuadros anteriores, se puede observar que en la suma G (Cuidado de bebés, niñas y niños) y en la suma de H (Cuidado de miembros del hogar que presentan algún síntoma o malestar) no tienen número de horas ya que no tienen hijas/os lo que hace una diferencia evidente de los tiempos de cuidado en las familias que no tienen hijas/os y las que las/os tienen. También se puede notar que quienes integran las familias ya sea sin o con hijas/os dedican la mayoría del tiempo a sus necesidades personales, el número de horas varía de acuerdo a si tienen o no hijas/os.

En ambos grupos pocas personas dedican tiempo a las actividades educativas (suma B), a las tareas de reparación, construcción y mantenimiento de la vivienda (suma de F), a las tareas de otro hogar (suma L), y al trabajo voluntario para organizaciones o instituciones (suma M).

¹¹⁵ Es importante mencionar que Sandra refiere que dedica casi las 24 horas al cuidado y la suma es el resultado que lo que ella percibe del tiempo que dedica a cuidar.

¹¹⁶ Es lo mismo que el caso anterior.

Anexo 7. Familias homosexuales

Cuadro 1. Familia de Emanuel y Armando

Familia	Factores				Usos de los tiempos (semana pasada, ¹¹⁷ horas-minutos)							
	Edad	Escolaridad	Ocupación	Ingreso (mensual, en pesos)	Necesidades personales	Estudios (Formación)	Trabajo de mercado	Trabajo no remunerado		Tiempo de cuidado	Carga global de trabajo ¹¹⁸	Tiempo libre
								Trabajo doméstico	Trabajo voluntario			
Emanuel	33	Licenciatura	Editor	28,000	78:00	00:00	46:00	17:44	00:00	00:00	63:44	16:38
Armando	32	Bachillerato	Instructor de ejercicio/vendedor	12,000	60:00	00:00	28:00	67:10	00:00	06:00	101:10	36:00

Fuente: elaboración propia basada en el trabajo de campo, 2013

Cuadro 2. Familia de Bernardo y Andrés

Familia	Factores				Usos de los tiempos (semana pasada, horas-minutos)							
	Edad	Escolaridad	Ocupación	Ingreso (mensual, en pesos)	Necesidades personales	Estudios (Formación)	Trabajo de mercado	Trabajo no remunerado		Tiempo de cuidado	Carga global de trabajo	Tiempo libre
								Trabajo doméstico	Trabajo voluntario			
Bernardo	40	Posgrado	Asesor de mercados	64,000	68:20	00:00	50:00	21:22	00:00	00:00	71:22	22:10
Andrés	31	Licenciatura	Médico	0	56:45	08:00	0:00	16:57	00:00	00:00	24:57	35:10

Fuente: elaboración propia basada en el trabajo de campo, 2013

¹¹⁷ Se ha de mencionar que las preguntas se hicieron pidiendo a las personas que participaron que pensarán en las actividades de su semana pasada.

¹¹⁸ En la carga global del trabajo se está sumando el trabajo del mercado, el trabajo remunerado (doméstico y voluntario) y el tiempo de cuidado.

Cuadro 3. Familia de Víctor y Juan

Familia	Factores				Usos de los tiempos (semana pasada, horas-minutos)							
	Edad	Escolaridad	Ocupación	Ingreso (mensual, en pesos)	Necesidades personales	Estudios (Formación)	Trabajo de mercado	Trabajo no remunerado		Tiempo de cuidado	Carga global de trabajo	Tiempo libre
							Trabajo doméstico	Trabajo voluntario				
Juan	63	Posgrado	Administrador	7,000	87:00	00:00	05:00	92:10	00:00	00:00	97:10	15:30
Víctor	55	Posgrado	Terapeuta	15,000	89:00	08:00	52:00	12:10	01:00	00:00	65:10	06:00

Fuente: elaboración propia basada en el trabajo de campo, 2013

Cuadro 4. Familia de Víctor Manuel y Orlando

Familia	Factores				Usos de los tiempos (semana pasada, horas-minutos)							
	Edad	Escolaridad	Ocupación	Ingreso (mensual, en pesos)	Necesidades personales	Estudios (Formación)	Trabajo de mercado	Trabajo no remunerado		Tiempo de cuidado	Carga global de trabajo	Tiempo libre
							Trabajo doméstico	Trabajo voluntario				
Víctor M.	44	Bachillerato	Agricultor	55,000	53:45	00:00	25:00	35:04	00:00	13:00	73:04	08:40
Orlando	47	Posgrado	Consultor	30,000	72:30	10:30	24:00	11:00	00:00	00:00	35:00	22:25

Fuente: elaboración propia basada en el trabajo de campo, 2013

Cuadro 5. Familia de Berenice e Ilse

Familia	Factores				Usos de los tiempos (semana pasada, horas-minutos)							
	Edad	Escolaridad	Ocupación	Ingreso (mensual, en pesos)	Necesidades personales	Estudios (Formación)	Trabajo de mercado	Trabajo no remunerado		Tiempo de cuidado	Carga global de trabajo	Tiempo libre
								Trabajo doméstico	Trabajo voluntario			
Berenice	26	Carrera técnica	Técnica gastronoma	1,000	56:50	00:00	60:00	10:00	00:00	00:00	70:00	18:10
Ilse	27	Licenciatura	Psicóloga	5,000	71:30	00:00	47:00	10:12	00:00	21:00	78:12	36:05

Fuente: elaboración propia basada en el trabajo de campo, 2013

Cuadro 6. Familia de Montse y Liz

Familia	Factores				Usos de los tiempos (semana pasada, horas-minutos)							
	Edad	Escolaridad	Ocupación	Ingreso (mensual, en pesos)	Necesidades personales	Estudios (Formación)	Trabajo de mercado	Trabajo no remunerado		Tiempo de cuidado	Carga global de trabajo	Tiempo libre
								Trabajo doméstico	Trabajo voluntario			
Montse	35	Licenciatura	Atención a clientes	24,500	74:35	00:00	43:00	06:40	00:00	39:30	89:10	19:10
Liz	32	Carrera técnica	Estudiante de carpintería	Sin ingresos fijos	48:00	23:00	00:00	06:40	00:00	00:00	26:40	29:10

Fuente: elaboración propia basada en el trabajo de campo, 2013

Anexo 8. Familias homoparentales

Cuadro 1. Familia de Criseida y Ana

Familia	Factores				Usos de los tiempos (semana pasada, horas-minutos)								
	Edad	Escolaridad	Ocupación	Ingreso (mensual, en pesos)	Necesidades personales	Estudios (Formación)	Trabajo de mercado	Trabajo no remunerado		Tiempos de cuidados ¹¹⁹	Tiempo s cuidado de	Carga global de trabajo	Tiempo libre
								Trabajo doméstico	Trabajo voluntario				
Criseida	35	Posgrado	Tutora en línea	7,000	82:00	03:30	35:00	122:50	08:00	59:00	72:50	238:40	67:00
Ana	35	Posgrado	Estudiante	8,500	77:30	36:00	00:00	60:35	21:00	22:00	46:50	128:25	23:20

Fuente: elaboración propia basada en el trabajo de campo, 2013

Cuadro 2. Familia de Virginia y Margarita

Familia	Factores				Usos de los tiempos (semana pasada, horas-minutos)								
	Edad	Escolaridad	Ocupación	Ingreso (mensual, en pesos)	Necesidades personales	Estudios (Formación)	Trabajo de mercado	Trabajo no remunerado		Tiempo de cuidados	Tiempo s cuidado de hijas/os ¹²⁰	Carga global de trabajo	Tiempo libre
								Trabajo doméstico	Trabajo voluntario				
Virginia	39	Licenciatura	Empleada federal	18,000	58:00	00:00	47:00	39:04	00:00	52:00	06:50	92:54	14:45
Margarita	24	Licenciatura	Educadora	10,000	72:30	00:00	27:30	104:50	00:00	59:00	80:00	212:20	10:05

Fuente: elaboración propia basada en el trabajo de campo, 2013

¹¹⁹ Se consideró cuidados estar tiempo con la pareja o con las/os niñas/os; sección *ingresos, empleo y personas dependientes* del cuestionario estructurado.

¹²⁰ Este el tiempo que reportan en el cuestionario estructurado, en la sección de usos de tiempo, de manera específica y es el tiempo que se considera para la sumatoria de la carga global del trabajo.

¹²¹ Este el tiempo que reportan en el cuestionario estructurado, en la sección de usos de tiempo, de manera específica.

Cuadro 3. Familia de Sandra y Gloria

Familia	Factores				Usos de los tiempos (semana pasada, horas-minutos)								
	Edad	Escolaridad	Ocupación	Ingreso (mensual, en pesos)	Necesidades personales	Estudios (Formación)	Trabajo de mercado	Trabajo no remunerado		Tiempo de cuidados	Tiempo cuidado de hijas/os ¹²²	Carga global de trabajo	Tiempo libre
								Trabajo doméstico	Trabajo voluntario				
Sandra	31	Bachillerato	Cuidado de su hija	25,000	97:30	00:00	00:00	832:06	00:00	168:00	221:00	1053:06 ¹²³	40:30
Gloria	41	Licenciatura	Administradora	20,000	64:20	00:00	48:00	31:44	00:00	00:00	00:00	79:44	05:30

Fuente: elaboración propia basada en el trabajo de campo, 2013

295

Cuadro 4. Familia de Antonio y Jorge

Familia	Factores				Usos de los tiempos (semana pasada, horas-minutos)								
	Edad	Escolaridad	Ocupación	Ingreso (mensual, en pesos)	Necesidades personales	Estudios (Formación)	Trabajo de mercado	Trabajo no remunerado		Tiempo de cuidados	Tiempo de cuidado de hijas/os ¹²⁴	Carga global de trabajo	Tiempo libre
								Trabajo doméstico	Trabajo voluntario				
Antonio	45	Posgrado	Docente, periodista, activista	28,000	70:30	00:00	49:00	90:55	10:00	54:00	71:40	221:35	10:34
Jorge	38	Licenciatura	Empleado de banco	24,000	71:05	00:00	42:00	73:39	00:00	61:00	53:30	169:09	08:40

Fuente: elaboración propia basada en el trabajo de campo, 2013

¹²² Este el tiempo que reportan en el cuestionario estructurado, en la sección de usos de tiempo, de manera específica.

¹²³ Cabe recordar que tiempo es totalmente sobre estimado por Sandra.

¹²⁴ Este el tiempo que reportan en el cuestionario estructurado, en la sección de usos de tiempo, de manera específica.